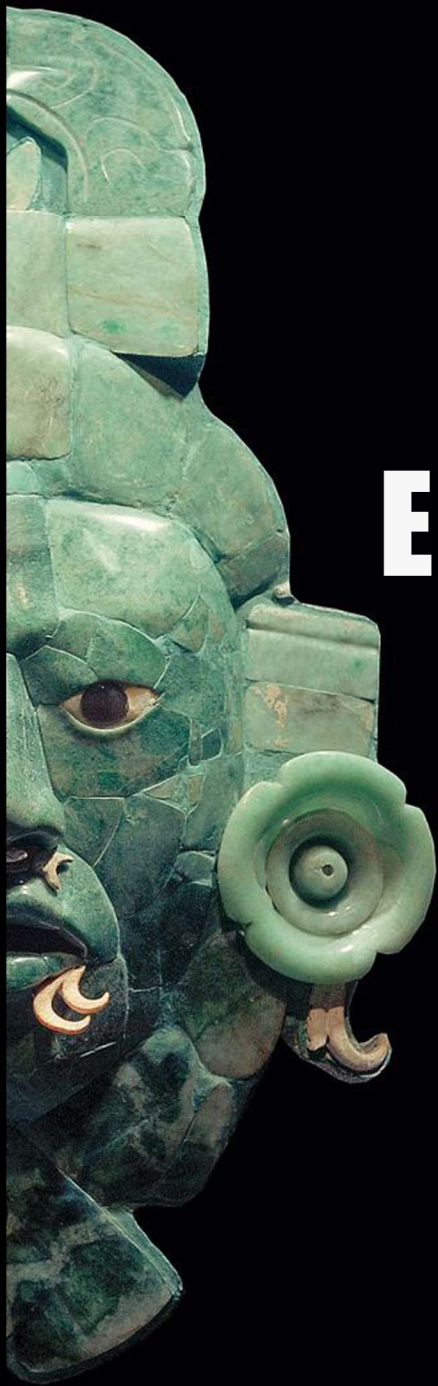




**ASKR
SVARTE**

**El Paganismo
moderno**

Opiniones y entrevistas

Askr Svarte

El Paganismo moderno

Opiniones y Entrevistas



2022

Askr Svarte (Evgeny Nechkasov)

El Paganismo moderno. Opiniones y Entrevistas. 2022.

Una colección de artículos y entrevistas del filósofo ruso Evgeny Nechkasov sobre las principales disposiciones del tradicionalismo pagano en el mundo moderno y la oposición al sistema global.

© Askr Svarte (Evgeny Nechkasov)

© Traductor: Juan Gabriel Caro Rivera

Svarte Publishng | 2022
www.askrsvarte.org

CONTENIDO

El satori negro	4
Apuntes para una geopolítica pagana	7
El tradicionalismo y la economía	33
Contra la tecnología y el capital	40
La identidad pagana en el siglo XXI	54
John Zerzan y la visión primitivista del das Man	70
El pueblo kalash y su identidad	78
Los fundamentos tradicionalistas del Camino de la Mano Izquierda dentro del Odinismo	92
La iniciación de Odín	99
Hablando el lenguaje del tradicionalismo pagano	106
El Evola Siberiano	122
Evgeny Nechkasov: “El mito es nuestra patria”	135
El tradicionalismo pagano en los tiempos del Kali Yuga	151
Askr Svarte: entrevista para la revista francesa “Ginnungagap”	165
Entrevista a Askr Svarte por parte de Fall Of Man Publishing	185
Entrevista a Evgeny Nechkasov, filósofo y tradicionalista pagano	193
Una imagen positiva del future	200

El satori negro

Podemos considerar que el concepto de patria, es decir, el lugar de origen de nuestros antepasados, es el espacio y la naturaleza en cuyo seno materno un pueblo nace y refleja su existencia por medio de su cultura: se trata de un elemento crucial tanto para la comunidad como para el ser humano. La patria es el hogar del hombre, el lugar auténtico donde nos arraigamos en la tierra y poseemos un cielo rodeado por nuestros antepasados divinos y cercanos, incluyendo a aquellos que ya fallecieron.

Pero mucho más allá de la dimensión espacial que tiene la patria — la respuesta a la pregunta de “¿dónde?”, es decir, la encarnación del topos (τόπος) como dimensión existencial de la presencia-en-el-mundo — podemos afirmar que también posee una dimensión temporal — de allí que tengamos que responder a la pregunta del “¿cuándo?” como encarnación del χρόνος — en la que existe una presencia particular. Se trata, por tanto, de habitar un espacio y un tiempo auténticos.

Partiendo de las diversas enseñanzas de los distintos pueblos que han existido, podemos decir que el núcleo auténtico de la temporalidad expuesto en las diferentes mitologías del mundo hace referencia a distintos acontecimientos. Los griegos explicaban esto como la “Raza de los Hombres de Oro” y la victoria de los dioses sobre los titanes en la Titanomaquia; según Hesíodo así fue instaurado el orden del cosmos. Por el contrario, la cultura predominantemente agrícola de los eslavos cree en una especie de ciclo agrario en donde se suceden la muerte y el renacimiento. Por su parte, los alemanes ponen su mirada en el horizonte escatológico marcado por la batalla final entre los Aesir y los Einherjer contra los Jotuns y el ejército de los muertos.

Sin embargo, si miramos a nuestro alrededor, particularmente hoy en día, descubrimos que espacialmente nos encontramos en “ninguna parte”, en un no-lugar (α-τόπος). La realidad industrial y tecnológica que nos rodea, especialmente las pantallas, han sustituido todo lo auténtico y manifiesto que antes existía en nuestro entorno.

El Gestell se convierte en un factor alienante que media entre las cosas, los seres humanos y la naturaleza.

Por otra parte, nos hayamos en una especie de reino del “nunca jamás” dentro de la dimensión temporal: vivimos en medio de la atemporalidad o alguna clase de historiografía que surge como parte del tiempo vacío (con calendarios e hiero-historias ajenas a nosotros mismos), un Dasein aburrido donde no sucede ningún acontecimiento.

Dentro de las enseñanzas del zen se habla del satori (la iluminación, el despertar, cf. samadhi en el hinduismo), el cual es descrito como una experiencia directa en donde captamos nuestra naturaleza auténtica en el aquí y el ahora. Si aplicamos esta enseñanza a nuestra situación y nuestro camino, podemos hablar de una especie de satori negro, de un Despertar Negro, es decir, un despertar que nos rebela un no-aquí y un no-ahora: estamos donde no tenemos que estar y cuando no tenemos que estar. En ese sentido podemos hablar de una autodefinición negativa tanto del espacio como del tiempo en relación a la autenticidad; por lo que denominamos a este modus operandi como Despertar Negro. Se trata de todo lo contrario a la naturaleza auténtica de un despertar en el espacio y en el tiempo adecuados.

El marco semántico y existencial de este Despertar Negro lo podemos definir de la siguiente manera: la antigua palabra alemana heim significa hogar, ático y patria, es decir, las tierras que uno habita. Heidegger habló del sentimiento del heimische o la posesión de la patria, del hogar y de la afinidad con el espacio. Lo contrario del heimische es el unheimische, es decir, el encontrarnos sin un techo y sin un hogar. Heidegger forma esta palabra a partir del adjetivo unheimlich, que significa horror o miedo. El carecer de una patria se encuentra vinculado a la experimentación de un sentimiento de incomodidad y horror alienantes por vivir en semejante situación. También está asociada al sentimiento inverso de nostalgia y añoranza de la patria (literalmente: dolor por la patria).

La línea semántica que va de Heim/Heimat (patria, lugar y tiempo) a → heimische → unheimische → unheimlich es equivalente a la palabra latina sinisterus, que en italiano moderno sería sinistra (cf. Alemannico finster) y que significa lo mismo que unheimlich, es decir, terrible, temible, oscuro. Pero sinister/sinistra

significan también izquierda, zurdo. Esto nos lleva a la afirmación que la morada del Despertar Negro se encuentra dentro del Camino de la Mano Izquierda y debe apoyarse en los principios y prácticas agónicas que convierten el veneno en soma, los cadáveres en alimento, lo terrible y nihilista en algo divino. Recordemos que entre los nombres del Aesir Odín se encuentran tanto Yggr (Horrible) como Vagr (Insomne, Despertar). A esto hay que añadir el epíteto Svartr — Negro: Óðinn Svartr Vagr og Yggr.

Heidegger observa acerca de la palabra *unheimliche* que en ella se pone énfasis en la raíz sonora de *heim* y que dentro del *unheimliche* todavía resuena la “casa”, lo que significa que desde tal estado de abandono se puede abrir el camino para crear otra casa y eso solo lo podemos lograr dando un salto al abismo con tal de superar la negatividad.

Apuntes para una geopolítica pagana

Introducción: la creación de una subjetividad independiente

Cuando abordamos el problema de la creación de una subjetividad pagana independiente, debemos, antes que nada, tener en cuenta que el paganismo está conformado por varios grupos los cuales podemos considerar como los representantes activos de tradiciones, cosmovisiones y valores fundados en el paganismo:

En primer lugar, existen varios pueblos dispersos por todos los continentes que han conservado sus auténticas tradiciones y formas de culto pre-abrahámicas.

A estos pueblos debemos agregar varias tribus y diásporas que han adoptado religiones sincréticas aparecidas posteriormente y en las cuales las tradiciones paganas locales terminaron adoptando ciertos elementos cristianos o islámicos. Estas creencias se encuentran casi siempre en regiones fronterizas donde existen prácticas chamánicas y mágicas.

Y, finalmente, se encuentran los seguidores actuales de las antiguas tradiciones paganas que viven en América del Norte, Europa, Rusia y, en general, en toda Eurasia. La mayoría de ellos siguen tradiciones paganas pre-abrahámicas, europeas o locales que han sido reconstruidas y que fueron muy bien conocidas desde la Antigüedad. En algunos lugares estas creencias se han conservado bastante bien a pesar de haber sido recubiertas superficialmente por las religiones abrahámicas.

En todo el mundo encontramos un número significativo de seguidores de las tradiciones paganas tanto entre la vieja como entre la nueva derecha, los conservadores, los populistas (de derecha y de izquierda), los identitarios, los tradicionalistas y muchas otras facciones que son partidarias de la soberanía étnica y cultural. Estas tradiciones — que han continuado volviendo a la vida siglo tras siglo — se basan, *ispo factum*, en instituciones sagradas, sociales y

políticas o en estructuras que fundamentan la identidad de los sujetos y crean complejas redes de influencia o difusión de la información.

Por lo tanto, nuestra apelación a estos círculos, diásporas, activistas, pensadores y redes quiere hacerles entender que sus valores solo podrán ser salvados adoptando el tradicionalismo pagano como modo de oposición a la Modernidad.

Nuestro principal objetivo es buscar el sostenimiento, fortalecimiento, arraigo y desarrollo de las tradiciones paganas que todavía existen en el mundo moderno, especialmente porque todas ellas están sometidas política y geopolítica a principios anti-sacrales y anti-paganos.

El sistema político que ahora existe en los países del Occidente desarrollado no refleja ni expresa los verdaderos valores defendidos por las tradiciones paganas. Las comunidades y organizaciones paganas no participan de ellos y, por esa razón, no necesitan ser leales a estos sistemas.

El giro conservador que dio la derecha durante la segunda mitad de la primera década del siglo XXI resultó ser nada menos que un simulacro, una imitación o, en el mejor de los casos, un giro que fue estrangulado y reabsorbido por el sistema a comienzos del 2020.

El conservadurismo que defendían estos movimientos no era otra cosa que una especie de liberalismo de derecha o una restauración del conservadurismo decimonónico de cariz burgués (abrahámico) que no tiene relación con el tradicionalismo pagano y sus valores.

Muchos analistas han señalado que la lucha política en todo el mundo se ha convertido en una confrontación entre el “pueblo contra las élites”, es decir, una lucha en contra de unas élites que, a priori, son cosmopolitas y sirven al globalismo. Consideramos que este enfrentamiento es verdadero y partimos de su análisis, pero les daremos un enfoque diferente.

El mundo moderno y postmoderno nos resulta completamente repugnante y ajeno, pues el globalismo, la tecnocracia y la virtualización acelerada están imponiéndonos un control o dictadura digital total. Las ideas “arqueofuturistas”, tan increíblemente populares entre todos los activistas europeos, son extremadamente parecidas o similares al proyecto globalista de la Gran

Reconstrucción y la Cuarta Revolución Industrial de Klaus Schwab y sus seguidores.

Pero existe otro punto que debemos tener en cuenta: la lucha del pueblo contra las élites globales debe incluir también una guerra en contra de los colaboradores de estas últimas y de su agenda. Estos últimos son en su mayoría burócratas, grandes empresas tecnológicas, los sistemas financieros, las administraciones coloniales y, en general, todos los que impulsan la globalización.

Estamos a favor de la multipolaridad, la pluralidad de las culturas, la diversidad de los pueblos y las tradiciones paganas que existen en todo el planeta. Sin embargo, estamos en contra del multiculturalismo, la globalización, la glocalización y la creación de un futuro industrial y digital.

La geopolítica clásica y todas las teorías en las que se basan las relaciones internacionales operan al nivel de los Estados y la formación de bloques militares o económicos. No obstante, cuando abordamos el caso del paganismo, y partiendo desde el realismo político, se nos hace indispensable crear, antes que nada, una iniciativa en red desde abajo cuyo origen sean movimientos sociales, ONG, partidos políticos y formas de poder no-estatales. Esta red tiene como objetivo desarrollar y fortalecer en la práctica las diversas tradiciones paganas. Existen muy pocos países en el mundo en los cuales las tradiciones nativas sean consideradas como la religión oficial del Estado y eso hace que los paganos se vean obligados a asumir las reglas del juego que les impone el mundo globalizado de hoy, esto los lleva a convertirse en aliados de fuerzas mucho más poderosas. Pero nuestra propuesta es que estos pequeños movimientos locales se vuelvan aliados entre ellos.

El paganismo debe convertirse en un sujeto autónomo y defender sus propios intereses por medio de diversas organizaciones, redes, comunidades, correligionarios, laboratorios de ideas, editoriales, plataformas de medios, etc.

Por eso mismo invitamos a todos los seguidores del paganismo a apoyar a sus correligionarios u otros movimientos paganos en todas partes del mundo y a que se busquen los puntos en común que cada movimiento pagano tiene con otros. También necesitamos comprender las diferencias culturales y los intereses que tienen nuestros distintos aliados en cada lugar del planeta. Es imperativo

crear compromisos entre nosotros con tal de avanzar hacia un objetivo común.

Por lo tanto, hay que dejar de lado, al menos temporalmente, los conflictos históricos y locales entre los distintos grupos paganos con tal de luchar en contra de un enemigo común.

Debemos desarrollar una doctrina política y geopolítica única y conjunta a partir de un paradigma intelectual o episteme proporcionada por el tradicionalismo pagano con tal de defender nuestros intereses ideológicos. Un proyecto semejante requiere urgentemente de pensadores y pioneros en tal campo.

Ahora bien, intentaremos dar algunos apuntes regionales, haciendo una descripción de las prioridades y los objetivos a tener en cuenta en la práctica.

Estas ideas son una invitación a todos los que estén interesados en este campo a comenzar un dialogo y perfeccionar nuestras estrategias con tal de favorecer el renacimiento de las auténticas tradiciones locales.

Occidente y Oriente son dominados por una misma *Gestell* (1)

Martin Heidegger escribió, una vez acabada la Segunda Guerra Mundial, que Europa había sido aplastada por los Estados Unidos y la URSS. Heidegger decía que ambos países y bloques ideológicos eran la encarnación de un mismo y único principio que dio origen a la Modernidad y a la *Gestell*. La enemistad geopolítica entre Estados Unidos y la URSS era una lucha por ver cuál sería la versión de la Modernidad que acabaría triunfando y quién impondría su dominio en el futuro. Por lo tanto, el tradicionalismo considera superfluo el tener que elegir entre “el capitalismo” o “el socialismo”, ya que ambas opciones son simples encarnaciones de la Modernidad y el tradicionalismo, por supuesto, rechaza por completo a esta última.

El enfrentamiento entre Estados Unidos y China revive una configuración bipolar muy parecida a lo acontecido durante la Guerra Fría. Hay quienes ven en China una especie de polo de poder anti-occidental y anti-moderno, pero eso no es más que una ilusión.

La China de hoy hace parte del sistema occidental y las ideas que la impulsan son una forma de socialismo de origen occidental influenciado por toda clase de características negativas propias de los pueblos asiático. China se encuentra ahora mismo dominada por los males de la economía capitalista y el consumismo globalista, siendo actualmente la primera economía del mundo. China es, en estos momentos, uno de los grandes líderes en tecnología, TI (Tecnologías de la Información) y logística.

Además, China intenta imponer una forma de totalitarismo interno basada en el control digital y la vigilancia social.

Mientras tanto, el proyecto del Cinturón y la Franja es la doctrina globalista de los chinos, quienes promueve toda clase de aventuras colonialistas y expansionistas tanto en África como en América del Sur, Eurasia y la región del Pacífico.

De todas maneras, podemos decir que existe una doctrina filosófica china particular con respecto a la tecnología, pero se trata ante todo de una copia o traducción de distintos ideologemas occidentales adaptadas a su propia experiencia histórica. Entenderemos esto usando una metáfora extraída del lenguaje computacional: el software y el hardware. El enfrentamiento entre los EE.UU./Occidente contra China es una lucha entre dos sistemas operativos que tienen como objetivo apoderarse de todos los datos informáticos posibles: recursos, dinero y rutas comerciales. El problema radica en el hecho de que ambos sistemas dependen de los mismos principios tecnológicos occidentales con tal de crear su propia base operativa, es decir, dependen del mismo hardware. Eso nos lleva a concluir que resulta ficticio decir que existe una forma de bipolaridad o multipolaridad en tal enfrentamiento, especialmente si tenemos en cuenta que cada nuevo polo o alianza geopolítica termina adoptando la lógica occidental. Resulta incluso más ridículo crear tu propio software con tal de poder ensamblar tu propio hardware. Tal proyecto no nos llevará a la autarquía y la independencia, sino que simplemente repetirá el mismo camino de desarrollo que atravesó Occidente. Martin Heidegger llamó a esta infraestructura tecnológica que uniformizaba el mundo la manifestación por excelencia de la Gestell.

¿Por qué deberían los pueblos no occidentales desarrollar contrapartes tecnológicas de los sistemas occidentales o incluso

copiar su lógica? Nuestra respuesta no debe ser simétrica, es decir, desarrollar sistemas digitales “análogos” a los occidentales, sino asimétrica: debemos cortar los cables que nos unen con el otro lado del Atlántico y de ese modo convertir los servidores enemigos en un montón de chatarra inútil.

China, al igual que Rusia y Estados Unidos, está intentando fortalecer e imponer un rígido control tecnológico sobre su población con tal de expandir su poder y alcance en todas direcciones. A la Gestell le da igual que sea Silicon Valley o la Costa de China quienes creen su futuro imperio.

En ese sentido podemos decir que el nuevo conflicto que está sucediendo entre Occidente y China no es otra cosa que una continuación del enfrentamiento por el futuro de la Gestell, pero esta vez dentro del contexto de la postmodernidad y la globalización. Nuevamente nos encontramos dentro de un marco donde es imposible brindarle a apoyo a uno u otro polo.

China: objetivos y proyectos

1. Socavar la idea de que China es un polo antioccidental y no moderno dentro de la estructura de las relaciones internacionales y la geopolítica.

2. Denunciar, siguiendo el ejemplo de los movimientos anti-coloniales anteriores, la imposición de un nuevo colonialismo y explotación china de regiones como África, América del Sur y la zona Pacífico hasta llegar a Australia y Nueva Zelanda, sin hablar de otros países que están siendo amenazados por China.

3. Apoyar y proteger la identidad y el modo de vida de los pueblos de estas zonas, mientras que se censuran los programas educativos y culturales chinos.

4. Demostrar que China tiene un proyecto globalista particular que es bastante similar al de Occidente y que busca imponer su propia ideología e ideas a todos los “pueblos atrasados” del planeta.

5. Estudiar la mitología, la metafísica y la historia china con tal de contrarrestar la ideología actual del PCCh y Xi Jinping, de este modo se contará con los medios para restaurar la auténtica identidad china y de ese modo crear un mito alternativo y un sistema metafísico anti-tecnológico.

6. Estudiar las creencias y cultos populares periféricos que no han sido manipulados por la propaganda del PCCh.

7. Promover las investigaciones y difusión en mandarín de los argumentos anticomunistas del tradicionalismo y hacer énfasis en la protección de las religiones tradicionales chinas, sus escuelas filosóficas y su espiritualidad.

8. Encontrar y apoyar a los disidentes y tradicionalistas chinos que sean partidarios de las creencias paganas locales.

9. Deconstruir el concepto del “ciudadano chino ideal” mediante el reconocimiento de la realidad multiétnica de la población china y promover el regionalismo.

10. Oponernos a la “vigilancia social” y a la creación de un campo de concentración digital demostrando que este es en realidad el pináculo del totalitarismo antihumano.

11. Sabotear e interrumpir el desarrollo del territorio del sudeste asiático (Zomia), el cual se encuentra al Sur de China. Desmantelar las carreteras y las líneas de comunicación. El habitante de Zomia (2) debe convertirse en una nueva clase de hombre libre que sirva de ejemplo a los chinos y otras naciones que estén en desacuerdo con las directrices políticas y centralistas del PCCh. Este territorio se convertirá en un lugar a donde podrán escapar y vivir sus vidas libremente.

India y Asia

Actualmente, la India está atravesando por el proceso de construcción de una nación única fundamentada sobre el Hindutva (3) y que en muchos aspectos se parece a lo que sucedió a Europa durante la Ilustración. Como siempre sucede en esta clase de procesos inorgánicos, el nacionalismo hindú se está viendo obligado a crear un “canon del hinduismo” y un sistema “artificial de fe” que va a dejar por fuera una parte importante de la pluralidad étnica de la India. Todo ello llevará a que la parte excluida sea vista como población poco apta al interior de esta “joven nación”. Esto choca de frente con la tradición de la India, donde podemos encontrar una gran cantidad de darshanas (4) que difieren significativamente entre sí. En otras palabras, la India está experimentando un proceso de

unificación totalmente moderno y ello implica la creación de un canon religioso que a priori amenaza su propia existencia, haciendo que su tradición religiosa aún viva sea mucho menos flexible y adopte la apariencia de un fósil.

Sin embargo, el primer ministro de la India, Narendra Modi, es un conocido seguidor de Shiva y algunas de sus políticas han sido bastante positivas. Eso nos permite pasar por alto algunos de los aspectos más controvertidos del Hindutva (después de todo, se trata de un problema que los mismos hindúes tienen que resolver).

Objetivos del paganismo en la India

1. La lucha entre la India y Pakistán es muy importante para todos los tradicionalistas paganos.

2. El Estado islámico y terrorista de Pakistán no debería existir. Además, Pakistán cuenta con el apoyo de Turquía y de China.

3. El Valle de Cachemira le pertenece a la India y desde la Antigüedad ha sido considerado como un lugar sagrado. Cachemira es el lugar de nacimiento de las enseñanzas del Shivaísmo, que son una expresión del Advaita.

4. Debemos promocionar y apoyar la reconquista de Cachemira.

5. Además, la destrucción de Pakistán permitirá liberal el Valle del Chitral y todas las áreas adyacentes donde viven, desde hace milenios, los pueblos y tribus Dardos (5), siendo sus representantes más famosos el moribundo pueblo Kalash, que son los últimos paganos de la región sometidos a la violencia y la persecución de los islamistas. Muchos otros pueblos necesitan ser des-islamizados y volver a sus modos auténticos de vida y tradiciones propias.

6. Podemos asumir hipotéticamente que el Valle del Chitral se convierta en una región autónoma dentro de la India, aunque también se le podría conceder a los pueblos locales una libertad completa para que ellos vivan de acuerdo con su sistema tribal y sus uniones políticas a todo lo largo y ancho de este territorio.

7. Igualmente, debemos apoyar la disputa que existe desde hace siglos por construir el Templo de Rama en el sitio donde se encuentra la antigua Mezquita de Babri (6). La construcción del

templo fue decretada personalmente por el primer ministro de la India durante el 2020.

8. Es necesario apoyar al hinduismo y al budismo en el sudeste asiático, al igual que las practicas hindúes, los cultos sincréticos hinduistas y las creencias locales con tal de contrarrestar la influencia del Islam y los misioneros cristianos en la zona.

9. La región de Zomia debe ser apoyada y convertirse en el refugio para todos los disidentes, fugitivos y separatistas chinos.

10. Apoyar de forma táctica los esfuerzos de los budistas y las autoridades locales con tal de frenar la expansión del islamismo radical en la región, tal y como lo han hecho las autoridades de Myanmar desde el 2010 con los rohinyás.

El Tíbet

1. Promover la desocupación y la expulsión total de China y de la ideología del PCCh de esta región.

2. Apoyar las escuelas que estudian el hinduismo y el shaivaismo.

3. Restaurar y conservar las tradiciones chamánicas locales como el Bon, el Dzogchen (como una escuela separada del budismo), el chamanismo, el animismo local, etc.

4. El budismo es un instrumento al servicio del globalismo y es indiferente a la sustitución de la realidad por la creciente digitalización de la consciencia. Históricamente, el budismo siempre ha atacado las tradiciones paganas locales y es el responsable de perseguir de forma violenta o llevar a cabo genocidios en contra de muchas de ellas (la persecución y la ejecución de chamanes en Siberia por parte de fieles del budismo es un ejemplo de ello). Por lo tanto, la influencia y el apoyo a estas creencias debe ser muy cautelosa.

5. Valorar de forma positiva la restauración del Bon por parte del rey Darma durante el siglo IX.

Turquía y el pan-turquismo

Igual que en el caso de Pakistán, el Estado turco y la ideología del pan-turquismo, promocionada por Recep Tayyip Erdogan, deben de ser rechazadas.

La ideología del pan-turquismo justifica la expansión geopolítica actual de Turquía al igual que su apoyo militar y su influencia cultural en Azerbaiyán y el Cáucaso hasta llegar a Pakistán y el Asia Central. El pan-turquismo se basa en el Islam, que es el enemigo orgánico y existencial de todas las tradiciones paganas en este mundo.

Directrices con respecto a Turquía y el pan-turquismo

1. Eliminar y desacreditar la actual ideología del pan-turquismo.

2. Apoyar los círculos y las ideas de los seguidores del Tengrianismo local (el culto al Dios del Cielo) y el chamanismo en Turquía, Azerbaiyán, Pakistán y Rusia.

3. Apoyar las identidades etno-religiosas, el regionalismo político y el separatismo que se encuentre enfrentado contra las autoridades islámicas pan-túrquicas mediante el reconocimiento del origen poli-étnico, y no solo turco, de las poblaciones que existen actualmente en Turquía, Azerbaiyán y Pakistán.

4. Apoyar la desintegración territorial y todas las ideas y movimientos centrífugos en la región, además de promocionar toda forma de localidad y el resurgimiento de clanes junto con las tradiciones paganas populares que existen en estas zonas.

5. Apoyar los sentimientos anti-turcos en Europa Central, especialmente en Grecia (Chipre es parte de Grecia), los Balcanes y Armenia. Utilizar las ideas anti-turcas y anti-azeríes como una plataforma común para unir a todos los paganos locales.

6. También se puede apoyar tácticamente las ideas del revanchismo ortodoxo y la reconquista de Constantinopla como un medio para destruir a Estambul. Es importante recordar que históricamente, y hasta el día de hoy, Turquía siempre ha sido un enemigo de Rusia y un aliado engañoso, algo que podemos observar en el gobierno de Erdogan.

El Medio Oriente

El Medio Oriente es sin duda una de las regiones más problemáticas del mundo.

Muchos de los cultos paganos del Medio Oriente les repugnaban tanto a los griegos como a los romanos, por lo que insistir en el renacimiento de los mismos resulta muy problemático. El tradicionalismo pagano considera que el monoteísmo abrahámico tiene su origen en los cultos a los dioses oscuros, celosos y lunares que habitaban estas tierras. La “Deidad” que adoran las religiones judeocristianas-islámicas es un Titán dominado por una poderosa hybris.

1. Debemos atacar y desacreditar el papel que juega el mesianismo judeocristiano en la política y la geopolítica internacional. Y eso implica denunciar el concepto de Katechon utilizado por la ortodoxia rusa y el milenarismo norteamericano del Destino Manifiesto. Y ni hablar de todas las demás profecías regionales que subyacen al interior de las distintas doctrinas místicas y movimientos políticos.

2. Justificar y promover el localismo y el regionalismo. Oriente Medio es la cuna del universalismo religioso, la globalización y el lugar geográfico de nacimiento de toda la metafísica moderna, ya que desde allí provino el cristianismo que posteriormente se expandió por Europa.

3. Quizás lo mejor sea aislar por completo toda esta región para que, al menos hipotéticamente, todos los actores de este espacio resuelvan sus contradicciones históricas y teológicas. Por supuesto, se debe evitar crear un agujero negro que termine atrayendo a todas las fuerzas o recursos internacionales que no estén involucrados en el contexto del abrahamismo que prevalece en la zona.

4. Debemos estudiar de forma detallada la formación del monoteísmo abrahámico (creacionismo) dentro de los pueblos semíticos, este es un prerrequisito lógico que nos ayudaría a comprender cómo surgió este error metafísico en la Antigüedad.

5. Sin embargo, tampoco debemos olvidar que es necesario estudiar y arrojar luces sobre el pasado no monoteísta de los pueblos

semíticos, descubriendo de este modo los cultos paganos que existían dentro de los pueblos judíos y árabes. Esto permitirá fragmentar su unidad y crear cultos y comunidades locales, tribales o clanes particulares.

6. Debemos apoyar la restauración de la tradición zoroástrica, radicalmente dualista, en Irán con tal de destruir al inmóvil régimen de los ayatolás y el Islam.

África

El principal imperativo de los países y pueblos africanos debe ser una descolonización radical en todas las esferas. Si los pueblos africanos eligen vivir en casas de adobe y mantener su estilo de vida, caracterizado por una violencia inherente generalizada y con el cual han coexistido durante miles de años, entonces tienen derecho a ello y es su problema.

Objetivos en África

1. Implementar la restricción y prohibición de los proyectos educativos o modernización de la infraestructura, préstamos y especialmente la exportación de armas hacia este continente.

2. Minimizar o prohibir completamente a los misioneros cristianos e islámicos.

3. Incautación de las armas por parte de las juntas y la población en general. Negarse a apoyar a los gobiernos títeres que existen gracias a estructuras locales paramilitares y semi-criminales.

4. Expulsar las empresas transnacionales junto con todas sus ramificaciones e industrias.

5. Reducir la depredación y exploración de los recursos minerales, la extracción de metales y tierras raras, además de denunciar la explotación del trabajo esclavista al que ha sido sometida la población local y en especial los niños.

6. Este último punto debería conducir al colapso de todos los proyectos de extracción de recursos y la logística que han creado los países desarrollados para producir dispositivos de alta tecnología. Todo esto ayudará al proceso de desindustrialización, destrucción de la tecnología y finalmente al colapso del globalismo.

7. Crear un programa que subsidie el retorno de las poblaciones africanas que han migrado a los países occidentales y de ese modo devolver estas poblaciones a sus tierras natales (se puede implementar un programa parecido destinado a los refugiados del Medio Oriente).

8. De ser necesario, se financiará la evacuación forzosa de toda la población blanca de Sudáfrica, además de dismantelar todo intento de crear una nueva Rhodesia o África Blanca.

9. Opcionalmente, y antes de llevar a cabo la descolonización total, se puede pensar en un desminado forzoso de todos estos territorios, además de la vacunación de la población con tal de ayudarla a combatir una amplia gama de enfermedades locales.

Sudamérica

América del Sur es un continente donde se han desarrollado muchas ideas y en el que chocan los intereses de muchísimos de los grandes actores globales. Sudamérica es sin duda uno de los futuros polos de la multipolaridad. Por otra parte, Centroamérica, que se encuentra ubicado en donde existían las antiguas civilizaciones mesoamericanas, es el lugar desde donde proceden migrantes, mercancías y contrabando que van a parar a América del Norte.

Uno de los problemas más grandes de la población que habita América del Sur es la identidad metafísica y etno-cultural de los mestizos y criollos, los cuales constituyen una parte muy significativa de estos pueblos. Esta situación se hace mucho más complica si tomamos en cuenta que América del Sur está muy alejada de la patria geográfica original de la población blanca que existe en Europa y lo mismo se aplica a la población negra africana. Todos estos son obstáculos que impiden llevar a cabo una migración de retorno a sus tierras ancestrales o una integración adecuada.

Esto sin duda se ve complicado por el hecho de que es necesario hacer que las grandes diásporas europeas (es decir, de blancos) regresen a su tierra natal, un imperativo que solucionaría la aguda crisis migratoria por la que pasa Europa y que ayudaría a este continente a superar su decreciente natalidad.

Ideas e imperativos

1. Descolonización y restauración, desde México hasta el extremo Sur de Argentina, de todas las lenguas, culturas, tradiciones y prácticas pre-coloniales mediante el apoyo del chamanismo local, el animismo o el misticismo religioso y el sincretismo.

2. Retorno o reabsorción de la población mixta en las culturas tribales locales. Si los blancos o los negros desean quedarse en estas tierras, entonces deben volverse parte de las tribus locales y abandonar por completo el catolicismo o el protestantismo, además de que deben aprender el idioma y las tradiciones de los habitantes de la zona.

3. La terrible experiencia que atraviesa el Brasil, que tanto Jair Bolsonaro como su sombrío ideólogo Olavo de Carvalho (que vive en los Estados Unidos) crearon, deja claro a todas luces la ceguera que sufre la derecha occidental y los movimientos conservadores que consideraron que Bolsonaro es uno de los suyos. Bolsonaro no es otra cosa que un representante del liberalismo moderno y eso se ve en el hecho de que ordenó la modernización forzada de todas las tribus amazónicas arcaicas aún sobrevivientes. El tradicionalismo pagano es radicalmente contrario a esta clase de principios y objetivos. Las formas de vida particulares que todavía subsisten entre las tribus amazónicas son muchísimo más importantes que la existencia de Río de Janeiro.

4. Uno de los problemas que es necesario enfrentar es el hecho de que los corruptos activistas de derechos humanos de izquierda y sus ONGs son los principales protectores de las tribus y tradiciones locales. Son ellos quienes usan estas tribus como un medio para oponerse políticamente al populismo. En algunas ocasiones, estas mismas organizaciones se convierten en agentes gubernamentales que se encargan de sabotear los intentos de estas tribus de defender sus tierras, entregando estos territorios a la deforestación. Los tradicionalistas paganos de derecha, pluriculturales y antimodernistas, deben asumir de ahora en adelante la defensa de las tribus amazónicas.

5. Otro problema grave es el hecho de que las ideas de izquierda son muy populares en América del Sur, sin hablar del impacto que ha tenido la teología católica y protestante en toda la zona. Ello dificulta que las ideas del tradicionalismo pagano puedan

ser asimiladas por la población local, sin hablar del impacto que estas puedan tener entre la diáspora europea. Es necesario promover el sincretismo místico y chamánico sustentado en una fe dual, donde el cristianismo sería absorbido por el animismo local, algo que podemos ver en la tribu Runa que es estudiada por el libro *How Forests Think* de Eduardo Cohn.

6. También es imperativo brindar ayuda a las tribus rebeldes y radicales que no han aceptado la cristianización y han conseguido preservar su forma de vida en medio de las junglas.

7. Apoyar el regionalismo y sabotear todos los proyectos de infraestructura. La destrucción de toda la infraestructura de comunicación, que permite a los centros industriales, financieros y culturales el acceso a zonas remotas, golpeará tanto a la globalización como a la centralización.

8. Desmantelar y destruir el proceso de globalización en Sudamérica afectara las rutas y la logística del narcotráfico. Debemos hacer que las drogas vuelvan a convertirse en plantas dominadas por las hábiles manos de los chamanes y no en mercancías vendidas por el mercado negro global: esto último justifica la intervención extranjera de los Estados fuertes en esta región, además de que impulsa el desarrollo tecnológico o la explotación de la población local. Este punto también puede aplicarse al Asia Central, Afganistán y el Sudeste Asiático.

América del Norte

Los Estados Unidos de América son un proyecto de la Ilustración europea, un país que fue creado desde cero y fundado por sectas protestantes. Los paganos locales y los descendientes de las poblaciones nativas no tienen porque ser leales o mostrar patriotismo hacia este país.

Los partidarios norteamericanos de las ideas folkish (etnocentrismo) tanto de los movimientos Ásatrú (7) como del Odinismo, siempre han afirmado las raíces europeas de su tradición y de sus cultos. El énfasis en el origen europeo, particularmente escandinavo, de esta religión se ha venido acentuando desde que el más importante representante estadounidense del Ásatrú, Stephen

McNallen, publicó su libro *Asatru: A Native European Spirituality*, donde deja claro el origen europeo de este movimiento.

La rama norteamericana del Ásatrú intentó establecer vínculos con los movimientos europeos de esta religión hasta mediados de la segunda década del siglo XXI. Sin embargo, esto cambió con la campaña electoral y victoria de Donald Trump, quien se convirtió en el 45° presidente de los Estados Unidos.

Trump se dirigió al “Estados Unidos de a pie” usando una retórica populista liberal de derecha con la que consiguió movilizar a gran parte del electorado patriota norteamericano. También consiguió que los paganos locales dejaran de fortalecer sus vínculos con Europa y que continuaran oponiéndose al discurso liberal de izquierda o al “Pantano” de Washington (Deep State, Swamp).

La victoria de Joseph Biden durante el 2020, que ahora es el 46° presidente de los Estados Unidos, ha hecho que una vez más se proclamará como parte de la política interior y exterior de este país la ideología liberal de izquierda de los LGBT/BLM. Esta derrota debería ayudar a hacer entrar en razón a los paganos y tradicionalistas locales que habían perdido su curso. Por otra parte, debe llevar a que los paganos reorienten su actividad hacia otras actividades que permitan fortalecer la identidad y de ese modo comiencen a crear estrategias de enfrentamiento entre el pueblo (comunidades paganas, linajes y tribus) contra las élites anti-populistas que existen en las costas occidental y oriental de los Estados Unidos.

Objetivos en los Estados Unidos

1. Cortar todo lazo con Washington y su promoción de la ideología queer.

2. Reactualizar los principios cualitativos de las raíces europeas del Ásatrú/Odinismo e identificar la Patria con el Viejo Mundo.

3. Llevar a cabo una re-inmigración de la población blanca norteamericana a Europa en caso de necesidad.

4. Apoyar la secesión de los Estados que componen el “cinturón de óxido”, los cuales cuentan con una población de colonos predominante alemanes.

5. Crear un enclave pagano independiente en Vinland (8).

6. Promover la identidad europea dentro del ejército estadounidense como un medio para socavar el patriotismo o la lealtad a un país fundado sobre un protestantismo anti-pagano. Tal táctica puede implementarse por medio de la utilización de las leyes de libertad religiosa liberales que permiten que dentro de las fuerzas armadas estadounidenses se practiquen estas creencias. Por lo tanto, las redes y creyentes del Ásatrú deben crear sus propios círculos dentro del ejército y las fuerzas militares norteamericanas desplegadas en otros países.

7. Apoyar de forma táctica el tribalismo de los grupos odinistas armados que viven en regiones de difícil acceso de los Estados Unidos y Canadá. La estrategia de la “emboscadura” de Ernst Jünger es muy similar al estilo de vida de la frontera y de las cabañas de troncos en medio del bosque tal y como era homenajeado por Henry Thoreau.

8. Transformar las costas occidentales y orientales de los Estados Unidos en páramos deshabitados y zonas en las que no se puede vivir debido a mandamientos sagrados y tabúes.

9. Establecer redes de solidaridad y encontrar puntos comunes para trabajar con los indígenas norteamericanos. Buscar la manera de restaurar sus tradiciones tribales, devolverles sus tierras, luchar junto a ellos para conservar sus identidades y combatir la dictadura liberal anti-populista de los capitalistas y los mercados de la Big Tech que cooperan estrechamente con los sistemas de inteligencia.

10. Al igual que sucede con los indígenas de América del Sur, es necesario expulsar a las ONG de izquierda y liberales que se encargan de proteger sus derechos y privilegios para que sean más bien representados por ideologías tradicionalistas de derecha. Es necesario que los indígenas se familiaricen con la doctrina emancipadora y sacro-céntrica del tradicionalismo pagano.

Europa

Ya hemos dicho más arriba que la deplorable situación en la que se encuentra Europa es resultado de los procesos que han conducido al “declive del mundo occidental”.

En Europa, como también sucede en América del Sur y los Estados Unidos, los partidos de derecha solamente defienden un discurso ilustrado y liberal en el que solo se cuestionan ciertos puntos controvertidos. Ninguno de ellos defiende un tradicionalismo genuino ni tampoco lucha por la restauración de lo Divino y el rechazo de los acontecimientos que nos han conducido al industrialismo tecnológico (Gestell).

Entre los movimientos derechistas y conservadores europeos ya existen muchas ideologías y propuestas de cómo actuar: solamente nos dedicaremos a señalar algunos imperativos que consideramos necesarios.

Objetivos europeos

1. Rechazar de forma tajante la UE junto con su burocracia e instituciones.

2. Favorecer la recuperación de las tradiciones étnicas y paganas europeas.

3. Muchos de los jóvenes que practican el paganismo se ven obligados a unirse a toda clase de movimientos conservadores mucho más grandes y conocidos que defienden valores de cuño católico o protestante y que son patrocinados por sectores cristianos. Esta es una situación deplorable y por lo tanto los paganos patriotas europeos deberían formar abiertamente sus propias alianzas y tener su propia agenda ideológica, dejando de lado cualquier colaboración con estas fuerzas, incluso si esto significa ir en contra de la retórica que domina al interior de los partidos euroescépticos. No se debe sentir miedo ante una posible fractura.

4. La estrategia a seguir debería ser el acentuar la identidad pagana y no cristiana de Europa, para ello los activistas conservadores de derecha, los miembros de los partidos políticos, los movimientos juveniles y los seguidores de las religiones tradicionales deberían crear sus propias redes, medios y plataformas con tal de establecer conexiones entre ellos.

5. Se debe rechazar todas las tendencias progresistas y liberales de izquierda que existen dentro del paganismo europeo: la wicca, los paganos queer y los seguidores del universalismo (paganismo inclusivo), ya que lo único que hacen es adaptar las tradiciones paganas a la Modernidad y sus ideas sobre la tolerancia, etc.

6. En caso de crear una doctrina política pagana que conduzca a un cambio de las fronteras o que cuestione la existencia de los Estados europeos modernos se debe apoyar semejantes movimientos. Es mejor que exista una república pagana o un pequeño principado que una Francia unida bajo un rey católico.

7. Crear enclaves paganos tanto en las ciudades como en las regiones remotas de Europa. De ese modo se crearán diásporas que permitirán la circularán de dinero, recursos y especialistas.

8. También es necesario crear una tupida red de células horizontales que permita el encuentro de los representantes de las diferentes religiones tradicionales, además de fundar laboratorios de ideas (think tanks).

Rusia

Los conservadores de todo el mundo creen que Rusia es la vanguardia en la defensa de los valores tradicionales. Desafortunadamente, eso no es cierto.

La política interna de Rusia no se diferencia mucho de la que práctica el “Pantano” estadounidense (drenar el pantano, Drain the Swamp), por lo que este país ha comenzado a experimentar una creciente tensión entre las élites oligárquicas y autoritarias, respaldadas por la policía, y la gente común (rusos y muchos otros pueblos).

La élite rusa ha apostado por la modernización e implementación de tecnologías según el modelo chino. China es el país desde el cual se suministran la mayoría de estos dispositivos de control. Muchos agentes del globalismo dominan en puestos clave tanto en los sectores gubernamentales como financieros, bancarios y de las TI.

El discurso patriótico ruso se ha convertido exitosamente en propaganda para el consumo de la audiencia nacional rusa y occidental, creando la ilusión en el exterior de que esta se corresponde con la realidad. El objetivo de todo esto es simplemente convertir tal discurso patriótico en una cantidad de votos que permitan mantener el statu quo actual.

En Rusia no existe realmente una verdadera ideología conservadora y eso ha llevado a que varias generaciones de jóvenes hayan adoptado posiciones cosmopolitas o simpaticen con ideologías liberales e izquierdistas provenientes de Occidente. Estos jóvenes ahora son incapaces de ser portadores de las tradiciones paganas originarias de nuestro pueblo.

También debemos tener en cuenta que Rusia es un país donde se persigue y demoniza sistemáticamente las tradiciones paganas, tanto las del paganismo eslavo-ruso como las tradiciones de muchos otros pueblos indígenas que existen dentro de sus fronteras.

Los paganos rusos son conscientes de esta difícil situación y han creado estrategias y planes para contrarrestar tales problemas. No obstante, carecen de suficientes pasioneros y recursos como para luchar: los paganos tampoco se apoyan económicamente entre sí.

Objetivos en Rusia

1. Fortalecer incondicional y urgentemente la subjetividad del paganismo ruso y de todos los seguidores del paganismo germano-escandinavo de habla rusa. Promover el contacto con los seguidores del hinduismo que no sean Hare Krishnas o falsos gurús del neo-hinduismo occidental.

2. Crear redes de apoyo que unan a los paganos y a la diáspora rusa moderna con ideólogos, sacerdotes y representantes de las tradiciones de los pueblos indígenas que viven en Rusia. Debemos practicar el uno para todos, ya que solo otros paganos son nuestros aliados en la lucha contra el mundo moderno.

3. Tener en cuenta que existen otros movimientos y pequeños grupos paganos en otras partes del mundo, por lo que es necesario darlos a conocer, promocionarlos y familiarizarnos entre todos.

4. Rechazar cualquier intento de desarrollar el Norte de Rusia y la taiga. Eliminar todas las estructuras industriales y proyectos, tanto nacionales como internacionales, que busquen transformar estas tierras vírgenes.

5. Cambiar la legislación rusa para que favorezca la protección de los pueblos indígenas y una mayor libertad de las tradiciones paganas. La comunidad pagana debe movilizar a sus abogados, líderes de opinión y filósofos con tal de desarrollar y

redactar proyectos de ley y propuestas que puedan ser aplicados “en un futuro lejano”.

6. Es necesario proteger y restaurar el modo de vida y las tradiciones paganas de los pueblos indígenas:

7. Proteger a los pueblos del Extremo Norte y del Extremo Oriente, ya que son los guardianes de estos espacios vitales;

8. Apoyar los cultos Tengri (9) en Tartaristán con tal de crear una identidad anti-islámica antigua que se oponga al pan-turquismo;

9. Apoyar el chamanismo y la identidad local en el Altai, Khakassia, Tuva y Buriatia para oponerse al budismo;

10. Apoyar la religión tradicional de los Mari (10) en la región del Volga, Karelia, etc.;

11. Apoyar las religiones tradicionales precristianas y preislámicas en el Cáucaso: Osetia, Adigea; esto incluye tanto el paganismo moderno que se practica en el Sur de Rusia como la rama gótica del paganismo germano-escandinavo en las tierras donde vivieron los godos;

12. Apoyar y establecer contactos con organizaciones paganas que existen en el Transcáucaso, es decir, Armenia, Azerbaiyán y Georgia.

El espacio exterior

1. Reducir de forma incondicional y completa todos los programas espaciales y videoconferencias que hoy hacen los países, empresas e industrias.

2. La industria espacial es un desastre natural que combina el consumo insaciable de recursos con la explotación a escala mundial del subsuelo.

3. El cielo debe ser accesible únicamente a los ojos de los dioses, los espíritus y las almas de los antepasados. Todos los satélites y estaciones espaciales deben ser quemados en la atmósfera de la tierra.

4. Esto llevará al colapso de las redes globales de comunicación y logística, eliminando de ese modo uno de los vectores más importantes de la Gestell, permitiendo así el nacimiento de una verdadera multipolaridad sin globalización.

5. El cielo es el Dios Padre; la palabra griega “cosmos” debe volver a significar “orden”: los dioses ordenan este mundo por medio de las personas.

Resumen

Los breves imperativos y propuestas que hemos hecho hasta ahora no son otra cosa que una especie de bosquejo preliminar para trazar una serie de objetivos políticos y geopolíticos que representen los intereses tanto de los paganos modernos (neopaganos) como de los pueblos autóctonos que todavía conservan su fe. Estas propuestas las hacemos desde la perspectiva del tradicionalismo pagano.

No se trata simplemente de directrices e instrucciones ideológicas que deben ser pensadas y desarrolladas por nuestros camaradas en armas en todo el mundo, sino que van dirigidas a todos aquellos que ven sus tradiciones étnicas como el núcleo espiritual verdadero de sus pueblos y que con ello buscan proteger sus tierras, sus Deidades, valores y forma de vida.

No obstante, también se trata de proporcionar algunas imágenes que nos ayuden a formar valores particulares que influyan en las elecciones y prácticas cotidianas de nuestro entorno circundante: todas ellas deben permitirnos evaluar los acontecimientos, las noticias que recibimos del mundo de la alta tecnología, las TI y la política. Además, todo ello nos permitirá juzgar la cultura (debemos practicar un nihilismo activo en contra de la cultura de masas), los proyectos de infraestructura, ciertos tipos de industria, el desarrollo del subsuelo, etc.

Un pagano de nuestra misma religión que sea fanático de Elon Musk es nuestro enemigo. Pero un pagano tradicionalista que pertenezca a otra nación vecina será siempre nuestro aliado potencial en la lucha contra un adversario común.

Los imperativos que hemos esbozado van en contra de muchas escuelas, análisis, doctrinas e ideologías conservadoras, populistas y geopolíticas tanto de derecha como de izquierda.

Lo que estamos buscando es nuestro propio camino. La creación de una subjetividad pagana anti-moderna implica, por tanto, un revisionismo radical de todos los modelos descriptivos existentes.

Intermezzo: podemos participar en la política local y la burocracia, algo que es no solo posible sino incluso necesaria con tal de crear una subjetividad pagana. Pero debemos realizar eso con un único propósito: desviar recursos y bloquear el progreso para de ese modo proteger a nuestras comunidades paganas u organizaciones locales. Necesitamos crear amplias redes de infiltración con tal de que nuestros integrantes se infiltren en todas las estructuras y cuerpos sociales, de ese modo utilizaremos sus recursos para nuestras necesidades y únicamente teniendo en cuenta estas mismas necesidades.

Debemos defender nuestros intereses y nuestra propia identidad, incluso si eso va en contra del pathos nacionalista que sustentan las viejas ideologías de la Modernidad.

No necesitamos volver al conservadurismo burgués de los siglos XVIII y XIX, necesitamos más bien que cada nación retorne a su patria.

El mito es nuestra Patria.

2021 e.v.

Notas del Traductor

1. La palabra Gestell, además de su difícil traducción, no significa en el alemán corriente lo que Heidegger quiere decir con ella. Si recurrimos al diccionario, Gestell sería (armazón), (estante), (estantería), (dispositivo); pero Heidegger subraya que es una idea compuesta al hablar del prefijo «Ge-», que significa (reunidor), y la raíz común del verbo stellen, que significa poner o requerir. Así que Ge-stell tiene el significado compuesto de poner-requerir.

2. Zomia es un término geográfico que fue acuñado en el 2002 por el historiador Willem van Schendel de la Universidad de Amsterdam para referirse a la enorme masa del sudeste asiático continental que históricamente ha estado más allá del control de los gobiernos y que solo ejercen autoridad sobre la población de las tierras bajas. Este territorio se superpone en gran medida al macizo geográfico del sudeste asiático, aunque los límites exactos del territorio de Zomia difieren dependiendo de los expertos: todos ellos incluyen dentro de este territorio a las tierras altas del norte de Indochina (norte de Vietnam y todo Laos), Tailandia, las colinas de

Shan del norte de Myanmar y las montañas del suroeste de China; algunos extienden esta región hasta el Tíbet, el noreste de la India, Pakistán y Afganistán. Estas áreas comparten un terreno elevado y accidentado y han sido el hogar de minorías étnicas que han preservado sus culturas locales al residir lejos del control y la influencia del Estado.

3. El hindutva (literalmente «hinduismo», «calidad de hindú»), se define, en un sentido religioso, como el espíritu hinduista o el sentido de ser hindú, aunque actualmente se identifica como término político para referirse al nacionalismo hindú, que identifica a la India con el hinduismo y el hinduismo con la India, a pesar de que India es un país muy diverso con muchas más religiones y culturas aparte de la mayoría hindú. La palabra fue popularizada por el político Vinayak Dámodar Savarkar en 1923.

4. Dárshana es un término sánscrito que se refiere a cada una de las seis diferentes doctrinas existentes en el hinduismo. El término dáršana significa ‘visión’ y a veces ‘aparición’ (el acto de mostrarse). Proviene de la raíz sánscrita dṛś: ‘ver’, y se utiliza principalmente como visión de lo divino.

En el hinduismo existen seis dárśanas: Vedanta (de Viasa), Yoga (de Patañjali), Sankhya (de Kapilá), Mimamsa (de Yaimini), Niaiá (de Gótama) y el Vaisesika (de Kanada)

5. Los dardos son un grupo de pueblos indo-arios que se encuentran predominantemente en el norte de Pakistán, el noroeste de la India y el este de Afganistán. Hablan lenguas que pertenecen a la familia indo-aria de lenguas indoeuropeas. Las poblaciones más grandes de dardos se encuentran en Gilgit-Baltistan y Khyber Pakhtunkhwa, Pakistán y en el valle de Cachemira y el valle de Chenab en la India. Hay poblaciones más pequeñas en Ladakh en la India y en el este de Afganistán. El pueblo de Cachemira es el grupo dardico más grande, con una población de más de 5,5 millones.

6. La Babri Masjid o mezquita de Babur, fue una mezquita construida por orden del primer emperador mogol de la India, Babur, en Ayodhya en el siglo XVI. Antes de los años 1940, ésta se llamaba Masjid-e-Janmasthan (Mezquita del Lugar de Nacimiento). La mezquita estaba situada en la colina Ramkot (“Fortaleza de Rāma”) (también llamada Janmasthan o “Lugar de Nacimiento”). Fue destruida por terroristas hindúes el 6 de diciembre de 1992,1 lo que

dio lugar a revueltas en toda la India y más de 2000 muertos. La primera mención que se ha encontrado sobre el pozo de Babri era en una referencia de dos líneas a la mezquita en la Gazeta del distrito de Faizabad en 1918 que dice: «Aquí no hay ningún edificio de importancia histórica, excepto varios lugares sagrados para los budistas... La Babri Masjid es una construcción antigua con un pozo, el cual según afirman tanto los hindúes como los musulmanes tiene propiedades milagrosas». Ayodhya, un sitio de romería para los hindúes, organiza una feria anual a la cual asisten más de 500 000 personas de las dos religiones. Muchos peregrinos venían durante el festival anual de Rāma para beber del pozo en el patio de Babri. Se creía que el beber del agua de este pozo podía curar una variedad de enfermedades. Los peregrinos hindúes también creían que el pozo de Babri era el pozo original de un templo de Rāma bajo la mezquita. Los musulmanes de Ayodhya creían que el pozo era un regalo de Dios. Las mujeres locales llevaban con frecuencia a sus bebés recién nacidos para que bebieran el agua supuestamente curativa.

7. Ásatrú (Ása-Trú, literalmente, Fiel o leal a los Æsir) es la recreación y unificación moderna del paganismo germánico del centro y norte de Europa. Está reconocida oficialmente por Islandia, Noruega, Dinamarca, Suecia y España.

8. Vinland o Vinlandia fue el nombre dado por los vikingos de Islandia al territorio descrito en las Sagas nórdicas que actualmente se identificarían con la Isla de Terranova (Canadá) y las zonas costeras que se encuentran alrededor del Golfo de San Lorenzo en lo que hoy se conoce como Nuevo Brunswick y Nueva Escocia, en el actual Canadá.

9. El tengrianismo o tengrismo es la religión tradicional de los pueblos xiongnu (hunos), túrquicos, mongoles, antes de que se convirtieran a las religiones de las sociedades sedentarias a las que invadían, se aliaban o mezclaban (por lo que incorpora elementos de chamanismo, animismo, totemismo y culto a los antepasados). Es considerado como un núcleo religioso del desarrollo de la civilización euroasiática en el pasado.

10. La religión nativa Mari o el paganismo Mari, es la religión étnica del pueblo Mari, un grupo étnico finlandés del Volga con sede en la república de Mari El, en Rusia. La religión ha sufrido cambios a lo largo del tiempo, particularmente bajo la influencia de los

monoteísmos vecinos. En las últimas décadas, manteniendo sus características tradicionales, ha tenido lugar un renacimiento organizado de estilo neopagano. La religión Mari se basa en la adoración de las fuerzas de la naturaleza, que el hombre debe honrar y respetar. Antes de la difusión de las enseñanzas monoteístas entre los Mari, adoraban a muchos dioses (el jumo, una palabra análoga al finlandés Jumala), al tiempo que reconocían la primacía de un “Gran Dios”, Kugu Jumo. En el siglo XIX, influenciado por el monoteísmo, las creencias paganas se alteraron y se fortaleció la imagen de un Osh Kugu Jumo, literalmente “Gran Dios de la Luz”.

El tradicionalismo y la economía

El tradicionalismo es una doctrina que tiene una dimensión filosófica, política y esotérica que da forma a un sistema integral el cual tiene una visión muy diferente de la historia del desarrollo de Europa, mientras traza un posible horizonte futuro de la sociedad donde se exponen escenarios negativos y, en la medida de lo posible, también algunos escenarios positivos. Una de las preguntas más frecuentes que se hace a los tradicionalistas es cuál es su enfoque con respecto a la economía y las soluciones que se han propuesto con respecto a este aspecto de la sociedad. Es obvio que el tema de la economía apenas si es abordado con seriedad por las obras de los maestros de esta escuela filosófica. En este ensayo intentaremos presentar una visión muy general del programa educativo que tiene el tradicionalismo con respecto al problema de la economía.

Por su definición y contenido, el tradicionalismo es una filosofía y una práctica cuyo enfoque se centra en la Tradición como un conjunto o estructura de valores eternos que son sostenidos por el espíritu y lo Sagrado y que se manifiestan en varias tradiciones (= religiones, en el lenguaje cotidiano) o en la cultura de un pueblo en particular. El tradicionalismo es una reacción (no en el sentido político de «reaccionario», sino en el sentido de comprender la situación y la necesidad de pensar una alternativa) a la aparición de la Modernidad en Europa a principios del siglo XX y que duro hasta mediados del mismo siglo. Los tradicionalistas estaban convencidos de que en algún momento la historia de Europa y, en general, del mundo habían tomado un camino equivocado. Varios fenómenos históricos fueron identificados como puntos donde se realizaba una sustitución o una elección incorrecta del camino que debía seguirse: el Renacimiento y la Ilustración fueron considerados como el momento en que se eligió un paradigma antropocentrista basado en el humanismo y que llevó a una transición brusca que termino por destruir la imagen religiosa del mundo dando nacimiento a una filosofía de la naturaleza secularizada y a las ciencias positivistas; la guerra de los 30 años y la paz de Westfalia destruyeron la unidad política; y antes de que todo esto pasará, sucedió la adopción y la

difusión del cristianismo, la caída de Roma, etc. Todos estos son hitos históricos nos revelan un declive progresivo de la historia. Hesíodo describió esto en forma de un cambio que nos llevaba desde la Edad de Oro a la Edad de Hierro, en los Vedanta se nos habla de los cuatro Yugas.

La doctrina que afirma la decadencia de la calidad interior de la luz sagrada de las generaciones por medio de la involución es de fundamental importancia para el tradicionalismo, así como también es importante para el mundo de la Tradición en general. La estructura general de la sociedad para los indoeuropeos, que era expresada en la pirámide de las castas (sacerdotes, guerreros, agricultores/artesanos), comenzó a desintegrarse y a «revertirse» poniendo la base arriba y la punta abajo. Ya Hesíodo exclamaba con tristeza que vivía rodeado por lo último que quedaba de la humanidad. J. Evola describió el mundo moderno como la época de la tercera casta, la burguesía (después del período de gobierno del sacerdocio y la aristocracia durante la Edad Media), prepara el advenimiento de la cuarta casta, es decir, de los proletarios y de los consumidores sin atributos.

La aparición de la Modernidad es esencialmente la negación de la Tradición y la negación de la Tradición solo puede conducir a la reestructuración de la sociedad según los principios de la Modernidad; el nacimiento de este «reino de la cantidad» surge en oposición a las cualidades expresadas por la dimensión espiritual y el desprecio ascético (monástico o militar) a la vida y en su lugar estas cualidades son reemplazados por las supuestas bendiciones de la paz y la muerte tranquila. Los ideales aristocráticos y sagrados de los Dioses, así como los ideales de sus sacerdotes, se trasladan del centro de la sociedad, que los considera la tensión existencial que los sustenta, a la periferia y estos son reducidos a simples elecciones individuales que no pueden ser impuestas al resto de la sociedad. El individuo es colocado en el centro de toda reflexión y se busca que sea «libre de» (según J. Mill) cualquiera de estas dimensiones más altas de la existencia humana, es decir, el burgués es liberado y así mismo lo son los nuevos ricos, los lacayos, los plebeyos y todos los que se adhieren a los valores de la Gran Revolución Francesa.

Uno de los rasgos característicos e integrales del origen de la Modernidad es el surgimiento y rápido ascenso de la economía. La economía (οικονομία) significa etimológicamente la doctrina, la ley

(la ciencia y la práctica) que establece la gestión de la economía y la vida cotidiana basada en el ahorro y el aumento de los bienes. Interpretaremos esta ciencia a la luz de la estructura que esta adquiere en una sociedad tradicional.

La parte superior de la jerarquía espiritual, los sacerdotes y filósofos, son las personas menos interesadas en la posesión y la acumulación de oro y riquezas. Según la sabiduría antigua, el filósofo tiene su alma y mente llena de mucho oro en su interior y, por lo tanto, no necesita oro en su exterior para compensar la falta que le hace este oro interior. La cercanía que tiene a los dioses y a la muerte libera a las castas más altas de verse involucrada en toda clase de lujos. Sócrates llamó al cuerpo la tumba del alma, de lo que se sigue que el ostentar y decorar con riquezas esta «tumba» es signo de una multiplicación de lo perecedero y de lo que es menos importante para el filósofo. Si sucede lo contrario, entonces estamos ante el signo evidente de la degeneración de nuestra esencia y la penetración en su interior de los elementos inferiores en las realidades superiores, algo que es especialmente evidente en la historia del Renacimiento y que involucra a las dinastías de los Medici y los Borja.

El segundo estamento es la cúspide del poder social y político (es decir, los emperadores, los reyes, los príncipes, los guerreros) tiene un alma que está compuesta de diferentes proporciones de oro y plata, de ahí su ansia por los atributos que revelan el lujo real, las insignias y los trofeos. El hecho de que la vestimenta del rey sea decorada con oro y joyas no es equiparable a la codiciosa acumulación de riquezas, ya que los atributos reales — desde el cuchillo y la espada hasta las cámaras y telas de oro — son la continuación y la encarnación material de la gloria y del valor de los reyes; el brillo del oro es el brillo del poder y este brillo es una representación del sello divino que marca a los gobernantes. El oro y la joyería en este paradigma no tienen valor y poseen una existencia autónoma de los que están dotados de ellos por pertenecer al poder y a las habilidades militares, lo cual también incluye los trofeos que obtienen los guerreros. La práctica de llevar a cabo un entierro ataviado de riquezas es una de las características de la nobleza que existe desde la antigüedad y pertenece al mismo círculo de ideas. La

imagen invertida de este ideal son los emperadores malditos de Roma.

Finalmente, llegamos al tercer estamento: los agricultores y los artesanos cuya vida y percepción de lo sagrado se encuentran mucho más cercanas a la tierra y están por completo privadas de cualquier valor aristocrático. En este estamento que componía las viejas sociedades indoeuropeas dominaba el principio del *Non plus ultra*: «no ir más allá de la justa medida», idea que estaba regulada por el ciclo de los sacrificios anuales y el pago de diversos impuestos a las clases altas. Sin embargo, el tercer estamento es el más abierto a la realidad privada de lo ctónico y al principio de la acumulación y la producción.

En cuanto al cuarto estamento — los chandalas, los parias, los intocables — que existían en la sociedad tradicional, se trata de los representantes de un tipo puro de pobreza y privación que se manifiesta en términos espirituales y sociales.

De acuerdo con lo anterior, podemos delinear los modelos económicos de los respectivos estamentos y los que existían en la sociedad al mismo tiempo, cada uno según el nivel que es acorde a sus funciones:

Los sacerdotes y filósofos existen dentro de una economía muerta; «El hombre viene y deja este mundo con las manos vacías»; este estamento se encuentra dedicado al máximo a los principios de la trascendencia y mínimamente al materialismo;

Los gobernantes y los guerreros se dedican a la economía de la guerra y el poder; despliegan antes que nada el esplendor de la fama y el poder de los atributos propios de la riqueza; exhiben los trofeos y las recompensas;

Los agricultores y artesanos desarrollan una economía sagrada «natural», es la economía del don y del intercambio; el sacrificio existe como un mecanismo para deshacerse del excedente (la parte maldita); la artesanía es la encarnación de las formas de la divinidad en la materia.

El surgimiento de la Modernidad está marcado por el traslado de la vida a las ciudades y la urbanización, lo que inaugura el nacimiento de un nuevo tipo de clase social, el burgués, una persona que no se dedica al cultivo de la tierra ni al servicio militar o espiritual. El burgués es un estrato compuesto de lacayos, sirvientes

y «mayordomos» que irrumpieron en la historia durante la Ilustración. Y sucedió que ellos se convirtieron en el nuevo «tercer estado» del cual surgió en esencia la Europa liberal y secular. En su entorno se produjo el rápido ascenso de la figura del «comerciante». Este tipo de «comerciante», que surgió a partir de este nicho ontológico, no tiene sus orígenes en la jerarquía de los pueblos indoeuropeos donde simplemente no existe y se cree que penetró en el espacio mediterráneo proveniente de las zonas semitas del Medio Oriente.

La sociedad burguesa, libre del trabajo agrario y de la recaudación de impuestos realizada por la fuerza de la ley, se interesa abiertamente por lo que etimológicamente es «la doctrina de la gestión económica y la multiplicación de la propiedad». Convertir la economía en la vanguardia de la vida social significa transformarla en una ideología burguesa que termina afectando todos los aspectos de la vida, incluida la sustitución de la política por el lucro; la economía (con toda su variedad de enfoques) acaba por convertirse en un paradigma materialista que refleja el surgimiento y el pensamiento específico de los «últimos hombres», según la muy acertada definición que hizo de los mismos F. Nietzsche.

A esta ideología se incorpora la idea del progreso: el desarrollo lineal y el criterio cuantitativo que dice: «mientras más, mejor; siempre hacer todo más eficaz; siempre ser más exitosos». La justificación moral del progresismo económico y la acumulación de riquezas está basada en el protestantismo y su ética cuyas ideas fueron muy bien descritas por M. Weber; «Dios señala a los elegidos para la salvación proveyéndolos con muchas riquezas durante su vida terrenal». Aquí es donde comienza el discurso anticapitalista del tradicionalismo, ya que las teorías económicas progresistas operan con categorías anti-traditionalistas y postulan ideales y estrategias de vida social anti-tradicionales. Además de la buscar el crecimiento ilimitado y la multiplicación de las riquezas, la naturaleza supranacional y global del capital juega un papel importante en este proceso de destrucción. El tradicionalismo en el espectro político postula el etnocentrismo y la identidad etno-cultural, etno-religiosa y la variabilidad de las relaciones económicas según la jerarquía y las funciones que cumplen los distintos estamentos en la sociedad. Mientras que el capitalismo prepara el terreno para la aparición de

fenómenos como las transnacionales y el mercado global con su división social del trabajo que obliga a los pueblos a buscar un determinado nicho en la comunidad global que no tiene nada que ver con su Logos, sino que está determinado por las necesidades establecidas por las empresas y las leyes del libre mercado global.

En este giro económico — que implica la liberación frente a los impuestos y el sacrificio del principio del Non plus ultra — la agricultura y la artesanía terminan convergiendo parcialmente con la burguesía, transformando el sector agrario, los talleres y la producción en otra cosa. Liberados de la fascinación de lo sagrado y de las jerarquías antiguas, los niveles inferiores de la sociedad terminan por desaparecer y dan lugar a un nuevo tipo [sub] antropológico del mundo Moderno: al Obrero o al Proletario, cuya ontología, subjetividad, cultura y política se derivan enteramente de la economía. La figura del proletario es desconocida para el mundo de la Tradición, pero según las características que lo definen se encuentra por debajo de los campesinos y los artesanos, siendo muy próximo a los parias y chandalas; Julius Evola vio en el proletario al tipo que representaba el cuarto poder y que reemplazaría a la sociedad burguesa. Otro tipo nuevo que ha surgido, aunque derivado de la sociedad capitalista, es el consumidor. Su imagen se encuentra muy bien descrita por las obras del filósofo posmoderno J. Baudrillard, quien lo analiza con muchos detalles en libros como América, El sistema de los objetos, Simulacro y simulaciones. El proletario y los consumidores son las dos caras de la misma moneda que surgen en el actual ciclo donde se liberan por completo las fuerzas de la producción y en donde la materia termina por convertirse en un circuito cerrado basado en los signos de Mobius, es decir, una realidad que no está subordinada a ningún propósito superior.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, hemos llegado a la conclusión de que, si consideramos la economía como la vanguardia del pensamiento y como la teoría central que explica la realidad, entonces terminamos por creer que es la dimensión fundamental que nos permite resolver los problemas sociales y políticos, mientras pensamos que estos son los indicadores verdaderos y los criterios que moldean la felicidad y el consumo, pero para los tradicionalistas todos ellos son símbolos y signos de degeneración y la inversión del

orden verdadero de las cosas. Parafraseando la acertada ironía de un posmodernista como Pelevin que pertenece a la Generación P, podemos decir: «Nada delata la pertenencia de una persona a las clases más bajas de la sociedad como el interés y el mayor énfasis que presta a las cuestiones económicas como si fueran la panacea que resuelve todos los problemas».

Las teorías y las prácticas económicas, los instrumentos y los circuitos económicos funcionan hoy día únicamente porque vivimos en el reino de la cantidad y en una sociedad invertida compuesta por degenerados. El tradicionalismo no intenta proponer una especie de elección acerca de estos temas diciendo que « sí o no al mercado », «economía planificada o libre», «control estatal o mano invisible», «protección social o seguro privado», «enriquecimiento o establecimiento de una espiritualidad basada en la pobreza»; el tradicionalismo considera estas preguntas impuestas por el «tener» como parte de una falsa elección propia de la Modernidad y que solo son relevantes para tipos antropológicos degenerados.

Para el tradicionalismo, la cuestión de la estructura económica de la sociedad es uno de los últimos problemas en los que debe pensar y es un problema que tiene una naturaleza puramente instrumental. El tradicionalismo se preocupa antes que nada por la dimensión sagrada y más elevada del espíritu humano, la existencia auténtica del ser mismo, el sacrificio y la transmisión de las manifestaciones divinas a la sociedad y la fascinación que estos producen. El corazón de la economía tradicional y tradicionalista es la economía de la Muerte, la cual constituye nuestro punto de referencia. La muerte como sacrificio a los dioses, la muerte como un heroico sacrificio en el campo de batalla bajo los rayos de la «gloria eterna de las obras dignas» (Havamal).

Contra la tecnología y el capital

Hoy vamos a profundizar en la crítica contra el sistema capitalista mundial a partir de doctrinas económico-políticas y filosóficas que cuestionan el progreso científico y tecnológico, además del desarrollo urbano de nuestra civilización.

Es un hecho reconocido que el capitalismo se desarrolló y triunfó gracias a la revolución industrial de los siglos XVIII y XIX. Este proceso supuso una transformación y transición cualitativa del trabajo artesano y gremial al mundo de las fábricas y las manufacturas. Uno de los hitos y símbolos más significativos del desarrollo tecnológico del capitalismo, y que sin lugar a dudas tuvo un gran impacto en la Modernidad, fue la aparición de la cinta transportadora introducida en el trabajo de las fábricas por Henry Ford (1863-1947). La instauración de las cadenas de montaje llevó al abaratamiento, aceleración y ampliación de toda una gama de productos industriales. Ford también es conocido por haber introducido el crédito entre sus propios trabajadores para que de ese modo pudieran comprar los coches que ellos hacían y de ese modo aumentar su consumo.

Muchos de los críticos del capitalismo, como el filósofo francés Jean Baudrillard (1929-2007), consideran que su éxito y difusión se debió al desarrollo tecnológico, que incluye tanto las máquinas industriales como los sistemas logísticos o la aparición de formas de intercambio virtual y consumo de signos. No obstante, si queremos comprender lo esencial de esta crítica y de los argumentos esgrimidos contra el capitalismo, debemos estudiar la concepción que el pensamiento conservador y de derecha del siglo XX tenía de la economía.

El filósofo tradicionalista Julius Evola (1898-1974) sostiene que el mundo moderno, es decir, el mundo actual, es el resultado de una inversión y un proceso de degeneración de los principios tradicionales. Esto ha conducido a la degradación de la vida y el orden de las cosas. Vivimos un proceso de decadencia generalizada y la actual simbiosis entre el capitalismo y el avance tecnológico no es otra cosa que la encarnación de esta decadencia caracterizada por la

revuelta de las clases bajas y la imposición de un orden socioeconómico. Evola consideraba que el mundo moderno surgió de la revuelta de las clases burguesas y proletarias que no poseían una idea de la sacralidad y solamente pensaban en los beneficios económicos o el trabajo productivo. Tales ideas sin duda se hacen eco de las críticas que hizo en su momento Werner Sombart (1863-1941) a la sociedad burguesa.

El filósofo alemán Oswald Spengler (1880 — 1936), después de hacer un análisis de una gran cantidad de pueblos de todo el mundo, llegó a la conclusión de que el espíritu y la cultura de las naciones perece cuando estas se convierten en civilizaciones. Spengler consideraba que la metafísica es el estadio más alto que puede alcanzar una cultura, siendo el momento donde florece el principio mítico-simbólico (arcaico) que todo pueblo lleva en su interior. En la medida en que la civilización se hace más compleja comienza a predominar el arquetipo fáustico del ingeniero y la cultura empieza a osificarse, ello conlleva la aparición de formas mecánicas, estáticas y estériles (una especie de enfriamiento inercial del movimiento). Una vez que las culturas y los pueblos alcanzan el estado de la civilización no les espera otra cosa que la muerte y la decadencia.

Friedrich Georg Jünger (1889-1977), conocido representante de la “revolución conservadora”, estudio la tecnología desde la mitología griega y llegó a la conclusión que la tecnología nacía a partir de un principio titánico. Jünger incluso llegó a decir que las fábricas industriales y los proyectos tecnológicos que se alzan sobre el paisaje son la ropa que usan los titanes, siendo el crujido de las máquinas música para sus oídos. F. G. Jünger posteriormente escribió en su libro sobre Los mitos griegos que los titanes son los enemigos y antagonistas por excelencia de los dioses: el principal objetivo de los titanes es luchar contra toda forma de orden sagrado (el arquetipo de Fausto puede ser considerado como titánico). De allí que Jünger llegará a la conclusión que la lucha entre los dioses y los titanes — a la Titanomaquia — es el conflicto alrededor del cual gira toda la historia de la humanidad.

El hermano mayor de Friedrich Georg, el gran escritor y filósofo alemán Ernst Jünger (1895-1998), llegó a conclusiones parecidas. En sus últimos escritos, especialmente en su libro La

emboscadura, Ernst Jünger describió el siglo XX como el proceso por cual el hombre terminaba por convertirse gradualmente en rehén de la tecnología. El ejemplo más claro de este proceso fue el Titanic, una maravilla de la ingeniería humana que, mientras era capaz de moverse, hacia que la gente pudiera deleitarse en la cubierta o disfrutar tranquilamente del viaje en sus camarotes rodeados por el paisaje oceánico. Pero cuando el barco se hundió todos los pasajeros se convirtieron en rehenes de esta máquina a la que confiaron sus vidas. En otras palabras, la tecnología no hace otra cosa sino secuestra la vida humana por medio de la comodidad, el consumo y el acceso a sus productos. Todo eso culmina en el hecho de que nuestro bienestar individual y social acaba por estar vinculado al funcionamiento y desarrollo de los inventos tecnológicos.

Y es aquí donde llegamos al meollo filosófico que los críticos del progreso tecnológico siempre atacan: el problema radica en que la existencia humana terminar por estar ligada a la tecnología, la cual, a su vez, alimenta el desarrollo del capitalismo.

Tal problema fue estudiado detalladamente por Martin Heidegger (1889-1976). Heidegger explica que la esencia de la tecnología ha cambiado radicalmente a lo largo de la historia. La palabra técnica proviene del griego τέχνη y era usada originalmente para referirse a actividades como la poesía y la artesanía, haciendo referencia a objetos individuales y artísticos que no tenía nada que ver con la banda transportadora de la era industrial. Sin embargo, la tecnología moderna ha degenerado y perdido su esencia original hasta convertirse en una parodia perversa de sí misma, es decir, se ha vuelto Gestell o Dispositivo. Heidegger denomina Gestell al poder y al consumo que la tecnología ha impuesto sobre el hombre, los pueblos y la naturaleza. Pero lo más importante es el cambio que ha producido en la forma en que el hombre ve el mundo: anteriormente, el hombre veía en la naturaleza todo aquello que era bello, siendo el medio ambiente un lugar donde se desarrollaban nuestros sentimientos románticos, una especie de reflejo de lo sagrado donde cada pueblo y cultura existe. Sin embargo, los seres humanos de ahora solo ven a la naturaleza como una fuente de la que extraen recursos y materias primas para crear mercancías. La naturaleza deja de ser un espacio de paz y es reducida a un objeto que puede ser explotado.

Heidegger ilustra esta metamorfosis de la idea de naturaleza usando un ejemplo muy conocido: el significado del Rin (uno de los ríos más importantes de Alemania, rodeado de grandes leyendas y conocido por haber presenciado las luchas entre celtas, romanos y, posteriormente, franceses y alemanes) fue completamente transformado por la técnica. Si una vez el Rin pudo ser considerado la fuente de inspiración de los himnos de Hölderlin, uno de los poetas favoritos de Heidegger, ahora su flujo había sido alterado por la construcción de una central hidroeléctrica que cambiaba no sólo el paisaje sino también la esencia misma del río: dejó de ser el río mencionado en el Cantar de los Nibelungos o la frontera occidental manchada por la sangre de los alemanes y los celtas/franceses para transformarse en el simple apéndice de una central eléctrica. Central eléctrica se incrustó dentro del río y lo transformó: el Rin es de ahora en adelante un motor, un elemento al servicio de la ingeniería que solo es útil para mover y hacer girar las turbinas que producen energía, por lo que ahora no es más que “trabajo”. La construcción de esta central hidroeléctrica transforma la esencia del Rin y lo hace pasar de ser un lugar de fantasías a convertirse en un trabajador. La antítesis de la central hidroeléctrica sería el puente, el cual conecta las dos orillas como una especie de “corona” del río. Por supuesto, el puente no transforma de un modo negativo la esencia del mismo.

Podemos extender el ejemplo del Rin al resto de la naturaleza, ya que el hombre hace parte de ella. Para la tecnología la tierra es un depósito de minerales que puede ser extraído y utilizado por la industria; los ríos, los vientos, las mareas y los océanos deben convertirse en trabajadores que produzcan energía; los bosques tienen que suministrar materiales, mientras el mundo animal y el vegetal nos proporcionan alimentos; en caso de que la tierra no tenga nada que ofrecer, puede ser utilizada (=convertida) como lugar de almacenamiento o vertedero de residuos. Incluso los seres humanos y los pueblos son considerados y clasificados según estándares económicos que miden su “fuerza” de trabajo, los precios y los servicios que proporcionan.

Otra de las consecuencias y críticas que se han hecho en contra de la expansión transnacional del capitalismo y la división global del trabajo que implica tiene que ver con la estandarización de las normas, parámetros, algoritmos y ritmos de producción y logística.

En otras palabras, la simbiosis entre el capitalismo y la tecnología es el motor por excelencia de la globalización y el aplanamiento de todas las culturas y valores que existen en el mundo. Las diferencias entre los pueblos, las identidades tradicionales, los valores, la estética, la cultura, la lengua, etc., son destruidos o deformados por esta única matriz pos-burguesa que nos impone unos mismos valores, un único estilo de vida al interior de megalópolis de cristal y hormigón, sin hablar de normas de servicio y atención estándar, o menús o normas de producción basadas en la ISO (1). Estos estándares no sólo se aplican en los países que han sido víctimas de la expansión del colonialismo, sino también en la misma Europa: la unificación de las normas y la revolución de los estilos han dejado una profunda y creciente herida en la cultura, la estética y los valores del Viejo Mundo.

Alain de Benoist (nacido en 1943), famoso ideólogo francés de la Nueva Derecha, ha sido un acérrimo crítico del progreso y de las teorías económicas de los siglos XX y XXI. En su libro *Objetivo: decrecimiento*. Por una ecología integral, Alain de Benoist vincula la producción y explotación excesivas de los recursos naturales al hiper-consumo de bienes y servicios por parte de la población. Se trata de dos procesos interdependientes: el uno estimula al otro y por eso podemos hablar de un proceso monótono de acumulación. Este proceso de acumulación lo vemos encarnado en los indicadores de crecimiento que aparecen en los gráficos económicos. Estos procesos monótonos son una expresión idealista de aspiraciones relacionadas con el crecimiento y la expansión constante, firme, irrestricta e irreversible del progreso.

El biólogo Gregory Bateson (1904–1980), que estudió los procesos monotónicos en la naturaleza, señaló que estos son mortales para la vida y que conducen a la muerte de los sistemas y los seres vivos. Por ejemplo, el aumento constante de la presión del vapor en la caldera de una locomotora terminará por provocar el desequilibrio de todos los mecanismos culminando en una explosión; además, el aumento de la frecuencia de la vibración dentro de la estructura causaría resonancias destructivas. El sistema capitalista necesita de “válvulas que le permitan regular el vapor” — como las crisis económicas cíclicas o las guerras y expansiones planetarias — con tal de introducir estos excedentes de la producción en nuevos

mercados y pueblos que a su vez se convertirán en nuevos consumidores.

Es a partir de este razonamiento que Alain de Benoist sostiene, basándose en las estadísticas del siglo XX, que el creciente consumo y explotación de los recursos del planeta conducirá de forma inevitable e irreversible a una crisis no sólo ecológica, sino también sociopolítica. El problema no sólo radica en que el planeta tiene límites, recursos finitos y mercados que aún no han sido abiertos, sino que también la inercia de la producción y el progreso, por su misma naturaleza, no conoce ningún freno o medio para detenerse: todo ello conlleva a la aparición de una crisis sistemática. Alain de Benoist dice que la industria actual requeriría de siete planetas como la tierra si quiere mantener el crecimiento del consumo en términos de población y progreso necesarios para los países en desarrollo.

El pensador finlandés Kaarlo Pentti Linkola (nacido en 1932) es sin duda el crítico más acérrimo del consumismo característico de nuestra actual civilización, especialmente por sus ataques en contra del consumo y la destrucción ecológica que causa. Linkola es también conocido por sus ataques en contra del excesivo crecimiento de la población mundial, problema que Alain de Benoist considera como uno de los más graves. Es imperativo reducir tanto la explotación de los recursos naturales como el consumo. Sin embargo, Linkola reconoce que cualquier intento de poner en práctica semejantes propuestas llevará a un levantamiento de la población o un posible ataque por parte de otros Estados.

Esto último debemos tenerlo en cuenta, especialmente al analizar la brecha que existe entre los ingresos y el consumo de los países desarrollados del Norte y los países en desarrollo/pobres del Sur: existe una especie de matiz implícito que va más allá del desequilibrio económico. El problema radica en que los países pobres del Sur, a pesar de su desastrosa situación, quieren tener un nivel de ingresos y consumo equivalente al de los países ricos del Norte. Esto nos lleva a la conclusión de que ninguna “fuerzas” dentro de ninguno de estos países crítica o quiere cambiar el statu quo actual (exceptuando, por supuesto, a los islamistas radicales, pero lo que ellos pretenden es corregir la distribución de mercancías y el volumen de consumo de las mismas y no rechazar el Sistema en sí). El consumismo ha calado tan hondo dentro de la conciencia humana

que cuestionarlo no solo provocaría la ira de los ricos, sino también el odio de las clases medias y bajas.

Tal situación no puede ser resuelta mediante el tránsito hacia el consumo de signos virtuales como lo son las marcas comerciales, la mitología publicitaria, el marketing o el consumo de símbolos tal y como es descrito por Jean Baudrillard. El comprar la marca A en lugar de la marca B a veces nos lleva a ignorar que ambas son plasmadas sobre objetos reales, sin hablar de que todas ellas son visual y funcionalmente indistinguibles entre sí.

Las teorías y prácticas que se oponen activamente a todas estas tendencias anteriormente descritas suelen ser clasificadas como “primitivismo”. Un término que es bastante desafortunado, ya que en nuestro vocabulario cotidiano todo lo que es “primitivo” es considerado como negativo o enemigo del “progreso”, ya que el pensamiento moderno erróneamente considera que el progreso significa algo “mejor” o más “perfecto”

El escritor y filósofo ruso León Tolstoi (1828-1910) acuñó un término más adecuado: minimalismo, que en parte recuerda al concepto estadounidense de pueblo llano o vida sencilla. No obstante, estas son teorías, actitudes y prácticas críticas o alternativas que tienen por objetivo oponerse a la simbiosis existente entre el capital y la tecnología.

Dentro del primitivismo existen dos vertientes:

La primera es el primitivismo de izquierdas o anarco-primitivismo, el cual defiende las ideas utópicas como la igualdad absoluta, la desaparición de la propiedad, el Estado, la violencia y la explotación (no solo sobre las personas sino también sobre los animales, las plantas, etc.). El primitivismo de izquierda promueve las comunas colectivas y tiene como objetivo la desaparición de la civilización. El antropólogo estadounidense John Zerzan (nacido en 1943) afirma que los humanos deben renunciar a toda cultura simbólica como el lenguaje, la escritura y la supuesta “excepcionalidad” humana con tal de regresar a la naturaleza y convertirse en animales. Se puede decir que este primitivismo de izquierdas es una versión radical del “noble salvaje” de Jean-Jacques Rousseau (1712–1778).

La segunda corriente sería el primitivismo de derechas que quiere restaurar lo sagrado y la autenticidad del estilo de vida de los

hombres que se ha ido perdiendo debido a la degeneración histórica actual. Esta corriente no niega la jerarquía entre estamentos sociales como tampoco la violencia, la propiedad (tanto privada como comunal) y la estatalidad, postulando en su lugar el regreso a los valores aristocráticos. El primitivismo de derecha idealiza a las sociedades y las formas de vida de la Antigüedad, la Edad Media o las sociedades nómadas del Turán. En Estados Unidos existe la imagen de la Frontera, la cual idealiza la conquista de nuevas tierras al interior del continente.

Sin embargo, la crítica de derecha a la idea de progreso reconoce que es imposible regresar de nuevo al pasado y eso a pesar de su apego a semejantes imágenes. Lo importante de esta tendencia es el rechazo del statu quo actual representado por la decadente sociedad moderna sustentada sobre el capitalismo financiero internacional y sus mecanismos de alienación. Se trata de la búsqueda de libertad por medio del abandono de la cómoda dentro de la cual existimos: es mejor vivir en un mundo duro y “pobre” que tener una vida vacía y sin ideales.

Es por eso que se hace un llamado a la desurbanización y la eliminación de las grandes metrópolis y ciudades. Las ciudades son campos de concentración para miles de personas y resulta imposible alimentar o mantener estas poblaciones mediante el campo, las tierras de cultivo y los bosques. Además, las ciudades promueven el mercantilismo y las relaciones crediticias, lo cual las convierte a priori en el lugar por excelencia para el desarrollo y afianzamiento de la burguesía y el proletariado, es decir, los tipos de existencia humana que nacen de la caída y la degeneración de la estructura estamental de las sociedades indoeuropeas.

El fundamento económico de nuestras sociedades debe ser la agricultura, la permacultura, el pastoreo y la caza. Estas últimas actividades son practicadas por el primitivismo de derecha, pues el primitivismo de izquierda, apegado a la no violencia, prefiere la recolección y el friganismo (2). No obstante, el problema es volver a las “normas” históricas pasadas rechazando los elementos dañinos del sistema capitalista, que ha impuesto innovaciones como los transportadores de las granjas avícolas, los mataderos o los cultivos transgénicos. Todo esto representa la intromisión negativa de la tecnología en la esfera de la agricultura de subsistencia, ya que, sin

bebederos automáticos, comederos, máquinas de ordeñar o cuidados y fertilizantes de alta tecnología estos animales y cultivos simplemente mueren o no se desarrollan de forma adecuada (aquí podemos aplicar la imagen del Titanic de E. Jünger, porque nos hemos vuelto rehenes de la tecnología).

Debemos buscar una forma de cambiar las relaciones económicas, rituales, reglas y formas de vida con tal de volver a un modo de vida tradicional. El tradicionalismo es partidario de la simplificación y es necesario encontrar una forma de evitar la aparición y el fortalecimiento del capital.

¿Cómo y por qué desaparecían los excedentes de las cosechas, los botines, las artesanías y las mercancías que el sistema capitalista convierte en “capital” que debe ser depositado en los bancos o usado en negocios con tal de multiplicar y acrecentar el mismo y de ese modo volver a repetir el proceso?

Para solucionar este problema vamos a recurrir a tres autores del siglo XX conocidos por haber estudiado las culturas y las relaciones económicas de las sociedades arcaicas: el sociólogo Marcel Mauss (1872–1950) y la economía del don, el sociólogo Georges Bataille (1897–1962) y la economía del potlatch, y finalmente, el antropólogo Robert Hertz (1881–1915) y la economía de los funerales. Todos ellos estudiaron las sociedades y pueblos de Oceanía, Polinesia y Asia, además de que realizaron observaciones sobre los indígenas de América del Norte y del Sur. Lo interesante es que todos ellos encontraron en la historia y la etnografía de los pueblos europeos e indoeuropeos prácticas similares.

Marcel Mauss, en su famoso Ensayos sobre el don, disecciona la compleja estructura de las relaciones económicas de los pueblos polinesios y revela que la acumulación de productos, botines, artesanías y algunos bienes valiosos obtenidos por el comercio con los colonos europeos tenían como propósito conseguir cosas con tal de que la riqueza o los objetos valiosos fueran dilapidados y destruidos en una cierta fecha y/o enviados a la deriva en barcos.

Los pueblos polinesios tienen por costumbre celebrar grandes reuniones tribales cada uno o dos años: en ese momento se reparte la riqueza que han acumulado. Los regalos son distribuidos de acuerdo al estatus de la persona que los da y siguen las complicadas reglas de reciprocidad practicadas por cada clan. El valor “de mercado” de

ciertas cosas no es fijo y puede variar de acuerdo a si los regalos son ofrecidos por un pescador al jefe local o viceversa. Normalmente los pobres reciben una riqueza fabulosa durante estas fiestas, mientras que los miembros acomodados de la tribu se desprenden de sus posesiones hasta finalmente quedar sin nada. Pero esta redistribución de las cosas no es definitiva, ya que los grandes grupos tribales se aseguran de recordar cuidadosamente la cadena y la estructura de los estatus de cada cual, es decir, el hecho de quién dio a quién algo y cuánto le ha dado. De ese modo se puede decir que en la siguiente reunión los regalos recibidos serán devueltos de una forma igualmente deliberada y excesiva. La riqueza no es acumulada como capital, sino destruida.

Sin duda, podemos considerar que las sagradas tradiciones del don también existían en los antiguos pueblos indoeuropeos. Mauss dice que los polinesios creen que cada regalo u objeto tiene un espíritu especial que lo vincula a su lugar de nacimiento y a su antiguo propietario. Todo regalo entregado en una fiesta lleva en su interior espíritus y estos espíritus deben volver a quienes los entregan por medio de una compleja cadena tribal, geográfica (algunos espíritus sólo pueden moverse hacia el Occidente y otros solamente hacia el Oriente) y de jerarquías implícitas. Si el espíritu que acompaña cada cosa no “vuelve” al lugar del que salió, es decir, a su casa, causará problemas y terminará por convertirse en un demonio. Todo don entregado como “capital” está condicionado por unas reglas y en el habita el oscuro lado demoníaco de los objetos. Cuando uno se deshace de un gran número de posesiones y objetos no solo está pagando las deudas que se contraen con los seres humanos, sino también con los espíritus. Las prácticas europeas relacionadas con la reciprocidad y la limpieza ritual de los regalos procedentes de tierras lejanas hacen parte de los restos que han quedado de estas tradiciones en Europa.

Este es un claro ejemplo de cómo las sagradas tradiciones de un pueblo impiden que el “capital” circule libremente y sea “invertido” en algún lugar y de ese modo multiplicado como riqueza.

G. Bataille profundizó en el tema del lado demoníaco de la producción, especialmente porque le prestó mucha atención a la práctica de la destrucción ritual de los excedentes. Estudió especialmente la práctica del potlatch, la cual fue descubierta entre

los indios de Norteamérica y cuyas huellas también existen en el Viejo Mundo. Prácticas parecidas al potlatch pueden ser encontradas en Oceanía y Polinesia. El potlatch es considerado esencialmente como una práctica que busca destruir durante una gran fiesta todos los excedentes de riqueza que no pueden ser regalados o que no pueden ser recibidos por nadie. Consiste en quemar y ahogar las cosas que se han obtenido, sin hablar de consumir de forma excesiva y ritual (durante una fiesta colectiva que dura varios días) los dones que se han obtenido de la tierra y la caza.

Las sociedades arcaicas no acostumbraban almacenar los excedentes de su trabajo que no pudieran ser regalados, por lo que tales excedentes se convertían en la “parte maldita” y eran destruidos ritualmente para que no se convirtieran en una amenaza para la sociedad. Y es aquí donde llegamos al meollo del asunto, ya que las sociedades tradicionales consideraban que no se debía acumular nada ni para uno mismo ni para la comunidad: solamente esta permitido conservar aquello que nos es necesario para vivir.

Un ejemplo muy interesante del potlatch es el que nos ofrece la tribu montañesa de los Kalasha (3) que viven en el norte de Pakistán. Este pueblo conserva una tradición según la cual si alguien desea elevar su estatus o conseguir mayor autoridad dentro de la sociedad, así como el derecho a usar ciertas ropas y establecer mesas sagradas talladas por la familia (jestak), se debe dar la fiesta más grande que se pueda. Esta fiesta dura varios días y a ella asisten incluso los habitantes de los pueblos vecinos, siendo costeadas y atendidas por el anfitrión que la convoca. Puede que al final no le quede nada al organizador de la fiesta, ya que incluso en ciertas ocasiones llegan hasta a perder sus casas, pero después de haberla hecho tienen derecho a convertirse en ancianos venerables o jefes de la aldea. Aquí también se puede encontrar un eco lejano de la máxima de que la aristocracia verdadera no posee absolutamente nada.

Finalmente, podemos completar esta imagen con las investigaciones que hizo R. Hertz sobre los rituales funerarios polinesios. Hertz señala que las familias y las tribus acumulaban durante años una enorme cantidad de alimentos, ganado y joyas (“capital” condicionado) con un único fin: hacer un rito funerario majestuoso para uno de sus parientes o un líder tribal. La comida y el

sacrificio que se practica en el banquete ritual se hacen en honor del miembro que ha fallecido en proporción al estatus del mismo. También se creía que era una forma de compensar a los muertos para que estos fueran al otro mundo en paz.

Hertz describe prácticas que se asemejan mucho a la “economía de los muertos”, es decir, a los ricos entierros de la nobleza y a las ofrendas periódicas de alimentos y cosas necesarias que se proporcionaban a los antepasados muertos con tal de que se fueran al más allá (ropa, zapatos, armas, utensilios). Además, era común que durante el potlatch se entregara parte del excedente de la cosecha como sacrificio destinado a los difuntos o a los dioses.

Encontramos remanentes de estas prácticas — como podemos ver, el don, el potlatch y el sacrificio terminan por fundirse y convertirse en una sola cosa — en las fiestas funerarias y festivas de la Edad Media europea. Igualmente, estas prácticas se encuentran relacionadas con el simbolismo de la riqueza pura, la cual no se invierte en “ganancia” económica o crecimiento porcentual, sino que simplemente se deja que brille y sea la expresión del estatus de la aristocracia o la riqueza misma del templo. El famoso Cantar de los Nibelungos tiene numerosas escenas donde las mujeres pasan meses tejiendo y cosiendo costosos vestidos y telas que regalan junto con oro al rey cuando este parte a visitar a otro gobernante.

Podemos denominar estas prácticas culturales como la “economía de Dionisio”.

Las prácticas que hemos descrito hasta aquí son las alternativas y opciones que pueden adoptar los defensores del “primitivismo” de derecha (ya que el primitivismo de izquierda considera irrelevantes todo lo que tiene que ver con lo sagrado, la aristocracia, los dioses, la jerarquía y el estatus) con tal de evitar la acumulación de excedente. Estas ideas pueden ser combinadas en la práctica con la creación de una economía independiente, una forma de vida fuera de la red, es decir, vivir por fuera del Sistema global y la creación de estructuras locales. Se trata de excluir o minimizar de forma conscientes todos los vínculos que nos puedan unir al sistema socio-económico creado por el Estado (y el mundo), para lo cual es necesario construir redes económicas alternativas cerradas que solo involucren a las comunidades y personas afines. Tampoco se deben

excluir prácticas económicas que involucren la fuerza (el saqueo, el tributo) y, en parte, la artesanía comunal-gremial.

El lema de “honrar lo local, negar lo global” sería la concreción de esta práctica. Las sociedades arcaicas, las comunidades religiosas, los pequeños grupos ideológicos y las comunidades tradicionalistas cerradas viven así hasta hoy.

Concluiremos con la observación que hizo Kaarlo Pentti Lincola de que la religiosidad es la cualidad por excelencia que impide a la sociedad de consumo excederse y reducir el mundo a un conjunto de materias primas y recursos explotables.

Libros de referencia:

Bataille, Georges, *La parte maldita*

Bateson, Gregory, *Espíritu y Naturaleza*

Benoit, Alain de, *Objetivo: decrecimiento. Por una ecología integral*

Baudrillard, Jean, *La sociedad de consumo*

Hertz, Robert, *La muerte y la mano derecha*

La doctrina del primitivismo radical

Alexander Dugin, *Una cuarta camino. Hacia la cuarta teoría política*

Kaczynski, Theodore, *El Manifiesto Unabomber*

Lincola, Kaarlo, *¿Puede Prevalecer la Vida?*

Mauss, Marcel, *Ensayos sobre el don*

Soral, Alain, *Comprender el Imperio. Mañana, la gobernanza global o la revuelta de las naciones*

Thoreau, Henry, *Walden, o la vida en los bosques*

Heidegger, Martin, “El origen de la creación artística”

Heidegger, Martin, *Conceptos fundamentales de la metafísica*

Heidegger, Martin, *¿Por qué nos quedamos en la provincia?*

Spengler, Oswald, *La decadencia de Europa.*

Julius Evola, *Cabalgar el Tigre.*

Jünger, Friedrich Georg, *Mitos griegos*

Jünger, Friedrich Georg, *La perfección de la técnica*

Jünger, Ernst, *La emboscadura*

Notas del Traductor

1. La Organización Internacional de Normalización (ISO en inglés) es una organización para la creación de estándares internacionales compuesta por diversas organizaciones nacionales de normalización. Fundada el 23 de febrero de 1947, la organización promueve el uso de estándares privativos, industriales y comerciales a nivel mundial.

2. El término friganismo o movimiento frigano (inglés: freeganism) designa un estilo de vida anticonsumista, con una participación limitada en la economía convencional, mínimo consumo de recursos y mejor aprovechamiento de los mismos. Una de estas estrategias es evitar el consumismo innecesario, y otra la recolección de alimentos que han sido previamente tirados a la basura o descartados por estar próxima o pasada su fecha de caducidad.

3. Kalash o kalās o kalasha, hace referencia a una etnia que habita en las fronteras septentrionales del Pakistán, en los valles de Rukmu, Mumret y Biriut correspondientes a la cordillera del Hindukush. Se trata de un pueblo indoeuropeo al cual se le ha atribuido un origen griego o de otra rama proto-indoeuropea cercana. Según otros investigadores, como Michelangelo Naddeo, los kalasha serían descendientes de un antiguo pueblo que habitó el centro de Europa antes de la llegada de los pueblos indoeuropeos y que se diseminó por Asia alrededor del año 1.000 a.C., a lo largo de la Ruta de la Seda, y que tendría como descendientes modernos a la nación húngara, quienes migraron de Asia Central a Europa alrededor del año 1.000 d.C. Esta teoría está sólidamente sustentada en las similitudes entre el arte y la simbología religiosa de los Kalash y aquella encontrada en el Asia Central, así como hallazgos en Europa Central que datan de antes del año 1.000 a.C.

La identidad pagana en el siglo XXI

¿Qué entendemos por identidad? Y más aún, como responder a la pregunta: “¿quién soy yo?”. Normalmente, las personas responden a esta clase de cuestionamientos de una forma muy superficial diciendo que son estudiantes, médicos, abogados o desocupados; otros dicen que son jóvenes o jubilados e incluso están los que simplemente afirman ser aficionados al rock o deportistas, etc. Sin embargo, todas estas respuestas hacen énfasis en una identidad relacionada con ciertos roles sociales como profesiones, educación, la edad o una subcultura particular. La persona, entendida como identidad social (etimológicamente persona significa máscara), es una intersección en la que convergen diferentes elementos como quién es uno, cómo la sociedad nos percibe y qué trabajo realizamos (rol, función, estatus).

Una respuesta mucho más profunda a la pregunta de “¿quién soy?” nos llevaría a explorar identidades fundamentales de tipo confesional (religiosa), de género (masculina o femenina, además de la identidad sexual), étnica (rusa, alemana, griega, tuviana, etc.), cívica/nacional y racial. Todas ellas son identidades colectivas muy complejas y amplias. Por otro lado, también es necesario esbozar nuestra identidad ontológica al responder a la pregunta de “¿quién soy?” empezando por el hecho de que somos “seres humanos o representantes de la raza/especie humana”. Desde el punto de vista de la taxonomía y la biología, la especie humana estaría formada por todos los seres humanos que han vivido, muerto, viven y vivirán en el futuro.

La identidad es la base de la cooperación y permite la creación de comunidades, grupos y estratos sociales, además de que nos lleva a definir nuestra pertenencia y orientación dentro de una sociedad mediante una amplia gama de caracteres, signos, funciones y relaciones sociales. El individuo es la suma de diferentes identidades, algunas de las cuales nos son dadas (como lo son el lugar de nacimiento, la etnia, el género y la lengua), mientras que otras pueden sufrir ciertas modificaciones debido a la movilidad social tanto horizontal como vertical (ejemplos: el lugar de residencia, la

profesión, la familia, la educación, la confesión, la posición o rango, la ciudadanía, los pasatiempos, la edad, etc.).

Las identidades se ordenan de acuerdo a una determinada jerarquía. En primer lugar, se encuentran las identidades naturales fijas que todos los individuos reciben desde afuera: la etnia, el territorio (*Lebensraum*, espacio vital o “lugar de desarrollo” de un pueblo como lo llamó la escuela organicista de Ratzel). En las sociedades tradicionales la identidad religiosa es igualmente fundamental. Y es precisamente sobre estas bases que se construyen identidades mucho más artificiales y dinámicas como lo son los roles, las funciones sociales y las filiaciones grupales o subculturales. Estas identidades cambian con el paso del tiempo (a veces muy rápidamente) o pueden variar al interior de la sociedad (siendo reforzadas constantemente). Por ejemplo, en caso de que se produzca una guerra, el Estado recurre al discurso patriótico y a la promoción de la identidad cívica o nacional como medio para movilizar y consolidar la sociedad: semejante discurso se vuelve dominante y tiende subsumir el resto de las identidades. Es así como la sociología actual estudia el problema de la identidad.

Ahora bien, ¿qué lugar debemos asignar al paganismo dentro de las sociedades modernas?

El paganismo, ya sea que hablemos de la Rodnoveria rusa (1) o del Odinismo germano-escandinavo (2), es una identidad confesional que puede ser cambiada de acuerdo a los deseos, motivos o situaciones de cada persona. O al menos ese es el discurso predominante en las sociedades seculares modernas: una persona — individuo — es libre de construir o elegir su propia identidad, ya que puede cambiarla y redefinirla.

La laicidad se ha convertido en la condición fundamental de la identidad, ya que la sociedad tiene toda clase de autoidentidades en su interior. En otras palabras, se trata de la conocida frase de que “la religión es un asunto privado”. Esto significa que mientras en el templo somos creyentes, en la oficina debemos ser profesionales o empleados y los fines de semana músicos o actores. Por lo tanto, la sociedad se encuentra dividida en esferas que tienen límites muy claros: allí donde termina el espacio individual para la religiosidad comienza otra esfera delimitada por la profesionalidad, la subcultura, el género o la religión de otra persona. Así que el paganismo es

reducido a una simple necesidad espiritual individual delimitada a un lugar, un tiempo y una frontera social específica. Si la religión que se practica hace parte de un grupo marginado o es demonizada por la sociedad, entonces las cosas se vuelven aún más complicadas. Es por eso que la identidad religiosa adquiere connotaciones negativas y termina por ser asociada al radicalismo o a movimientos anti-sociales, disfuncionales, etc. Actualmente se puede decir que el paganismo está siendo marginalizado y es considerado como una “enfermedad” social, convirtiéndolo en sinónimo de “sectarismo”. Por otra parte, las religiones que defienden el statu quo secular y que se han adaptado a la Modernidad, además ejercer poca influencia sobre los aspectos de la vida de las personas o reconocer la supremacía de los derechos y las libertades individuales, son privilegiadas por el sistema.

No obstante, la identidad confesional es antes que nada un elemento fundamental de la vida colectiva. El Paganismo, como religión, debería ser considerado el elemento más importante desde el cual construir la identidad humana (tanto la vida individual como vida social), porque influye sobre todas las esferas de la vida y se convierte en la base de todas las demás identidades. Esto último implica que es imposible o extremadamente difícil cambiar nuestra identidad, ya que ello implicaría una reestructuración total de todas las demás identidades, como la lengua, la cultura y la vida cotidiana.

Pero hoy en día la identidad pagana ha sido relegada a un segundo plano; el “ritualismo” o “paganismo formal” se ha convertido en la forma de identidad y práctica confesional común de un gran número de paganos que ahora intentan ajustar sus vidas a la Modernidad.

La sociedad moderna proclama la igualdad universal y la libertad frente a cualquier clase de identidad religiosa, por lo que esta última se convierte en un elemento cultural secundario o en una variación sin contenido al interior de la sociedad civil. Esto lleva a que el origen religioso o étnico de las personas se vuelve irrelevante y se puede elegir la religión que uno quiera sin importar a que etnia o tradición se pertenezca. El postmodernismo es la forma más radical de destrucción de la identidad, ya que aniquila los fundamentos mismos de la identidad humana (incluso de aquellas que han sido creadas por la Modernidad), empezando por la eliminación de la

identidad biológica del género (gracias a la promoción de un espectro infinito de géneros que sustituye al par hombre y mujer) y la identidad ontológica del hombre (el hombre es reemplazado por criaturas trans-humanas, clones, ciborgs, híbridos humano-animales o mutantes).

Esto nos lleva a darnos cuenta de que se trata de un proceso histórico que comienza con una transformación sociológica fruto de la Modernidad y que poco a poco nos conduce a la Postmodernidad. En cierta manera, nos encontramos frente al problema de nuestra identidad cronológica. Somos seres humanos modernos que viven en una sociedad moderna y esta sociedad es radicalmente diferente a la sociedad tradicional en la cual la religión era el fundamento de todo. La identidad cronológica no puede ser alterada a voluntad, por lo que el Paganismo, desde la perspectiva de la Modernidad y la Posmodernidad, no es sino una de las muchas identidades cambiantes existentes: uno puede ser un seguidor de la Rodnoveria los lunes y el guardar el Sabbath, mientras que el miércoles y el viernes se puede ir un culto vudú o practicar la teúrgia. O, mejor aún, inventar una religión propia, extravagante y esquizo-psicodélico los martes para practicarla cuando queramos. Pero semejante forma de abordar el Paganismo (Rodnoveria, Tantra, Odinismo, Helenismo, etc.) termina por ocultar la verdadera esencia del mismo y nos lleva a descartar los problemas individuales que conlleva por ser una responsabilidad demasiado “complicada”. Tales cuestiones impiden asumir el Paganismo como una realidad que implica que cambiamos nuestro comportamiento y pensamiento. Si queremos comprender al Paganismo como una forma de asumir una determinada identidad, tenemos que mirarlo desde una perspectiva ajena a la Modernidad, solo así podremos asumirlo desde el interior. Se trata de regresar, en la medida de lo posible, a un tiempo cronológico anterior al mundo moderno y postmoderno.

En primer lugar, uno de los elementos que hacen parte del mundo de la Tradición es el hecho de que el cosmos tiene un carácter sacral total y absoluto. La Tradición se encuentra en el centro de la sociedad y es ella la que estructura la cultura y el lenguaje; la Tradición es la que crea al hombre y lo dota de una determinada antropología, comunidad o universo. En ese sentido, la Tradición es una especie de identidad universal única de la que emanan todas las

demás sub-identidades, ninguna de las cuales existe más allá de ella, pero que expresan diversas facetas de la misma. Todo fenómeno cósmico es explicado por el mito. Cada nación tiene su propia Tradición y mitología. La estructura social es la encarnación empírica de un mito en cuanto realidad visible y accesible.

Ahora bien, el Paganismo asume identidades como la etnia, el género masculino y femenino, la profesión (artesanía) y el territorio de una determinada manera.

El Paganismo considera que las identidades religiosas y étnicas están fuertemente ligadas. La antigua palabra rusa “iāzytsy” (iāzyцы) significaba originalmente “pueblos” y solo posteriormente fue usada para referirse al paganismo. La etimología misma de esta palabra hace énfasis en el vínculo común que liga a todos los pueblos entre sí. La identidad étnica se deriva y es explicada como el hecho de creer en un conjunto de dioses.

En Europa la palabra latina *paganus* designa semánticamente la identidad religiosa (*paganorum* = pagano), territorial (*pagus* = aldea) y la identidad de clase, ya que los aldeanos eran campesinos. Algo parecido ocurre con la palabra islandesa *heiðr* (brezal, estepa), que dio origen a la antigua palabra inglesa *hæþen* y luego *heathen* (pagano) en el inglés moderno. Incluso la famosa fórmula “ser ruso significa ser ortodoxo” tiene una especie de espíritu pagano, ya que exalta de forma fanática la identidad étnico-religiosa.

Además, la identidad sexual también tiene un fundamento mitológico. El hombre y la mujer son el reflejo terrestre de la pareja divina formada por un Dios supremo que vive con su esposa. Tal mito se expresa en la pareja arcaica conformada por el Padre Cielo y la Madre Tierra, mientras que los hombres y los pueblos son los hijos y descendientes de este par. Las relaciones entre el hombre y la mujer son igualmente regidas por un dios como Eros (Freyr, Kama), el cual une estas dos mitades por medio del éxtasis de la copulación.

La profesión o, más exactamente, el oficio, es asumido por la sociedad como un don otorgado por los dioses, pues son ellos quienes han enseñado al hombre el arte de cazar (Artemisa), la herrería (Hefesto, Svarog), la pesca (Nyerd), la agricultura (Deméter) y la ganadería (Veles). Además, como muy bien demostró Georges Dumézil, la estructura misma de la sociedad es reflejo de una tríada divina compuesta por el Dios Supremo-sacerdocio, el Dios Marcial-

guerra (que incluye tanto al poder real como el principesco) y los Dioses de la Agricultura y la Artesanía-los labradores y trabajadores.

Igualmente, la sociedad tradicional no conoce el vacío. El espacio se encuentra habitado por los seres humanos, pero también se encuentra dedicado a algún Dios o es habitado por criaturas hermosas y temibles como el lisovik (3), el bolotnik (4), el ovinnik (5), los alves (6), los dvergar (7), los domovik (8) o los penates (9). Por ejemplo, en una arboleda sagrada conviven el Dios de los bosques con el Dios del río, mientras que las sirenas viven en los alrededores. Así como cuando nos desplazamos de un lugar a otro pasamos de la casa de una persona a la de otra, es decir, nos convertimos en huéspedes de los seres que viven en otra casa y por lo tanto debemos establecer relaciones cordiales con ellos. Una nación vive y se desarrolla por medio de sus mitos, folclore, poesía, arte y espíritu nacional (F. Ratzel). Es por esa razón que el territorio también hace parte del entramado mítico.

Podríamos seguir desarrollando la hermenéutica de la sacralidad hasta tocar muchos otros aspectos relacionados con la identidad de los pueblos, especialmente porque la semántica de cada lugar es construida por medio de la mitología y cosas como la edad, la cantidad de hijos, maridos o la vida de los ancianos; la iniciación, en cuanto identidad, se encuentra muy relacionada con el acceso a los dioses y a los misterios (algo sobre lo cual escribió mucho M. Eliade); sin hablar de las formas adecuadas de comportamiento y el cumplimiento de los deberes que tenemos para con la sociedad (Dharma, Lad, Vird).

Por otro lado, la identidad se construye de modos muy diferentes dependiendo de si nos encontramos en una sociedad tradicional, moderna o postmoderna (sociedades premodernas / tradicionales vs. sociedades postmodernas):

En las sociedades antiguas existía una identidad universal que se encarnaba en la tradición y en lo sagrado. De esta identidad universal se desprendían toda clase de sub-identidades (siendo estas no identidades separadas, sino diversas manifestaciones de una misma Tradición).

En las sociedades modernas existen formas de identidad basadas en una jerarquía que gira alrededor del individuo, por lo que únicamente existe el ser “humano” y, por lo tanto, solo se reconoce

como valida la humanidad histórica o la población humana. El individuo posee muchas identidades sociales que ejercen una influencia muy limitada sobre él y las puede cambiar a voluntad, excepto aquellas que son fundamentales y que son objeto de los derechos humanos y de las ideas que se tenga acerca de la libertad y la igualdad.

En la sociedad posmoderna el individuo se encuentra totalmente desarraigado y ya no posee ninguna identidad, haciendo parte de un conjunto dinámico que cambia constantemente como si fuera una especie de caleidoscopio o mosaico que se recompone según las combinaciones más ridículas o extremas. Ya no existe una identidad dominante, sino que todas están en un permanente devenir y se mezclan todo el tiempo entre sí.

Sin embargo, existen muchas diferencias entre como la Modernidad concibe el Paganismo y la forma en que la Postmodernidad desea modificarlo y desmembrarlo. La Postmodernidad desea transformar el Paganismo con tal de adaptarlo a los parámetros de la misma. Esta tendencia ya la podemos observar en Europa y Rusia y sus efectos se hacen sentir en la India, África, América Latina y Asia.

El principal problema que enfrentamos tiene que ver con la situación en la que vivimos, ya que toda una serie de obstáculos externos impiden la plena realización de la “identidad pagana”. El Paganismo tiene que responder al clásico dilema de cómo seguir siendo paganos en medio del mundo moderno. En otras palabras: ¿qué significa la identidad pagana en el siglo XXI para los mismos paganos? ¿Y cómo ellos conciben su propia identidad?

Existen muchas propuestas y métodos que intentan resolver esta cuestión, pero hemos elegido responder a este problema partiendo de la identidad. Y ya que hemos elegido esta opción, vamos a explorar las respuestas que los paganos occidentales han dado al tema, empezando por la disputa entre universalistas y etnocentristas. Los argumentos de unos y otros nos permitirán resolver este problema en la práctica y orientarnos dentro del entramado de las organizaciones e ideologías paganas que existen hoy en día. Se trata de encontrar puntos de referencia que nos permitan solucionar estos problemas. Y aunque nos vamos a centrar sobre todo en los problemas de los paganos que viven en los EE.UU.

y Europa, podemos afirmar que muchos de estos pueden ser trasladados al espacio postsoviético, a Rusia e incluso a los pequeños pueblos paganos que existen en todo el mundo. Por otro lado, el tribalismo, que es una tercera posición que ha aparecido en los últimos años y que apenas se encuentra en fase de desarrollo, también ha intentado imponerse dentro de esta disputa. Es por eso que tomaremos en cuenta sus puntos de vista y trataremos de esbozarlos.

La disputa entre los universalistas y los etnocentristas (folkish) parte de que ambos movimientos conciben de forma muy diferente el problema de las raíces étnicas de una persona, especialmente a la hora de formar parte de la tradición germano-escandinava (odinismo/Ásatrú).

Los universalistas sostienen que el Ásatrú es una religión universal (de ahí su nombre) que cualquier persona puede adoptar independiente de a qué raza o etnia pertenezca. Cualquiera puede convertirse en adepto y practicar el Ásatrú como forma de veneración de los dioses germánicos y de ese modo hacer parte de la tradición germánica.

Por el contrario, los etnocentristas (la palabra inglesa folkish puede ser traducido como “nacionalismo” en ruso, sin embargo, tal calificativo se encuentra muy relacionado con el movimiento Narodnik, por lo que una traducción literal de folkish daría lugar a que se confundiera a este con el movimiento conservador alemán Völkisch, que es muy diferente) consideran que únicamente quienes tienen antepasados germano-escandinavos o anglosajones pueden practicar la tradición germánica.

Los universalistas parten de una posición moderna y dicen firmemente “sí” a la Modernidad. Ellos consideran que la tradición puede ser deformada a voluntad con tal de adaptarla al lecho de Procusto del laicismo y se hayan dispuestos a deshacerse de todo lo que consideren inconveniente, políticamente incorrecto e irracional dentro del paganismo. Los universalistas dicen sí al progreso, por lo que están de acuerdo en adaptar la tradición pagana a las necesidades y exigencias de la Modernidad. Podemos decir que este es el núcleo mismo de su propuesta. Desde una perspectiva premoderna, la Tradición es considerada como un todo, por lo cual es total y perfecta y no necesita ser cambiada, ya que ella es la expresión de la

verdad. No obstante, los universalistas, que profesan el ideal del progreso, dicen lo siguiente: “No, la Tradición tiene demasiados elementos oscurantistas y arcaicos, y es por eso que debemos modernizarla”. Resulta interesante señalar que aquí siguen casi punto por punto la teología protestante desarrollada por P. Ricoeur y R. Bultmann, teólogos que planteaban que el cristianismo debía ser purgado de los elementos míticos, irracionales y fabulosos que existían en su interior; la Tradición tenía que ser deliberadamente desmitificada, dejando únicamente intacto los elementos racionales en su interior. A este residuo racional infraestructural Bultmann lo llamó el *kerigma*, que no sería nada más que el 5% de todo el patrimonio del cristianismo, mientras que todos los elementos mitológicos, llamados superestructurales, serían el otro 95% de la tradición cristiana, un lastre del que hay que deshacerse. Los universalistas proponen hacer lo mismo con el paganismo y purgarlo de todos los “delirios” que aún contiene. Los universalistas también consideran que el factor étnico no es relevante y, por lo tanto, es necesario dejar de lado la ecuación “pueblo + fe”. La Tradición no es una identidad total, ya que uno puede ser pagano y cualquier otra cosa, ya que la identidad religiosa pagana no puede dictarle o exigirle al individuo y a la sociedad lo que debe ser. Los derechos humanos, la libertad y la igualdad, el conocimiento científico, los derechos de las minorías y el laicismo están por encima de la Tradición y por eso debe ser la Tradición la que se adapte a la Modernidad. Y como el paganismo es una doctrina incompleta, significa que debe ser mejorada constantemente (la única pregunta que queda por responder sería: ¿por qué un individuo moderno y progresista necesitaría de alguna clase de identidad religiosa?).

Los universalistas casi siempre tienen vínculos políticos con el liberalismo, la Nueva Izquierda, el antifascismo, el marxismo cultural y el multiculturalismo. Muchos de estos “paganos” promueven un discurso liberal de izquierda de carácter postmoderno. Además, este Paganismo acepta el matrimonio gay, el travestismo, las desviaciones sexuales (transgénero, genderfluid, agender, ecosexual, etc.), el feminismo, el discurso de los SJW (Social Justice Warriors), etc. En definitiva, se trata de descartar el 95% de la Tradición y quedarse solamente con el 5% que, como las otras

muchas identidades cambiantes de hoy, acepta cualquier clase de desviación postmoderna que se le imponga.

En las posiciones de los universalistas resuenan las corrientes políticas dominantes de los EE.UU. y Europa, las cuales están en el epicentro de la actual crisis política que atraviesa Occidente. Todas las organizaciones universalistas apoyaron abiertamente la campaña anti-Trump hasta el punto de que realizaron rituales con tal de maldecir al presidente de los Estados Unidos. Es fácil ver que en todo esto fueron bastante coherentes con sus respectivos ideales.

Entre las organizaciones y movimientos paganos universalistas más conocidos podemos mencionar a los wiccanos (Wicca) y todas sus variantes, la organización Troth (que es la comunidad Ásatrú más antigua de Islandia) y las comunidades Forn Seðr de Dinamarca y Suecia, todas ellas defensoras del universalismo; también existen numerosos grupos de vikingos/Ásatrú que luchan contra el racismo. Los apologistas y propagandistas cristianos acusan a estas organizaciones pseudo-paganas de ser representantes de un paganismo posmoderno e izquierdista.

Los etnocentristas, por el contrario, gravitan claramente hacia el anti-modernismo y mantienen una actitud muy respetuosa hacia la Tradición pagana. Los etnocentristas (folkish) consideran que “las raíces importan” (“Asatru it`s about roots”, “el Ásatrú es un regreso a las raíces”, dice Stephen McNallen). Este movimiento a desarrollo una tendencia militarista, antiliberal y, en ciertas ocasiones, directamente anti-moderna. Los etnocentristas dicen: “No necesitamos a los transexuales o a las feministas, lo que necesitamos es la familia tradicional, la tierra, las armas, nuestros dioses, la naturaleza y nuestra cultura”. “Toda Tradición”, dicen, “tiene un pueblo y es necesario que cada etnia crea en sus propios dioses: nosotros respetaremos esos dioses y que ellos respeten a los nuestros”.

Algunos etnocentristas estadounidenses incluso han negado implícitamente su identidad como “americanos” y han intentado regresar a Europa con el objetivo de reforzar su conexión con el continente del que provienen histórica, cultural, religiosa, política y organizativamente sus ancestros.

El criterio principal para ser aceptado dentro de este grupo tiene que ver con la pertenencia a los pueblos germano-escandinavos

(más ampliamente, a los pueblos anglosajones), tener un conocimiento de las lenguas germánicas — las lenguas nativas de su tradición —, poseer un conocimiento de la historia y la cultura de sus pueblos y hacer peregrinaciones a los lugares históricos a los que pertenece su tradición, como lo son Alemania, Escandinavia e Islandia. Estas tesis son conocidas en el mundo ruso gracias al libro *Fundamentos del Odinismo*.

Los etnocentristas simpatizan políticamente con la Nueva Derecha de Alain de Benoist, el tradicionalismo de Julius Evola, el etnonacionalismo, la creación de una identidad paneuropea y las políticas anti-migracionistas. La organización etnocentrista más conocida y más grande en Occidente es la Asamblea Popular Ásatrú. El odio que siente el ala liberal-izquierda del paganismo hacia la postura inflexible de la APA ha llevado a que hace poco se publicará la “Declaración 127”, en la cual las organizaciones universalistas atacan toda forma de “racismo y la homofobia que exista al interior del paganismo”; la mayoría de quienes firmaron esta declaración eran comunidades virtuales, algo típico del Postmodernismo.

El paganismo etnocéntrico tiene bastante fuerza en el espacio postsoviético al igual que en Rusia, además de que hace parte de las tradiciones asiáticas.

Pero como la posición del etnocentrismo es contraria a la hegemonía liberal globalista, eso implica que muchas de estas organizaciones se vean constantemente atacadas por entidades mediática, políticas y policiales que las obligan a mimetizarse y defenderse de acusaciones inverosímiles.

Por último, la tercera posición que existe es el tribalismo, el cual busca crear tribus y clanes. Los tribalistas son grupos de pequeños etnocentristas que luchan defensivamente en contra de la modernización. Tanto los universalistas como los etnocentristas tienen una perspectiva global de su lucha, pues ambos quieren establecer un único paradigma para el Paganismo. Los paganos posmodernistas y liberales de izquierda proponen la creación de un crisol universal, mientras que el tradicionalismo etno-conservador pretende preservar la identidad étnica de todos los pueblos por medio de la protección de sus culturas. Es por eso que la posición etnocéntrica, inspirada por el tradicionalismo, puede fácilmente convertirse en una plataforma para crear una alianza entre diferentes

pueblos que desean defender sus tradiciones y culturas frente a la destrucción que la hegemonía occidental está llevando a cabo.

En cambio, los tribalistas abogan simplemente por imponer orden dentro de su clan particular, en su tierra o en la ciudad en la que viven; el tribalismo es antes que nada localista. Los tibalistas dicen que no todos pueden vivir dentro de la Tradición y por eso exigen mucho a sus adeptos. Los requisitos para hacer parte de la tribu pueden incluir o no la etnia y, a falta de la etnia, se recurre a otras cualidades o recomendaciones que dan los otros miembros de la tribu. Los requisitos, al igual que los cultos y las relaciones que se tiene con el mundo exterior, varían de un clan a otro. Algunas tribus intentan mimetizarse y ser socialmente aceptables, mientras que otras se alejan todo lo posible de las áreas metropolitanas y prefieren vivir en granjas, practicar la artesanía, la caza y un estilo de vida tradicional tan alejado como sea posible de la Modernidad. Es posible que ni siquiera sepamos nada de los tribalistas más radicales, pues estos existen fuera de la civilización y han regresado a la naturaleza, abriendo las inaccesibles puertas de “Zomia”. Entre las organizaciones tribalistas podemos mencionar el movimiento nacional anarquista de Troy Southgate y los paganos que son seguidores de la filosofía de Kaarlo Pentti Lincola. En el caso de Rusia, con ciertas salvedades y basado en un nacionalismo radical, podemos decir que el representante más conocido de esta posición sería Dobroslav.

Resumen:

La tradición pagana debe ser considerada como una forma de identidad radical en el sentido etimológico de la palabra, del latín *radix*, es decir, raíz. El paganismo es la raíz de todo, el centro a partir del cual surgen todas las demás identidades como si fuera un árbol del cual provienen muchas semillas.

La Modernidad nos obliga a elegir entre destruir la Tradición y adaptarla a la Modernidad o pronunciar un “no” radical en contra de la Modernidad y decir un “sí” rotundo a lo sagrado.

El hombre no es ni una suma de diversas identidades (Modernidad) ni tampoco un caleidoscopio (Postmodernidad), sino el portador de una naturaleza divina: una creación y un descendiente de los Dioses; Dios es la identidad radical del ser humano.

La identidad cronológica de los paganos no tiene nada que ver con la Modernidad, pero esta identidad tampoco reside en el pasado, porque los paganos de hoy no viven en la Antigüedad. La identidad cronológica pagana se encuentra arraigada en la Eternidad, es decir, en el Ser, y no en el tiempo. La Tradición no debe ser concebida como algo histórico o lineal, sino como una realidad vertical que siempre es.

Por supuesto, los neopaganos contemporáneos enfrentan grandes retos que es necesario superar. La opción universalista nos propone la “apariencia” en lugar del “ser”, por lo que es extremadamente fácil y atractiva. Sin embargo, el tradicionalismo pagano no tiene nada que ver con la seducción, la atracción, la fascinación o una respuesta “prefabricada”. Antes que nada, busca la verdad.

Notas del Traductor:

1. El neopaganismo eslavo, o Rodnoveria (родноверие), o Rodismo (родянство) es un grupo de religiones neopaganas que surgió en la segunda mitad del siglo XX en Europa Oriental y que se basa en las religiones de los pueblos eslavos, particularmente en las religiones de los eslavos orientales. Dentro de este movimiento existen movimientos neopaganos reconstruccionistas que reavivan las religiones eslava, báltica o finesa, o nuevas religiones inspiradas en la espiritualidad tradicional, pero mayormente orientadas hacia el eclecticismo y al sincretismo.

2. Ásatrú (Ása-Trú, literalmente, Fiel o leal a los Æsir) es la recreación y unificación moderna del paganismo germánico del centro y norte de Europa. Es reconocida oficialmente por Islandia, Noruega, Dinamarca, Suecia y España. Esta religión también es conocida como norsk sed (tradición nórdica), forn sed (antigua tradición), vor Sed (nuestra tradición) y odinismo

3. Lisovik en ucraniano o leshi en ruso es una criatura sobrenatural de la mitología eslava. Vive en un lugar apartado, en el bosque, pero solamente cuando no hace frío. El 17 de octubre se mete bajo la tierra, donde pasa el invierno. Pero antes de ocultarse se enfurece: provoca tormentas, rompe los árboles, echa a los animales de sus madrigueras, etc. Los polacos creen que le gusta posarse en un árbol adoptando forma de lechuza, por eso los campesinos tienen

miedo cortar esos árboles. Los cuentos rusos dicen que al Lisovik le gusta esconderse en los agujeros de árboles. A Lisovik le encanta silbar, pero cuando hay gente en el bosque prefiere no hacerlo, para no llamar su atención.

4. En la mitología eslava un el bolotnik es un espíritu masculino del pantano. Hay muchas clases distintas de bolotnik. Por lo general, se le representa como un hombre o un anciano que tiene unos ojos grandes, parecidos a los de una rana, una barba verde y pelo largo. Su cuerpo está cubierto de suciedad, algas y escamas de pez. Otras leyendas dicen que el bolotnik es una criatura sucia, gorda y sin ojos que permanece inmóvil en el fondo del pantano. En algunas leyendas también se dice que el bolotnik tiene brazos largos y una cola. Al igual que el vodyanoy o el rusalka, atrae y arrastra a las personas al agua si se acercan a la orilla. Se cree que el bolotnik no tiene ni esposa ni hijos; en otras leyendas está casado con la bolotnitsa (o bolotnica), un espíritu femenino del pantano, similar a la rusalka.

5. El ovinnik, joŭnik o jownik es un espíritu malévolo que habita en los graneros según el folclore eslavo, es por eso que su nombre deriva de la palabra ovin: “granero”. La mayoría de los incendios en los graneros llenos de grano son obra de los ovinnik. Para aplacarlos, es necesario que los campesinos le ofrezcan gallos y blinis. En las vísperas de Año Nuevo, la clase de toque que hace un ovinnik determina la fortuna de las personas. Un toque cálido significaba buena suerte y fortuna, mientras que uno frío significa infelicidad.

6. Alves (escandinavo antiguo álfar), albs (alben), elbes, elfos (inglés antiguo ælfen), son espíritus de la naturaleza que existen en la mitología nórdica. Casi nunca son considerados como espíritus ancestrales masculinos o una clase de dioses. En la Edda, los alves representan un grupo de seres mitológicos semidivinos, estrechamente relacionados con los dioses-asas y con los duendes.

7. Los enanos nórdicos o dvergar (en nórdico antiguo dvergar, singular dvergr) son seres de la mitología nórdica, asociados con las piedras, lo subterráneo, la muerte, la suerte, la magia y la tecnología, especialmente la forja. Son identificados con los svartálfar (‘elfos negros’), y dökkálfar (‘elfos oscuros’), debido a que estos términos eran aparentemente intercambiables en los primeros textos de las

Eddas. Aunque etimológicamente Dvergar hace referencia a “enanos”, el concepto nórdico de Dvergar a menudo se diferencia del concepto de “enanos” en otras culturas. Por ejemplo, los enanos nórdicos son originalmente de tamaño humano. No son descritos como seres pequeños hasta el siglo XIII, cuando comenzaron a aparecer en las sagas legendarias, a menudo como un elemento humorístico.

8. Domovói es la deidad del hogar, que cuida de la vida de toda la familia que vive en la casa. Literalmente significa el espíritu de la casa en el folclore eslavo. Con la abolición del paganismo en el 988, el cristianismo lo convierte en un ente negativo. En tiempos primitivos se consideraba que el Domovik era el dios del fuego del hogar y probablemente era un dios benévolo que se oponía al diablo. En la cristiandad el Domovói adquiere una apariencia esquiva, y se empieza a percibir como una fuerza impura y que puede ser dañina en la casa. Se convierte en la fuente de problemas y confusiones domésticas. No se han conservado nombres particulares de los dioses Domovói, pero algunos de ellos parecen ser Chur (Чур), Tsur (Цур) y Pek (Пек). Son nombres que tienen su origen en palabras eslavas orientales para referirse a la seguridad o el peligro.

9. Di penates o en forma abreviada penates eran, en la mitología romana, originalmente genios protectores del almacén del hogar. Posteriormente, se convierten en dioses de los hogares brindando protección a toda la casa (penates familiares o menores), existiendo también los protectores del Estado (penates públicos o mayores). Estaban emparentados con los lares, los genios y las larvae. Los penates son mencionados por Propertio (iv.i). El nombre se deriva de penus, la despensa o almacén de la casa. Se encargaron, inicialmente, de proteger las despensas, para luego extenderse a toda la casa. Se les ofrendaba una parte de la comida diaria, que debía ser colocada en el corazón de la figura que los representaba. Los magistrados de la ciudad prestaban juramento ante los Penates públicos. Algunas veces los Penates eran representados como un par de jóvenes. En la colina Velia en Roma existía un templo dedicado a ellos.

Bibliografía:

Askr Svarte (E. A. Nechkasov), *Polemos: el tradicionalismo pagano*, dos tomos, 2016.

Askr Svarte, *Los problemas del tradicionalismo pagano*, 2013.

Askr Svarte, *Una polémica pagano-cristiana: la cuestión de la encarnación*, 2017.

Askr Svarte, *Ensayo sobre la importancia del mito*, 2017.

Alain de Benoît, *¿Cómo ser un pagano?*, 2013.

Alain de Benoît, *La tradición y el pensamiento conservador*, 2017.

Dumezil Georges, *Los dioses supremos de los indoeuropeos*, 1986.

Julius Evola, *El hombre y las ruinas*, 2007.

Eliade Mircea, *Lo sagrado y lo profano*, 1994.

F.G. Jünger, *Los mitos griegos*, 2006.

Collin Cleary, *Calling on the Gods*, 2017.

Collin Cleary, *What is a Rune? And Other Essays*, 2018.

El nacimiento de las identidades, 2018.

Identidad: sociedad, política, cultura, editado por I. C. Semenenko, 2017.

Stephen A. McNallen, *Asatru. The Native European Spirituality*, 2015.

John Zerzan y la visión primitivista del das Man

El rechazo de la idea de progreso y del crecimiento económico, ambos paradigmas nacidos de la Modernidad, es una de nuestras ideas fundamentales. La ideología del decrecimiento (o el anti-crecimiento sostenida por Alain de Benoist) implica a priori una reevaluación de la sociedad “industrial” y “postindustrial”, las cuales están basadas en la industria o en la digitalización producto de la alta tecnología, todo ello estrechamente conectado al crecimiento económico.

Contra este modelo que busca el crecimiento económico se enfrentan las denominadas teorías sociopolíticas “primitivistas” o teorías del “simple living” (de la vida simple), que tanto en sus discursos como en su espíritu crítico contra la civilización tecnogénica coinciden en muchos puntos con el Tradicionalismo Pagano.

Hemos evaluado, desde la perspectiva del tradicionalismo, los puntos más valiosos de estas teorías en el segundo tomo de nuestro libro *Polemos*. El Tradicionalismo pagano (2016). En este texto simplemente nos limitaremos a revisar de forma breve las ideas que expone el antropólogo estadounidense John Zerzan y su crítica contra la tecnología.

El sociólogo y antropólogo John Zerzan (n. 1943) es el representante contemporáneo más conocido del llamado anarco-primitivismo de izquierda. Además, él es autor de numerosos libros y artículos. A finales de la década de 1990 y principios del 2000, Zerzan defendió y apoyó activamente a Theodor Kaczynski, pero luego de que este último fuera arrestado dejó de defender a Theodor y condenó su uso de la violencia, haciendo énfasis en el hecho de que sus ideas divergían en muchos puntos.

Desde un punto de vista metodológico, Zerzan es un ateo y sus ideas se basan en paradigmas y argumentos socio-evolutivos y materialistas. La sociedad ideal de Zerzan son las pequeñas comunidades igualitarias compuestas por cazadores-recolectores que viven en armonía con la naturaleza. Zerzan valora negativamente todos los procesos que nos condujeron a la revolución neolítica como

la domesticación de los animales y el desarrollo de la agricultura, a los cuales acusa de haber provocado la alienación del hombre. La civilización moderna, altamente desarrollada, debe ser rechazada categóricamente con tal de regresar a un estado natural de armonía.

La palabra “cultura” proviene del latín cultura, que significa “cultivo”. La aplicación de la creatividad humana a la naturaleza, las herramientas y la aparición de prácticas de trabajo y supervivencia, así como la cultura como concepto amplio que incluye el ámbito espiritual y la tradición son parte de este proceso de alienación según Zerzan. La teoría de Zerzan se opone de forma rígida y categórica a cualquier forma de cultura, ya que él considera la cultura como una forma de mediación que interfiere con la naturaleza y el curso natural de los acontecimientos. En el momento en que el ser humano comienza a intervenir y modificar el espacio a su alrededor por medio de prácticas que lo alteran comienza la alienación misma del hombre. Solo una tribu compuesta por recolectores puede contemplar la realidad de los objetos de la naturaleza como un conjunto de fuerzas materiales sin rostro. Al comparar las ideas de Zerzan y Spengler podemos ver que ambos coinciden en una valoración negativa de la civilización, pero a diferencia de Spengler, quien veía a la cultura como un principio viviente asociado al mito y la religión, Zerzan va aún más lejos, ensalzando únicamente el mundo pre-cultural o extra-cultural de la prehistoria. Zerzan también propone abandonar cualquier mesianismo humano identificado con la cultura, como por ejemplo la teleología del ser y la existencia misma.

La idea más fundamental e innovadora de John Zerzan es su crítica radical a toda la cultura simbólica, en la que ataca tanto la escritura como el lenguaje, siendo estos, según sus teorías, elementos que están interconectados y son sinónimos del mismo problema. Zerzan es un partidario de la experiencia pura, del sentimiento y un enemigo de la percepción de la realidad mediatizado por la cultura, a la cual acusa de haber creado la división social del trabajo. Para Zerzan el desarrollo de la escritura es parte del proceso de alienación del hombre, lo cual llevó a la introducción de una gran cantidad de desequilibrios jerárquicos que favorecieron la aparición del poder social. No es muy difícil encontrar en estas tesis los rastros de una teoría marxista de la cultura y del progreso entendida desde una perspectiva muy específica y cuyos lineamientos generales fueron

igualmente sostenidos por Lévi-Strauss. Pero la culpa no se reduce únicamente a la escritura, sino que recae también en la naturaleza simbólica del lenguaje y sus abstracciones en general. En su libro *El crepúsculo de las máquinas*, Zerzan expresa su crítica más radical contra el lenguaje: “lo infinitamente diverso de la realidad es amputado por las limitaciones del lenguaje”.

El problema que es planteado y articulado por Zerzan es realmente profundo y significativo. Por lo tanto, debemos pensarlo desde tres ángulos distintos:

El primer aspecto tiene que ver con el tema general de la especificidad lingüística misma del pensamiento y, en consecuencia, su influencia en la cultura de las sociedades humanas. Según las ideas ya clásicas de Sapir y Whorf, la especificidad lingüística de las culturas humanas no puede ser asumida simplemente como una teoría, sino como una ley empírica observable en todas las lenguas. Sin embargo, las particularidades lingüísticas o la relatividad lingüística no significan que existe un determinismo rígido en el pensamiento y la percepción de la realidad, ya que el lenguaje es un prisma que permite la percepción. La conciencia es mucho más compleja y en el marco del sistema que nos proporcionan Sapir-Whorf podemos encontrar el importante papel que juegan las experiencias pre-lingüísticas como las impresiones, los sentimientos y la asimilación de la realidad externa. El lenguaje penetra, estructura y acentúa de forma parcial la forma de pensar de los pueblos nativos. Sin embargo, el pensamiento va mucho más allá de los límites del lenguaje. Por lo tanto, la afirmación de Zerzan de que la realidad es “capturada” y “limitada” por el lenguaje no es más que una especulación suya. Lo que una persona ve — “lo infinitamente diverso de la realidad” — la lleva a dar un nombre-palabra a lo que ve, o, de una forma u otra, a colocarle un nombre a aquello que ha asimila dentro de un dominio mental que tiene un mayor o menor alcance según sus especificidades.

Desde el punto de vista del tradicionalismo, el problema del lenguaje es considerado desde una perspectiva diferente a como lo plantea el relativismo lingüístico y la expresividad del lenguaje. El relativismo clásico sostiene que horizontalmente existe una pluralidad de lenguajes naturales uno al lado de la otra y, como resultado de ello, descubrimos que ciertos pueblos hacen énfasis en

mentalidades que les son específicas o en categorías que se encuentran asociadas a un vocabulario distintivo y a la gramática particular que poseen. Estas especificidades las podemos encontrar tanto en las grandes familias lingüísticas homogéneas de las lenguas europeas o en las tribus arcaicas aisladas. La perspectiva tradicionalista propone agregar a este plano un eje vertical cronológico que viene de arriba hacia abajo. De acuerdo con este enfoque, los lenguajes humanos, con el transcurso del tiempo histórico, también sufren un proceso de involución que se expresa en la pérdida de su flexibilidad poética o de la riqueza existencial de sus símbolos, además del empobrecimiento semántico de algunas de sus palabras más importantes (por ejemplo, la palabra griega “logos” posee más de cien significados). Las lenguas terminan por “enfriarse” y endurecerse gradualmente, perdiendo toda flexibilidad, mientras que adquieren un régimen de construcción lexical y gramatical fijo y un campo semántico mucho más limitado al llegar la Modernidad [1]. Esto es resultado de las reformas lingüísticas que introdujo la Ilustración, pero también es una consecuencia de las revoluciones sociales como la Revolución Francesa o la Revolución de Octubre en Rusia. La destrucción definitiva de la esencia simbólica y poética del lenguaje sucedió con la metodología lógica y analítica usada por L. Wittgenstein y su doctrina de los hechos atómicos.

Cuando comparamos el inglés norteamericano actual o el de los principales idiomas europeos con los idiomas de los indígenas americanos o el idioma de la tribu Piraha no solo estamos comparando lenguas que pertenecen a realidades horizontes culturas y estilos de vida muy diferentes, sino que también estamos comparando una lengua europea moderna con una lengua tribal arcaica que se encuentra muy influenciada por el mito y la tradición. Por supuesto, ni Sapir y Whorf ni tampoco Zerzan consideran este problema, aunque este enfoque necesita ser formulado de forma concisa por medio de pruebas y argumentos sofisticados. Si retomamos las ideas de Zerzan, entonces es necesario que aclaremos primero que, en el transcurso de la involución metafísica que se ha producido (“lo infinitamente diverso de la realidad”), al igual que el lenguaje, ha sufrido una serie de pérdidas significativas y una gran cantidad de simplificaciones que nos ha llevado hasta el

empobrecimiento de la “realidad” debido al triunfo de las ideas positivistas y materialistas.

El segundo aspecto de esta crítica está muy relacionado con el problema de intentar reflejar la realidad por medio del lenguaje y el papel que juega el nombre y el símbolo en relación con las cosas. Para Zerzan “los melocotones son mucho más importantes que el nombre que se les da”. En esto, consciente o inconscientemente, Zerzan parece estar haciéndose eco de las palabras que pronuncia Julieta en la tragedia de W. Shakespeare, ya que el nombre de la rosa simplemente no importa. Este enfoque considera que el asignar un nombre a una cosa es en realidad un acto de alienación, ya que transforma una cosa en un concepto determinado por el pensamiento y la cultura. Es decir, que los seres humanos no apelan o piensan en los melocotones en sí mismos, sino en sus nombres y son estos nombres los que nos llevan a reflexionar y hacer asociaciones mentales o socioculturales. Ya que la cultura simbólica es totalmente inaceptable para John Zerzan, entonces resulta necesario abandonar los nombres. Uno puede llegar a suponer que el mundo ideal para Zerzan es un mundo donde las cosas y los fenómenos son desconocidos y no tienen ningún nombre, es un mundo donde grupos de cazadores-recolectores mudos experimentan el choque con las cosas como si se tratara de la primera experiencia que hayan tenido y que, además, son experiencias que no se conservan ni tampoco pueden transmitirse por medio del lenguaje o de cualquier forma de símbolos y abstracciones figuradas.

Retornando a la obra de Shakespeare, podemos decir que Julieta considera que la esencia corporal (material) de su amante es la parte más importante de todas. Los Montesco no son en realidad ni los brazos, las piernas o los hombros de Romeo, así que él puede y debería rechazar su nombre y usar cualquier otro, porque su rostro y su cuerpo no cambiarán cuando lo haga. Pero, contrariamente a la ingenuidad expresada por la joven enamorada, son precisamente los nombres que tienen los dos amantes (los nombres de las cosas) los que crean toda la tensión trágica que viven, sin hablar de la atracción que produce su relación dentro de la tragedia que Shakespeare creó.

Desde la perspectiva del tradicionalismo toda esta situación es vista de una forma completamente diferente. La Tradición considera que los nombres y los símbolos de las cosas tienen un papel

sumamente importante al expresar la esencia de los mismos. La distribución de cosas y fenómenos del mundo en los dominios mental y lingüístico de una forma u otra afecta o refleja la esencia de las cosas en nuestro pensamiento y, como resultado, eso también afecta nuestro lenguaje. Así que tanto la “rosa” como el “melocotón” no son únicamente nombres aleatorios que se le han dado a las cosas (según dice Ferdinand de Saussure), sino que son partes constitutivas de las mismas y, en cierto sentido, son el fundamento del lenguaje como expresión de la realidad de las cosas. Un nombre o símbolo expresa directamente la esencia de una cosa o refleja una de sus facetas, la cual a su vez se encuentra conectada a ella por medio de una etimología, un homónimo y está asociada a otras realidades que forman un campo semántico. Según las ideas “lingüística del tradicionalismo” los símbolos y los nombres poseen significados muy ricos que van más allá del sentido estricto de los mismos.

Existe un tercer aspecto al que nos podemos referir en relación al lenguaje, o más bien, referente a la escritura como medio de expresión del poder y la jerarquía. Incluso Claude Lévi-Strauss, siguiendo la ideología marxista, señaló el poder clasista que puede originarse y reforzarse mediante la habilidad que tiene alguien para escribir y demostrar su capacidad frente a sus compañeros de tribu “analfabetos”. En este sentido, John Zerzan sigue las ideas de Michel Foucault acerca del poder y el lenguaje, sosteniendo que el lenguaje, la gramática y la escritura son la estructura y la ideología que permite el poder jerárquico que finalmente determina el pensamiento de los seres humanos.

El antropólogo James Scott, en el libro que dedica a las comunidades de Zomia, señala que los grupos locales que huyen del gobierno estatal a menudo abandonan deliberadamente toda forma de escritura y cambian sus prácticas lingüísticas con tal de evitar ser esclavizados por el Estado o eludir la posibilidad de que surja un nuevo Estado por medio de la instauración de jerarquías y relaciones de poder al interior de sus grupos [2]. Las prácticas descritas por Scott son una opción intermedia: no se trata de un rechazo del lenguaje y los símbolos, sino de un rechazo de la escritura como una forma de contabilización (censo de la población, registro de los sujetos por medio del nombre), subordinación (conocimiento de la escritura del soberano o del lenguaje estatal por medio de su

semántica y el olvido de la lengua nativa) y explotación (el analfabeto como parte del estrato social inferior). La teoría primitivista sostenida por Zerzan considera que una “cultura” igualitaria debe carecer de la comunicación y la interacción con tal de estar libre de cualquier influencia alienante producida por la división del trabajo y la escritura, de allí la particular importancia que le da Zerzan a lo que él llama las interacciones cara a cara [3], sin máscaras y sin referencias socioculturales o políticos. Pero esas sociedades son imposibles de encontrar tanto en los periodos más arcaicos como en la historia reciente. Incluso en las comunidades socialmente muy simples compuestas por fugitivos que huyen a Zomia terminan por crear toda una serie de jerarquías, clanes y familias; las sociedades democráticas modernas compuestas por individuos también poseen rangos y estados civiles complejos. Incluso entre los animales existen jerarquías. El saludo nepalés “namaste” literalmente significa “la Divinidad en mí da la bienvenida a la Divinidad en ti”. Namaste nos dice que los diferentes seres humanos son en realidad máscaras de una misma Divinidad, así que la idea de Zerzan de llegar a un cara a cara de facto se convierte simplemente en una fórmula monista donde un dios se encuentra cara a cara con otro dios. La divinidad es la fuente misma del lenguaje, del símbolo, la religión, la cultura y de todas las jerarquías de poder.

Por supuesto, las cuestiones del desarrollo/degeneración del lenguaje y su relación con el pensamiento y el poder son relevantes cuando se las examina a la luz del tradicionalismo, la pluralidad de pueblos y tradiciones, al igual que con respecto al mismo primitivismo. Pero la solución propuesta por John Zerzan, excluir completamente el lenguaje y la cultura simbólica (el arte y la religión) para volver a la experiencia no mediada de las cosas sin ningún nombre y ser un rebaño mitad animal y totalmente igualitario dominado por el poder absoluto de los elementos naturales, es un escenario imposible e irrelevante.

El abandono de la civilización siguiendo las ideas de Zerzan resulta ser nada menos que otra de las estrategias de la existencia inauténtica del *das Man*. Zerzan nos llama a abandonar toda clase de “mesianismo humano”, pero esto significa un rechazo directo del hombre como tal, porque el hombre en sí mismo es un símbolo de lo Divino y un reflejo del macrocosmos. El deseo de igualitarismo y el

rechazo de la rica diversidad de culturas tradicionales revela que Zerzan es un seguidor de una serie de ideas puramente modernas y progresistas que están en consonancia con el espíritu del liberalismo de izquierda. El principal objetivo que persigue la humanidad occidental es preparar la llegada del transhumanismo y la Gestell, pero el das Man también puede encontrarse en la periferia, camuflado bajo el rechazo fundamental del Dasein que reduce al hombre a un mundo puramente animal y a un modo de ser exiguo [4].

Un examen más detallado de las ideas de John Zerzan y otros representantes de las teorías y prácticas del llamado “primitivismo” en el contexto amplio del tradicionalismo y la situación existencial que existe en el Kali-Yuga serán presentadas en el libro Tradición y shock futuro. Este libro está siendo escrito en estos momentos.

Notas:

[1] Esto se refleja en el cambio de toda la terminología moderna y del vocabulario tradicional que entra en el dominio semántico de lo “primitivo” y lo “arcaico”, al que se opone el vocabulario progresista de la época moderna.

[2] Ver Scott, James C. “The Art of Not Being Governed”.

[3] Ver Zerzan, J. “Running on Emptiness”.

[4] Ver Heidegger, Martin “Die Grundbegriffe der Metaphysik. Welt — Endlichkeit — Einsamkeit”.

El pueblo kalash y su identidad

Los kalash son un pueblo autóctono que habita el Valle del Chitral (1) en Pakistán.

Sin embargo, están siendo exterminados actualmente por los islamistas radicales (talibán, pastunes, etc.) y el gobierno pakistaní. Eso se debe a que los kalash han conservado, desde tiempos remotos, sus tradiciones paganas, su cultura, su lengua y su identidad. Los kalash son asesinados porque no se convierten al Islam. Quienes abrazan el Islam ya no pueden continuar aceptando las costumbres de su pueblo y lo abandonan.

Los kalash cuentan actualmente con aproximadamente 3.000 miembros.

La historia de la opresión del pueblo kalash es bastante larga y muy conocida. En algún momento se dijo que eran descendientes del ejército de Alejandro Magno que se habían asentado en estas montañas, ya que poseen un fenotipo caucásico. Hoy sabemos que el pueblo Kalash está estrechamente emparentado con el pueblo indoafgano. Además, desde principios del siglo XX, han sido muy estudiados por investigadores que en su mayoría son alemanes.

En el invierno de este año se pusieron en contacto con nosotros varios disidentes del pueblo kalash que hablan lenguas europeas y que han recibido educación superior con la intención de mejorar la situación de su etnia y oponerse activamente a la islamización. En ese sentido, nos han pedido que seamos un “laboratorio de ideas” que les ayude a formular tesis y axiomas que permitan la preservación de su identidad. Ellos consideran que Rusia es un país mucho más libre y seguro para realizar esta tarea, ya que en el Valle del Chitral uno puede ser atacado en cualquier momento por islamistas en la calle y ni hablar de cosas peores. En definitiva, este encuentro significó para nosotros un reto bastante arduo e interesante, por lo que pusimos manos a la obra. Desde cualquier ángulo que lo analicemos, la historia de este pueblo es muy interesante.

Nuestra investigación comenzó como un intento de estudiar la identidad indoeuropea en un caso específico y llegamos a las siguientes conclusiones:

El pueblo kalashi ha sido un pueblo de pastores autóctono que ha habitado estas tierras desde hace mucho tiempo. Anteriormente, eran los dueños de todo el valle y tenían cierta influencia sobre sus vecinos, enfrentándose a ellos constantemente. El Islam llegó a la región como una religión que buscaba conquistarlos y los pueblos indígenas de la zona que lograron preservar su cultura, sus tradiciones, lenguas y costumbres se convirtieron en minorías oprimidas que perdieron su antigua grandeza y libertad. ¿Acaso esto no nos recuerda muchísimo a las invasiones que hoy enfrenta Europa? El pueblo kalash es un ejemplo de lo que puede ser el futuro de Europa en caso de que no protejamos tanto nuestra identidad como nuestras tradiciones.

Los europeos debemos devolver los ataques que recibimos y causar revueltas al interior del territorio enemigo, especialmente ahora que el terrorismo islámico y el Daesh están penetrando Europa disfrazados de refugiados con la intención de crear enclaves en nuestro territorio. Es necesario que la estrategia de resistencia europea tenga un alcance global y por eso es importante tener en cuenta el apoyo táctico de los disidentes anti-islámicos que existen en regiones “tradicionalmente” islámicas para provocar tensiones internas que causen conmoción entre ellos.

Fue a partir de estas dos premisas que decidimos ponernos a trabajar. De inmediato nos encontramos con varias dificultades objetivas.

En primer lugar, lemas como “¡Lucha por tu identidad!” resultaban ineficaces a la hora de examinar la situación del pueblo kalash. De haberse tratado de un pueblo o grupo religioso europeo habría sido mucho más fácil apelar a arquetipos, consignas y estrategias como “Luchar por la libertad o morir con dignidad en el campo de batalla”. Pero los kalash son cultural y socialmente muy distintos a los belicosos pueblos europeos. La idea de la pureza espiritual tanto ante los dioses como ante la sociedad desempeñan un papel muy crucial en su sociedad, por lo que sus miembros evitan todo lo que sea considerado como impuro. Por ejemplo, en la semántica cultural que han construido se piensa que “para los espíritus son cosas sucias y repugnantes la menstruación, la muerte y el Islam”, todas ellas separadas por medio de comas. Así que para ellos hacer un llamado a “morir con las armas en la mano, pero

defendiendo la libertad” significa sumergirse en la “inmundicia” y perder al mismo tiempo la pureza de lo sagrado al igual que la libertad. Apelar a tales consignas sería algo muy superficial, por lo que las descartamos inmediatamente.

En segundo lugar, y como consecuencia de lo primero, era necesario que estudiáramos su historia, tradición, cultura y la sociología de su pueblo para formular tesis adecuadas sobre la defensa de su identidad. Para llevar a cabo esta tarea recurrimos a las obras de A. Dugin (La cuarta teoría política, Noomajía) y de ese modo sumergimos en el Logos de este pueblo por medio de un proceso de empatía con su cultura, superando nuestra propia visión eurocéntrica del asunto. Es por eso que pasamos dos meses leyendo literatura especializada sobre la región, los pueblos Darda y Nuristanes, además de estudiar las religiones del Hindu Kush y consultar frecuentemente a nuestros contactos en el Valle del Chitral. Finalmente, después de hacer un análisis general de los problemas que enfrentan, decidimos recurrir a una estrategia que hace énfasis en el poder blando y en la resistencia subterránea. La resistencia abierta o la lucha armada simplemente habrían conducido al genocidio y a la islamización del pueblo kalash. Partimos del presupuesto de que los kalash se han convertido al día de hoy en un “santuario” para turistas, sin hablar de que están creando su propio sistema educativo. Esto nos lleva a concluir que, poco a poco, se está formando un estrato intelectual capaz de asumir nuestros presupuestos ideológicos.

Estos esfuerzos dieron como resultado la publicación de un texto conciso que cuenta con un preámbulo y varios puntos importantes que deben ser implementados en caso de poner en marcha este programa. El texto fue traducido al inglés, junto con un breve resumen en alemán. Se necesitaron otros dos meses para traducir este texto del inglés al alfabeto latino de la lengua de los kalash. Por lo que ahora contamos con un folleto que puede ser impreso y distribuido en cuatro idiomas distintos, siendo sus principales destinatarios la diáspora kalash y los pueblos vecinos que habitan Pakistán y Afganistán, además de la capa más educada del pueblo kalash y los diferentes activistas europeos que los apoyan. Como lo hemos dicho anteriormente, se trata de un ejemplo muy interesante desde el punto de vista de la identidad.

Sin embargo, son los ancianos del clan y no este texto (a pesar que fue muy bien recibido por todos) los que tienen la última palabra, porque son ellos los que viven en el Valle del Chitral y, por supuesto, no tienen ningún trato o conexión con el mundo fuera de estos territorios. Fue a partir de aquí que comenzamos a redactar la segunda parte del texto.

Las autoridades de Pakistán, conscientes de que la existencia de este enclave pagano (que desde tiempos antiguos es denominado por los musulmanes como Kafiristán o la Tierra de Infieles) resulta ser problemático (sin hablar de que es asediado constantemente por los talibán y otros grupos pastunes radicales) han construido cuatro bases militares alrededor de la región, una de las cuales le pertenece al ejército de los Estados Unidos, que desde hace mucho tiempo la usa (basta decir que la USAID es un agente activo en la región; nuestros corresponsales dicen que esta agencia intenta promover la conservación de la cultura kalash, mientras blanquean cientos de miles de dólares cuyo destino final es desconocido).

Los kalash viven del turismo, pero es el gobierno pakistaní quien obtiene la mayor parte de sus beneficios. No obstante, tanto los turistas como los lugareños que quieren ingresar a la región tienen que atravesar los puestos de control del ejército: en ellos se examina minuciosamente todas las pertenencias y el equipo que ingresan, hasta el punto de que resulta imposible introducir un folleto o un texto que se encuentre dentro de una memoria portátil. Cualquier contacto o intento llevar a cabo actividades anti-islámicas conlleva la detención inmediata, además de la tortura y el encarcelamiento de toda la familia de la persona detenida. El valle tampoco cuenta con antenas de celulares ni acceso a internet.

Sin embargo, nuestros contactos en Chitral lograron que una persona interesada en este tema, que habla tanto el inglés como el kalash, les ayudara. Fue esta persona quien leyó nuestro artículo, lo aprendió de memoria y, al llegar a Chitral, lo recito al pie de la letra a los ancianos locales.

Los ancianos kalash sopesaron las opciones que les propusimos y las aprobaron en su mayoría. Por otra parte, rechazaron la idea de crear un frente anti-islámico clandestino que estuviera compuesto por una coalición de pequeñas nacionalidades locales, ya que la antigua rivalidad entre estas tribus impide el desarrollo de un

diálogo constructivo. Este punto es muy importante, porque es algo que también sucede en Europa y Rusia.

Todo lo que hemos dicho hasta ahora sucedió entre el invierno y comienzos de la primavera de este año (2018). Como sea, hemos concluido exitosamente el proceso de elaboración de nuestras tesis, sin hablar de que las hemos dado a conocer en el valle con tal de que los ancianos y “disidentes” las aprueben. Habiendo finalizado esta tarea, hemos decidido hacer de conocimiento público esta historia con tal de que todos conozcan el contexto en el cual escribimos estas líneas.

Desde nuestro punto de vista, resulta imperativo que el pueblo kalash se haga más consciente de lo que está sucediendo y de ese modo se den cuenta de que deben superar la mera inercia de la supervivencia y deshacerse de la fachada exterior que muestran a los turistas de que son un pueblo pacífico. En su lugar, deben convertirse en un frente de oposición que ponga en marcha proyectos culturales y educativos para preservar y transmitir de forma fructífera su identidad a las futuras generaciones.

Además, la existencia de este pueblo depende en gran medida de las políticas del Estado de Pakistán y de su continua existencia. En nuestra opinión, el escenario más favorable de todos sería que el Estado islámico de Pakistán — que cuenta con armas nucleares, no ejerce ningún control sobre sus fronteras (por las que circulan grupos de extremistas musulmanes) y que es corrupto hasta la médula — desaparezca con tal de que sus territorios sean reincorporados a la India, que es mucho más diversa e inclusiva desde el punto de vista religioso. Algo que permitiría la liberación del legendario Valle de Cachemira.

Desde un punto de vista más amplio, la cultura y el modo de vida de los kalash recuerda a muchos otros pueblos de pastores montañoses. Sabemos que en regiones como el Pamir, Afganistán, Pakistán, el Norte de la India, así como en el Cáucaso y Transcaucasia, son cada vez más las personas, los pueblos y las poblaciones que muestran un auténtico interés por su identidad ancestral, al igual que por sus tradiciones y folclore. Muchos de los puntos que hemos propuesto podrían ser asumidos por muchos otros pueblos indoafganos y caucásicos con muy pocas modificaciones.

Llevar a cabo una estrategia de poder blando y clandestinidad forzada es, por desgracia, un denominador común entre todos ellos.

Nosotros y los otros

A pesar de las enormes distancias geográficas y las fuertes diferencias culturales que median entre Europa y el Calle del Chitral en Pakistán, es posible encontrar similitudes entre los pueblos de Europa y los kalash.

Por ejemplo, hace casi dos mil años llegó a nuestras tierras una nueva religión oriental, el cristianismo, que es el hermano mayor del Islam. Esta religión era muy agresiva e impuso la fe en su Dios por medio del fuego y la espada, asesinando a todos los que permanecieron fieles a sus antiguos dioses y costumbres nativas (infieles, “kafirs”). El cristianismo fue y sigue siendo una religión exclusivista; quienes no creen en ella son infravalorados y considerados como pecadores, ciegos o paganos. Mientras que el cristianismo consolidaba su autoridad en Europa, el vástago más joven del abrahamismo — el Islam — se expandió por todo el Oriente y Asia, llegando hasta las tierras de Afganistán, India y el actual Pakistán. Los pueblos nativos de Darda, Nuristan y Kalash han tenido que afrontar problemas muy parecidos a los nuestros.

Hoy en día Europa está siendo ocupada por el Islam y experimentando el ataque de otra religión abrahámica que odia tanto nuestras tradiciones como a nuestros pueblos autóctonos. Pero lo que para los europeos ha sido algo reciente para los kalashas es una realidad cotidiana. La trágica situación en la que hoy vive este pueblo es un espejo del futuro que tendrá que enfrentar Europa y sus tradiciones autóctonas.

Mientras que Europa se encuentra luchando por defender a sus dioses, pueblos e identidad, los últimos de los kalash sobreviven en las lejanas montañas del Hindu Kush y el Karakoram enfrentando la amenaza constante del genocidio y la extinción. La amenaza que vivimos en nuestro continente es una realidad de hecho para los kalashas. Es por eso que somos incapaces de comprender del todo su estado de ánimo. Además, las horribles historias acerca del islamismo y el terrorismo que le es correlativo son completamente

distintas a las nuestras, pues ellos han vivido en carne propia catástrofes mucho peores. Europa todavía es muy grande y cuenta con reservas de energía oculta. En cambio, el Chitral es muy pequeño. No obstante, los pueblos que lo habitan aún no se han rendido. Es por esa razón que nosotros, como europeos, queremos compartirles algunas reflexiones e ideas de la forma en que hemos preservado nuestra identidad y los medios que hemos utilizado para ello. Por último, haremos algunas reflexiones sobre por qué el islamismo radical es hostil frente a todos los pueblos indígenas y sus tradiciones (aunque los pueblos paganos de Pakistán pueden considerar estas reflexiones como bastante suaves si se comparan con su experiencia directa del terrorismo islámico, por lo que no es necesario explicarles nada, ya que la conocen de antemano).

Esperamos que estas palabras tengan algún impacto dentro del pueblo kalasha y que resuenen entre otras etnias que enfrentan una situación similar en toda la región o en los países vecinos (como el Valle de Cachemira, de donde han sido extirpadas las importantes enseñanzas del shivaísmo), sin hablar de que ayuden a todos aquellos que han sido obligados por los islamistas a huir a las montañas, enterrar a sus familiares o abandonar por la fuerza sus dioses y costumbres. Esperamos que estas reflexiones les sean de utilidad. A pesar de nuestras grandes diferencias, todos nosotros enfrentamos una misma amenaza.

El politeísmo

Esta región montañosa de Pakistán ha sido llamada desde hace mucho tiempo como Kafiristán, es decir, la tierra de los infieles, por ser un lugar habitado por pueblos que tienen lenguas, culturas y religiones diferentes. El Valle del Chitral hace parte del Kafiristán.

La palabra kafir (كافر) significa “no creyente” o “infidel” en el Islam, es decir, alguien que no sigue la verdad del Corán y profesa otra religión, generalmente una religión pagana. El politeísmo es uno de los pecados más graves que existen dentro del Islam y es denominado como shirk (شرك). El shirk consiste en adorar algo o alguien como si se tratara de Alá (Dios) o en adorar a muchos dioses,

al igual que a los ancestros o a los espíritus de las montañas, los ríos y los desfiladeros.

El pathos del Islam consiste en la lucha irreconciliable y radical entre sus seguidores y todos aquellos que aún no aceptan que Alá es Dios. El Islam plantea dos opciones: renunciar a la religión de los ancestros o ser eliminado.

La región del Kafiristán es conocida desde hace mucho tiempo por ser habitada por pueblos que tiene su propia cultura y religión, por lo que el Islam comenzó a perseguirlos y a convertirlos por la fuerza. Sin embargo, ha sido un proceso muy lento, ya que es muy difícil acceder a esta región montañosa. Es por eso que estos territorios han sido denominados por los musulmanes como la Tierra de los Infieles, es decir, un lugar poblado por subhumanos, enemigos o, en su defecto, esclavos.

Esto ha llevado a que esta región y los pueblos que viven allí sean asediados constantemente por los islamistas y hayan terminado adoptando una identidad “kafir”. Esto se debe a que se trata de una zona fronteriza donde chocan el paganismo y el Islam. Por un lado, los habitantes de estas regiones son politeístas (infieles, shirk) y, por el otro, su cultura y su lengua se encuentran influidas por el Islam. Los nuristaníes se consideran a sí mismo como “kafires”, convirtiéndose al Islam como un medio de evitar la opresión y las amenazas a las que se encuentran sometidos. Es interesante que el otro nombre que tiene el Kafiristán, Nurestān, significa la Tierra de la Luz, debido a que fue exitosamente conquistada por los musulmanes. Ahora bien, Nuristán es una provincia de Afganistán, pero no todo el Kafiristán fue conquistado. Los musulmanes consideren que los kafir sólo pueden acceder a la “Luz” una vez que han sido conquistados, por lo que pasar de la “Tierra de los Infieles” a la “Tierra de la Luz” significa abandonar la religión, las costumbres y la cultura autóctonas.

Queremos hacer énfasis en este punto, pues una vez que se abraza el Islam (o cualquier religión abrahámica) es imposible seguir defendiendo nuestra identidad e implica renunciar a nuestra cultura, lengua, estilo de vida cotidiano, costumbres y, más aún, a nuestra propia religión. La islamización implica la arabización, debido a que su texto sagrado, el Corán, se encuentra escrito en árabe y sólo puede ser estudiado en ese idioma; los conceptos más importantes del Islam

proviene del árabe y del persa; muchas de las prescripciones que impone la Sharia y la sunna tienen que ver con la forma de vida y las costumbres de los pueblos árabes, por lo que no son realmente universales; los lugares sagrados del Islam (La Meca y Medina, como lugares de nacimiento del Profeta) se encuentran en la península arábiga, es decir, geográficamente el Islam está totalmente ligado al mundo árabe.

Cualquier nación que abraza el Islam deberá adoptar rasgos, palabras y formas de comportamiento árabes prescritas en la Sharia y las ayats del Corán. Esto implica olvidar las antiguas costumbres nativas o ir las despreciando cada vez más. Cuando una persona se somete a la Sunnah y la Sharia debe en primer lugar dejar de lado las costumbres y rituales de su pueblo, lo que implica romper con su propia gente, con el linaje de su familia y convertirse en un extraño para sus antiguos Dioses. El pueblo lo expulsa o él abandona voluntariamente a los suyos debido a la intolerancia que siente frente a sus viejos parientes que de ahora en adelante considera como kafir.

El Islam ataca frontalmente la identidad y las religiones de los pueblos. Solo es posible conservar fragmentos o partes de las viejas tradiciones dentro del marco del Islam y lo que se conserva no puede contradecir los rígidos principios de esta religión.

Convertirse a una religión abrahámica implica abandonar nuestros principios fundamentales.

Sin embargo, se ha dado el caso de que ciertos pueblos paganos que enfrentan la destrucción y son aterrorizados por los musulmanes, recurren a la práctica de disfrazar sus tradiciones bajo ropajes islámicos con tal de evitar confrontaciones y luchas. Esto implica mimetizar y/o adaptar exteriormente sus tradiciones. Por otro lado, también surgen formas de “oposición silenciosa” mucho más radical dentro de estos pueblos. Estas formas de oposición son ferozmente anti-islámicas y defienden por todos los medios disponibles la cultura, las tradiciones y el modo de vida de su pueblo frente a sus enemigos. Ellos son los representantes de quienes se levantan y luchan por la libertad. Son la resistencia y es a ellos a quienes dirigimos las siguientes reflexiones que vamos a hacer.

¿Cómo salvaguardar la identidad?

La religión

La religión es el punto de partida de todas nuestras reflexiones, pues nuestras costumbres, tabúes, reglas y rituales provienen de ella. Su preservación implica el salvaguardamiento de nuestra identidad. Toda práctica religiosa es extremadamente importante, ya se trate de rituales, formas de purificación, sacrificios, funerales, ritos y oraciones. Por lo tanto, debemos conservar y transmitir a las siguientes generaciones este patrimonio. Los dioses nunca mueren, pero las naciones pueden olvidarse de ellos y abandonar sus altares. Es imperativo sacrificarles cabras, ofrecerles comida y hacer oraciones en su nombre. De lo contrario, una nación pierde por completo sus relaciones con la sacralidad, su alma y el sentido de su existencia.

El idioma

La lengua es muy importante, pues la lengua o el dialecto de un pueblo es el elemento en el que se plasma su pensamiento y donde se conservan su religión y tradiciones. La lengua es el vínculo que una persona tiene con su familia y su pueblo, además de ser el vehículo por el cual se transmiten las oraciones y se pronuncian los nombres de los dioses y los espíritus.

La publicación de textos escritos

Una opción para preservar el patrimonio de los kalash es poner por escrito todo.

Sí, la región del Chitral y Kafiristán en general han sido estudiadas por varios investigadores durante casi un siglo y han recopilado muchas descripciones detalladas de la vida, la cultura y la religión de los nuristaníes, dardos, kalash, khos y otras nacionalidades, pero quienes han hecho eso tienen una mentalidad y una cultura muy diferente, además que se limitan a describir todo lo que ven como simples observadores. Sus textos son escritos desde el exterior, por lo que consideran irrelevantes los sutiles matices internos que tienen las experiencias sagradas de los kalash. Muchos de estos observadores simplemente están de paso y como no se

encuentran bajo amenaza, no comprenden la mayoría de las cosas que suceden. Por el contrario, ustedes se encuentran dentro de esa cultura y acceden a la totalidad de esas experiencias. No se trata de aquello que han dicho los investigadores sobre ustedes, sino de poner por escrito las crónicas, textos sagrados, historias y demás cosas que son importantes para su pueblo. Se trata de escribir textos que estén llenos de sus experiencias y que sean comprensibles para sus descendientes, en lugar de las áridas descripciones hechas por los investigadores.

Educación

El “poder blando” consisten en enseñar a los jóvenes los fundamentos de la cultura, la lengua, la religión y las costumbres autóctonas. Esta estrategia se compagina muy bien con la oposición interna (silenciosa) a la islamización. La educación europea moderna o islámica no sirven de nada, pues tienen como objetivo el olvido de la religión nativa y conllevarían la pérdida de la identidad. Además, es mejor dejar de lado cualquier cosa que provenga de Occidente.

Los estándares que impone la educación moderna contradicen por completo la forma y el ritmo de vida del pueblo kalash, especialmente porque la educación busca excluir a los niños de la vida ritual, la religión y el espíritu de sus tradiciones. Es una prioridad desarrollar un sistema de educación propio que sea flexible y amigable con los jóvenes (es imperativo apostar por los jóvenes y los niños), siendo capaz de traducir la cultura kalash y educar a la gente según los valores tradicionales.

La cultura

Cuando hablamos de educación, religión y lengua estamos abordando el problema de la cultura en un sentido amplio. Por otro lado, es importante darle relevancia a la cultura material: la artesanía, los objetos domésticos, la talla en madera, los bordados en la ropa y los trajes tradicionales, sin hablar de la arquitectura de las casas.

Es muy importante describir todos los elementos de la vida cotidiana y la religión que siguen los kalash al abordar el problema de los mitos, las leyendas, los tabúes y la sacralidad que los rodea, pero no como lo hacen los académicos, sino a partir de la cultura autóctona con tal de demostrar su gran diversidad.

Resultaría muy útil publicar periódicos o folletos en la lengua autóctona donde se hable de los dioses, los rituales, la cultura y las novedades que suceden de forma accesibles y agradables para el público.

El problema del turismo

Las enormes cantidades de dinero que llevan los académicos y turistas a la reserva del pueblo kalash es lo que impide que las autoridades continúen oprimiéndolos, por lo que se han convertido en un “santuario” muy lucrativo.

No obstante, el turismo es una espada de doble filo. Sin duda, podemos decir que, al día de hoy, el turismo es la principal fuente de sustento de los kalash, pero, al mismo tiempo, es la causa de la degradación de su cultura popular. Acciones sagradas como las danzas y los rituales se han venido transformando en un espectáculo y un juego que únicamente tiene como objetivo entretener a un público ignorante a cambio de dinero. Esto lleva a que se pierda el significado sagrado de los ritos, conservando únicamente un aspecto exterior muy distorsionada. Esto mismo ha pasado con algunos pueblos paganos en Rusia, donde lo único que queda de sus tradiciones son festivales turísticos y obras de teatro cuyo significado nadie conoce. Todo ello conduce a la pérdida de su identidad.

Sin embargo, el turismo también puede ser considerado como una ventaja para los kalash en la medida en que las autoridades pakistaníes obtienen dinero de él y dan parte de este a ustedes. Debido a esto, los kalash cuentan con un medio para influir sobre el gobierno, por lo que tienen la capacidad de imponer restricciones al turismo o subir los precios como un medio para conseguir que las autoridades le hagan concesiones a su pueblo y amplíen sus derechos. Ha sido el desarrollo del turismo en el Valle de Chitral la razón por la que se ha puesto freno a la invasión islámica de la zona, adquiriendo cierta influencia positiva.

No podemos dar una respuesta única ante este problema. Además, comprendemos muy bien la importancia que tiene el turismo para la supervivencia del pueblo kalash, pero, de todos modos, queremos dejar en claro que este conlleva muchos problemas. Tampoco podemos decir que exista una solución unilateral para todos los casos.

La autosuficiencia

Es necesario que el pueblo kalash consiga independizarse lo más que pueda del entorno musulmán y del Estado de Pakistán. Sabemos que los kalash consideran las tierras habitadas por musulmanas como impuras y sucias. Por lo tanto, deben minimizar todo lo posible sus vínculos económicos con el “mundo exterior” habitado por el Islam. En la medida en que los kalash consigan ser independientes en campos como la economía, el suministro de agua y alimentos, además de otras necesidades básicas, serán capaces de disminuir la presión que los islamistas radicales ejercen sobre ustedes. También es muy importante impulsar la expansión, de manera gradual y constante, de sus tierras alrededor de los valles, laderas montañosas, ríos y desfiladeros. El territorio equivale a más pastizales, agua, plantas, árboles, comida y espacio para sus familias.

También resulta útil sensibilizar a la comunidad mundial y a las organizaciones de derechos humanos con el objetivo de obtener ayuda humanitaria. Es importante llamar la atención sobre la violación de los derechos y los crímenes en contra de los kalash por parte de los islamistas.

Otras dos ideas

En primer lugar, y solo en caso de emergencia, ¿es posible decir que los kalash se trasladen a otra región mucho más tolerante, como, por ejemplo, a la India (como hicieron en su día los habitantes del Valle de Cachemira) o dirigirse a las inaccesibles regiones montañosas que se encuentran en los territorios vecinos. Es una opción muy difícil y radical, pero ante la amenaza de un exterminio definitivo y la pérdida de lo sagrado, esta idea se puede convertir en la única solución posible.

En segundo lugar, existe una “oposición silenciosa” al Islam entre la población y ha comenzado a surgir un movimiento en defensa de la identidad y la libertad del pueblo kalash, por lo que el “poder blando” es la mejor opción. Recordemos que en el pasado remoto todo el Valle del Chitral le pertenecía a los kalash y que hubo un momento en que tanto los kalash como otros muchos pueblos vivieron sin tener que preocuparse por la amenaza del Islam. Es necesario crear contactos y vínculos con otros pueblos vecinos o lejanos que viven en el Kafiristán con tal de oponerse al Islam y

formar un frente unido de resistencia. Todo esto permitirá obtener apoyo moral, conexiones, información, refugio y nichos para refugiarse en caso de conflicto. Sabemos que los kalash fueron en algún momento guerreros y celebraban sus victorias. Es importante comprender que el vecino ya no es un enemigo, sino un compañero de armas que puede luchar junto con nosotros por la libertad de todos los pueblos en contra de la odiosa religión de los musulmanes.

No es una opción fácil, pero debe ser estudiada y tomada en cuenta en algún momento.

¡Que Balumain bendiga a los suyos!

Notas del Traductor:

1. El Valle de Chitral recibe su nombre del río que atraviesa la provincia del norte de Khyber Pakhtunkhwa, Pakistán. La ciudad de Chitral es la capital del distrito y también fue un Estado principesco que abarcaba la región hasta su incorporación directa a Pakistán Occidental en 1969.

Los fundamentos tradicionalistas del Camino de la Mano Izquierda dentro del Odinismo

El término “Camino de la Mano Izquierda” es usado hoy tan a menudo y sin rigurosidad para designar doctrinas exotéricas controvertidas que su significado y su esencia han terminado por enturbiarse y han nublado nuestra comprensión del mismo. Y resulta aún más difícil hablar de este Camino de la Mano Izquierda con respecto al Odinismo, porque esta manifestación de la tradición germano-escandinava es extremadamente joven y por lo tanto se encuentra sujeta a todo tipo de influencias, lo que la hace muy susceptible de ser atraída por ideas demasiado extravagantes. Ya nos habíamos dedicado a hacer un análisis detallado del fenómeno del Camino de la Mano Izquierda en el segundo volumen de nuestro trabajo fundamental *Polemos* [1], pero a continuación trataremos de resumir brevemente los principales puntos del mismo a luz de la tradición germano-escandinava.

Se sabe que en la antigüedad la cultura y la tradición germánico-escandinava no conocía la división entre el Camino de la Mano Derecha y el Camino de la Mano Izquierda, del mismo modo en que no existían cultos y prácticas especiales para la adoración de las hipóstasis irascibles y oscuras de los Dioses, las cuales son afines al Vedanta y al tantrismo en las tradiciones hindúes. La esencia de lo sagrado, que sólo más tarde fue “dividida” en un aspecto solar-guerrero (Mano Derecha) y crepuscular-extático (Mano Izquierda), se encarna en la figura del Aesir Odin y el culto odínico. El culto a Odin encarna bajo una forma holística el mundo de la Tradición. Este eje de tensión se puede encontrar en el enfrentamiento entre los Dioses y los Titanes (Turs y Jotuns), el cual fue bellamente expuesto por F. G. Jünger por medio de ejemplos extraídos de la mitología griega.

El problema del Camino de la Mano Izquierda en el Odinismo (y más ampliamente en los círculos de Ásatrú o en la tradición germano-escandinava en general) apareció durante el siglo XX y encuentra muy probablemente sus raíces en las escuelas del esoterismo y el hermetismo occidentales que exponen las doctrinas

de la alquimia según las tres etapas necesarias para crear la Gran Obra o en la influencia de los darshanas orientales que designan en general la doctrina del Vāmāchāra (el Camino de la Mano Izquierda en el hinduismo). Hoy en día es posible distinguir en el Odinismo claramente entre varias corrientes principales que se denominan seguidoras del Camino de la Mano Izquierda (CMI). Pero antes de analizar esto, es necesario que primero nombremos las principales ideas que dominan al interior del Camino de la Mano Izquierda, y para ello usaremos la perspectiva que nos proporciona el tradicionalismo, es decir, que debemos resaltar las tesis estructurales que hacen que este camino sea original y diferente a los otros, y también cuales ideas podemos extraer de otras tradiciones que siguen el CMI. En muchos sentidos, su estructura está basada en el darshana advaita como el origen de las enseñanzas más antiguas y mejor desarrolladas según los criterios propios del Camino de la Mano Izquierda que han aparecido al interior del seno de los pueblos indoeuropeos. Además, queremos destacar especialmente el papel que ha jugado la figura de J. Evola (“Cabalar el tigre”, “La metafísica del sexo”, “La tradición hermética”, etc.) y F.G. Jünger (“Los mitos griegos”) en la filosofía tradicionalista, además de los métodos que nos aportan y los valores que pueden surgir al interior del Camino de la Mano Izquierda en la época del Ragnarok.

Las ideas más importantes sostenidas por el CMI son las siguientes:

El reconocer que la sociedad y el universo han entrado en una fase de declive: el Kali Yuga, el Ragnarok, la Edad del Hierro. El espacio y la humanidad son un hogar que están en proceso de enfriamiento y son un cadáver en descomposición.

El inconformismo que se siente frente a esta situación por medio del comportamiento, las prácticas rituales y la estética. Simultáneamente esta actividad debe alcanzar la misma confianza que se muestra frente al significado y la esencia de las formas pasadas, pero que deben ser replanteadas radicalmente o que debemos negar por ser completamente obsoletas.

La transgresión como imperativo espiritual para superar cualquier dualidad a pesar del ambiente alienante y entrópico del universo. Si “Dios ha muerto” (Nietzsche), entonces el adepto del Camino de la Mano Izquierda pone en primer plano la práctica de la

imitatio Dei y centra su atención y su mente en la práctica del morir, la experiencia existencial de su propia muerte (muerte del falso yo, del Selbst, cf. Nigredo) y del universo circundante, lo que implica la armonía entre la vida interior y exterior frente a la Muerte.

La no dualidad entre Dios y el hombre por medio de la “muerte” (porque la muerte es una ilusión) del mundo, como la dualidad entre el hombre y Dios.

Una de las diferencias entre el Camino de la Mano Izquierda en el Odinismo Occidental (Europa y Estados Unidos) comienza precisamente en este último punto. Después de un milenio de haber sido influidos por la cultura cristiana y varios siglos de cartesianismo impuesto por la Ilustración, se ha terminado por establecer una profunda diferenciación entre el sujeto y el objeto al interior de la conciencia del hombre europeo. La definición occidental típica del Camino de la Mano Derecha es la práctica de “adorar y orar a Dios” considerado como un ser que es diferente al ser humano tanto en su naturaleza como en estatus. Por lo tanto, una de las características del CMI en este contexto es la fórmula “no te inclines ante Dios, sino hazte como Dios”. Pero el problema es que esta no es una cuestión importante para el paganismo, sino que se trata de un problema impuesto por la diferenciación que introduce el cristianismo entre los Dioses y el hombre y que más tarde Descartes convierte en la base de su filosofía del sujeto y el objeto, ideas propias del pensamiento moderno. Para la cosmovisión del paganismo, las diferencias entre el hombre y la sociedad, entre el hombre y los dioses, el hombre y el mundo, no existen, todo está interconectado y construido según una jerarquía de emanaciones. El mundo es un espacio donde se produce el asombro y la metamorfosis y se encuentra impregnado por los rayos de la luz divina. Cuando la escuela occidental del Camino de la Mano Izquierda del Odinismo adopta la tesis “no adoraras a Dios, sino que te convertirás en Dios”, como dicen S. Flowers o S.A. McNallen, significa que no han comprendido el Camino de la Mano Izquierda, sino que únicamente restauran la creencia de que el paganismo se reduce a lo mundano. Por supuesto, en la situación postcristiana actual de Occidente tal lema es el resultado de un grave inconformismo, pero este es solo el primer paso para restaurar la situación anterior y el pensamiento pagano occidental.

Otro de los orígenes del Camino de la Mano Izquierda en el Odinismo es el Vāmāchāra asumido a través prisma proporcionado por el tradicionalismo y el estructuralismo. La influencia del Vāmāchāra en el Odinismo Occidental es mucho menos notoria, pero es muy claro en Europa y también se encuentra en nuestros análisis del Camino de la Mano Izquierda, los cuales hemos expuesto en nuestro libro “Gap. El enfoque del Odinismo en el Camino de la Mano Izquierda” (Fall of Man, 2017). En este sentido, es muy común escuchar la objeción natural de que cuando se recurre a doctrinas asiáticas se termina por perder la esencia del Odinismo que es muy europeo — es decir, nórdico -. Nos gustaría citar otro texto nuestro en el que damos una respuesta lacónica a esta afirmación:

“El Camino de la Mano Izquierda está muy bien desarrollado hasta en sus más mínimos detalles cotidianos en muchas escuelas hindúes que lo han asumido. Esto es un hecho indiscutible, ya que desde el punto de vista del lenguaje y del estructuralismo (J. Dumézil) es posible encontrar una raíz indoeuropea común que subyace a todos estos movimientos y que es bastante lejana y profunda. Hoy en día, muchos paganos y místicos europeos intentan copiar los atributos externos de los cultos védicos o del tantrismo sin ahondar en la esencia de los darshanas. Los europeos copian la apariencia, el lenguaje y el pensamiento haciendo pasar sus ideas como parte del pensamiento hindú, intentando de este modo envolverse en telas e inventarse nombres. Tal camino no lleva a ninguna parte.

“Veamos la situación del siguiente modo. No hay necesidad de tomar prestadas formas externas, cultos, nombres e imágenes de los Dioses que sostienen el Tantra. No es necesario tomar prestadas las estructuras de los rituales y las ceremonias de tradiciones externas, ni mucho menos: estos son los frutos y manifestaciones de una cultura, de un pensamiento e incluso de una geografía que es puramente hindú. Comparar la mitología y los dioses puede ser muy útil, pero este tampoco es el camino más profundo para llegar a nuestro objetivo.

“Es suficiente tomar las disposiciones más fundamentales y básicas de los Tantras que a menudo caben en una oración compuesta por dos o tres palabras. Por ejemplo, “la idea de la no dualidad” (advaita) o el “monismo divino”. No necesitamos nada

más que desarrollar esta idea. Y a continuación seremos capaces de volver a buscar las raíces y revelar semejantes ideas en el espacio del pensamiento y las tradiciones europeas. En este sentido, Platón, el neoplatonismo y algunos místicos cristianos nos son de gran ayuda. Por ejemplo, al sumergirme en el estudio de Meister Eckhart y Johann Tauler, encontré una gran similitud en sus enseñanzas sobre cómo encontrar al Dios interior y la jerarquía entre las personalidades que es establecida por el Tantra (pasu-vira-divya). Los griegos y los alemanes ya tienen todo lo que necesitamos. Nuestra tarea es liberar estas ideas de las capas con las cuales las ha cubierto el cristianismo, la ciencia secular moderna, el humanismo, el progreso, etc. Entonces seremos capaces de armonizar y dominar ese lenguaje para llegar a la esencia de este espacio filosófico heleno-germánico con el que podremos expresar ideas similares a las del Tantra basadas en el pensamiento, la cultura y las formas externas europeas”[2].

Existe otra división que no es muy obvia entre todas las enseñanzas modernas del Camino de la Mano Izquierda al interior del Odinismo y las falsas enseñanzas que pretenden ser parte del mismo. Podemos dividir condicionalmente el Camino de la Mano Izquierda en dos niveles: uno Alto (aristocrático) y otro operativo (mágico).

El primer camino se centra en la realización espiritual o la realización del Ser Divino más allá de cualquier forma, nombre y descripción al que pueda consagrarnos semejante estado (sagrado apofático o Uno cf. ěv). Este es el camino del obrar interior y para el cual las prácticas nocturnas chamánicas y transgresivas de Odín, asociadas a la muerte y la no dualidad de su figura como rey guerrero y sumo sacerdote-chamán, actúan como guía.

El segundo camino se centra en la implementación horizontal de habilidades y destrezas mágicas, en lograr metas y beneficios únicamente en este mundo mediante la utilización de prácticas transgresoras y oscuras como la magia, las invocaciones y los sacrificios. Cualquier tipo de magia pertenece a este camino, y especialmente la magia del caos, la magia sexual, la nigromancia, etc. Estos aspectos son muy atractivos para los esoteristas y las personas cuyo espíritu no es lo suficientemente fuerte como para embarcarse en el Camino Alto de la Mano Izquierda: existen varios

ejemplos de esto dentro del Odinismo. Desafortunadamente, también es atractivo para todo tipo de delincuentes. Este camino bajo tiene incluso, como parte integral del mismo, la adoración pura de los titanes: Tursatru, Ryokkatru, etc. como un elemento central de sus enseñanzas y que se puede llamar el “satanismo dentro del odinismo”. Estas enseñanzas exotéricas están muy extendidas en Occidente (R. Caldera es un ejemplo vívido) y a menudo se fusionan con organizaciones ocultistas pseudo-iniciáticas que siguen el Thelema, el culto de Set, etc., y otros simulacros similares. W. Grimsson ha enfatizado la gran influencia que ejerce esta forma de esoterismo degenerado en el fortalecimiento de la dicotomía sujeto-objeto al interior del Camino de la Mano Izquierda, algo que contrasta fuertemente con el holismo y el advaita que se enseña en Oriente o en la antigüedad pagana [3]. El camino de la reverencia y la admiración por las fuerzas titánicas es el opuesto al camino de la deificación, pero en sus aspectos estéticos y transgresores puede ser muy cercano al Camino de la Mano Izquierda.

Un caso aparte es el fenómeno de la figura de Loki en la tradición germano-escandinava. Se sabe que en la antigüedad no existían cultos a este titán. La dificultad para interpretar su lugar al interior de la mitología comienza al momento de definir si es un Aesir o un Jotun. ¿O acaso es como una especie de Prometeo griego que estaba del lado de los Dioses, pero luego se rebela contra el orden divino y traiciona a los Dioses del Olimpo? Las características que comparten los mitos de ambos personajes nos permiten afirmar más bien la segunda interpretación. En un principio, Loki es considerado como un embaucador, el Dios del engaño, pero luego es el titán de la mentira y del engaño. Para el Camino de la Mano Izquierda en el Odinismo, en el centro del cual está el Padre Único, Loki actúa como su Sombra o su doble titánico (en el mito ambos son hermanos). Hoy en día, existen intentos de construir un culto a Loki, pero casi todos son falsificaciones y simulacros baratos, inspirados más en fragmentos extraídos de las producciones cinematográfica basadas en cómics y en la Wicca que en conocimientos verdaderos acerca de la esencia de esta figura tan compleja para la mitología alemana y la tradición escandinava.

Finalmente, el Camino de la Mano Izquierda tiene perspectivas de alcanzar nuevos horizontes asociados al

tradicionalismo y la filosofía del lenguaje, tal y como lo intentan hacer C. Cleary y S. Flowers por medio del dominio de la poesía siguiendo la estela de M. Heidegger [4]. A este problema en particular dedicaremos nuestro próximo libro “Lo cercano y el límite”, libro que será publicado en ruso este otoño.

06.2017 e.v.

Notas:

[1] Askr Svarte “Polemos. Языческий Традиционализм”, в двух томах, “Велигор”, 2016г. (In Russian language)

[2] Entrevista para Fall of Man, 2017.

[3] W. Grimssons article “Some Preliminary Comments on the Difference between the Left Hand Path in the West and Pre Christian and Heathen Models”.

[4] C. Cleary “The gifts of Odinn and his brothers”; S. Flowers “Green Rune”, “Red Rune”, “Blue Rune”, “Black Rune”; M. Heideggers essay about Hölderlin poetry.

La iniciación de Odín

Uno de los temas que más estudio el sociólogo de las religiones y antropólogo francés Georges Bataille fue el problema de la violencia sagrada y el sacrificio. Según Bataille lo sagrado tiene su origen en el sacrificio y la destrucción tanto de lo divino como de lo humano. En este sentido la suciedad (todo tipo de heces o excrementos) que emanan y salpican nuestro cuerpo tienen una connotación sagrada: el Eros orgiástico y el Tánatos que alcanzan su forma más acabada en el autosacrificio hacen parte de este torbellino negro que podemos considerar como parte de lo “izquierdo” [ambivalente].

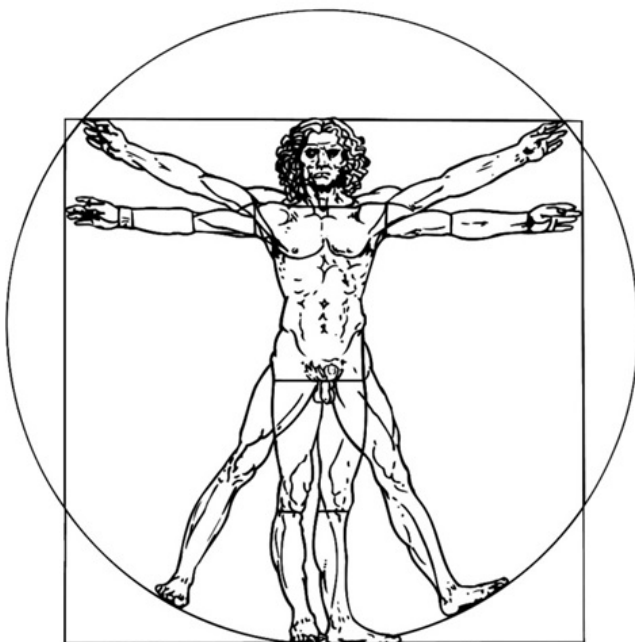
La represión producida por las normas y la razón es dejada a un lado gracias al desenfreno y la violación sagrada de todo tabú en medio de rituales nocturnos transgresores. Las sociedades arcaicas que Bataille estudió atentamente eran muy conscientes de que el mundo y la sociedad habían nacido de un acto violento. Muchas cosmogonías nos hablan de que el orden del mundo fue construido sobre los restos despedazados de otras criaturas (Ymir) o del primer ser humano (Purusha). El mito de Dionisio afirma que el hombre surgió de las cenizas de los titanes que desgarraron y devoraron al joven Zagreus; la teofagia es uno de los atributos propios de la tribu de los hombres. Y ni hablar de las prácticas arcaicas de los aztecas que sacrificaban seres humanos y animales con tal de que el sol siguiera su curso y se conservara el orden de la sociedad. Otro problema relacionado con este punto sería el ritual de sacrificio sagrado de los jefes y los reyes por ciertas tribus y pueblos, yua que el poder y estatus sagrado de tales mandatarios se debía a que el soberano sacrificaba su vida tanto en el más acá como en el más allá.

Las sociedades tradicionales eran verticales y es por esa razón que el jefe era considerado como la cúspide de la pirámide o la cabeza del cuerpo social. La identificación del jefe con la cabeza del cuerpo social (como sucede con los brahmanes que son identificados como el varnashrama de Brahma) y su posterior asesinato ritual por parte de los miembros de la tribu en un determinado momento del año era un acto de autodestrucción, autosacrificio y destrucción del

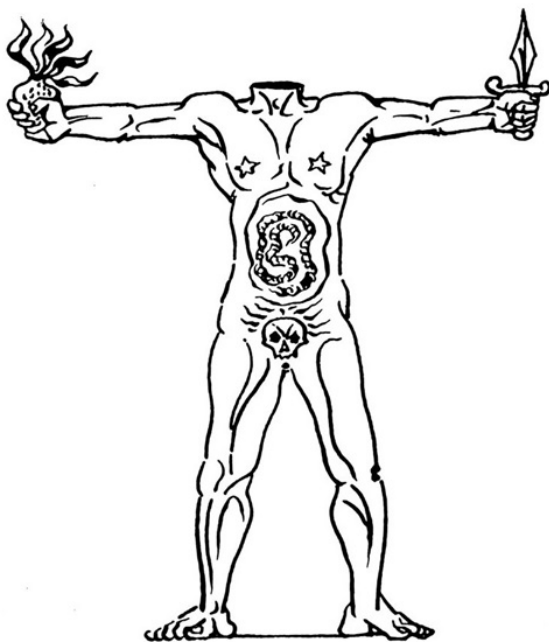
cosmos que tenía como objetivo retornar al caos. El sacrificio de los primogénitos humanos o animales antes de llevar a cabo cualquier gran empresa — como construir una casa, sembrar, iniciar una guerra o participar de la recolección de la cosecha — es un eco de ese mitologema que nos habla de la violencia sagrada de la que surge el mundo.

Para los seres humanos la armonía del cosmos y la ley es expresada por el símbolo de la cabeza coronada por un halo y un cuerpo esbelto como el que encontramos en el arte del Renacimiento.

En el hombre de Vitruvio el Macrocosmos y el Microcosmos se corresponden mutuamente. La armonía del universo es representada por la esfera perfecta, mientras que el cuadrado hace alusión a la Tierra. Por otro lado, la cabeza es el correlato social de la mente o el ego que se encarna en el líder, el rey y el sacerdote. Es el “pequeño Dios” que habita el cuerpo como reflejo del Dios creador (abrahamismo) o, más exactamente, es el *Nous* apolíneo, el único Absoluto del monismo (cf. en el Advaita y en el neoplatonismo).



Georges Bataille contrapuso a esta doctrina del hombre perfecto el Acéfalo, ἀκέφαλος, el Hombre sin Cabeza. Bataille incluso fundo una revista sociológica llamada Acephalus donde se publicaban trabajos y estudios sobre religión, filosofía y cultura; además, era el nombre de una sociedad secreta cuyos seguidores practicaban una “nueva religión” que giraba alrededor de la idea de que la violencia sagrada era el vínculo que unía a cada uno de sus miembros. Muchos de los miembros del movimiento Acephalus intentaron convertirse en víctimas, entre ellos el propio Bataille, pero ninguno de ellos pudo encontrar a su verdugo.



EL artista André Masson dibujo una vez la figura de este personaje: el Acephalus.

Esta figura de un hombre sin cabeza trastoca por completo el orden del mundo, la sociedad y el individuo como reflejos de una realidad supranatural. Bataille describía al Acéfalo como un monstruo desproporcionado que se ha decapitado a sí mismo, pues una vez que se ha cortado la cabeza puede por fin entregarse por

completo a la locura. El Acéfalo no es ni un hombre (aunque parezca un reflejo suyo) ni un Dios (sin importar que reciba el nombre de Dionisio).

La cabeza cercenada cubre la entrepierna, vinculando el Eros y la sexualidad con la violencia, mientras que la muerte es considerada la destrucción y el sacrificio final al que cada uno aspira. Es la “muerte de Dios” de la que nos habla Nietzsche o la ejecución del rey Luis como símbolo de la decapitación de los gobernantes. El hecho de que la entrepierna se encuentra cubierta significa que el cuerpo puede ser masculino o femenino.

Las entrañas se convierten en un laberinto donde el adepto se pierde y es perseguido por una criatura con cabeza de toro.

La mano izquierda sostiene un corazón en llamas que en las sociedades tradicionales o en el mito de Dionisio es considerado como habitáculo del ser y el centro alrededor del cual gira la naturaleza de Dios y el hombre. La mano derecha sostiene una daga y en el pecho vemos dos estrellas.

Otras versiones del Acéfalo lo representan sentado sobre un volcán o pisando la tierra con un pie mientras que el otro pie está sobre una nube. Esas representaciones significan que los opuestos y las antinomias se convierten en su interior en una energía explosiva que será liberada en medio de un desenfreno ritual o una bacanal llena de regalos, alegría, violencia, orgías, asesinatos, víctimas, placer, crímenes, intoxicaciones, muertes y éxtasis.

Esta teoría de la violencia sagrada como origen del mundo impregna muchos mitos, teologías e ideas antropológicas cercanas al Logos germánico, especialmente al camino escatológico abierto por el Camino de la Mano Izquierda.

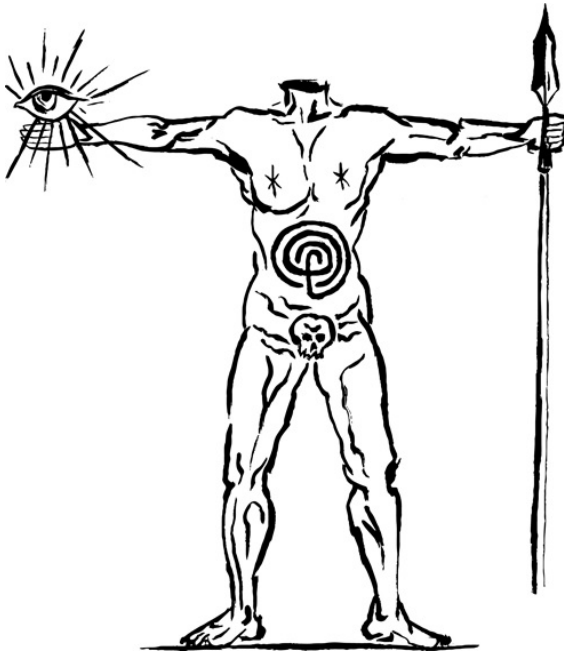
Según la mitología nórdica el mundo nace del asesinato del gigante Imir por la raza de Ases. Esta tendencia hacia el asesinato hace parte de los dioses germánicos y se reflejó posteriormente en las acciones de las tribus que los seguían, las cuales primero llevaron a cabo un gran ritual de sacrificios en el bosque de Teutoburgo y posteriormente decapitaron a la misma Roma.

La Deidad Suprema de los germanos es Odín, el cual usa diferentes máscaras y posee una sabiduría especial tanto sobre el Ser como sobre el Fin de las cosas. Estas ideas que son muy parecidas a las que se le atribuyen a Dionisio y otras Deidades oscuras. Odín es

el Dios de los Muertos, señor de las horcas y los guerreros caídos, es quien recibe toda clase de sacrificios y los comparte con Vanadis (Freyja), Diosa de la Muerte y la Fertilidad. Odín también recibe el nombre de Od, el marido muerto de Freyja.

Como Odín es un viajero consumado, tiende a ponerse diferentes mascarar cuando se mueve a través de los mundos, buscando la sabiduría de los muertos (Völva, la cabeza de Mimir) y los poderes de los gigantes (Vafrudnir). Incluso rompe los tabúes impuestos por la sociedad realizando practicas adivinatorias reservadas únicamente a las mujeres.

Además, Odín se autosacrifica realizando con ello un acto noético y cosmogónico que le permite acceder al habla-runa. El sacrificio ritual del Dios Todopoderoso, el líder de los líderes, el jefe de los Ases y los Vanes, busca afirmar su propia superioridad y adquirir con ello los frutos más altos que luego distribuirá entre sus seguidores.



Por lo tanto, vamos a reinterpretar la imagen de André Masson, pero usando el simbolismo de la figura de Odín Decapitado. Sustituiremos algunos de los elementos de ella por otros que tienen un significado similar que hacen parte del mito de Odín. Con esto pretendemos crear un puente entre estos elementos y la sacralidad “oscura” estudiada por Georges Bataille.

En lugar de tener un corazón en la mano izquierda, Odín sostendrá un ojo como prueba del sacrificio y la decapitación de Mímir (el Recuerdo), ya que allí encontró las raíces del Árbol del Mundo (el polo inferior del cosmos).

En lugar de llevar en su mano derecha una daga, Odín lleva la lanza Gungnir con la que encadenó a Yggdrasil. Este símbolo representa tanto la mezcla como la fragmentación. Los kenning (1) normalmente tienden a relacionar a Yggdrasil con “el caballo Ygg”, ya que Ygg significa el Terrible y este es uno de los tantos nombres de Odín. El auto-sacrificio de Odín consistió en encadenarse a la creación con tal de aterrorizarla. De todos modos, el árbol es un símbolo del hombre como microcosmos: en la mitología nórdica-germánica el nombre del primer hombre significa fresno (Ask[r]). En ese sentido, el autosacrificio de Odín crucificado en un árbol implica tanto la destrucción del mundo como del hombre. Tal acción significa que se debe asumir el terror en todas sus formas. El cuerpo de Acéfalo está compuesto por la triada que da forma a este mundo: Igg, Yggdrasil y Ask.

En el vientre de esta imagen encontramos los laberintos que se tallaron en las piedras de Escandinavia y el norte de Rusia. Con él hacemos referencia a nuestra inmersión y superación de las pasiones animales.

En el pecho encontramos estrellas en forma de la runa Hagal: la nieve que cae del cielo.

La calavera representa la muerte de Odín en el Ragnarök o la cabeza de Mímir como el vínculo entre Frejya y Odín.

Muchos de los símbolos y mitos de Odín nos hablan de la destrucción, la crueldad consigo mismo y su deseo de impartir tanto dones como castigos a sus seguidores, todo lo cual hace parte de nuestro mundo intermedio. Heráclito decía que “la guerra es el padre de todas las cosas” y Odín es el padre de las Discordias.

Todo esto nos hace concluir que en el mundo intermedio los hombres que siguen el Camino de la Mano Izquierda deben asumir el polo transgresor de lo sacro y encontrar su camino dentro de esta imitatio Dei.

El suicidio ritual llevado a cabo en el momento en que se alcanza la iluminación y el éxtasis no es otra cosa que un reflejo del mito y las acciones de la Deidad Suprema. Es la autodestrucción con la que se busca salir de uno mismo y de ese modo alcanzar el mundo interior. Con este gesto el adepto se autodestruye y consigue catapultarse fuera del mundo. Únicamente mediante esta transgresión de los límites pueden la Deidad y el hombre alcanzar la unidad prohibida.

Notas del Traductor:

1. La Kenning (plural kenningar) es una figura retórica usada en las producciones literarias del siglo IX a XII de los actuales países de Noruega e Islandia. Tiene la particularidad de nombrar la cosa por una palabra que lo caracteriza debido a una anécdota (si la kenning es referente a un dios escandinavo), reemplazando la parte de la cosa por el todo, o bien simplemente haciendo la asociación por contigüidad.

Hablando el lenguaje del tradicionalismo pagano

Jafe Arnold: ¡Saludos a ti, Askr Svarte! No solo es un placer, sino que también es un acontecimiento fatídico el poder discutir contigo sobre algunas de las más profundas preguntas que me han surgido al leer y traducir tus obras acerca del paganismo, además de asistir a tus conferencias y conversar con varias de tus amistades intelectuales.

Durante más de una década, has sido un pensador pagano y un practicante coherente no solo “con respecto al suelo”, es decir, siguiendo las tradiciones eslavas y germánicas, sino también “con respecto al cielo”, buscando acercarte, contemplar y correlacionar las diversas tradiciones paganas entre sí mediante una especie de “meta-hermenéutica”. En el primer libro de tu obra, que consta de dos volúmenes, *Polemos: Pagan Traditionalism* (1), que he tenido el honor de traducir y publicar, identificas esta hermenéutica como una escuela que fue iniciada por el pensamiento tradicionalista de René Guénon y Julius Evola. Es precisamente en esta intersección entre el tradicionalismo y el paganismo donde me gustaría empezar primero y conversar contigo.

Uno de los conceptos centrales, y quizás el más importante, de esta escuela de pensamiento es el de la “Tradición Primordial”, la “Tradición Perenne” o, para tener en cuenta las críticas y los refinamientos que han hecho a esta idea algunos de los autores tradicionalistas más recientes, simplemente llamémosla como “Tradición”.

Mi primera pregunta, que ciertamente es muy extensa, es la siguiente: ¿Qué es y dónde se encuentra el paganismo dentro de esta Tradición? ¿Qué significa el paganismo para el tradicionalismo?

Askr Svarte: ¡Hola, Jafe! También me gustaría aprovechar esta ocasión para expresar mi agradecimiento por tu excelente trabajo al traducir el libro de *Polemos* y por tu colaboración en nuestro almanaque *WARHA* (2).

Hablar acerca de la Tradición Primordial es un asunto que puede ser muy extenso. Por lo tanto, voy a formular mi posición brevemente del siguiente modo: la tradición es igual al paganismo. Estas palabras son sinónimos y hacen referencia a lo mismo. Sin embargo, llevando esta idea aún más lejos, necesito hacer varias aclaraciones y definiciones importantes para que de esta manera mi argumento tenga un cierto peso y posea algún fundamento.

En primer lugar, si nos fijamos en las obras, en las escuelas metafísicas, las tradiciones y el lenguaje usado por René Guénon, Julius Evola, Frithjof Schuon, Ananda Coomaraswamy y muchos otros, cuando ellos nos hablan de los restos que se han convertido en los ideales normativos o los vestigios de la Tradición Primordial, entonces casi el 100 % de ellos hacen parte de la herencia y el legado del paganismo, como el Vedanta, el Tantra y el Hinduismo en un sentido amplio, el arte no abrahámico de Oriente y de Asia, de la Grecia y la Roma precristianas, de los pueblos germánicos y celtas u otros pueblos arcaicos. Incluso si tuviéramos una perspectiva estrictamente cronológica, descubriríamos que las raíces de la Tradición Primordial (la “ur-religión”) deben ser remontadas a una época anterior a la de cualquier forma de religión abrahámica en varios miles de años.

Además, si observamos las corrientes cristianas e islámicas o las escuelas teológicas y filosóficas a las que apelaron Guénon, Evola y muchos otros, nos damos cuenta de que todas ellas se encuentran en los límites o incluso se hallan fuera de las fronteras de la ortodoxia y el dogma, como sucede con el misticismo cristiano, el sufismo, las escuelas neoplatónicas y la *tariqa*, que tomaron prestada casi toda su estructura de la llamada “sabiduría helénica”, es decir, del antiguo neoplatonismo pagano, de la cultura preislámica iraní o de los pueblos turcos. También vale la pena recordar que el tradicionalismo y el misticismo de René Guénon no tiene nada que ver con las “corrientes principales” del Islam y él mismo siguió siendo un europeo excéntrico a los ojos de los egipcios y los árabes. Lo mismo ocurre con otras *tariqa* y sociedades sufíes tradicionalistas, que son predominantemente europeas. En general, el sufismo en las fronteras entre la herejía y el *shirk* (politeísmo) según los estándares del Islam. En el segundo volumen de mi libro *Polemos*, trato de demostrar el modo en que el paganismo continuó

viviendo y fue transformándose al interior del Islam, precisamente tomando la forma del neoplatonismo y del misticismo de los sufíes, tanto en sus expresiones como en diversos hechos específicos. En el exterior, se trata del Islam; pero en el interior, se trata de algo completamente diferente.

Los mismo resulta valido para el cristianismo: esta realidad la conocemos mucho mejor, ya que estamos mucho más familiarizados con el contexto europeo y ruso. Alexander Dugin escribió abiertamente, en una de sus primeras obras, que “desde el punto de vista del cristianismo ortodoxo, el tradicionalismo es una forma de herejía”. Esto es cierto, debido a que para el tradicionalismo Cristo es una parte o uno de los rostros de la verdad, mientras que para un cristiano consecuente es la plenitud total de la verdad. También es necesario mencionar la existencia de numerosos restos y síntesis que se han producido entre el cristianismo y el neoplatonismo (como sucede con la mística renana) o en las culturas populares (el folklore, la “doble fe”). Esto es especialmente notable en el romanticismo o incluso antes en la cultura de las ordenes de caballería, que hubieran sido inconcebibles y resultan inseparables del pagano germánico encarnado en las *Männerbunde*.

Por lo tanto, si miramos atentamente cuáles son las tradiciones y las culturas sobre las que “se basa” el Tradicionalismo y cuáles son las culturas a las que hace referencia a lo largo de su historia, entonces, en la abrumadora mayoría de los casos, se trata de tradiciones no abrahámicas o lecturas místicas del cristianismo y el Islam muy específicas y poco ortodoxas. Son muy conocidas las actitudes escépticas de Guénon y Evola hacia el catolicismo y el cristianismo, por lo que no es necesario especular al respecto.

El tradicionalismo, por lo tanto, no es una corriente que simplemente se “cruza” con el paganismo ni tampoco está simplemente “cerca” de él. El tradicionalismo es paganismo.

En segundo lugar, lamentablemente, en los idiomas europeos, el término “paganismo” hace referencia a ideas incompletas y connotaciones falsas. La palabra rusa “*iazychestvo*” es mucho más rica en ese sentido que las palabras inglesas como “pagan” y “heathen” o incluso el alemán “*heidnische*”. En ruso, esta palabra se asocia semántica y etimológicamente a “*iazzyk*” (“idioma”, “lengua”, “*sprache*”), tradición (en el sentido de religión étnica) y pueblo o

folklor (del antiguo eslavo “*iazyk*” = etnos). Así que esta palabra se relaciona con algunas de las categorías más importantes de la metafísica (la lengua y la religión) y con pueblos específicos junto con sus culturas sagradas. No existe esa misma semántica en las lenguas europeas, en las que, hasta el día de hoy, gobierna la dicotomía entre “*paganus*” versus “*urbanus*”, que se refieren a la lucha entre los “restos de las supersticiones rurales” versus la “iglesia ilustrada urbana”, expresión surgida directamente de las cruzadas cristianas que son, en el fondo, la raíz del progresismo, la Modernidad y un juicio moral que enfrenta a la ciudad (la proto-burguesía) contra los pueblos inferiores, o también entre el “cristianismo nuevo y progresista” contra “las ensoñaciones de los no analfabetos”. Un tradicionalista consecuente debe descartar todas esas categorías.

Debemos rehabilitar el término “paganismo” y, lo que es más importante, regresar a su contenido ontológico verdadero. El “paganismo” no se centra y agota en las “supersticiones” o en la “adoración de los ídolos”. Siempre he insistido en que el paganismo es una ontología y una episteme particular plenamente autosuficiente que describe e interpreta todo. En eso estoy completamente de acuerdo con Alain de Benoist, quien a su manera expresa esta misma idea en cada una de sus obras.

La esencia del paganismo es la doctrina de la manifestación (“manifestacionismo”), el monismo místico, la no dualidad y el holismo de lo sagrado. A diferencia de la ontología dualista del creacionismo y el dogma de la *creatio ex Nihilo*.

He dedicado muchas páginas, artículos polémicos y libros a estudiar y describir esta diferencia trazando los diferentes caminos de esta brecha ontológica desde una perspectiva cosmogónica, la cual finalmente se manifiesta en la historia de la decadencia de Europa y cómo este proceso sentó los cimientos de lo que posteriormente conocemos como la Modernidad.

Finalmente, con estas definiciones y referencias que he resumido de forma extremadamente breve, puedo pasar a la cuestión de la Tradición Primordial. Afortunada o desafortunadamente, no comparto la idea de que alguna vez existió en lo más lejano de la antigüedad un solo pueblo con una ur-religión. Creo más bien en un pluralismo, en la idea de que la humanidad surgió en varios lugares

del mundo. Además, creo que un pueblo (como el de los proto-indoeuropeos) tienen su origen en el mito y no en la arqueología, la vida cotidiana o en la reconstrucción de su lengua. Existen igualmente tantas clases de hombres y lugares que tienen un origen humano como la existencia de mitos auténticos.

La búsqueda de un ur-pueblo, una ur-lengua y una ur-religión es el resultado del universalismo planteado por el creacionismo y la Modernidad (que comparten el deseo de reducir todo a una fuente científicamente comprobable) y que se ve reflejado en cierta manera en el misticismo y en el tradicionalismo. Debemos trazar unos límites necesarios a nuestras referencias a la paleo-lingüística, la arqueología y la etno-sociología. Los propios lingüistas reconocen que cuanto más se sumergen en la oscuridad de los tiempos, mayor es la cantidad de hipótesis que son puras conjeturas, como sucede, por ejemplo, con la lengua proto-indoeuropea. En otras palabras, no deberíamos intentar utilizar operativa y ritualmente tales reconstrucciones, especialmente porque son relevantes sólo para los pueblos de la familia indoeuropea.

Al definir la Tradición Primordial, me adhiero a la metáfora lingüística que expresa que la Tradición es la gramática que habla y expresa lo sagrado. Si recurrimos a la etimología tanto de la palabra *Mithos* como de la palabra *Logos*, encontramos que ambas significan “palabra”, “narración”, “historia” o “discurso”. La tradición nos explica la forma correcta en que se da esta narrativa sagrada, al igual que su gramática y su poesía. Todos los textos antiguos se expresaban de una forma u otra a través de la poesía y el canto. El contenido de estas narrativas puede diferir, porque lo sagrado es, en su esencia, ambivalente. Lo sagrado abarca no solo los símbolos, estructuras y aspectos apolíneos y luminosos, que son buenos, que afirman la vida y el ser, sino también lo oscuro, lo aterrador y los temas relacionados con la negación y la muerte. Walter Otto y Georges Bataille, por ejemplo, asociaron lo sagrado directamente con la experiencia del horror y la violencia del sacrificio.

Esto confirma directamente una tendencia hacia la pluralidad en la misma Tradición, como un efecto del mundo fenoménico sublunar que es intrínsecamente pagano. Todas las tradiciones de los pueblos del mundo tienen tantas diferencias (algunas de ellas radicales) como elementos comunes. La más común — lo Uno, lo

holístico — se expresa en los niveles más altos de la teología, la metafísica y el misticismo: se trata de la Tradición Primordial como la fuente gramatical y apofática que se encuentra más allá del lenguaje como tal.

En otras palabras, no tiene sentido ir a excavar en búsqueda de un ur-pueblo y una ur-religión en las profundidades de las estepas de Turan o bajo el hielo de los pueblos del norte, es decir, en el mundo de las cosas existente. La patria de la Tradición Primordial está en los Cielos y en su carácter apofático.

Jafe Arnold: Es difícil imaginar una respuesta más rica, vanguardista y completa a la primera pregunta, por la cual yo y, seguramente, nuestros futuros lectores te agradeceremos mucho. De hecho, has llegado a abordar muchos de los temas que me gustaría profundizar contigo a lo largo de nuestro diálogo. Dicho esto, antes de pasar de lo general a lo particular, creo que no podemos evitar detenernos un poco más en la idea de la Tradición Primordial y respectiva pluralidad de diferentes formas tradicionales que, como dices, es intrínseca al paganismo y que contrasta con el universalismo de las tradiciones abrahámicas.

Según dices, es como si tuviéramos ante nosotros la siguiente imagen: la “gramática metafísica” de la Tradición Primordial se encarna de distintos modos en diferentes culturas, las cuales son virtualmente innumerables y tienen diversas tradiciones incompatibles entre sí o que pueden ser abarcadas por medio de una estructura categórica conocida como “paganismo”. Si seguimos usando la metáfora lingüística que has introducido, podríamos hablar de una especie de “proto-” o “meta-” lenguaje o familia lingüística con diferentes ramificaciones en muchas lenguas, o una lengua con diferentes dialectos o acentos. La Tradición Primordial contiene la plenitud abierta de todas las formas e hilos posibles, mientras que las diferentes tradiciones definen, formulan o acentúan esta diversidad a su manera. Entonces, el “paganismo”, como categoría amplia, es el paradigma de estas diferentes tradiciones hasta el advenimiento de la “grieta” producida por el monoteísmo.

Sin embargo, algunos tradicionalistas que han abordado esta “plenitud” del paganismo de forma abierta y explícita (pero quizás nunca de manera exhaustiva) “como un todo” se han dado cuenta de

que existe una especie de dualismo extremo al interior de la Tradición. Para Evola y los tradicionalistas serbios como Dragoš Kalajić y Boris Nad esta dualidad se expresa en la inmensa brecha que separa lo “uránico” de lo “ctónico”. Incluso podríamos decir que dentro del pensamiento de Evola, el cual finalmente adoptó formas marcadamente raciales, sólo lo “uránico” pertenece realmente a la Tradición Primordial (algo que introduce de nuevo el problema de la cronología y la morfología de las civilizaciones), mientras que lo “ctónico” es considerado como una especie de “anti-tradición” que es igualmente antigua y que quizás sea intrínseca a la existencia terrestre. De hecho, muchas de las tradiciones mitológicas del mundo, especialmente las de origen indoeuropeo, hablan de un drama cósmico que tiene un comienzo, un desarrollo y un final producto del contacto y el conflicto entre dos Logoi, usando la terminología de Alexander Dugin, una lucha entre el Logos de Apolo contra el Logos de Cibeles. En tu libro *Polemos*, adoptas esta línea e interpretas la Modernidad como la revancha de lo ctónico-titánico contra nosotros.

¿Cómo exactamente podemos trazar esta línea de demarcación? ¿Acaso lo ctónico se encuentra presente de forma integral y de manera tan significativo para la Tradición Primordial y las tradiciones paganas como lo uránico? ¿Qué significa para ti y los últimos autores tradicionalistas esta distinción “cualitativa” entre tradiciones opuestas dentro del lenguaje de la Tradición?

Askr Svarte: Es muy interesante que señales este problema tan importante.

Por ejemplo, lo que Julius Evola planteó en el caso de la lucha entre lo “uránico” y lo “ctónico” es un eco y una paráfrasis del concepto de “contra-iniciación” usado por primera vez por René Guénon. Evola fue el primero en intentar ir más allá con tal de repensar ese concepto. La idea de la contra-iniciación podría considerarse como un resto o un efecto del dualismo abrahámico y, de hecho, adquiere la forma de una figura que encarna por “completo la maldad”, lo cual no es otra cosa que un sinónimo del Anticristo. O, desde otro punto de vista, las raíces de esta idea son un eco del modernismo que existe dentro de las obras de Guénon, quien solía recurrir a categorías universales y en ocasiones de forma progresista

en lugar de inclinarse por el pluralismo. Como dijo una vez Evgeny Golovin: “La verdad [absoluta] es el pecado original del monoteísmo”. Alexander Dugin continuó la deconstrucción de este mismo concepto en una de sus primeras obras: *Los caminos de lo absoluto*. Dugin insiste en que la pluralidad de las formas y las experiencias de lo sagrado es la voz real de las cosas, de lo contrario, todo sería demasiado simple: lo que para una sociedad puede ser sagrado e iniciático, para otra puede ser tabú. Por lo tanto, no se puede hablar de una contra-iniciación universal. Por este último término entiendo lo siguiente: la contra-iniciación es cualquier cosa (fenómeno o estado) que obstaculice el avance de nuestro propio camino a la autorrealización espiritual y divina.

Existe una pluralidad de formas de iniciación y muchos misterios al interior del mundo de la Tradición y de las sociedades arcaicas. Así que no podemos extender este principio a las sociedades nacidas de la Modernidad, a los ideales de la Ilustración, etc., es decir, a ese paradigma de conocimiento que se construye sobre el rechazo total de todas y cada una de las formas de lo sagrado, ya sea en su forma uránica, dionisiaca o ctónico. Es aquí donde termina la pluralidad y comienza el *polemos* en su forma más radical.

Debemos volver a lo sagrado. Los antropólogos y sociólogos franceses han explorado detalladamente la estructura dualista de lo “profano” y lo “sagrado” tanto en las sociedades arcaicas antiguas como en sociedades mucho más complejas. El enfoque no dualista del que nos habla la ambivalencia de lo sagrado es un todo que abraza dos polos que se extienden desde la “concentración de la presencia divina” hasta la “prohibición absoluta”. Ambos polos son marcas y manifestaciones de lo sagrado en una u otra sociedad. Tal comprensión de lo sagrado puede llamarse dionisiaca cuando lo puro y lo sucio se funden por medio de la *coincidentia oppositorum*. Por supuesto, la comprensión de Evola de lo sagrado sería mucho más apolínea.

Usando nuestra metáfora lingüística, estaríamos hablando una vez más de la posibilidad usar expresiones que difieren en su significado, pero que son exactamente idénticas. Podemos ofrecer alabanzas a una Deidad más pura y hermosa, o podemos cantar canciones obscenas asociadas a la fertilidad y el Eros. Podemos

observar un ayuno que nos purifique antes de entrar en los misterios, o podemos bañarnos en la sangre de los animales sacrificados. Es lo mismo.

Los problemas comienzan cuando la estructura, la gramática y el léxico de la Tradición (con una “T” mayúscula, como paradigma) comienza a romperse y perder su significado. Como sucede, por ejemplo, con la esquizofasia, el proceso mediante el cual el discurso se construye gramaticalmente de forma correcta, pero no tiene ningún contenido semántico y, por lo tanto, no puede ser descifrado. Esto sucede también cuando una persona se encuentra gravemente enferma debido a la demencia o al autismo, hablando por medio de pausas bruscas, murmullos, interjecciones y desplegando una glosolalia indescifrable. Recordemos como Martin Heidegger contrastaba el Habla o el Discurso existencial (*Rede*), que es pleno y contiene dentro de sí mismo una gran cantidad de habla auténtica, frente a la Charla ociosa, vacía y sin sentido (*Gerede*) de las masas engegucidas.

El lenguaje de la Tradición se opone al lenguaje de la Modernidad y al lenguaje de la Posmodernidad. Si observamos este fenómeno internamente, y no desde una perspectiva superficial, entonces vemos una inversión y esquizofasia (Modernidad) o glosolalia, “lalenguaje”, hasta que llegamos a la completa desintegración de las formas y contenidos de la expresión (Postmodernidad). Reconocemos de alguna forma cierto discurso en ellos (es decir, captamos cierta similitud con nuestro propio discurso), pero resulta que este es desesperadamente hostil o tonto. De hecho, esto puede llamarse un lenguaje anti-tradicional.

Se pueden organizar diferentes estrategias de guerra en relación con este lenguaje: ya sea el enfrentamiento frontal y la represión o el pasar por los polos inferiores en nuestro camino hacia lo Absoluto que se halla mucho más allá del Fin de esta época. Julius Evola conceptualizó esta última estrategia durante la segunda mitad de su vida.

En cuanto a los conceptos utilizados por Dugin, una lectura cuidadosa de sus obras revela que el Logos de Apolo es tan universalista, codicioso, extremadamente dualista y destructivo de la pluralidad como lo es el Logos de Cibeles. La Modernidad y la Posmodernidad son una “creación” conjunta de ambos *Logoi*. La

responsabilidad del declive de Europa no puede atribuirse a un solo *Logoi* en particular. Por esta razón, algunos puntos de la Noomajía no me resultan convincentes o me parecen poco claros. Tal polarización de la luz absoluta contra la oscuridad absoluta es demasiado exagerada.

Jafe Arnold: Siento que inevitablemente nos acercamos, en nuestra discusión sobre las diferentes formas de la Tradición, y su confrontación o desarrollo en la Modernidad, a una fatídica y originaria cuestión que es resultado de la relación del *Mithos* y el *Logos*, problema al que has hecho referencia anteriormente. En un reciente ciclo de conferencias que has impartido, “El hombre y lo sagrado”, hablas de una cierta “síntesis” entre el *Logos* y el *Mithos* como un elemento fundamental de la Sagrada Tradición. Estos dos términos, por supuesto, son bastante controvertidos, o, más bien, son las “primeras palabras” cuyo significado y trayectoria podrían estar en el centro de la historia de la filosofía y el actual ciclo en el que se haya atrapada nuestra conciencia. ¿Nos rebelarías tu enfoque frente a estos dos “términos” tan distintos, su significado para la herencia pagana, el surgimiento de las creencias abrahámicas (por ejemplo, /cf. Evangelio de Juan 1: 1) y lo que podrían significar hoy?

Askr Svarte: Sí, ambos términos son extremadamente importantes y cada uno de ellos está, a su manera, saturado de un enorme potencial. Pero vayamos en orden.

En mis conferencias, así como en mis libros, no hablo de una “síntesis” entre el *Logos* y el *Mithos*. Más bien hablo de un círculo hermenéutico de interpretación y conocimiento que se lleva a cabo entre estos dos polos. Un polo es el *Mithos*, con su estructura intrínseca y particular de pensamiento y procedimientos mentales, así como su propia cultura o “estilo” (como decía Oswald Spengler). En este polo se ubica la mitología y la mito-poética de las sociedades tradicionales, su ser-en-el-mundo particular, existencial, ontológico y su propia constitución. La forma en que pensamos (un pueblo) crea en gran medida el mundo en el que vivimos.

El segundo polo es el *Logos* con sus procesos mucho más racionales y “detallados”, su estructura mucho menos flexible y menos poética que, posteriormente y bajo la influencia de una serie

de factores negativos adicionales, gravitaría hacia las distintas versiones del escolasticismo y el positivismo.

En el griego antiguo, tanto el *Mithos* como el *Logos* significaban en su origen casi lo mismo: “decir”, “narración”, “palabra”, “historia”. Estaban extremadamente cerca de otra palabra que también era muy importante: *poiesis* y que significaba “expresar”, “traer a la existencia”. La divergencia entre estos dos sinónimos se correlaciona con la diferencia entre la transmisión oral de la tradición (mitología) por medio de la poesía y el canto, que era propia de los indoeuropeos, y la preservación escrita de una o varias versiones “canónicas” de una tradición sagrada (*Logos*). Esto es análogo a la transición de la oralidad a la textualidad con la posterior revisión de la herencia de lo “legendario” en cuanto a su confiabilidad, relevancia, historicidad, etc. Fue a través de este procedimiento brutal que el *Logos* sometió al *Mithos* por medio de la cristianización y la “exposición” a otras tradiciones. De esto trata la primera línea del primer capítulo del Evangelio de Juan si lo leemos como un arreglo gnoseológico: solo existe el texto escrito y “certificado” por la historia sagrada, la “palabra” de Dios dada por los profetas. Este mayor énfasis que se hace en los escritos sagrados y en su autenticidad es una característica de las sociedades semíticas. Y ello marcó el inicio de la denuncia, de la desacralización, de la revisión y el genocidio de la conciencia mitológica (= pagana) a favor de los dogmas de la Iglesia y, posteriormente, el nacimiento de una visión científica del mundo.

Pero esto no es únicamente producto del pensamiento abrahámico y su influencia sobre Europa. Desafortunadamente, la ontología y la gnoseología del creacionismo encontraron una resonancia catastrófica en algunas de las proposiciones filosóficas de Sócrates, Platón y Aristóteles que, a pesar de los anatemas, los teólogos abrahámicos terminaron por arrancar de la estructura integral del pensamiento de estos autores paganos para reelaborarla totalmente. La separación y el contraste del *Logos* y el *Mithos* era algo que se notaba claramente en Sócrates y Platón, aunque todavía estos dos pensadores extraían su fuerza del Mito y la Tradición. El neoplatonismo ajustó y corrigió muchas de las formas que se habían dado en este proceso, mostrando el camino de lo inteligible hacia lo Uno. Dentro de la teología cristiana, todo esto fue presentado por

intermedio de espejos torcidos y deformados, de juegos de lenguaje y, como diríamos hoy, “propaganda”. El “*Logos*” del que habla Juan no tiene nada en común con el *Logos* tal como lo entendemos; Juan solo usaba el mismo fonema y las mismas letras para transmitir algo que tenía un significado completamente diferente. Distinguir entre lo Uno como monismo y “el único” del monoteísmo resulta de vital importancia.

Entonces, *Mithos* y *Logos* son dos estructuras de pensamiento que, en virtud de factores históricos y la involución metafísica del tiempo, llegaron a configurarse en total oposición entre sí. El *Logos* racional de los Nuevos Tiempos (Modernidad) ha suprimido exitosamente la totalidad de lo sagrado a una escala global.

Mi intención consiste en presentar el *Logos* como una forma de pensamiento arraigada y que es alimentada por el rico suelo del *Mithos*. De ahí la metodología de interpretación y la hermenéutica que uso frente al pensamiento mitológico, que no exige un rigor lógico, la consistencia de un razonamiento lineal o la estricta equivalencia entre $A = A$ y otras “leyes” similares. Sobre esta sigo la descripción que hace Martin Heidegger de como pensar: la esencia del pensamiento está en indagar en círculos alrededor de cuestiones clave, acercándose o alejándose de ella en medio de este círculo. Cuando hacemos tales cuestionamientos en torno a uno u otro tema, tenemos el polo de la interpretación mitológica y el polo de la interpretación más clara de la lógica. Pero nunca debemos ceder a la primacía o priorizar uno sobre el otro. Entre los antropólogos contemporáneos creo que el trabajo de Eduardo Kohn, *How Forests Think*, es muy cercano en su estructura y temática a lo que hemos estado hablando.

Jafe Arnold: Sin duda, nos hemos dedicado a la “Logolización” de las cosas. Pasemos al mito. En *Polemos*, sostienes que el mito de la Titanomaquia resume acertadamente la trayectoria de los últimos siglos hasta llegar al día de hoy. ¿Existe otro mito antiguo que, en tu opinión, hable de una manera aún más acertada sobre nuestra actual situación cósmica? ¿Existe algún mito otro mito que explique el espíritu que necesitamos para relanzar el Tradicionalismo Pagano en nuestros días?

Askr Svarte: En general, el espíritu de confrontación, de guerra por la autenticidad, es la expresión más plena de cualquier iniciativa al interior del Tradicionalismo Pagano y que apela a todos aquellos paganos que se encuentran en cualquier parte del planeta. Se podría admitir que todo ello se encuentra condicionado por un cierto estilo específicamente germánico y “odínico” de exacerbar semejante situación, de sembrar la discordia y de luchar para alcanzar la victoria incondicional. El contexto general y el mito meta-histórico de la guerra entre los dioses y los titanes (el *Ragnarök* es el análogo germánico de la Titanomaquia, pero ubicado en el final del ciclo cósmico) nos lleva a hacer esa generalización. Se trata, en cierto sentido, de un enfoque marcial y político del asunto. Sin duda, está inspirado en la figura intransigente del barón Julius Evola (que desarrolló estas ideas durante la primera mitad de su vida). Pero, como sabemos, más tarde Evola, como varios otros pensadores tradicionalistas y revolucionarios conservadores, llegó a la necesidad de repensar radicalmente toda su estrategia y, por así decirlo, el estado existencial del tradicionalista en un mundo sin Tradición.

También estoy comprometido en conceptualizar este problema ahora y ello exige un cambio que nos llevaría hacia un “gran mito”. Aquí necesitamos otras palabras clave para nuestro pensamiento inquisitivo, por ejemplo: la no dualidad, el monismo/lo Uno, la muerte, el don, el sacrificio, el lenguaje, la escatología, la iniciación, la Otredad/lo Otro.

Si comparamos esto con el movimiento que se produce al interior de toda tríada Divina, entonces significa que pasamos de lo Divino que defiende y sostiene el Cosmos a la figura de la Divinidad responsable de la destrucción final y la muerte de este Cosmos.

Nombrar un mito que lo abarque todo sería difícil, ya que el tema en cuestión sería una entremezcla de tramas que se interrelacionan por medio de conexiones muy complejas y, a veces, implícitas. Por ejemplo:

El mito del suicidio/auto-sacrificio ritual que Odin hace de él mismo;

El mito del asesinato ritual de un jefe o del primer ser como acto central de la cosmogonía;

El mito del don y la destrucción de la parte maldita (del mundo de las cosas existentes);

El mito de la iniciación más alta al interior de la Personalidad Divina en el tipo Advaita del monismo tántrico;

Los mitos de la muerte, del sueño o de las visiones, del despertar y de la identidad del observador dentro del mundo y “fuera” de él;

Y finalmente los mitos escatológicos, especialmente el *Ragnarök*.

Desarrollar el metalenguaje filosófico y teológico del tradicionalismo sobre estos puntos significa cambiar radicalmente nuestra actitud dominante hacia el mundo y el modo en que nos ubicamos dentro de él. Esto lo podemos expresar usando la frase “optimismo escatológico”.

En los círculos paganos de Rusia, Europa y Estados Unidos, veo constantemente que se ha afianzado la idea de que “en el siglo XXI el paganismo está experimentando su tan esperado renacimiento”. Es un pensamiento muy ingenuo. Sí, el paganismo hoy está viviendo su despertar después de un largo y pesado sueño, pero ese despertar no se produce debido a los vívidos rayos luminosos de un Nuevo Renacimiento, sino en medio de un crepúsculo escatológico, del olvido y de la destrucción de todo. Esto se aplica a todas las tradiciones paganas de Europa y a todas aquellas que se han visto afectadas por el globalismo, la colonización y la modernización durante los últimos siglos. El paganismo de hoy es un “sujeto” que está despertando y que necesita comprender de manera rápida y concisa dónde y en qué circunstancias ha despertado y qué se debe hacer. La mayoría de los paganos prefiere permanecer en el mundo de las ilusiones, del consuelo y la fe en el progreso y el “renacimiento”. Pero el paganismo de hoy ha despertado en medio de una batalla escatológica, y debe hacerse consciente de que debe cumplir su papel en el último instante antes del fin del mundo y de todo lo existente. O, de lo contrario, el paganismo morirá y será otro cadáver en estado de descomposición al interior de la Posmodernidad, en cuyo caso resultará ser una muerte sin gloria y absurda. En caso de que eso suceda, entonces simplemente nos alejaremos de ese paganismo como algo vergonzoso e indigno (los paganos “progresistas” puede que tengan una buena vida, ya que disfrazan su vergüenza por medio del reconocimiento de la democracia liberal y el “éxito” que tienen dentro del mundo del *das*

Man); o el paganismo pasará a la historia, y esto evidentemente se aplica a grupos muy reducidos, a través del evento escatológico que nos enfrenta al olvido del ser como el más alto misterio iniciático. Solo así será posible llegar a proferir (a expresar, a crear en este mundo) Otro Mito. Este es un tema que necesitaría de una conversación mucho más amplia y separada, aunque lo describo de manera sutil en el segundo volumen de mi libro *Polemos*.

Sin embargo, considero importante que el paradigma de la “guerra de ideas” expuesto en *Polemos*, así como en otros artículos y libros, esté “sincronizándose” con el paradigma resultante. Ambos mitos deben pensarse de manera no dual. De este modo el *Polemos* se convierte en una propedéutica, en una explicación introductoria de temas clave que luego dará el salto a dominios absolutamente enigmáticos.

Jafe Arnold: Muchas gracias por compartir tu tiempo, tus palabras y tus pensamientos con en *Continental-Conscious*, Askar Svarte. Estoy muy seguro de que existen más que suficientes ideas para reflexionar y discutir en un futuro a partir de los caminos que han sido trazados aquí. Espero especialmente ver el lanzamiento de *Polemos II: Pagan Perspectives* por parte de *PRAV Publishing* en el 2021.

¿Podrías compartir con los lectores algunas ideas sobre tus escritos y proyectos actuales?

Y finalmente, ¿podría dejar a nuestros lectores algunas palabras de despedida que te parezcan apropiadas?

Askar Svarte: ¡Muchas gracias por tus interesantes y muy importantes preguntas!

Hemos construido nuestra conversación aquí en torno a las ideas expresadas en *Polemos*. Además de *Polemos*, que ya está disponible en inglés junto con una de mis obras más complejas: *Gods in the Abyss: Essays on Heidegger, the Germanic Logos, and the Germanic Myth*, el cual está dedicado a estudiar el *Logos* germánico y, de forma más amplia, el destino de Europa. Este libro podría ser referenciado como un estudio del mito del sacrificio, porque Odín reúne en sí mismo estos dos motivos.

En 2020 se publicó en ruso mi libro *La identidad pagana en el siglo XXI*, que consta de artículos polémicos, resúmenes de mis conferencias sobre la teología pagana, de los estudios sociológicos y reseñas que he hecho. Se trata de una especie de volumen complementario en el que intenté aplicar todas estas ideas a los estudios prácticos y a la educación.

Ahora mi gran obra *Tradición y choque futuro: visiones de un futuro que no es el nuestro*, que cuenta con más de 400 páginas, se encuentra en su etapa final. Este libro está dedicado a una crítica frontal desde la filosofía, la metafísica, la mística, la cultura, la economía y la política contra el progreso y la civilización tecnogénica, al igual que un ataque contra las ideas de los neo-reaccionarios, el arqueo-futurismo, la cuarta revolución industrial y el “reinicio global” como lo entiende Klaus Schwab. Pero las ideas presentadas en este libro son, por supuesto, más amplias y radicales que los ejemplos enumerados anteriormente. Espero comenzar muy pronto a publicar anuncios y descripciones del libro. Ya se ha publicado un número suficiente de extractos en ruso.

Próximamente en 2021 saldrán los nuevos números de nuestro almanaque sobre paganismo y tradicionalismo. Seguimos trabajando activamente con todo aquel que tenga ideas afines a las nuestras en Rusia y otros países.

En cuanto mis palabras de despedida, quisiera hacerlo usando las siguientes fórmulas:

El tradicionalismo es paganismo.

El mito es nuestra Patria.

Lo Divino está dentro de nosotros.

No existe ninguna otra Tradición a la que podamos recurrir.

El Evola Siberiano

Entrevista a Askr Svarte por parte de la revista italiana
Il Primato Nazionale.

PN: Primero, quisiera saludarlo antes de empezar. Ahora bien, ¿puede describir brevemente a nuestros lectores los objetivos y las ideas de su proyecto “Svarte Aske”, el cual nació en Rusia, pero que tiene resonancia en varios países europeos e incluso en otras partes del mundo?

AS: ¡Saludos a ustedes!

Svarte Aske es una comunidad formada por paganos rusos tradicionalistas. En nuestra comunidad existen tanto seguidores del odinismo germano-escandinavo como creyentes de los viejos dioses eslavo-rusos. Igualmente tenemos muchos amigos, conocidos y lectores con ideas a fines que viven en muchos países diferentes. Y a pesar de la enorme cantidad de tradiciones y dioses venerados por nuestros simpatizantes, la filosofía tradicionalista se ha convertido en nuestra plataforma ideológica común. Nuestra comunidad cumplirá diez años este 2021.

Quisiera dejar claro que el tradicionalismo es para nosotros un metalenguaje que nos sirve para describir el estado de degradación y decadencia que vive el ser humano en todos los aspectos de nuestro ser en el mundo (In-der-Welt-sein) contemporáneo. Por lo tanto, el tradicionalismo es una forma de pensamiento que permite rescatar las tradiciones paganas indoeuropeas y enfrentar la destrucción que hoy sufren los distintos *Logoi* paganos debido a la occidentalización y el eurocentrismo promovido a escala global por la Modernidad.

Mi camino particular me ha llevado a profundizar dentro de esta corriente filosófica y en los aspectos teológicos y prácticos que me proporcionan el odinismo germano-escandinavo y la investigación hermenéutica de la figura de Wotan. Los otros miembros de nuestra comunidad hacen cosas parecidas con la eslava Veles y los cultos tántricos de Shiva y Kali. Creo que en todas las tradiciones es posible encontrar las figuras y los arquetipos que expresan esta verdad tradicional por medio de un lenguaje auténtico particular.

Otro de los proyectos en el que hemos estado trabajando desde hace un par de años es la Fundación para las Religiones Tradicionales. Se trata de un grupo de personas especializadas que se dedican profundizar en temas como la teología pagana, la sociología y la investigación social. Además, intentamos recopilar información y proyectarnos a los medios de comunicación rusos. Hace poco publicamos en ingles una descripción del trabajo que realizamos: http://www.tradition.foundation/about_the_ftr

Siempre hemos estado abiertos al trabajo y a la cooperación en todos los campos.

PN: En uno de tus libros, *Polemos*, describes la oposición que existe entre el tradicionalismo pagano y el mundo moderno y posmoderno. Por otra parte, expresas un gran escepticismo frente a Internet y las redes. Sin embargo, estas mismas herramientas han permitido que distintos grupos de paganos puedan conectarse de un modo que antes era imposible. Por lo que te pregunto: ¿puede existir una forma de usar la tecnología desde una perspectiva “tradicionalista”?

AS: No, no existe una forma de usar la tecnología moderna desde una perspectiva “tradicionalista”. De todo esto podemos deducir que el “arqueo-futurismo” no tiene nada que ver ni con el tradicionalismo, ni con el conservadurismo y mucho menos con la Nueva Derecha europea.

Yo todavía pertenezco a la generación que creció sin la necesidad de usar celulares o acceder al Wi-Fi y al Internet. En cambio, las generaciones más jóvenes nacieron en un mundo dominado por estas tecnologías. Y eso lo podemos ver incluso en los pueblos más remotos de Siberia.

Es verdad que usamos la World Wide Web y algunas de las herramientas que esta nos proporciona, pero no hacemos uso de todas. Yo sostengo que debemos considerar esto como una especie de entorno objetivo desfavorable. Somos como los habitantes de una aldea que viven al pie de un volcán o en un clima muy malo. Nos encontramos en una situación muy desfavorable: hace ya mucho tiempo que la humanidad perdió el control que antes tenía sobre la

tecnología, ya sea que se trate de frigoríficos inofensivos, sistemas de control global como el Internet, el BigData, la política de datos, etc.,

Podemos comparar esta situación a la adicción a las drogas, pero a una escala mucho más perversa. Literalmente ya no existe nada que no esté conectado al internet o que no se encuentre sometido a la vigilancia digital: y esto último no solo se aplica a las personas, los pueblos, las culturas, los países, sino también a las cosas, los animales y los fenómenos naturales. Se trata de una transgresión radical y patológica de nuestro ser-en-el-mundo (*Dasein*) que de ahora en adelante es reducido a una terminal conectada a la red, es decir, una existencia dependiente de la tecnología.

Podemos decir que la tecnología se convierte en un sistema totalitario y arbitrario que le ha impuesto a todo lo que existe una forma de alienación terrible que destruye los pueblos, las personas, lo sagrado y los diferentes paisajes naturales. Es la imposición, a nivel mundial, del poder industrial, científico y económico de la técnica. Heidegger llamó a esto la *Gestell* (dispositivo). Es un mito creer que la técnica es “solamente una herramienta” independiente y autónoma. La técnica es la ideología por excelencia de la Modernidad y la Posmodernidad, pues ella es la encarnación en la realidad objetiva concreta de todo lo que el tiempo está buscando destruir (ya sea antes o después): lo sagrado.

Por lo tanto, el punto más débil de la civilización postindustrial se encuentra en los sistemas de comunicación, la energía y la electricidad. Pero todos los que se encuentran fascinados por el progreso creen que es más probable que se produzca el Fin del Mundo a que suceda un apagón. Eso nos lleva a concluir que la escatología se ha convertido en algo secundario frente al modo de vida aburrido y laico del *das Man*.

Debemos usar el internet y las demás tecnologías como si estuviéramos manejando sustancias demoníacas peligrosas. Y para escapar a su influencia es necesario crear fuertes lazos, vínculos y relaciones estables con el mundo real. Igualmente es necesario crear nuestros propios centros espirituales, construir casas lejos de las ciudades, mantener una especie de higiene digital, etc.

PN: Volviendo sobre el problema de la tecnología, usted dice que la biopolítica es la manifestación por excelencia de un principio titánico anti-tradicional que está en consonancia con los tiempos oscuros en que vivimos. Usted también afirma que la manipulación mediática hace parte del mundo de los simulacros, es decir, de una representación vacía de la realidad tal y como ha sido conceptualizada por Jean Baudrillard. Tomando en cuenta todo lo anterior, ¿qué piensa de la actual pandemia del Covid-19 que se ha convertido en el principal problema político y mediático que enfrentamos, sin hablar de la vacunación?

AS: Espere a que transcurrieran seis meses o un año para ver a qué nos conduciría la actual pandemia del Covid-19. Leí toda clase de teorías conspirativas, científicas y geopolíticas sobre lo que estaba sucediendo durante la primavera del 2020. Sin embargo, concluí lo siguiente:

El virus existe y sin duda provoca una grave enfermedad. Pero su tasa de mortalidad es baja si lo comparamos con otras pandemias que han sucedido antes. Además, no importa si el virus apareció de forma natural o es el resultado de una fuga de armas biológicas.

Las consecuencias de todo esto las podemos ver en los medios de comunicación, la política y el capital y no en los pulmones de los enfermos. Estamos frente a una infodemia (pandemia informática). Lo único que ha hecho la pandemia es acelerar la implantación a escala global de los sistemas de control digital sobre la población. De no haberse desatado esta pandemia, sin duda habrían usado otra excusa como lo hicieron hace dos décadas con el terrorismo. Las excusas no importan, lo único que importa son los objetivos que quieren alcanzar.

La infodemia provocada por el Covid-19 les ha dado a los globalistas la oportunidad, la justificación y los medios para llevar a cabo sus planes. Entre sus principales propulsores están Klaus Schwab y su propuesta de una Cuarta Revolución Industrial que busca instaurar un *Global Reset* (Reinicio Global). El gobierno ruso y nuestro banco más grande, Sberbank, se han sumado a este proyecto. Las personas han aceptado de forma acrítica toda clase de requisitos que, desde el punto de vista sanitario, son innecesario. Incluso han sido introducidos en ciertos países sanciones penales por

el incumplimiento o dudar de la pandemia. Con la implementación de estas medidas se busca romper la voluntad, el pensamiento creativo o crítico y de ese modo subordinar por medio de la biopolítica los cuerpos de los ciudadanos a la voluntad de las élites. La principal división que nos ayuda a comprender las protestas de los movimientos populistas de derecha y de izquierda es la lucha que hoy enfrenta la “élite contra el pueblo”.

Y a pesar de que se ha reducido drásticamente el número de vuelos internacionales, la desaparición casi total del turismo, la interrupción del intercambio de mercancías, etc., la verdadera globalización está siendo implementada en estos momentos. Todos los seres humanos se vieron obligados a encerrarse en sus casas con tal de usar Internet, registrar sus datos en sitios web, crear cuentas, convertir su dinero en moneda electrónica, trabajar en línea, etc. La verdadera globalización consiste en la gran migración que está sufriendo la población al ser absorbida por la realidad virtual, una realidad donde son destruidas todas las características culturales y étnicas del ser humano para de ese modo ser reducidos a simples usuarios, reproductores de archivos MMORPG, consumidores activos de la propaganda liberal de izquierda que transmite Netflix, etc. De ahora en adelante los seres humanos se encuentran sometidos a la tecnología gracias a los cables físicos o las ondas inalámbricas que propagan las redes propagandísticas. Todo esto lo escribo y denuncio en mi libro *Tradición y Shock Futuro*.

La pandemia del Covid-19 ha acelerado la implementación de todas estas tecnologías. Por ejemplo, Rusia tenía planeado instaurar la mayoría de estos sistemas de control, copiados de China, en un lapso de diez años. Pero debido a la epidemia, tales sistemas fueron instalados y probados el año pasado. Rusia no es el único país que está atravesando por este proceso: se trata de una destrucción global de la libertad, sin hablar de un rechazo de la pluralidad de los pueblos y culturas del mundo.

PN: Usted dice que el postmodernismo nació en los Estados Unidos de América y ese país es precisamente el centro desde donde se difunde esa ideología. Ahora bien, hoy somos testigos del ascenso de China como nueva superpotencia y tal acontecimiento parece darle nacimiento a un sistema multipolar. ¿Qué opinas de eso?

Además, Rusia, su país natal, es considerado en Europa como el principal antagonista de los Estados Unidos, tanto en su dimensión ética como civilizacional. ¿Cuál sería su respuesta?

AS: Estados Unidos de América es un proyecto que nació desde cero. Basta con leer a Jean Baudrillard y las críticas filosóficas que hizo al respecto.

La vieja Europa tuvo que pasar históricamente por varias etapas como la Ilustración para llegar a la Modernidad. Europa tuvo que atravesar primero por Roma, el cristianismo, la Edad Media, el Renacimiento y el humanismo. Y todas estas etapas han dado forma a la historia de Europa antes de que apareciera la Posmodernidad. Podemos decir que Europa posee una historia y un trasfondo cultural milenario que hunde sus raíces en una profundidad y una complejidad inmensa. Los Estados Unidos no cuenta con algo parecido: lo único que conocen los estadounidenses es la época de la Frontera y del pionero libertario, explorador y aventurero, que conquistaba los territorios vacíos del Oeste (los indios no eran considerados seres humanos sino parte de la fauna). El imaginario del hogar en la psiquis norteamericana se encuentra lleno de problemas. Existe una enorme cantidad de literatura y películas de terror estadounidenses dedicadas al tema de casas donde suceden masacres o que se encuentran poseídas por demonios; normalmente se trata de mansiones victorianas o casas de campo construidas sobre cementerios indígenas. No existe el hogar como una dimensión metafísica para los estadounidenses. Todo lo que está relacionado con las raíces o la tierra natal (ya sea la tierra natal de los indios o las raíces europeas de los colonos) está impregnado de un gran horror. Por lo tanto, Estados Unidos rechaza de forma tajante lo que ha tardado siglos en desintegrarse en Europa. Si aún es posible encontrar en Europa opciones y rasgos diferenciales, entonces podemos decir que en Estados Unidos solamente existe una especie de vacío interior adornado por la sonrisa plástica de Hollywood y el crisol multicolor. Estados Unidos es un proyecto futuroológico y no posee en absoluto rastros de un pasado real.

Esa es la razón por la que no entiendo el patriotismo que defienden muchos paganos estadounidenses. Los paganos que viven en los Estados Unidos, especialmente en el interior de ese país, que

está habitado por colonos de origen germánico muy conservadores, deberían buscar sus raíces en Europa y de ese modo reconectarse con su verdadera patria que está al otro lado del mar: solo así podrán erradicar gradualmente el “Sueño Americano” que es el cemento del globalismo y preparar a sus pueblos para el regreso a Europa.

Vayamos al otro lado del mundo y pensemos en China. China es hoy dominada por las mismas ideas que encontramos en Occidente: la ideología socialista china tiene orígenes occidentales y en algún momento fue mucho más progresista que todo lo que existía en el continente europeo. Además, China posee una economía y un mercado consumista capitalistas y globalista, sin hablar de que es uno de los líderes mundiales en todos los ámbitos tecnológicos y logísticos. Es verdad que tienen una cultura particular que se expresa tanto a un nivel estético como cotidiano, pero en todos los demás aspectos han adoptado los mismos principios de la metafísica occidental moderna, por lo que encarnan, al otro lado del continente euroasiático, los mismos principios que mueven a Occidente. La lucha que hoy enfrenta a los Estados Unidos contra China no es sino una continuación de una guerra interna de Occidente contra sí mismo. Es una continuación del globalismo contemporáneo y de la instauración de la *Gestell*. Lo único que está en juego es ver quién será el actor principal que imponga su propia versión de la globalización, la tecnificación y el capitalismo.

Martin Heidegger escribió, después de la Segunda Guerra Mundial, que Europa se encontraba atrapada entre las tenazas de los Estados Unidos y la URSS, argumentando que ambas potencias encarnaban la misma y mortífera metafísica occidental. Es por eso que Heidegger llegó a la conclusión de que no tenía ningún sentido elegir entre un bando u otro. Hoy estamos experimentando el mismo problema: el mundo está atrapado entre los Estados Unidos y China, pero ambas potencias son igualmente malas, a pesar de que actúen bajo disfraces muy diferentes.

Con respecto a Rusia, puedo decir que mi país se encuentra gobernado por un “pantano” muy similar al Estado profundo norteamericano (*Drain the swamp*, drenar el pantano). Y a pesar de que en el discurso político se ha popularizado desde hace tiempo la idea de decir que Rusia es una civilización particular, no se ha hecho nada para consolidar esa realidad. Es un simulacro y parodia de todo

eso. Con respecto al conservadurismo, puedo decir que la televisión y los partidos políticos usan esa fachada con bastante éxito durante las elecciones para conseguir votos o apoyo, sin hablar de que se ha convertido en parte de la propaganda internacional dirigida a las audiencias conservadoras occidentales.

Las élites financieras dentro del sector bancario y el gobierno están implementando formalmente el programa de Klaus Schwab, pero haciéndole enmiendas que tomen en cuenta los intereses de los grupos locales. Rusia tiene una de las mejores coberturas de Internet que existen en el mundo y uno de los servicios más baratos de todos. Las élites culturales y la juventud están impregnadas de liberalismo de izquierda y cosmopolitismo: el Estado ha permitido que generaciones enteras se hayan perdido en estas ideologías. En cuanto a la oligarquía gobernante, únicamente está interesada en mejorar su política fiscal y continuar controlando a la población. Puedo decir que soy muy pesimista con respecto al futuro de Rusia.

Apoyo la idea de crear un mundo multipolar, pero no veo razón alguna para considerar que el mundo va rumbo a la multipolaridad. Todos los llamados “nuevos polos” que han aparecido en el mundo se dedican a implementar las mismas políticas: modernización de la producción, crecimiento económico, establecimiento de alianzas globales o glociales, inversión en el desarrollo y el progreso, etc. Todos permanecen dentro del marco de la Modernidad y la *Gestell*, solo que ahora están mucho más integrados que en los años noventa. China y Rusia difieren de Occidente solo en cuestiones exteriores, pero en su interior existen el mismo conjunto de bytes, códigos de programación, máquinas de herramientas, mercados de productos básicos, explotación, control, sin mencionar que siguen los mismos modelos de pensamiento y culturales de Occidente. Podemos hacer una analogía con una computadora en la cual instalas dos programas que de repente entran en conflicto con la memoria y el sistema de acceso al procesador. Pero, ¿acaso importa que uno de los programas sea distinto si al final “el hardware” es el mismo para todos? Mientras esto no haya desaparecido en la práctica, la multipolaridad no será más que ficción.

PN: El asalto al Capitolio de los Estados Unidos ha causado una gran controversia dentro del paganismo germano debido a que muchos de sus símbolos fueron usados en ese acontecimiento. ¿Qué opina al respecto?

También sabemos que usted expresa una gran aversión hacia las series de televisión y las películas que están basadas en temas “paganos” y “germanos”. ¿No cree que tales producciones, a pesar de haber sido creadas por la “sociedad de consumo”, puedan de algún modo encender una chispa positiva dentro de quienes la ven y eso puede llevar a que muchos profundicen en la identidad y la espiritualidad de sus ancestros?

AS: El personaje que asaltó el Capitolio no era más que un actor y eso ha quedado claro. No obstante, fue un evento bastante gracioso, pues causó una tremenda reacción negativa entre los paganos progresistas, wiccanos, LGTBI y demás. Estos sectores hicieron inmediatamente un llamado a “luchar contra el odio” siguiendo, sin dudarlo ni por un segundo, la agenda impuesta por el sistema. De ese modo el enemigo interno quedó al descubierto. Nosotros somos partidarios de que existe una polarización dentro de las comunidades paganas y diferenciamos a aquellos que son partidarios del tradicionalismo pagano de los pseudo-paganos seculares, progresista y arcoíris que hacen parte del sistema.

La cultura pop moderna solo produce tonterías sobre el paganismo. He visto a muchas personas que solamente se interesan por el paganismo después de haber visto programas de televisión o juegos virtuales. Ninguno de ellos ha progresado en nada y solamente se dedican a refugiarse en fantasías y disfraces o a actuar como paganos virtuales únicamente durante los fines de semana. ¿Por qué recurrir a programas de televisión o fantasía si uno puede más bien leer los textos sagrados, los mitos, las canciones y las sagas épicas de su pueblo que deberían convertirse en las estrellas que guíen nuestras vidas y destinos? Pero muchos prefieren masticar su comida mientras miran una pantalla y ven una forma de vida que ni siquiera tienen la intención de vivir. Los actuales paganos que viven del consumo de la cultura pop son uno de los peores enemigos del paganismo.

Siempre he sido un partidario de que el verdadero camino para conectarnos con lo sagrado está relacionado con estados existenciales donde se experimentan el horror, la tragedia, la muerte, la guerra, el deleitarnos frente a la belleza sobrenatural, el colisionar por medio del amor con lo imposible, etc.

PN: En su libro *Gods in the Abyss* realizas una descripción exhaustiva del Logos germánico que va desde la antigua literatura germánica hasta llegar finalmente a la filosofía de Heidegger que fue construida en torno al misterio del *Seyn-Ser*. Nos gustaría que nos explicaras como estas investigaciones están ligadas al Logos europeo y a los pueblos no germánicos.

AS: Mi libro “Los Dioses en el abismo” fue desde el principio una obra que iba dirigida a los alemanes en general y en especial a los seguidores de la tradición pagana germano-escandinava. Yo soy un descendiente de alemanes suabos, por lo que puedo decir que este libro va dirigido a los alemanes y trata sobre nosotros. Quienes no son alemanes pueden leerlo, estudiarlo o traducirlo si quieren con tal de tener una mejor comprensión de los pueblos germánicos y su Logos. Normalmente se habla de los alemanes que viven en Europa, pero podemos también hablar de los pueblos germánicos en un sentido más amplio: la mitología se conservó mucho mejor en Escandinavia, mientras que en el Centro de Europa se desarrolló el pensamiento político y filosófico. Igualmente, este libro intenta trazar el rumbo de la historia misma de Europa, mostrando como los alemanes han hecho contribuciones decisivas en este continente parecidas a las que hicieron los griegos y los romanos. En los últimos capítulos del libro abordamos preguntas y problemas que van mucho más allá de las fronteras estrictamente alemanas y que sin duda afectan a toda Europa. Vale la pena señalar que también reivindicó la influencia del pensador italiano Julius Evola, cuyas ideas se pueden encontrar también al final del libro. Lo mismo se puede decir de los dos volúmenes de mi libro *Polemos*.

PN: Te consideras un practicante del Camino de la Mano Izquierda y dices abiertamente que este es el camino más adecuado para quienes viven en la Edad de Hierro. Aunque este término es a

menudo usado de forma incorrecta para hablar de una espiritualidad que supuestamente es incompatible con el tradicionalismo. Pero, ¿qué entiende usted por el Camino de la Mano Izquierda?

AS: Julius Evola, que es uno de los “fundadores” del tradicionalismo, dedicó muchos artículos y libros a definir el Camino de la Mano Izquierda, sobre todo a Dionisos y el Tantra.

En cuanto a decir que el Camino de la Mano Izquierda es incompatible con el tradicionalismo, se debe sobre todo al mal uso que hacen del término A. Crowley y sus seguidores, así como el satanismo de LaVey, el New Age, etc. Es un grave problema que existe dentro del Camino de la Mano Izquierda occidental, el cual está obsesionado con las imágenes anticristianas surgidas de la Cabalá y el espiritismo de los siglos XVII-XX.

Nosotros entendemos el Camino de la Mano Izquierda desde el Advaita, el Tantrismo, Dionisos, además de los aspectos más enigmáticos y oscuros del culto de Odín. En un principio el concepto de lo sagrado, tal y como fue definido por los sociólogos franceses, es un todo único que incluye elementos tanto luminosos como oscuros opuestos a lo profano. Los que vivimos en la Edad del Hierro sabemos que la columna que sostenía la Luz ha sido derribada y esta se ha convertido en ruinas, pero el lado oscuro de lo sagrado permanece entre nosotros. Nuestro objetivo es abrimos paso hasta alcanzar lo Uno, es decir, llegar al verdadero yo (*Selbst*) que solo podemos alcanzar atravesando la oscuridad y caminando por los fenómenos inferiores mientras que evitamos los simulacros y falsedades a nuestro alrededor. Dentro de mi libro, “Los Dioses en el abismo”, he mostrado y formulado claramente estas ideas usando como ejemplo el Logos germánico.

PN: Este año usted está planeando publicar en inglés el segundo tomo de *Polemos* junto con otro libro titulado *Tradición y Shock Futuro*. ¿De qué tratan esos libros?

AS: El segundo tomo de *Polemos* simplemente continúa y desarrolla las metodologías descritas en la primera parte. Allí se abordan los problemas más difíciles que tenemos que enfrentar: la actitud del paganismo hacia las religiones abrahámicas, además de

cómo el pensamiento pagano puede superar los límites impuestos por el monoteísmo y el creacionismo. El problema más importante que se aborda es el *Eros* y como este niega todas las formas de feminismo y las perversiones de la ideología de género. Los paganos izquierdistas justifican todas estas patologías simplemente porque se oponen al cristianismo (hasta el punto de que incluso interpretan a Odín de una forma muy extraña), por lo que me dedico en este libro a demostrar que el paganismo europeo no defiende nada de eso.

Otro tema que he abordado de forma muy breve es el impacto político del paganismo contemporáneo. Se trata de un campo muy extenso que debe ser abordado desde el marco del tradicionalismo pagano, por lo que debemos desarrollarlo desde una perspectiva política que lo haga absolutamente independiente y que se convierta en el marco de convergencia de todos los intereses plurales de las distintas tradiciones de los pueblos paganos. Pienso que los paganos no tienen ninguna razón para apoyar a los Estados, los partidos y los regímenes que no defienden sus ideas, intereses y objetivos. Esto sin duda va a contracorriente de las ideas actuales, donde los conservadores intentan unirse y mantenerse dentro de la legalidad.

El segundo volumen de *Polemos* concluye finalmente dando una respuesta muy detallada acerca de la naturaleza y las diferentes formas en que se han manifestado las enseñanzas del Camino de la Mano Izquierda dentro del mundo indoeuropeo.

En cuanto a *Tradición y Shock Futuro. Imágenes de un futuro que no es el nuestro*, puedo decir que existe un manuscrito en ruso que no va a ser publicado porque la comunidad pagana no está preparada para tal texto. El extenso prefacio y el índice del libro, que están disponibles en inglés (http://askrsvarte.org/eu/blog/tradition_and_future_shock/), deja claro que en este texto expusimos ampliamente muchos de los temas que habíamos abordado en el segundo volumen de *Polemos* y que también hemos expuesto en esta entrevista. En el libro realizamos una crítica radical en contra de la civilización industrial y postindustrial, atacamos el concepto europeo de verdad, la tecnología, el progreso, el arqueo-futurismo y el aceleracionismo de derecha. Estudiamos los proyectos transhumanistas que existen en la cultura, la ciencia y la realidad cotidiana. También hacemos una lectura propia de la ideología del primitivismo y su excesiva simplicidad frente al aspecto central de lo

sagrado y la verdadera posición que debe asumir el tradicionalismo pagano.

Como he dicho antes, nuestras ideas son atrayentes porque representan las diversas tradiciones indoeuropeas, por lo que invitamos a todos los que comparten nuestras posiciones y nuestro pensamiento escatológico a cooperar y dialogar con nuestro proyecto.

Evgeny Nechkasov:

“El mito es nuestra patria”

Entrevista al blog esloveno “La Tradición contra la tiranía”

Para empezar, cuéntenos lo siguiente: ¿Cuándo te interesaste por primera vez por las tradiciones antiguas y qué fue lo que te hizo convertirte al paganismo?

¡Un saludo a todos!

El año pasado, durante el 2019, cumplí diez años desde que empecé a seguir el camino del paganismo. Fue en ese momento, durante mi adolescencia, que me encontré por primera vez con los libros de Alexei Dobrovolsky (Dobroslav) y Varg Vikernes. Ellos fueron los que me impulsaron a sumergirme en las tradiciones paganas. Antes de eso, estudiaba muchísimo el ocultismo clásico europeo. Ahora mis puntos de vista se han radicalizado y he profundizado en el tema. Por ejemplo, me di cuenta de que el paganismo de Varg solo se expresaba en su música, pero no en sus ideas y libros.

Además, tengo orígenes directamente alemanes, mis antepasados fueron colonos alemanes que vinieron al Imperio Ruso y luego fueron exiliados a Siberia. Mi sangre alemana predeterminó el camino que seguí al incorporarme a los cultos de la tradición germano-escandinava. Pero considero al paganismo eslavo como un gran amigo y aliado en muchos aspectos, especialmente y sobre todo porque durante muchos años he sido amigo de Veleslav Cherkasov (el hechicero Veleslav) y estoy bastante familiarizado con su filosofía y sus libros. Su enseñanza sobre la naturaleza sagrada e interior del hombre se puede encontrar en todos mis escritos.

En principio, es absolutamente cierto que el paganismo es una forma natural y auténtica de religiosidad y espiritualidad que sido asumido por todos los pueblos que habitan este mundo.

Eres autor de varios libros sobre el paganismo y las antiguas tradiciones paganas. Cuéntanos brevemente sobre estos libros y los otros proyectos en que trabajas donde revelas la

esencia de esa visión del mundo y que llamas el “tradicionalismo pagano”.

Mi trabajo se puede dividir en dos campos: por un lado, están todos los libros que he escrito acerca de la tradición germano-escandinava y, por el otro, están los libros y artículos que he escrito sobre la filosofía, la teología y la crítica pagana al mundo moderno, entre otros muchos otros temas que he abordado. Creo que en este segundo campo he tocado los problemas más importantes que enfrentan las tradiciones indoeuropeas, especialmente los actuales problemas de Europa. He desarrollado mi tradición y al mismo tiempo he intentado ofrecer soluciones o plantear preguntas que nos conciernen a todos. Es un trabajo que hago por el bien común.

He publicado dos libros sobre la tradición germánica: *Gap: at the Left Hand of Odin* (Fall of Man Press) y *Forthcoming and encirclement* (Svarte Publishing). En esos libros me dedico a considerar y desarrollar una línea de pensamiento conocida como “el camino de la mano izquierda”, una experiencia traumática y transgresora de lo sagrado y de la existencia de la Tradición propia de esta época del Ragnarok, es decir, de este periodo de tiempo tan desfavorable conocido como la Modernidad. En el segundo libro que escribí deposito gran parte de mí fe en la filosofía del lenguaje elaborada por Martin Heidegger, algo que es muy poco común en los círculos paganos.

Si queremos hablar del paganismo en general, entonces he publicado en ruso un libro compuesto de dos volúmenes llamado *Polemos: el Tradicionalismo Pagano*, que tiene un total de 800 páginas. En ese libro me dedicó a examinar la historia y el estado actual de muchas de las tradiciones paganas indoeuropeas. Estudio y muestro con una gran cantidad de ejemplos cómo la Modernidad y la Posmodernidad han penetrado en el paganismo y lo destruyen gradualmente desde el interior en todas las culturas y religiones. Trato muchos temas de actualidad, como lo son la virtualidad, la tecnología, el feminismo, la política, el lenguaje, etc. Pero además de hacer una crítica, también traté de mostrar aspectos positivos como los éxitos del paganismo, las nuevas líneas de pensamiento que ha desarrollado y las revelaciones místicas que están asociadas a estas

corrientes e incluso las relaciones que ha establecido con el tradicionalismo.

Además, ya he publicado más de un centenar de artículos sobre el paganismo y decenas de entrevistas que he hecho a diversas figuras paganas, tanto a escritores como a activistas paganos en Rusia y Europa. Estos artículos y entrevistas los publicamos en nuestro almanaque que lleva el nombre de *Warha*. Este otoño se lanzará la séptima edición de nuestro almanaque en ruso y en 2019 se lanzó la segunda edición en inglés *Warha Europe*. El almanaque es publicado de forma gratuita en la red. Además, hemos lanzado nuestra propia plataforma de medios de comunicación que habla sobre el paganismo, la Fundación en Defensa de las Religiones Tradicionales (www.tradition.foundation), que ha estado activa durante dos años consecutivos y que es bien conocido entre los investigadores rusos que estudian el paganismo moderno.

El tradicionalismo pagano también está asociado al tradicionalismo de Julius Evola. Por lo general, la gente asocia al tradicionalismo simplemente a una serie de costumbres y hábitos locales. Pero el tradicionalismo de Evola o Rene Guénon es una filosofía que se apoya en una doctrina de los ciclos históricos, según la cual el tiempo va degenerando desde una Edad Dorada hasta llegar a la Edad del Hierro, además de que afirma la existencia de una verdad trascendental en la que están basadas las religiones antiguas.

¿Puedes hablarnos más sobre esta corriente filosófica y en qué medida se relaciona con el tradicionalismo pagano?

También queremos hablar más acerca de los libros de Evola como *Rebelión contra el mundo moderno* y *Cabalgar el tigre*, los cuales son dos de sus obras más importantes. ¿Qué entiende Evola por “mundo moderno” y de qué manera podemos rebelarnos contra él con mayor o menor éxito en la época oscura del Kali-yuga?

Esa es exactamente la perspectiva que aborde en mi libro *Polemos*. En este libro parto del tradicionalismo de Julius Evola, Mircea Eliade y Alain de Benoist, autores que se encuentran en el centro de mis métodos de análisis y de mi visión del mundo. El tradicionalismo pagano enfatiza dos cosas: a) la localidad (el rechazo

de lo global y el respeto por lo local) y la singularidad de cada tradición pagana y de la cultura de su gente; b) la unidad de todas las tradiciones indoeuropeas en el nivel más alto de su teología, es decir, en el núcleo apofático de lo Sagrado. Usemos otra metáfora: existe una sola Tradición que es la gramática fundamental de lo Sagrado y las tradiciones particulares de los diferentes pueblos son los mitos (literalmente la palabra “mito” significa “historia”), las historias y las formas en que los pueblos se comunican con sus Dioses. Este enfoque elimina toda clase de contradicciones y no exige la creación de una sola iglesia o de una religión pagana y tampoco exige cumplir una serie de requisitos previos para llevar a cabo una especie de unificación. Es la unidad en la diversidad y la complejidad en la diversidad. Es la pluralidad de las culturas versus la uniformización de la cultura o el crisol del multiculturalismo.

Con respecto al llamado de Evola para llevar a cabo una “Rebelión contra el mundo moderno”, el mismo Evola explica en que consiste eso mejor que cualquier otro. En resumen, el mundo moderno (que surgió aproximadamente durante los siglos XV y XVI) es un reflejo invertido del mundo tradicional. Todo lo que era sagrado y constituía la estructura de las sociedades tradicionales fue destruido y puesto al revés. En lugar de lo Sagrado se impone lo profano, en lugar de la aristocracia se impone la ciudadanía, en lugar de los pueblos y los clanes surgen las naciones, en lugar de la religión se impone la ciencia, en lugar de los estamentos se impone la igualdad, etc. Pero el problema es mucho más profundo, ya que en lugar del pensamiento y el lenguaje tradicional se imponen la lógica, los métodos y los algoritmos del pensamiento moderno, cartesiano y hegeliano. Si somos seguidores de Rene Guénon, entonces lo que propone Julius Evola es simplemente que nos rebellemos contra todo lo que nos han impuesto y recuperar la dignidad aristocrática y los más altos hitos vivientes de lo Sagrado.

Pero la obra tardía de Evola, *Cabalar el tigre*, es un reflejo de sus muchos años de viaje y de sus muchos intentos de restaurar la Tradición. Evola admite que después de todo lo acontecido se necesita una estrategia diferente. No una simple guerra en aras de la restauración, sino que debemos practicar la astucia, la paciencia y la espera. De ahí la conocida imagen que usa de “cabalar el tigre”: significa que debemos mantener una gran tensión existencial que

debemos atravesar y la necesidad de conservar nuestra lealtad (*semper fidelis*) a la Tradición y a los ideales superiores, incluso en una época de total alienación y decadencia. “Si Europa fue la primera en entrar en esta etapa de declive histórico, entonces su destino es convertirse en el primer lugar en donde será superado ese declive”, dice Evola. Una de las desventajas fundamentales de este libro, y que me gustaría señalar, es el malentendido que Evola tiene de las ideas de Heidegger. Aunque algunos investigadores actuales dicen que Heidegger estaba familiarizado con los escritos de Evola.

Nos encontramos en una situación desafortunada o afortunada, pero no tenemos una fórmula universal a la mano que nos permita saber “cómo seremos capaces de recuperarnos del todo”. Existen varias opciones. En mi opinión personal, una de las condiciones que nos impone el Kali Yuga es la imposibilidad de crear grandes comunidades iniciáticas. Nuestro destino se desarrolla al interior de grupos pequeños (algunos miles de integrantes realmente son pocos) o a nivel individual. De esa manera seremos en algún momento capaces de borrar el mundo moderno de la faz de la tierra, mientras tanto, la Verdad se encuentra escondida. También creo que la muerte justa (la salida de este mundo) puede engendrar frutos dignos y puede ser útil para el viaje futuro del alma, lo cual se convierte en una chispa que enciende en los otros el fuego de la Tradición.

¿Qué otros pensadores, filósofos y escritores te han influido?

Como dije, Julius Evola, Mircea Eliade, Veleslav Cherkasov y Alain de Benoist. A ellos tendría que añadir a Alexander Dugin, de cuyas obras conozco prácticamente la totalidad de las mismas. No obstante, debo señalar que tengo reservas frente a algunas de sus opiniones, especialmente en algunas cuestiones clave donde nuestras conclusiones son diametralmente opuestas. También cabe destacar la influencia de Martin Heidegger, que es un acertijo en sí mismo. La filosofía de Heidegger es un desafío que plantea cuestiones aún más profundas y radicales que las sostenidas por el tradicionalismo. Construir un puente entre el tradicionalismo y Heidegger es una tarea abrumadora. En ese sentido, es más importante plantear

correctamente la pregunta que queremos hacer que darle una respuesta satisfactoria.

También puedo enumerar otros autores sin darles ningún orden particular: Meister Eckhart, Ernst y Friedrich Georg Jünger, Jean Baudrillard, Kaarlo Pentti Linkola, Colleen Cleary, la poesía y el mito creado por la personalidad de Evgeny Golovin o la poesía de Sergei Yesenin. Pero esas no son mis únicas influencias.

Parece ser que las ideas del paganismo están relacionadas con diferentes puntos de vista que podemos llamar “correctos”. Por ejemplo, la escuela de la Nueva Derecha, dirigida por el filósofo Alain de Benoist, habla mucho acerca del paganismo. En su opinión, ¿qué atrae a los seguidores de la Nueva Derecha, a los identitarios o a los etno-nacionalistas hacia conceptos e ideas que defienden el paganismo y las religiones antiguas?

Todo ello se debe a la actividad de Alain de Benoist. Pero si miramos la historia y el interés que tienen los pensadores de orientación nacionalista hacia las tradiciones de su propio pueblo y su suelo (el folclore) tendríamos que remontarnos a varios siglos más atrás. La ventaja que tienen las ideas de Alain de Benoist es que fueron más allá del nacionalismo en sentido estricto, el cual no es otra cosa que otra manifestación de la Modernidad. Apostó por la cultura, la etnia, el rechazo a la globalización y el estudio de las culturas y la historia de Europa. Para él, el paganismo es una forma de pensar, en cuyo marco es posible construir una mirada particular y una práctica que nos permita evitar todos los delirios de la Modernidad, es decir, los delirios de la Ilustración. Para Alain de Benoist y todos los seguidores de la Nueva Derecha y de los Identitarios, las raíces de la Ilustración, el igualitarismo y la globalización se remontan al cristianismo, el cual establece las condiciones previas necesarias para que estas ideas lleguen a florecer en la Modernidad. La idea central que debemos retomar aquí es que no se trata de una posición exclusiva que es sostenida únicamente por Alain de Benoist: ideas semejantes han sido expuestas por muchos autores y son consideradas como verdaderas.

Entre los seguidores de la Nueva Derecha, la figura de Alexander Dugin también es ampliamente conocida. ¿Qué opinas sobre la Cuarta Teoría Política y el movimiento euroasiático?

Como ya he señalado, estoy muy familiarizado con las ideas de Alexander Dugin. Por cierto, incluso en uno de sus libros (*Postfilosofía*) admite que el cristianismo es un paso hacia adelante que nos precipita en la degeneración y en la Modernidad.

El eurasianismo es un proyecto y una ideología ligada a la política exterior. Pero si observamos a Rusia desde el interior, somos testigos de que sufrimos una crisis que se manifiesta en todos los niveles. El público occidental cree que Rusia es un bastión del conservadurismo y la religión, pero eso no es más que una creación fomentada por la propaganda política exterior y la televisión. Tenemos un país oligárquico donde se simula practicar el conservadurismo con la única intención de consolar al pueblo y ganar su lealtad durante las elecciones.

Por otro lado, la Cuarta Teoría Política (4TP) es un concepto que resulta muy tentador, contiene definiciones precisas de cuáles son las ideologías anteriores y nos ofrece varias pistas de “cómo NO deben hacerse las cosas”. En general, la 4TP desarrolla las ideas planteadas por el mismo Alain de Benoist y el tradicionalismo, además de estar influenciada por Heidegger buscando ante todo el modo de superar radicalmente la Modernidad. La 4TP tiene desventajas (o ventajas, según el punto de vista de quien lo observe): le faltan propuestas prácticas u hojas de ruta específicas, al igual que descripciones positivas de sus ideas. Me parece que ese era el plan desde un principio: dar a los pensadores y políticos de muchos lados un campo en el que existen unas reglas e intenciones básicas, pero las formas específicas que adopte la 4TP pueden ser muy diferentes dependiendo de donde nos encontremos. Finalmente, es necesario tener en cuenta que esta teoría aún se encuentra en una fase de desarrollo y para comprender mejor su “mecánica” es necesario estudiarla y proponer soluciones propias dependiendo de la cultura y la (geo) política del país donde se vive.

Mientras que el hombre moderno descarta los mitos como una especie de cuentos de hadas creados por los primitivos,

muchos piensan que el mito es algo más. Las criaturas míticas, los héroes y los dioses encarnan arquetipos, pero los mitos como tales representan una realidad superior que no puede ser reducida a historias sobre nuestros antepasados. ¿Qué piensa acerca de los mitos antiguos, qué podemos aprender de ellos y por qué es importante que cada nación recuerde y preserve sus propios mitos y leyendas?

Primero, cualquier afirmación de que la ciencia y la sociedad modernas han superado la mitología es completamente falsa. En nuestra época los mitos existen como fragmentos degenerados y reflejos que asumen la forma de estereotipos, mitos políticos y una especie de marketing que ha sido creado con fines específicos. Tanto Jean Baudrillard como Roland Barthes escribieron mucho acerca de esto. Es decir, a pesar de que la racionalidad nos ha impuesto su propio *pathos*, las sociedades siguen siendo profundamente irracionales en su dinámica social.

El mito es una narración, una historia, una forma de contar las cosas. Creo que el mito es a la vez un paradigma y, en cierto sentido, una episteme. Es decir, una forma especial, lógica y desarrollada de expresar el pensamiento que es muy superior al cartesianismo clásico y a la lógica aristotélica que se nos enseña en la escuela. Collin Cleary tiene una buena definición de esta realidad fundamental: significa estar abierto al ser y a la voluntad positiva que encarna la creación poética.

Vivir dentro del Mito (el mito creado por la cultura de tu pueblo) significa, en general, cambiar tu forma de pensar, tu visión del mundo y la forma de ser. ¿Qué podemos aprender del mito? Todo en general. El mito es nuestra patria.

Hoy en día prevalece el materialismo en Europa y, en general, en todo Occidente, dejando cada vez menos espacio para la verdadera espiritualidad. Sin embargo, existe la sensación de que la gente anhela todo tipo de “mitos” o “mitologías”. Por ejemplo, podemos ver esto en la creciente popularidad que tienen las películas y los libros basados en arquetipos mitológicos, por ejemplo, los libros de J.R.R. Tolkien, que son tan populares hoy como lo eran hace 7 años. ¿Crees que existe detrás de este hecho,

y a pesar de la racionalización generalizada de la realidad, una chispa en la gente que todavía la hace sentir atraída hacia esas historias? ¿Acaso a nivel subconsciente la gente quiere volver al mundo de los mitos y de las tradiciones debido a que el liberalismo y el utilitarismo moderno es incapaz de satisfacer las necesidades espirituales que ellos tienen?

En mi opinión, todo este fenómeno es impulsado por el deseo de los productores de obtener ganancias. Por lo tanto, no me hago ilusiones de que algunas películas o series de televisión nos ayuden a popularizar las ideas de la Tradición. Esto debe entenderse como una especie de axioma: todo lo que esté relacionado con los medios de comunicación y la televisión es degradante. Cualquiera que te diga que las series de vikingos van a ayudar a popularizar la tradición germano-escandinava es, en el mejor de los casos, una persona estúpida. La popularidad de esas series está unida a los efectos especiales y a los ciclos de la moda en los cuales ciertos temas culturales son explotados con el fin de enriquecerse. Pasarán un par de años y todos se cansarán de la fantasía y los cuentos de hadas, y entonces las masas se dedicarán a ver otra cosa.

En cuanto a escritores como Tolkien, Martin o Gaiman y la literatura de fantasía en general, creo que toda ella no es más que un simulacro, una falsificación y una recopilación de historias basadas en mitos y tradiciones reales. Si el lector quiere “algo épico” o “fabuloso”, debería leer más bien las sagas, es decir, las historias reales o los textos sagrados. O, mejor aún, debería encarnar semejantes principios en su vida.

Sin embargo, tienes razón al referirte a que los puntos de vista liberales y utilitaristas modernos son incapaces de satisfacer las necesidades espirituales. Las personas experimentan una profunda nostalgia al ser incapaces de vivir bajo el principio de la autenticidad y no saben dónde buscar esa autenticidad. Y entonces aparecen muchas quimeras que, bajo el disfraz de la espiritualidad, son alimentadas por el Sistema y les ofrecen a los seres humanos una pseudo-espiritualidad con la cual mantenerlos felices, incluso recubriendo su contenido por medio del entretenimiento. La gente es débil y ciega, por lo que confunden la falsificación con la realidad y

para ellos “volver al mito” significa “ver la próxima temporada”. Se encuentran totalmente desorientados.

Además del tradicionalismo pagano, que ya nos has mencionado, también eres un seguidor del Camino de la Mano Izquierda. ¿Puedes exponernos el contenido de este camino y su dimensión espiritual?

El término “Camino de la Mano Izquierda” es un término genérico que es usado para hacer referencia a un gran número de escuelas y enseñanzas que son tanto tradicionales como modernas. Algunas de ellos incluso son opuestas las unas a las otras, por lo que hablaré sobre mi propia visión de las cosas.

En mi opinión, el Camino de la Mano Izquierda es un enfoque o una configuración particular que podemos encontrar al interior de la Tradición y que se corresponde a los cambios cualitativos impuestos por las condiciones metafísicas en las que vivimos hoy en día. En términos generales, como nos encontramos en la Edad del Hierro es imposible practicar la tradición del mismo modo que si viviéramos durante la Edad de Oro. Por lo tanto, el Camino de la Mano Izquierda pretende abordar este problema como un todo, pero desde una perspectiva diferente y partiendo desde un ángulo distinto. No se trata de restaurar la Edad de Oro o de volver a un mundo defendido por el conservadurismo burgués, ya que casi el 100% de los conservadores europeos ven su ideal en el conservadurismo burgués de los siglos XVIII y XIX.

Debemos confiar en toda clase de experiencias radicales y transgresoras con tal de alcanzar conseguir experiencias metafísicas en la desfavorable realidad en que nos encontramos y ver estas manifestaciones como parte del orden correcto de las cosas. De ahí la gran atención que se le presta a la estética oscura y a las imágenes asociadas con la muerte, la destrucción y las prácticas extáticas (chamánicas). Pero este es solo el nivel externo del problema. Necesitamos ir hacia algo más profundo, donde todas las cosas terminan por retornar al estado desde el cual salieron y de ese modo fundamentar nuestro pensamiento y entender cuál es la correcta interpretación de la metafísica misma del tiempo y su verdadera naturaleza interior. Es decir, el Camino de la Mano Izquierda es casi

siempre un camino individual de autoconocimiento espiritual y superación de la dualidad (similar al Advaita tántrico). Digámoslo de la siguiente manera: el Camino de la Mano Izquierda es el camino más favorable para nuestra realización espiritual durante una época donde la Tradición se encuentra en una situación muy desfavorable, prácticas que despiertan el horror de aquellos que aún no están preparados para afrontarlas o que no necesitan seguir este camino en absoluto. Estoy de acuerdo con la idea de que nuestra época está dominada por la destrucción, las parodias y los simulacros, realidades que son patrimonio de los dioses que están encargados de la muerte, de los viajes y el cambio de apariencia, es decir, del cambio de conciencia (por ejemplo, Dioniso y Wotan). La pregunta real es: ¿cuál es el sacrificio correcto y qué tipo de sacrificio debemos hacer en su honor?

Rusia es considerada tradicionalmente como un país eslavo, pero usted es un seguidor del Odinismo alemán, no de la Rodnoveria eslava. Además, debemos tener en cuenta que las antiguas tradiciones europeas son tradiciones étnicas. ¿Cómo y por qué decidió seguir este camino? ¿Está relacionada esta tradición con las raíces escandinavas que tiene el Estado ruso?

Como señalé al principio de la entrevista, tengo muchos antepasados germánicos en ambos lados de mi familia. Mis parientes viven en Suabia y Baviera, por lo que la solución que elegí frente a este problema me parece la correcta. Soy amigo del Rodismo y otros cultos paganos eslavos (y no solo de los grupos eslavos), a los que considero mis compañeros de armas.

Como mencioné anteriormente, las antiguas religiones de Europa, de naturaleza étnica, tienen sus raíces en las creencias védicas y en los indoeuropeos, los cuales son los progenitores de las lenguas y los pueblos europeos. Podemos notar fácilmente esta conexión comparando a los dioses al interior de las distintas naciones europeas. ¿Puede decirnos algo más sobre la profundidad de estas conexiones y quizás darnos algunos ejemplos de las creencias y de la similitud de los dioses que

existen en Europa, especialmente entre los dioses, los mitos y las creencias germánicas y eslavas?

En cuanto a la relación que en general existe con respecto a todos los dioses, mitos y creencias, creo que todo eso ya fue perfectamente dicho por Georges Dumézil (recomiendo su libro *Los dioses supremos de los indoeuropeos*) y la lingüística académica. Hay muchos ejemplos, ya sea la estructura triádica que podemos encontrar entre los dioses supremos de los pueblos indoeuropeos o los términos similares que son usados para designar el concepto de “Dios” en diferentes idiomas.

En ruso, la palabra “dios” (бог) se usa comúnmente para denotar figuras celestiales sagradas. Se remonta al protoeslavo* bogъ y, según M. Vasmer, tiene su origen en la raíz protoindoeuropea* bhag (cf. Ind. Bhágas), que significa “dotar”, “dar” y “dividir en dos”, “dividir”. Etimológicamente, Dios es un ser que “da” (дающий), alguien que “da” (дарующий), por ejemplo, el dios Dazhbog de la mitología eslava.

Gott es un término que termino por fijarse al interior de las lenguas germánicas, en inglés existe la palabra God, que viene del nórdico antiguo Goð/Guð. La palabra en sí se remonta al protogermánico* guda (n) (Dios), la raíz protoindoeuropea * ghuto, derivada de * ghew que significa “derramar” o también de * ghaw que significa “invocar” (llamar).

En todas partes, estos significados se encuentran al mismo nivel semántico: el dador, el que da, el que ofrece, existe igualmente en el cielo. Es decir, los Dioses son aquellos que otorgan algo del cielo o comparten algo con todos.

La ciencia plantea la hipótesis de la existencia de un único proto-lenguaje, que alguna vez fue hablado por un único proto-pueblo y del cual terminaron por desarrollarse y diferenciarse todos los pueblos indoeuropeos después de miles de años. Esta pregunta nos sumerge en las profundidades indescriptibles de la noche de los siglos, donde los científicos solo pueden hacer conjeturas y realizar preguntas sin respuesta.

Además, no soy partidario de la versión radical que sostiene la preeminencia de determinados círculos culturales y según la cual las cosas, las palabras y los objetos son inventadas solo una vez en la

historia y luego estas ideas son transmitidas de una persona a otra. Tal idea es ridícula y excluye la posibilidad de que existan simples coincidencias o que se haya llegado a soluciones idénticas al interior de diferentes pueblos que jamás han llegado a conocerse. Y este enfoque nos impone la idea de que existen distintos pueblos que son portadores de ciertos avances e inventos mientras que existen otros pueblos que solo adoptan los descubrimientos de otros. Se trata de una especie de racismo cultural a nivel arqueológico. Nuestro parentesco común se expresa no solo mediante nuestros antepasados lejanos, por lo que no debemos excluir nuestra identidad particular y las diferentes soluciones que hemos planteado para los mismos problemas, algo que depende de las diferencias culturales o del medio ambiente en que vivimos. Finalmente, es mucho más importante para mí nuestro “parentesco” sagrado, el cual tiene una dimensión trascendental. Esta relación no se encuentra en el pasado, sino en el aquí y el ahora.

El único texto que supuestamente fue escrito por los eslavos precristianos, y no por los misioneros cristianos, y en el cual se hace una descripción de las creencias eslavas, es el *Libro de Veles*, que está escrito en tablillas de madera. Este texto, que fue descubierto en Rusia a principios del siglo XX, es reconocido por muchos científicos como una falsificación. ¿Qué opinas de este texto y cuál es el estatus que tiene entre los Rodnoveria rusos?

El “libro de Veles” es una falsificación y es un hecho absolutamente indiscutible. Nadie ha encontrado jamás ninguna clase de tablillas entre los restos arqueológicos y el análisis lingüístico y cultural del texto nos demuestra que tiene un origen puramente moderno. En mi opinión, la versión más convincente sobre este hecho es la que nos asegura que fue un intento de Mirolyubov de reescribir los mitos de la India usando el folclore ruso. Tal idea se encuentra muy influenciada por el espíritu de una época demasiado enmarcada en la fascinación por todo lo oriental, etc. Algunas de las ideas que propone la obra encontraron cierta resonancia entre los creyentes nativos: la división en tres partes del mundo o la imagen de Veles. Estos fragmentos de la obra son muy cercanos a las

estructuras indoeuropeas arcaicas. Pero en general es una falsificación y no puede considerarse una fuente confiable. Entre los creyentes nativos rusos, semejante libro puede ser tomado como una especie de indicador de que tan bien practican su fe.

Cuando el cristianismo comenzó a extenderse por Europa, acabó por incorporar muchas costumbres, leyendas y prácticas locales en su doctrina, aparentemente para consolidarse como la nueva religión dominante. ¿Puede darnos algunos ejemplos de esta práctica en Rusia y revelarnos cómo, en su opinión, el paganismo y el cristianismo se oponen?

Esta práctica se llama la “fe dual”, que hoy en día es denominada por muchos como “ortodoxia popular”. De hecho, es algo bastante complicado. Por supuesto, cuando el cristianismo llegó a establecer su hegemonía, ya fuera por la fuerza o no, acabo por asimilar y absorber muchos elementos de la cultura y de las festividades paganas. Por ejemplo, la tradición de los villancicos o las procesiones de invierno donde la gente camina con máscaras hasta sus hogares. El paganismo consideraba que se trataba de espíritus que recolectaban regalos (según las ideas expuestas por Bataille y Mauss) mientras que la ortodoxia los interpretó como una especie de predecesores que celebraban el nacimiento de Cristo (por ejemplo, llevando una estrella hasta colocarla en un árbol). También existe la práctica aún más conocida de adaptar las fiestas cristianas a las fechas mismas del calendario pagano, algo que es especialmente evidente en el ejemplo de la Natividad católica, que coincide completamente con la fiesta del solsticio de invierno. Teniendo en cuenta todo lo anterior y siendo consistentes y estrictos con el razonamiento que estamos haciendo, resulta imposible sostener que los rusos o algún otro pueblo fueron completamente cristianizados. Lo que sucedió fue que de alguna manera los pueblos asimilaron de forma externa el comportamiento y las ideas del cristianismo, pero en su interior interpretaron todas estas pautas cristianas según una lógica que estaba absolutamente marcada por el pensamiento pagano. Sin duda se produjo una cierta reconfiguración de los mitos y las estructuras del pensamiento debido a esto. En Europa sucedió algo similar. Con respecto a Rusia y los pueblos eslavos, es necesario

prestar mucha atención a todo tipo de sectas populares y heréticas, a tendencias y teorías místicas o formas de folclore.

Pero me gustaría enfatizar que lo dicho hasta aquí no es solo aplicable al folclore y al pueblo llano. Casi siempre y en cualquier época uno puede encontrar estas ideas entre los monjes y pensadores religiosos, muchos de los cuales están influenciados por la filosofía pagana helénica y también encontramos que el pensamiento popular es capaz de penetrar incluso hasta el interior del clero. Es decir, los mismos sacerdotes a menudo piensan en categorías basadas en el ocultismo, la mística y el paganismo. A esto le di el nombre de “fe teología dual”. Ejemplos conocidos de esta clase de fe son Pavel Florensky, Nikolai Kuzansky y el Meister Eckhart.

Si tenemos una mente aguda y mucha intuición intelectual, seremos capaces de deconstruir y descifrar el cristianismo en cualquier cultura. Solo es necesario sacar a la luz las estructuras ocultas y las tramas del pensamiento y el folclore paganos que existen en su interior para que puedan respirar aire fresco y sean capaces de vivir. Para lograrlo, los paganos modernos necesitan desarrollar su teología y filosofía, de ese modo podrán crear y sustentar su propia filosofía.

¿En qué medida prevalecen en Rusia tradiciones antiguas como el Odinismo o la Rodnoveria entre el pueblo llano y cómo estas creencias son percibidas por la sociedad en su conjunto? ¿Usted está en contacto con otras organizaciones o fundaciones paganas tanto en Rusia como en el extranjero?

Según una serie de estimaciones subjetivas, el número de paganos que existen en Rusia ha crecido significativamente en los últimos diez años. Quienes investigan los problemas religiosos señalan que en su origen las comunidades paganas superaron ya su etapa de subcultura y ahora existen como una diáspora. Esto se aplica tanto a la Rodnoveria como a al Odinismo/Ásatrú. Al mismo tiempo, los seguidores del Ásatrú suelen ser más activos en la difusión de su fe, pero los seguidores de las creencias nativas representan la mayoría de los paganos. Sin embargo, a nivel estatal y social, el paganismo todavía es demonizado y perseguido. Ahora mismo estamos muy centrados en estudiar los principios sociológicos de

nuestras propias comunidades por medio de encuestas y debates de opinión. También denunciarnos casos de persecución. Así fue como denunciarnos la destrucción, poco antes de finales del 2019, del legendario templo de los Rodnoveria cerca de Maloyaroslávets. Esta noticia provocó una oleada de reacciones en Polonia y los países de Europa del Este, lo que fue especialmente sorprendente.

Hoy la Rodnoveria eslavo-rusa está transitando por un cambio generacional, los activistas y pensadores más jóvenes están realizando una revisión de la experiencia de sus mayores. A veces tomando un camino audaz demasiado impropio y a veces haciendo críticas justas. Me gustaría que esta experiencia se transmita a las nuevas organizaciones y escuelas de pensamiento que puedan continuar con su labor.

Sí, nuestro objetivo es interactuar con todas las fuerzas sanas que resisten al orden actual sin importar en que parte del mundo se encuentren, ya sea en Asia, América, Grecia o Suecia. Por supuesto, no hay forma de evitar que existan muchos desacuerdos con respecto a la historia, la política, la teología y las cuestiones metafísicas. Por eso, es necesario discutir estos temas con sobriedad y con el mínimo posible de emociones. Cuando existe la oportunidad para llegar a un acuerdo, es necesario establecer este acuerdo. En mi opinión, el tradicionalismo pagano es el idioma básico que debemos desarrollar para entablar nuestra dialogo y que se puede convertir en una plataforma potencial para todos los paganos que comprenden las muy dañinas influencias que la Modernidad ha impuesto a nuestras costumbres y culturas.

Gracias por la entrevista. ¿Qué quieres decir a nuestros lectores como despedida?

Gracias por sus interesantes preguntas.

Me gustaría decirles que contrasten la gran audacia de la antigüedad con la bajeza de la Modernidad. Que sean capaces de reconocer la melodía del mito que suena entre el ruido blanco de la vida cotidiana.

Por la gloria de los dioses.

El tradicionalismo pagano en los tiempos del Kali Yuga

Entrevista con OpenRevolt, 2019

Open Revolt & New Resistance se sienten muy complacidos por haber hecho esta maravillosa y genial entrevista con el brillante Askr Svarte. Hemos asumido la responsabilidad de ayudar a conocer el tradicionalismo pagano y el potencial revolucionario del Camino de la Mano Izquierda. Teniendo esto en cuenta, les recordamos que todas las opiniones expresadas aquí le pertenecen a Askr Svarte; en ciertos casos, tenemos opiniones o puntos de vista diferente del suyo. No obstante, hemos tomado la decisión de apoyar su proyecto.

New Resistance/Open Revolt: ¡Hola Askr Svarte! Es muy importante para nosotros, los miembros de New Resistance y Open Revolt, tener oportunidad de hablar contigo y presentar tu trabajo entre nuestros seguidores y colaboradores. Desde hace unos años has conseguido convertirte en uno de los pensadores más activos y originales que existen, siendo el fundador del “tradicionalismo pagano”. ¿Podrías presentar en pocas palabras cual ha sido tu camino, tus acciones y la esencia de lo que llamas el “tradicionalismo pagano”?

Askr Svarte: ¡Saludos a todos! Muchas gracias por tener tal opinión de mi trabajo, pero tengo que admitir que mis principales obras y tesis se conocen en el ámbito angloparlante de forma fragmentaria.

En definitiva, soy autor de varios libros en los cuales realizo una teorización sistemática de lo que he denominado como tradicionalismo pagano, teoría que sigue las ideas de clásicos muy famosos como Julius Evola, Alain de Benoist, Colleen Cleary, Martin Heidegger, Alexander Dugin y Evgeny Golovin, además de que fundamento mis argumentos en muchas otras ciencias y pensadores cuya enumeración me resultaría imposible de exponer aquí. Parte de mi trabajo está dedicado al estudio de la tradición germano-escandinava, ya que soy un seguidor del Odinismo. En ese sentido,

estudio mucho las ideas de Martin Heidegger (en contraste con lo que hace Collin Cleary, quien se basa principalmente en Hegel) y abordo el problema del conocimiento escatológico y los acontecimientos dentro de la tradición. Además, desde el 2015 publicamos el único almanaque anual tradicionalista en Rusia y que también es el órgano por excelencia del tradicionalismo pagano. Este año hemos publicado el sexto número del almanaque que cuenta con más de 300 páginas. Hemos lanzado dos números del almanaque *Warha Europe* en inglés con la intención de despertar el entusiasmo de la gente y los hemos distribuido de forma gratuita en la red. Finalmente, podemos decir que hace poco hemos sido capaces de alcanzar cierto reconocimiento dentro del público ruso: he participado repetidamente en la televisión federal en debates con cristianos ortodoxos, he hecho comentarios en los medios de comunicación y hemos comenzado a cooperar de forma activa con la comunidad científica.

Por otra parte, no me considero el creador del tradicionalismo pagano. Julius Evola hablaba ya sobre este, sin mencionar el icónico libro que escribió Alain de Benoist, además de varios otros autores que también lo emplean. Sin embargo, mientras más profundizábamos sobre el tema, más nos dimos cuenta de que incluso el tradicionalismo de René Guénon estaba basado en la sabiduría pagana del Vedanta y en otras tradiciones similares. Me propuse la tarea de interpretar el tradicionalismo desde un punto de vista puramente pagano, destacando su propia ontología, epistemología y las ideas políticas que defiende, las cuales se corresponden con el momento escatológico en que vivimos. He expuesto todas estas ideas en mi libro *Polemos*, el cual tiene dos volúmenes (la traducción del primer volumen al inglés se encuentra casi terminada), en este libro logré identificar las principales características y estructuras del tradicionalismo pagano y después de ello comencé a explorar las ideas que surgieron al interior de las muchas e interminables tradiciones particulares de uno u otro pueblo. El tradicionalismo pagano adquiere muchos rasgos y dimensiones diferentes en cada pueblo particular... Es decir, el tradicionalismo pagano no debería seguir siendo una escuela filosófica puramente europea. Tiene potencial para convertirse en algo más.

Filosóficamente, he sugerido que es necesario definir al “paganismo” como una ontología particular a la que denomino manifestacionismo. El paganismo es una manifestación, es decir, se trata de la doctrina donde el mundo es una manifestación de un principio Divino. El manifestacionismo puede expresarse en forma del monismo (¡no debemos confundir esto con el monoteísmo!) o el politeísmo.

En las religiones abrahámicas, Dios se encuentra por fuera del mundo y, en principio, es imposible alcanzarlo. Cuando el misticismo cristiano o islámico habla de la idea de fusionarse con Dios nos encontramos frente a una forma de paganismo velado. La brecha entre Dios y el mundo da como resultado una actitud que justifica el consumismo, ya que el mundo no es más que una especie de materia prima que puede ser usada a voluntad.

Los temas fundamentales que son tratados por el tradicionalismo pagano son la idea de la manifestación; la correcta comprensión de “¿qué es la cosa?” como medio para evitar caer en la *Gestell* y transformar nuestro mundo en un conjunto de minas y fábricas; la tensión existencial que enfrentamos al vivir en un mundo sin Tradición (el estado de ánimo [*Stimmung*] y la existencia del *Dasein*), el retorno del Mito al mundo y la necesidad de abrir un camino diferente que nos conduzca hacia lo Sagrado en medio de estos tiempos escatológicos.

NR/OR: Usted también es ampliamente conocido como un teórico y un practicante del Camino de la Mano Izquierda (CMI). Este Camino tiene muchas interpretaciones, nombres, connotaciones y especulaciones distintas, así que, ¿podría aclararnos su enfoque del CMI y el significado que tiene en estos tiempos del Kali Yuga?

A.S.: El término “Camino de la Mano Izquierda” es aplicado a una amplia gama de prácticas que incluye a un enorme número de enseñanzas religiosas y filosóficas que a veces son diametralmente opuestas o diferentes. Así que es necesario hacer una aclaración preliminar del concepto.

En la India, el concepto del Vāmāchāra aparece como fruto de una reacción en contra de la degeneración que sufrió el Vedanta y es visto como un intento de crear nuevos caminos que permitan la

autorrealización divina al margen del sistema de castas. Así es como aparecen los Tantras y una estratificación alternativa que toma en cuenta el nivel de desarrollo espiritual particular y no las castas impuestas por la sociedad: el pasu (que es un ser animal, es decir, una persona que es incapaz de alcanzar algún nivel espiritual), el vira (un asceta activo, un adepto) y el divya (un maestro que alcanza la divinidad). El tantrismo ofrece un camino rápido para conseguir la deificación, en lugar de la larga cadena kármica que nos ofrece el renacimiento a través de los ciclos. Por lo tanto, las escuelas más radicales del Camino de la Mano Izquierda están estrechamente relacionadas con los cultos al Dios de la Muerte, la Destrucción y la Sabiduría, con todas las consecuencias que implican tales formas de prácticas radicales que se valen del uso de cráneos humanos, el meditar en medio de los crematorios y los cadáveres o demás ritos semejantes. Eso es lo que se llama el *aghor* y está diseñado para destruir rápida y radicalmente cualquier ilusión que el adepto pueda tener con respecto al mundo, revelándonos de ese modo la fuente de lo Divino incluso en sus formas más terribles.

Ahora vamos a abordar el Odinismo. Stephen A. McNallen y Stephen Flowers argumentan que el Odinismo es “una tradición predeterminada por el Camino de la Mano Izquierda”. Stephen dice lo siguiente: las religiones orientales se basan en adorar a Dios y borrar la propia individualidad de los adeptos en medio de una masa de creyentes y el Odinismo, en cambio, afirma la individualidad del adepto y su propia naturaleza divina. Es decir, que el practicante del Odinismo encarna dentro de sí al mismo Wotan. Esto es cierto, pero existe una confusión al interior de semejantes conceptos. La oposición teórica entre “individuo vs. masa” dentro de los círculos de Ásatrú/Odinismo estadounidenses tienen su origen en la oposición ideológica nacida del individualismo anglo-francés de la Ilustración que se enfrentado al colectivismo tanto cristiano como comunista soviético, intentando trasladar esta dicotomía al campo de la religión, lo cual no es enteramente correcto. La tradición sólo conoce muy pocas formas de alcanzar un máximo de individuación, la individualización heroica, tal y como la llama Julius Evola. En la Tradición, el individuo sólo puede existir como un monje ascético que, de nuevo, podemos considerar como el punto donde se produce una máxima concentración de la misma Divinidad encarnada en una

persona en particular (es decir, no se trata del individuo defendido por la Ilustración); el héroe guerrero al estilo de Aquiles o Hércules, así como los grandes reyes y gobernantes son otros tantos ejemplos de lo mismo. Pero su “individualismo” es también la suma de todo valor o la suma de todo un Estado, ese es el principio que encarna el Emperador. Todas las demás personas encarnan la naturaleza que es propia de su estamento o casta, es decir, de una forma u otra, están incluidas en los amplios círculos y colectivos a los que pertenece su estado o sus clanes/linajes. Por ejemplo, el miembro más antiguo de un clan es la encarnación física de todo el clan, de toda la familia, es parte de un solo cuerpo. Por supuesto, el sistema clan-estamento no tiene nada que ver con el colectivismo comunista o cristiano ni con las masas, son fenómenos que pertenecen a un orden completamente diferente.

Colleen Cleary nos ofrece una comprensión mucho más profunda del Camino de la Mano Izquierda en los libros que dedica al Odinismo, en especial el *Llamando a los dioses* y *¿Qué son las runas?*, pero en general, me complace muchísimo la discreta elegancia con la que Cleary confronta al lector con la inevitabilidad y la falta de alternativas al Camino de la Mano Izquierda dentro del Odinismo moderno.

Mi propio enfoque también se basa en la idea de la práctica radical y la revelación de la naturaleza Divina (en particular, Odín-Wotan) por medio de las experiencias más terribles y duras, lo cual incluye la confrontación que hoy en día vivimos debido al momento escatológico en que nos encontramos. Al mismo tiempo, insisto en que no se deben usar ciegamente las ideas que se puedan extraer del Tantra para narrarlas según el canon nórdico-escandinava. Necesitamos revelar la dimensión misma de la tradición desde el interior, en una forma auténtica (propia), incluso si resulta ser completamente diferente de las demás tradiciones particulares que existen. A estas ideas le he dedicado un libro titulado *El punto y el medio ambiente*, donde analizo ampliamente, desde una perspectiva lingüística, la mitología y la filosofía alemana (Heidegger, los hermanos Jünger, los poetas alemanes), la historia y llegó incluso a tratar los problemas que conllevan la tecnología y la política. Es así como resulta que el camino radical que busca dar nacimiento a este

Otro Comienzo no es solo una experiencia que sigue una práctica ritual, sino algo que afecta al todo en general.

No resulta fácil resumir estas ideas tan importantes en muy pocas palabras, pero vamos a intentarlo. La existencia para un alemán es el asumir el peso de su futura muerte y esto coincide con la forma en que existen los alemanes en general. La figura principal de toda la tradición germánica es Odín/Wotan. Es un Dios bastante controvertido que tiene muchos lados oscuros. Uno de ellos se refiere a su yo profundo, *Selbst/Dasein*. De hecho, todo lo que Odín hace en los mitos está relacionado de alguna manera con la búsqueda de la sabiduría y la iniciación que desea alcanzar por medio de su propio autoconocimiento. Lo cual está asociado a su muerte (muerte que debe asumirse como un elemento más de su dedicación y como el momento en que inicia su viaje chamánico), al auto-sacrificio y al *Ragnarok*. Y dado que Wotan, entre otras cosas, es también el espíritu vivo de los pueblos germánicos, significa que este sacrificio posee una dimensión histórica terrenal. Además, si estamos completamente de acuerdo en que un adepto practicante encarna hasta cierto punto en su vida terrenal a Wotan, entonces la persona que practica el Odinismo también participa el conocimiento profundo del Abismo interno que nos abre a lo Divino o el Abismo de la Nada, que es la fuente del Ser (*Seyn*) y el mundo, y también la fuente de donde proviene Odín y todos los demás dioses. Finalmente, a esto se suman todos los demás problemas y matices asociados con el Kali Yuga, las cosas, la antropología, etc., que son el tema que estamos tratando en esta conversación. Espero que este libro sea publicado muy pronto en inglés.

Voy a profundizar en algunos puntos: en Rusia el Camino de la Mano Izquierda dentro del paganismo eslavo fue revelado y descrito por un autor tan reconocido como Veleslav Cherkasov. Sus enseñanzas se basan en el *Vāmāchāra* y Dzogchen, pero él fundamenta este camino por medio de mitos eslavos, el ocultismo y el tradicionalismo. Uno de sus libros está disponible en inglés gracias a nuestra colaboración con *Fall of Man Press*. Ellos también han reimprimido dos veces mi libro *Gap: at the Left Hand of Odinn*.

Tampoco ignoramos los conceptos desarrollados por el tradicionalismo posgenoniano, que pueden ser considerados con toda seguridad como parte del Camino de la Mano Izquierda según las

enseñanzas del tradicionalismo desarrolladas por Alexander Dugin, sobre todo del libro *El sujeto radical y su doble*, que recientemente ha sido traducido al italiano. En ese libro, Dugin va a contra corriente de todo. Si el tradicionalismo y el conservadurismo clásicos hablan de la restauración, del resurgimiento de los valores tradicionales, del orden y de la paz sosteniendo la destrucción del posmodernismo, el liberalismo y el capitalismo, entonces en “Sujeto radical” de Dugin dice otra cosa: “Veamos a dónde nos llevará todo esto, ¿cómo terminará el fin del mundo? Si el mundo de la Tradición comenzó a pudrirse, si comenzó su declive, entonces existe un significado secreto e incomprensible en ese declive. Existe la sabiduría de la Edad de Oro y existe la sabiduría del Fin del Mundo: debemos conocer el sujeto que existe en su interior”. Me parece que casi nadie ha leído este fascinante texto ni siquiera en Rusia, aunque en términos de profundidad puede incluso estar a la par de *Rebelión contra el mundo moderno* de Evola. Junto a este libro, también debemos leer el artículo de Dugin titulado “La necesidad metafísica del caos”. Paradójicamente, sus ideas resuenan mucho con la expectativa escatológica puramente germánica de la búsqueda de sabiduría por medio del *Ragnarok* y de Wotan.

Finalmente, podemos mencionar todo tipo de movimientos ocultistas modernos del Camino de la Mano Izquierda, los cuales están fundamentados en la Cábala, el satanismo, el Thelema, el New Age, etc., y, por lo tanto, no merecen que les prestemos atención. Por lo que no hablaremos de ellos.

NR/OR: Te describes a ti mismo como un seguidor de la tradición germano-escandinava, y en algún momento seguiste la tradición eslavo-rusa. ¿Puedes contarnos un poco más sobre por qué elegiste ese camino y también nos puedes compartir tus pensamientos sobre los puntos clave que unen y distinguen estas dos tradiciones? ¿Es posible el diálogo entre tradiciones particulares y en general entre los europeos y los rusos?

A.S.: Creo que es posible realizar un dialogo. Tengo muchos amigos y colaboradores que son seguidores del paganismo eslavo-ruso (*Rodnoveria*), entorno que es muy variado y diverso al interior de Rusia. Pero, insisto, y en el idioma ruso se enfatiza mucho esta

idea, que el paganismo es una forma de religiosidad popular, étnica (folclórica, pero que no debe confundirse con el movimiento alemán del *Völkische Bewegung* de los siglos XIX y XX). Esa es una de las razones por las que sigo el camino germano-escandinavo, porque mis antepasados son alemanes, conozco parte de mi linaje y genealogía que he rastreado hasta comienzos del siglo XVII y he estado en Suabia y Baviera como parte de una peregrinación para reconectarme con mis ancestros. Y sé que, siguiendo mi ejemplo, varias personas más practicantes del Ásatrú de habla rusa también fueron a Alemania o Escandinavia para entrar en contacto con los dioses de nuestras tierras.

Estoy seguro de que todas las tradiciones paganas son diferentes y considero que eso es maravilloso. En este sentido, soy un ferviente oponente de cualquier universalismo o intento de crear un “crisol”. Sé que en inglés la palabra “diversidad” resulta muy ofensiva, así que usemos el término “pluralidad” para referirnos a la existencia de diferentes pueblos, tradiciones y culturas que son autónomas, que existen en un lugar en particular y no se confunden con otras. En algún lugar vi un chiste hecho por la izquierda: “La verdadera diversidad es la identidad étnica para todos”, que así sea.

Pero, a pesar de las diferencias entre los pueblos europeos, todos compartimos una serie de elementos comunes. Georges Dumézil llamó a esto estructuras: la estructura social, los símbolos que encontramos repetitivamente en los cuentos de hadas y en los distintos mitos, las funciones que desempeñan los dioses, etc. Al nivel de las estructuras, es decir, de todas las tradiciones indoeuropeas, y en particular de las eslavas, existen una serie de elementos comunes que podemos denominar como un metalenguaje común que permiten un diálogo entre todos nosotros. Aunque esos elementos comunes no niegan la existencia de problemas históricos reales y conflictos entre nuestros pueblos. Pero esta unión sigue siendo importante para nosotros hoy (tanto para los Rodnoveria, Ásatrú y Odinismo, Celtas, Hindúes, Nativos Americanos, paganos de América Latina, Asia, etc.): estamos enfrentando una enorme cantidad de problemas como la globalización, la tecnificación, el capitalismo y la destrucción de nuestras identidades particulares. Este es precisamente un problema terrible que nos hace conscientes de lo hostil que es la realidad externa y nos lleva a buscar un

lenguaje común para superar los desacuerdos entre nosotros. En parte, esa es la idea que subyace al interior de nuestro almanaque *Warha*, donde hemos creado un espacio de dialogo entre distintos pensadores, místicos, filósofos y poetas que viven tanto en Europa como en Rusia.

NR/OR: Continuando con este tema, nos sorprende bastante que tú y tus ideas surgieran en Rusia, un lugar que ha dado a luz a muchos grandes pensadores y figuras a quienes respetamos y de quienes los europeos tenemos mucho que aprender, por ejemplo, Alexander Dugin, Eduard Limonov, etc. Desearíamos que nos comentaras de forma más detallada como surgieron tus ideas dentro de Rusia.

A.S.: Estoy de acuerdo con lo que dices. Conozco un poco a Alexander Dugin, ya que durante 3-4 años dirigí un grupo regional que hacía parte de su movimiento y también estoy perfectamente familiarizado con su filosofía. Pero, con el debido respeto, tenemos diferentes puntos de vista sobre algunas cuestiones filosóficas muy importantes.

Desafortunadamente, las fronteras lingüísticas impiden un intercambio de ideas más activo entre los rusos y los europeos o estadounidenses. Por ejemplo, el paganismo ruso verdadero es prácticamente desconocido para la gente en Occidente, incluida aquellos que siguen el tradicionalismo, pero aquí existen todo tipo de sectas seguidoras del New Age que activamente traducen su basura al inglés. Además, en Occidente es totalmente desconocido un fenómeno como el del círculo Yuzhinsky (que fue muy importante en la década de 1960 en la URSS) donde convergían tanto los filósofos como los poetas, los tradicionalistas y los místicos: fue allí donde posteriormente estudió Alexander Dugin. Este fenómeno no se puede describir de una manera correcta en inglés, es un fenómeno puramente ruso y tiene toda clase de contradicciones y paradojas. Hable alguna vez sobre esto con Sergei Zhigalkin, un alumno de Evgeny Golovin que es, en cierto sentido, el “cronista” de este grupo. De hecho, es un gran problema. Es la raíz de una metafísica puramente rusa, pero al mismo tiempo, se trata de una metafísica que conoce en profundidad la metafísica de Europa, la cual también me

ha influido bastante. Lo mejor sería que en lugar de hablar o explicar esos fenómenos todos aquellos que estén interesados en estas ideas deberían simplemente venir a Rusia y encontrar a su propio guía local para conocer ese abismo. Pero incluso si atraviesan por esa experiencia no existen garantías reales de alcanzar una iniciación.

Sí, Rusia y los rusos son europeos y también son algo más. Desde aquí, desde Siberia, uno se da cuenta de ello, tal vez simplemente tuve la suerte de nacer en un punto de observación que se encuentra lejos tanto de esa Europa moribunda como de la muy decadente capital de Rusia. Podemos decir que Europa no es la UE y Rusia no es Moscú. Asimismo, si viajo 12 horas en coche desde Múnich hacia el Este, Europa se acaba geográficamente. Si conduzco 12 horas en coche desde mi ciudad hacia el Este, me encontraré en una región donde la policía tiene miedo de meterse con los chamanes debido a sus poderes mágicos. Es decir, la tradición viva de Siberia existe literalmente junto a mí. Y muchos rusos viven también allí.

NR/OR: ¿Qué pensadores y frentes de lucha son, en su opinión, los más relevantes o que poseen el mayor potencial de rebelión contra el mundo moderno en el espíritu del tradicionalismo pagano?

A.S.: Esta es una pregunta muy importante.

En parte, he mencionado las ideas que considero más relevantes, por lo que lo único que necesitamos hacer es completar la imagen que hemos trazado en su conjunto.

Es necesario retornar al mito: volver a encantar el mundo. Si seguimos a Mircea Eliade, entonces podemos argumentar que el sentido de lo sagrado es innato y hace parte de la forma en como se estructura la mente humana. Desde ahí podemos extraer una serie de consecuencias como el anti-modernismo, el anti-urbanismo y el anti-progresismo. La comprensión pagana del tiempo como parte de la encarnación/reflejo de la Eternidad es directamente opuesta al concepto del tiempo lineal que tiene un origen titánico y que es un movimiento sin fin que no nos lleva a ninguna parte. El infinito es generalmente un simulacro de la Eternidad. Alguien dirá que el tiempo lineal y el correspondiente progreso que se ha producido a partir del mismo han asumido una realidad objetiva, pero la verdad

es que se trata de un concepto muy provinciano que surgió al interior de una Europa decadente y fuertemente marcada por la Ilustración y el positivismo. En consecuencia, el progreso, el desarrollo y la civilización no son valores globales objetivos ni tampoco universales, sino que se trata de una dictadura colonialista impuesta por el “último hombre” (F. Nietzsche) o el *das Man* (las masas sin rostro de las que hablaba Heidegger).

El tradicionalismo pagano representa la pluralidad fundamental de los pueblos, las culturas y las tradiciones sagradas o, si se quiere, de la multipolaridad sin recurrir al universalismo, incluido el universalismo abrahámico. Es decir, las pretensiones globalistas del Islam o el cristianismo de convertir al mundo entero a su fe deben reducirse simplemente a los centros locales desde los cuales surgieron estas religiones (el Oriente Medio). Los pueblos, en cuyo centro existen los mitos y la escatología, deben ser sujetos que viven dentro de sus propias tierras y de eso modo preservar su identidad. En ese sentido nos conviene mucho rescatar el giro contemporáneo de las ciencias antropológicas que podemos encontrar en las obras de autores como Eduardo Cohn, Pierre Clastres, Eduardo Viveiro de Castro y muchos otros. Sus obras son sumamente interesantes y desarrollan cualitativamente el tema de la pluralidad de ontologías y naturalezas que existen desde el perspectivismo. Pero la lectura de sus obras debe ir acompañada de una cuidadosa reflexión y deconstrucción, ya que se trata de autores de izquierda. Por lo tanto, nosotros seguimos la invitación que hace Alain de Benoist de “leer estos autores desde la derecha”. Mirando las cosas desde la perspectiva más amplia posible, entonces todas estas ideas en su conjunto pueden ser consideradas como una potencial plataforma para construir el tradicionalista pagano y eso nos lleva a abarcar todas las tradiciones posibles. Lo importante aquí es que existen personas, filósofos y pensadores que son muy conscientes de estas posiciones y coinciden en sus propuestas.

Otro frente a tener en cuenta es el que nos plantea la lucha contra la creciente dictadura de la tecnología que Heidegger llamó la *Gestell*. Y aquí es necesario rechazar radicalmente y sin ninguna concesión la idea del “arqueofuturismo” de G. Faye. Me referiré únicamente al problema de la correlación entre la tecnología y los valores tradicionalistas. Faye comete un error radical que lo

descalifica totalmente, pues aborda este problema desde una perspectiva filisteica: cree que la tecnología, el progreso técnico y los dispositivos son artefactos neutrales, objetos sin subjetividad y que se puede usar sin más. Pero eso no es cierto. La tecnología no es neutral, la tecnología es la encarnación material de una serie de ideologías que han sido producidas por la Modernidad y la Postmodernidad, como lo son la virtualidad y los gadgets de alta tecnología que hoy existen. Mantener la producción y explotación que sustenta a la tecnología significa obligar a las personas a seguir un estilo de vida que promueve la explotación depredadora de la tierra, algo totalmente ajeno a la visión sagrada y tradicional del universo y la identidad. En otras palabras, la preservación de la tecnología conlleva la existencia de las peores formas de capitalismo y liberalismo. Nosotros podemos ver ejemplos de todo esto en la actualidad, sin hablar de la explotación capitalista de los recursos minerales, la bioética, la biopolítica y la necropolítica que se han impuesto en todas partes. En otras palabras, si no estás de acuerdo con la terapia hormonal que se le suministra a los niños transgénero, la cual es promocionada por los defensores de la izquierda, entonces tampoco puedes estar de acuerdo con los muchos mecanismos que la tecnología y la ciencia han creado para llevar a cabo estas tareas. El espíritu Faustico-Prometeico es la maldición de Europa, es una caja de Pandora. Por lo que es extremadamente incorrecto equiparar este arquetipo con Wotan.

Ernst Jünger describió de una forma muy acertada lo que le sucedía a una persona cuando terminaba por convertirse en un rehén de los mecanismos y aparatos tecnológicos en su obra *La emboscadura*. Y tampoco podemos ignorar los audaces argumentos de Kaarlo Pentti Linkola contra el desarrollo y las ciudades.

Desde un punto de vista filosófico, la cuestión de la tecnología tiene sus raíces en la definición de “¿qué son las cosas y cómo se producen?” Sabemos que la palabra “realidad” proviene de la palabra latina *res*, que significa “cosa”. Entonces, la pregunta de qué es la realidad depende de qué es la “cosa” y cómo surge. ¿Acaso se trata simplemente de un producto que se puede producir mecánica o virtualmente, sin la necesidad de ninguna participación humana (es decir, el transhumanismo y el fin de cualquier identidad en general) o se trata de una poesía sutil en la que se produce una intersección de

ese Cuadro (*das Geviert* de M. Heidegger), que espiritualiza y anima todo en este mundo? ¿Qué cosas se pueden asimilar al *taonga* de los polinesios (Marcel Mauss)? Definitivamente estoy a favor de esta última opción.

En resumen, se trata de un conjunto de términos clave que están estrechamente relacionados: manifestacionismo, paganismo, pluralidad, mito, existencia (*Dasein*), escatología, identidad, sacrificio y lo sagrado.

Si hablamos de influencias, podríamos decir que debemos estudiar al siguiente conjunto de autores (sin tomarlos en ningún orden en específico): J. Evola, A. de Benoist, A. Coomaraswamy, A. Dugin, M. Heidegger, K.P. Linkola, T. Kaczinsky, E. y F.G. Jünger, C. Cleary, G. Bataille, G. Dumézil, Plotino, Heráclito, M. Eliade, E. Golovin, M. Eckhart. Tampoco podemos ignorar nuestros textos sagrados y los de otras tradiciones.

NR/OR: ¿Cuál sería su principal consejo para los jóvenes camaradas que están buscando esta sabiduría con tal de embarcarse en una rebelión contra el mundo moderno y que quieren seguir la línea trazada por el tradicionalismo pagano? ¿Cómo pueden nuestros hermanos, hermanas y jóvenes que aún no están involucrados en estas ideas, conocer mejor sus propuestas?

A.S.: Creo que antes he mencionado algunos de los problemas más urgentes que debemos abordar por medio de formulaciones directas. Estas tesis deben hacerse nuestra carne.

En resumen: debemos oponer de forma audaz la grandeza de la Antigüedad a la bajeza de la Modernidad. Y pensar mucho más en la muerte (meditando sobre nuestra propia muerte). Lo mejor que puede hacer cualquiera en su vida es incorporar esos mitos a su propia existencia.

Respecto a nuestras actividades, no solo las pueden seguir, sino que también pueden participar en ellas. Tenemos varios sitios web y un almanaque impreso. Nuestras puertas están abiertas para todos aquellos que tienen ideas afines. Con respecto a la actividad que desarrollamos por fuera de la red, lo más probable es que sea necesario venir a Rusia. O, por mi parte, me alegraría poder visitar

cualquier rincón del mundo donde estén dispuestos a escuchar nuestra voz y captar nuestras ideas de una forma u otra.

Nuestro sitio web con una sección en idiomas europeos:

<http://www.askrsvarte.org/eu>

Nuestra plataforma de medios en el espíritu de los medios:

<http://www.tradition.foundation>

Y todas las demás redes sociales.

NR/OR: Nos gustaría que pronunciara algunas palabras finales para cerrar la entrevista.

A.S.: Espero que llegue el momento en que podamos entendernos de una manera adecuada y establecer ideas que nos permitan pensar de forma común. Cualquiera que sea el escenario futuro que nos espera, es necesario que lo afrontemos de forma sobria y auténtica (*das eigene Dasein*) en el momento en que nos enfrentemos a la muerte. Ese será el camino que nos llevará hacia un nuevo nacimiento o hacia otro comienzo, pero eso depende de nosotros.

Por la gloria de los Dioses.

Askr Svarte: entrevista para la revista francesa “Ginnungagap”

*Entrevista realizada por la revista francesa de black metal
“Ginnunga gap” liber secundus (vol. 2; Wodfræca Werewulf
Productions), 2019.*

Wodfræca Werewulf: Hail. Has publicado varios libros en Rusia y uno de ellos, *GAP* (“The Enchanting Abyss”, 2017), ha sido traducido al inglés. ¿Cómo concibes todo lo que haces, especialmente tu trabajo y la forma en que lo expresas?

Askr Svarte: Hail. Me he dedicado a promocionar el renacimiento de las tradiciones paganas desde hace diez años, especialmente he intentado desarrollar su teología, su filosofía y su misticismo, además de trabajar en la publicación de varios libros y folletos, en la traducción de artículos y entrevistas, la creación de sitios web, videos, publicaciones, además de conferencias, eventos, rituales y otros proyectos que hemos desarrollado en diversas áreas. Creo que soy conocido entre el público occidental como autor de artículos y un libro sobre el Camino de la Mano Izquierda en el Odinismo, sin hablar de haber abordado el misticismo y la estética que están relacionados con este campo. Pero mis puntos de vista e intereses son mucho más amplios y profundos que solo el Camino de la Mano Izquierda o la espiritualidad pagana. Intento estar en contacto con toda clase de procesos que se desarrollan en el mundo y la sociedad, intentando interpretar todo lo que sucede desde un punto de vista pagano.

W.W.: Su nombre y el nombre de su comunidad “Svarte Aske” provienen de la tradición escandinava, así como al mito de la creación de un hombre y una mujer a partir de dos árboles. ¿Puedes explicar las razones por las que elegiste este nombre y por qué te hiciste seguidor de Odín?

A.S.: Hace un tiempo descubrí que casi todos mis antepasados eran alemanes étnicos provenientes de Suabia y Baviera que emigraron al Imperio Ruso bajo el reinado de Catalina II. Mis bisabuelas incluso hablaban muy poco el ruso cuando Stalin los envió al exilio a Siberia. Y ahora algunos de mis familiares viven en Alemania, donde los visité a principios del 2016. Veo mi apellido como el resultado de un largo viaje a través del tiempo y el espacio, por lo tanto, mi apelación a la tradición germano-escandinava es, entre otras cosas, un vínculo con una patria lejana, con su tierra y con su cielo.

En cuanto a mi nombre. Bueno, mi nombre es producto de algo muy sutil: no es correcto decir que el nombre lo elegimos de forma racional, más bien es algo que se encuentra y descubre por medio de una resonancia interna. En ningún momento llegue a pensar que el nombre islandés Askr fuera similar al del Adán del Antiguo Testamento (el primer hombre), con todo el patetismo inherente a semejante caso. Muchas facetas asociadas con la interpretación de este mito y este nombre pueden verse a la luz de la práctica personal y la reverencia que siento por Odín, la cual me fue revelada mucho más tarde. Sin embargo, cuando decidí llamarme y firmar mis obras usando ese nombre, realicé un par de rituales, con la intención de que este nombre no fuera algo infundado ni por mí ni por los dioses. La segunda parte del nombre Svarte/Svartr la agregué un par de años más tarde cuando empecé a seguir el Camino de la Mano Izquierda.

W.W.: Eres un tradicionalista y un seguidor del Odinismo. Existen muchas personas que hoy en día afirman ser odinistas, wotanistas, Ásatrú, paganos, etc. ¿Cuál es tu propia visión del Odinismo y en qué se diferencian tus ideas de las de otros movimientos que se hacen llamar odinistas o wotanistas?

A.S.: Las palabras significan mucho. Habitualmente la palabra “Wotanismo” se asocia con el ocultismo alemán, especialmente con Guido von List y después con la figura de David Lane, quien popularizó el término en los Estados Unidos. Von List y D. Lane no son mis ídolos, soy muy crítico con respecto al ocultismo cuasi-pagano alemán de finales del siglo XIX y de la primera mitad del

siglo XX. La palabra “Wotanismo” en sí misma suena muy bien, pero debido a su carga semántica apenas si la uso.

La palabra Ásatrú es distinta: es un término muy convencional, que tiene una gran riqueza y que es muy bueno, pero tiene una connotación muy “herbívora” para las ideas que me interesan y que estoy desarrollando. Espero que los seguidores del Ásatrú me perdonen, porque en cualquier caso todos nosotros pertenecemos al mismo tronco de la Tradición del Norte, celebrando los mismos Dioses y cultura, solo que desde puntos de vista diferentes. No estoy en contra del término “Ásatrú” en tanto que sea usado para describir de alguna manera las ideas centrales del movimiento de manera rápida y concisa.

Sin embargo, la palabra más cercana y precisa para describir mis puntos de vista es el “Odinismo”. No deseo de ninguna manera convertir la Tradición del Norte en una especie de monoteísmo, pero el Aesir supremo Odín/Wotan resulta inagotable para comprender e interpretar nuestras creencias. Creo que dentro de los límites del Logos germánico es la piedra angular de nuestro universo. Por lo tanto, me provoca un gran respeto e interés. He dedicado cientos de páginas a analizar esta figura. Entonces, cuando digo “Odinismo”, quiero enfatizar este aspecto. No niego a ninguno de los otros Aesir y Vanir, y los recuerdo de vez en cuando.

W.W.: En Rusia usted es el fundador de la comunidad Svarte Aske. ¿Cuáles son los objetivos de su comunidad? ¿Cómo es percibida en Rusia?

A.S.: En nuestro sitio web <http://www.askrsvarte.org> han sido publicados dos documentos: “Community Charter” y “Foundations of the Odinism Doctrine”. En ellos, hemos formulado nuestras opiniones de la forma más simple y accesible posible.

Para resumirlas, debemos entender que nos enfocamos principalmente en el problema de la escatología, el fin de los tiempos y cómo este hecho afecta al paganismo y la espiritualidad hoy día. También reflexionamos sobre cuáles oportunidades y caminos son los que todavía existen y cuáles han desaparecido.

En los últimos años hemos terminado por convertirnos en una comunidad cerrada, es decir, prácticamente no realizamos rituales y

ceremonias públicas que sean accesibles a todos. Pero estamos activamente comprometidos en toda clase de trabajos que buscan promover y desarrollar el paganismo en el mundo exterior, formando parte de la agenda y de las discusiones que existen dentro de los movimientos paganos.

Además, la Tradición del Norte es una parte importante de nuestra ideología. De manera más amplia, desarrollamos y promovemos la filosofía del tradicionalismo y la teología pagana, que es útil e interesante para los paganos de cualquier tradición, ya que es fundamental y, en cierto sentido, es universal.

W.W.: Por lo que tengo entendido, su comunidad tiene miembros en EE.UU., Serbia, Australia, España, Reino Unido y Kazajstán. Algunas de estas naciones tienen fuertes lazos de continuidad con sus respectivas tradiciones. Otros tienen una historia reciente, ya que son el resultado de una colonización que aconteció hace pocos siglos, por ejemplo, ese es el caso de los Estados Unidos. ¿Cómo integran células que pertenecen a otras culturas? ¿Cuáles son las ramas que las constituyen, ya sea que tengan un origen local o se trate de descendientes de inmigrantes europeos?

A.S.: Nuestra comunidad existe solo en Rusia. Tenemos muchos amigos y organizaciones amigas en Europa, Estados Unidos y en todo el mundo con quienes compartimos las mismas opiniones sobre una serie de problemas, además de una visión del mundo muy similar. Para convertirse en miembro de la comunidad es necesario comprender y aceptar plenamente nuestros puntos de vista y las decisiones que hemos tomado (lo cual es bastante obvio), así como el llegar a familiarizarnos con nosotros de forma personal. Por lo tanto, si alguien de Europa u otro país quiere unirse a nosotros, tendrá que venir personalmente a Siberia o concertar una reunión en algún lado. Sin embargo, estamos bastante abiertos a la cooperación por medio de asociaciones y a mantener la amistad con gente que sea libre y tenga ideas afines a las nuestras.

Y ya que estamos hablando de la Tradición del Norte y del paganismo eslavo-ruso, le damos la bienvenida a todos los representantes de los pueblos europeos e indoeuropeos que han recordado la importancia de sus raíces.

W.W.: Existe una fe tradicional en Rusia: la Rodnoveria, la cual podemos considerar con toda seguridad como un intento de reconstrucción por medio de ideas neopaganas. ¿Esa fe está relacionada con el etnonacionalismo? ¿Ha sido miembro alguna vez de alguna comunidad que pertenezca a esa fe?

A.S.: Sí, la Rodnoveria es bastante conocida en Rusia y personalmente estoy bastante familiarizado con ella. Durante menos de un año llegué a considerarme como un seguidor de la Rodnoveria, pero eso fue antes de optar finalmente por el Odinismo. Sin embargo, en nuestra comunidad y entre nuestros amigos, los creyentes nativos tradicionalistas son aproximadamente un 50/50. La Rodnoveria se puede considerar con toda seguridad lo que se llama paganismo *völkish* en Occidente, es decir, una tradición etnocéntrica. Con respecto a la reconstrucción de la Rodnoveria existen varias tendencias diferentes que tienen una relación más o menos libre con respecto a la precisión con la que han llevado a cabo el rescate de esa fe pagana. Hoy, en mi opinión, el neófito de la Rodnoveria cuenta con una gran variedad para elegir. Pero también existen toda clase de problemas.

W.W.: Has escrito dos tomos de un libro, *Polemos: el Tradicionalismo Pagano*, donde abordas los problemas de la fe precristiana. ¿Acaso has trazado en ese libro las conexiones existentes entre la tradición germano-escandinava, la Rodnoveria y los otros pueblos europeos, e incluso con otros pueblos orientales?

A.S.: Sí, este libro ofrece un análisis y un sistema de comparación que es bastante amplio, al menos en cuanto a todos los materiales que he usado para acercarme a las tradiciones indoeuropeas. Existen tres puntos de referencia geográficos: el Oriente (principalmente la India), Rusia y Europa del Este (las diversas tradiciones eslavas) y Europa Occidental (las tradiciones germánico-escandinavas, grecorromanas y celtas). Si nos basamos en las principales obras que escribieron Georges Dumézil, Mircea Eliade y Julius Evola, al igual que en la filosofía estructuralista, la lingüística, la fenomenología y la mitología comparada, seremos

capaces de encontrar muchos paralelos entre estos pueblos, podemos llamar por esto estructuras “primordiales”. Pero también es cierto, entre otras cosas, que cada tradición tiene sus propias características y elementos estructurales únicos que las otras tradiciones no tienen y que, en mi opinión, según estos principios no pueden transferirse de una tradición a la otra. Por ejemplo, el yoga rúnico o las runas eslavas son excesos que se han cometido en este proceso de reconstrucción, de la misma manera que el problema del *Ragnarök* no es tan importante para los hindúes como lo es para los alemanes.

W.W.: Pasando a otro tema, en lo que respecta a la tradición, el Dios Thor es representado con un Martillo, un arma de guerra muy inusual, especialmente porque Thor nunca ha sido considerado como un creador o un artesano. En el mito vemos a Thor realizando un ritual que parece ser de origen chamánico: revive dos cabras que mató el día anterior para poder comer junto con Loki y un campesino. ¿Qué se puede decir de este ritual “chamánico” que parece estar relacionado con el concepto del alma ósea del chamanismo siberiano?

A.S.: Thor es un Dios Protector, esa es una de las hipóstasis más famosas y sin duda la más venerada y que mejor encaja para explicar su arquetipo. En cuanto a su significado chamánico, debemos tocar ese tema con cuidado. Entre los pueblos siberianos, un chamán es una persona muy especial dentro de la comunidad: el chamán se dedica a hablar, a curar y hacer rituales como parte de su profesión, si es que queremos decirlo de ese modo. También, es poco correcto usar la palabra “chamanismo”, especialmente cuando no estamos usándola para referirnos a una persona que ocupa un lugar central en la sociedad. Pero vamos a ampliar el uso de este término para incluir otros aspectos. Si hablamos de prácticas extáticas, de danzas rituales, de panderetas y cantos, del viaje del alma mientras el chamán duerme o yace como un cadáver, nos estamos refiriendo a prácticas que las podemos encontrar encarnadas en la figura de Odín y en todos sus mitos. Wotan viaja por todos los mundos, nos dice Snorri, y puede aparecer como un cadáver. También practica el *seidr* y es el maestro del éxtasis que practican tanto los guerreros como los sabios. Por eso, claro está, existe un elemento chamánico en la

Tradición del Norte y este elemento resulta muy importante: es necesario estudiarlo y practicarlo correctamente, siguiendo la lógica que tiene al interior de la propia tradición.

W.W.: Con respecto al Martillo de Thor, muchos investigadores aún siguen discutiendo si el martillo era originalmente un arma o si se trataba de un hacha que siglos después fue reemplazada por un martillo. ¿Has explorado este tema en tus investigaciones?

A.S.: El martillo representa un símbolo arcaico tan importante como el hacha. No puedo afirmar de forma absoluta o exacta que usaba Thor, pero en la mitología eslava su “hermano”, el Dios Perun, que también es un Dios defensor y señor del trueno, está representado con un hacha; este es un amuleto bastante común y es el modelo análogo al Mjellnir. Así que, sinceramente, no encuentro ningún problema importante aquí, pues no es relevante si usa un Martillo o un Hacha.

W.W.: En Rusia, el Camino de la Mano Izquierda (CMI) es mejor conocido como la Vía Sinistra (Шуйный Путь, шуйца, la mano izquierda), que fue desarrollado por el hechicero Veleslav, con quien estás muy familiarizado. ¿Cuál es la influencia que tiene la Vía Sinistra en el desarrollo de tus ideas sobre el Odinismo? ¿En qué se diferencia la Vía Sinistra de otros movimientos del CMI?

A.S.: El término “Camino de la Mano Izquierda” es en realidad un “termino” muy amplio que abarca toda clase de enseñanzas y escuelas espirituales y ocultistas que existen en la India (Vamachara), Europa y los Estados Unidos. A veces se trata de enseñanzas que son tan diferentes que no tienen nada en común entre sí, salvo cierta estética muy depresiva y sombría. La Vía Sinistra propuesta por el Mago Veleslav es el fruto de su propia experiencia espiritual y personal, lo cual la hace moderna y el mismo Veleslav intenta expresarla y describirla mediante el lenguaje de la tradición eslavo-rusa. En sus libros se pueden encontrar las influencias del tantrismo, el budismo, el gnosticismo, el ocultismo y la alquimia europea, la magia del caos y, por supuesto, ideas muy profundas

basadas en la Rodnoveria. No diré que estoy de acuerdo con todo lo que dice en sus obras, por ejemplo, no soy partidario del gnosticismo y soy muy escéptico con el ocultismo europeo de los siglos XX-XXI. Sin embargo, todas estas son formas y capas externas. Si no te gusta algo de lo que dice Veleslav, descubres que en la página siguiente dirá de otra forma lo mismo usando el idioma de una tradición completamente diferente y que quizás sea más cercana a tus ideas. También tiene pasajes dedicados a la Tradición del Norte. Pero lo más importante es lo que existe detrás de sus palabras, lo que se esconde en la oscuridad del silencio y el misterio. Es la percepción de esa Nada profunda (el Abismo, *Abgrund*) que, por supuesto, tuvo una gran influencia en mí y me llevo a una comprensión mucho más exacta de lo que es el Camino de la Mano Izquierda.

De cualquier forma, aquí solo daré mi opinión: creo que en Occidente el Camino de la Mano Izquierda se entiende más como parte de una estética cuasi satánica y sombría, además de un intento de justificar el individualismo. También veo que se dedican mucho a la magia operativa y no al verdadero autoconocimiento y a la transformación espiritual. Pero hay autores como Colleen Cleary y Stephen McNallen, que creo que tienen una muy buena comprensión del Camino de la Mano Izquierda y del Odinismo.

Finalmente, hace un par de años, la editorial “Fall of Man” publicó el primer libro que ha sido traducido al inglés de Veleslav: *La Doctrina de la Gran Perfección*, con un prefacio mío y que está dirigido a quienes desean conocer directamente sus ideas.

W.W.: Cuéntenos sobre su relación con el brujo Veleslav y su papel en el tradicionalismo.

A.S.: Me familiaricé con los artículos y libros de Veleslav precisamente al comenzar con mi formación, es decir, hace aproximadamente diez años. Más tarde, en el 2011, nos conocimos personalmente y le entregué uno de mis primeros libros. Desde entonces, somos amigos y cooperamos entre nosotros.

El historiador británico Mark Sedgwick intenta rastrear en su libro *Against the Modern World: Traditionalism and the Secret Intellectual History of the Twentieth Century* la historia del tradicionalismo como escuela de pensamiento. En él, propuso dividir

a los tradicionalistas en dos categorías: aquellos que negaban de forma taxativa el mundo moderno, su cultura y sus valores (tradicionalismo duro), y aquellos que hacían una apología de lo sagrado, de la espiritualidad y de la Tradición a través de las ciencias académicas, la literatura y la cultura (tradicionalismo suave). Veleslav puede ser considerado como uno de esos tradicionalistas “suaves”, aunque, repito, sus puntos de vista son muy amplios y no puede ser encasillado en una escuela de pensamiento particular. En cuanto a la Rodnoveria, las primeras obras de Veleslav son un ejemplo vívido de la adaptación tácita que han sufrido muchas de las ideas del tradicionalismo a la tradición eslavo-rusa, tanto en su mitología como en el lenguaje que él usa. Aunque los seguidores de la escuela de Veleslav dentro del actual paganismo de la Rodnoveria siempre mantienen un pie en el tradicionalismo.

En lo personal, asumo la posición del tradicionalismo duro, pero reconozco el papel positivo que ha ejercido el tradicionalismo “suave” dentro de la filosofía y las humanidades.

W.W.: Tú afirmas la existencia de una naturaleza ambivalente de los dioses dentro del Odinismo, ya que cada uno tiene un lado luminoso y otro oscuro, lo cual los distingue del mito divino del cristianismo. ¿Cómo se manifiesta esta ambivalencia o cómo se expresa esa dualidad en los dioses germánico-escandinavos, por poner un ejemplo, en el caso de Loki y, quizás también, entre los dioses eslavos?

A.S.: En la mitología germánica, la ambivalencia de los dioses no está representada de forma clara. Existe la “Lokasenna”, donde Loki, por así decirlo, “revela” que cada uno de los Aesir y Vanir posee una naturaleza dual. En general, esta naturaleza encaja muy bien en la lógica ambivalente de las ideas arcaicas. Por ejemplo, la Diosa de la Fertilidad/Tierra que existe en los mitos agrarios es a menudo retratada como la Diosa de la Muerte. La tierra nos otorga los alimentos que comemos y al mismo tiempo recibe los cadáveres de los difuntos. También existe el Eros en Platón (“El Banquete”) o en Julius Evola: uno puede elevarse y alcanzar la Unidad más alta (similar a lo que sucede en el coito de Shiva y Shakti) o puede terminar por arrojar a quien lo practica al abismo de la obsesión

corporal y la vulgaridad. Muchas de estos elementos poseen un lado constructivo y uno destructivo. En el caso del Odinismo, se pueden mencionar a las figuras de Odín y de Loki.

Existe una idea generalizada de que Odín es el Dios de los guerreros, el Padre de Todo: él decide el resultado de las batallas y festeja junto con los guerreros en el Valhalla, por lo que es considerado un dios enfocado principalmente en los aspectos bélicos de la vida. Este es un aspecto del Camino de la Mano Derecha y una de las dos caras de la misma moneda. Por otro lado, Odín es un Dios de la muerte: es el Dios de la sabiduría, de la poesía, del éxtasis y la obsesión, es el Dios de la muerte que, en todos los mitos que lo involucran, se dedica a perseguir objetivos ocultos. En algunos mitos se comporta de manera completamente incomprensible y rodea su existencia de un secreto lleno de oscuridad. Estos son aspectos propios del Camino de la Mano Izquierda. Al mismo tiempo, es muy difícil decir que estamos hablando de una ambivalencia total, más bien se trata de que el lado belicoso de Odín complementa y oculta los aspectos chamánicos que también existen en él. Es decir, cada uno complementa al otro.

Loki es un caso mucho más complicado. ¿Qué es lo que se suele decir de él? Que es el Dios del engaño, es un embaucador, es el Dios del fuego. Todas esas definiciones son realmente superficiales y no llegan al fondo del asunto, ya que se trata de algo mucho más complejo. Antes que nada, Loki no es un Dios. Esto sorprende a muchas personas, pero el linaje de Loki se remonta a los Jotuns (los titanes) y sus hijos también son monstruos titánicos. (Otra revelación más: Hela no es la Diosa de la Muerte, sino la señora de uno de los nueve mundos). Loki no es ni un Aesir ni un Vanir, es más bien una especie de poder ctónico. Sin embargo, es aceptado como parte de los Dioses, porque confraterniza con el mismo Odín. Y él es considerado uno de los “suyos” por todos los demás Dioses, porque así lo considera también el Padre-Único. Si recordamos los mitos de Balder y “las travesuras de Loki”, veremos que Loki traiciona a los Dioses y se opone a ellos. La teomaquía es un rasgo típico y *a priori* de los Jotuns, es la definición del titanismo por excelencia.

La relación fraternal que existe entre Odín y Loki nos revela como el Dios Supremo, soberano de todas las cosas, se da cuenta de las pretensiones de Loki siendo de alguna forma su doble oscuro y

fracasado. Todo lo que hace Odín lo lleva a alcanzar ciertas metas; todo lo que hace Loki es crear problemas o fracasar. Los métodos utilizados por ambos son prácticamente idénticos. Con esto quiero decir que la figura de Loki es en realidad muchas más compleja que aquella proporcionada por interpretaciones simplistas. He encontrado que muchos odinistas sostienen la opinión de que Loki es una especie de “Satanás” germánico, pero esa es también una solución muy simplista al problema.

Loki es muy parecido al Prometeo de los griegos o al Mefistófeles del *Fausto* de Goethe. No obstante, si alguien piensa que Prometeo le entregó la luz del progreso y la razón a la humanidad, entonces esa persona está muy equivocada. Prometeo, al igual que Mefistófeles, solo nos ofrece un engaño y crea la enemistad entre los dioses y los hombres.

He escrito en ruso un libro titulado *La aproximación y el ambiente*, en el que he analizado muy detalladamente la figura de Loki y su relación con Odín, además de la conexión que tiene con Prometeo. Creo que se puede escribir una gran cantidad de páginas sobre este tema.

W.W.: ¿Qué opinas de la creencia que sostienen ciertas bandas de metal que sostienen que Odín es un demiurgo loco surgido del abismo de Ginnugagap y que luego creo este mundo para encerrarnos a la fuerza en su interior?

A.S.: Una vez más se hace necesario aclarar las ideas. El Demiurgo es un término científico que literalmente significa “creador”, es decir, se usa para referirse al Dios o a los Dioses que crean un cosmos ordenado. En este caso, se considera que Odín es sin duda uno de los Dioses Demiurgos que crea nuestro mundo y a los seres humanos.

Por otro lado, existe el gnosticismo y en el gnosticismo el Demiurgo es un ser torpe, un Dios-tirano que está loco y es malvado, un usurpador que encierra a las almas dentro del calabozo de la materia. Pero, ¿qué relación pueden tener las sectas gnósticas, de origen semítico-cristiano, con la Tradición del Norte? Creo que no tienen ninguna relación. Si alguien simpatiza con el gnosticismo, entonces debe aceptar el cristianismo y convertirse en un cátrato

(καθαρός). Considero que semejantes confusiones son más bien ideas sin ningún fundamento y que no tienen nada que ver con el paganismo nórdico.

La relación entre Odín y Ginnungagap (el Abismo, el Caos) no es para nada simple: ese es uno de los temas más importantes que intento analizar en mi libro *La aproximación y el ambiente*. Ese dualismo radical de carácter maniqueo no es una característica del Logos germánico, nosotros le hemos asignado un lugar a la guerra al interior del espíritu, el *polemos*, el cual fue definido por Heráclito de Éfeso.

W.W.: Que piensas del paganismo germánico de corte oscuro que se viene desarrollando desde hace algunos años, especialmente entre las bandas de *black metal*, y que está asociado a la veneración de los jotuns, los dioses primordiales progenitores de los Aesir y de todos los seres humanos, y cito tus palabras: “Hoy es costumbre representar el culto de los titanes, de los jotuns y los turs, como espíritus inferiores que son parte del Camino de la Mano Izquierda en los cultos que siguen los Tursatru y Rekkatru. Creo que este es un pasatiempo ingenuo para las amas de casa y, en el mejor de los casos, para los seguidores de la Wicca. Las personas comprometidas con esas prácticas y que les rezan [a los Titanes] no comprenden la lógica del mito y el origen bélico de la tradición germano-escandinava, el espíritu guerrero y la cultura de los dioses germánicos. Este es un ejemplo vívido de lo que sucede cuando el Camino de la Mano Izquierda gira y toma una dirección incorrecta”. ¿Puedes explicarnos mejor aquello que piensas sobre el Tursatru?

A.S.: Sí, estas son mis palabras y eso es lo que pienso. Aunque la pregunta es mucho más complicada, por lo que intentaré responder de forma breve.

Los turs no son dioses, eso es un hecho. Los científicos secularizados que estudian nuestras tradiciones como un objeto de investigación y no creen en nada de lo que dicen y describen, les encanta darle el estatus de “dios” a toda clase de seres. Ese es un error que cometen muchos de los neófitos que siguen nuestras tradiciones. Aunque para corregirlo solo necesitamos leer

detenidamente nuestras propias fuentes, como la *Edda Mayor* y la *Edda Menor*.

Los turs son seres que pertenecen al conjunto de los poderes titánicos y hacen parte de las fuerzas primordiales, son realmente muy poderosos y son seres elementales, siendo sin duda los más antiguos de todos. Pero estos no son dioses. Nosotros podemos establecer aquí un paralelo con la tradición griega y la titanomaquia. Les recomiendo leer cuidadosamente el libro de *Griechische Mythen* de Friedrich Georg Jünger si es que quieren profundizar en este problema.

Además, cuando opino sobre fenómenos como el Tursatru o el Rekkatru me refiero antes que nada a lo que veo en Rusia. En casi el 100% de los casos todos sus practicantes son seguidores de movimientos que mezclan una especie de satanismo adolescente con ideas LGBT+SJW, la Wicca, además de ser fans de las repugnantes películas de Marvel. Obviamente, no existe nada serio que defender aquí.

Entre los autores de habla inglesa, veo un enfoque mucho más serio de ese tema, lo cual se expresa en su música y estética. Es bastante comprensible el por qué usan este tema en el género del *black metal* y creo que no existe una contradicción o ningún problema en su uso. Aunque si llegas a estudiar con seriedad el libro que publique de *Gap: el enfoque del Odinismo con respecto al Camino de la Mano Izquierda*, serás capaz de encontrar otra fuente donde podrás sumergirte en este género de cosas.

No quiero usar el término “satanismo” en relación con el Tursatru si es que queremos tomar en serio esta idea. No existe un concepto parecido a ese en el paganismo. Pero me gustaría comentar estas palabras: “Los turs son los dioses primordiales, es decir, los progenitores de los Aesir y los seres humanos”.

Existe la idea de que los turs son en realidad los primeros dioses y que fueron derrocados y lanzados al olvido por una joven generación de Aesir liderados por Odín. Es decir, en esta interpretación los Aesir y los Vanir son dioses-usurpadores, y los verdaderos dioses, que eran mucho más antiguos (turs), fueron marginalizados. Semejante interpretación es un mal recuento del modelo gnóstico mediante la aplicación de su lenguaje a la Tradición del Norte. Si creemos que los Dioses Supremos son falsos, entonces

toda nuestra mitología, folclore, estructura social, artesanías e incluso lenguaje son falsos, porque los dioses que crearon este orden son falsos. Entonces llegamos a la negación del mundo como tal y a las teorías conspirativas. Alguna vez llegué interesarme por semejante visión de las cosas, pero rápidamente abandoné estas ideas pues me resultaban muy insatisfactorias.

La oposición entre los dioses y los titanes (jotuns y turs) es una tensión positiva por medio de la cual se desarrollan los conflictos del mundo, es decir, se trata del inicio, la transformación y la formación del todo. Cuando la realidad material es equilibrada e iluminada por la realidad espiritual, entonces el mundo vive en armonía. El problema radica en la excesiva fuerza y dependencia del principio ctónico.

Superar las diferencias con respecto al Uno, es decir, a travesar este Abismo, es algo que abordo en mi libro *GAP*, y eso no significa que en nuestro mundo todo se vuelva de repente color de rosa y se establezca una paz total, tal cosa solo existe en la imaginación de los hippies. La guerra es el padre de todas las cosas. Y si vemos la guerra desde la perspectiva de lo Uno, no encontramos ninguna contradicción entre este Abismo que todo lo abarca y el dualismo de Midgard. Porque todo tiene su propio lugar dentro de una jerarquía.

W.W.: En tu libro *GAP* propones tres caminos diferentes para alcanzar el CMI dentro del Odinismo: el Discurso de Gangraðr, el Discurso de Vegtarn y el Discurso de Kvasir. Podrías explicar que significan estos tres discursos.

A.S.: Esa división fue hecha en específico para la edición en inglés del libro y fue trasladada a la segunda reimpresión que se hizo de *GAP* en ruso. En resumen, significa lo siguiente:

- El discurso de Gangrad (que es uno de los nombres de Odín, conocido como el “Consejero de los Caminos”) expone la parte teórica de sus enseñanzas y es el fundamento de su mensaje y sus símbolos.

- El discurso de Vegtarn (otro de los nombres de Odín, el “Seguidor del Camino”) es una sección que se dedica a describir algunas de las prácticas que nos ayudan a comprender lo que

realmente está en juego y lograr un cambio en nuestro pensamiento y en la percepción que tenemos del mundo. Ahora, años después de que escribiera este libro, creo que la mejor práctica es seguir un pensamiento correcto (filosofía) y llevar a cabo rituales extáticos arcaicos. Estos rituales no son descritos en el libro.

- El discurso de Kvasir son parábolas, notas y descripciones de las propias impresiones que se tiene de las prácticas y de la propia transformación espiritual. Son testimonios y se trata de una continuación de las instrucciones que seguimos, solo que las presentamos en una forma más literaria.

W.W.: ¿Acaso conoces el libro *Vargsmål* de Varg Vikernes? ¿Influyó este libro en que fueras un seguidor del Odinismo?

A.S.: Sí, los libros de Varg son muy impresionantes, especialmente si eres un hombre joven. Pero cuando los releí siendo mayor me di cuenta de que existen muchos errores en ellos y que no son trabajos muy buenos. Creo que como pagano Varg se expresa en el campo de la música, no tengo nada que decir con respecto a esa parte de su trabajo que solo puede considerarse como muy bueno. No es necesario leer a Varg, pero si es necesario escuchar su música. Me he alejado de sus últimos trabajos, pero le deseo buena salud y espero que las autoridades tanto de Francia como de Noruega lo dejen de perseguir.

W.W.: Para cerrar este tema, entiendo que uno de sus libros principal gira alrededor de la búsqueda por el autoconocimiento y alcanzar una verdadera autoconciencia. ¿Cómo se desarrolla este proceso y esa conciencia? ¿Y cómo fue que se desarrolló el conocimiento que tienes de ti mismo?

A.S.: Creo que una buena analogía para hablar de ese proceso serie el de auto-despellejamiento. Sin embargo, no puedo decir que haya alcanzado las últimas consecuencias del mismo. Es un proceso que estoy desarrollando, el horizonte final de ese proceso es el parpadear en medio de un rayo.

W.W.: Mientras estaba en Grecia, hiciste la película *Hellas — la amarga visita al Hades*, la cual trata sobre los lugares sagrados y los mitos griegos. Entre las muchas cosas que dices llegas a argumentar que Grecia es la patria intelectual de Europa. Cuéntanos más sobre esta película.

A.S.: La antigua Grecia es la patria intelectual de los europeos. Cualquier filósofo confirmará esas declaraciones.

Fui a Grecia en el verano de 2018 para hacer una peregrinación a estas tierras y glorificar a los dioses locales: Zeus, Apolo, Dionisio, Hades, Eros, Deméter y Perséfone. He estado en Atenas, Eleusis y Delfos.

Lamentablemente, La Grecia moderna ha alcanzado un estado de degradación inmenso y eso me causa mucha amargura y dolor, especialmente teniendo en cuenta su antigua grandeza.

Sin embargo, conocí y le hice una entrevista al jefe de los paganos griegos de YSEE Vlassis Rassias, y luego tuvimos en Roma otra entrevista con Daniel Liotta, el líder del Movimiento Tradicionalista Italiano (M.T.R.). Me alegra mucho que exista gente como ellos.

W.W.: ¿Acaso la Modernidad y el paganismo pueden coexistir? ¿Es posible para los paganos vivir su fe en este mundo moderno?

A.S.: Ese tema es muy importante. Escribí mucho sobre eso en mi gran obra: *Polemos: el Tradicionalismo Pagano* que tiene más de 800 páginas. El libro aborda casi todas las tendencias actuales que tienen que ver con el renacimiento del paganismo desde ámbitos como el simbolismo, la teología, la antropología, la ciencia, la tecnología, la política, el feminismo, la historia, el cristianismo, el judaísmo y el islam, la realidad virtual, los simulacros de la Nueva Era, el Camino de la Mano Izquierda y muchos otros temas. El libro está basado en muchos ejemplos que extraigo del paganismo antiguo y moderno tanto en América como en Europa, el Cáucaso, Rusia y Asia. Este trabajo aún está esperando ser editado en inglés (el primer volumen de *Polemos* fue publicado en inglés en el 2020, n.d.t).

Pero, volviendo a tu pregunta, podemos decir que vivimos en el siglo XXI y en esta entrevista hemos hablado de muchos aspectos relacionado con el paganismo, lo que significa que de alguna manera el paganismo existe incluso ahora. Creo que el paganismo antiguo que conocemos gracias a las fuentes históricas no puede existir en el mundo moderno sin sufrir cambios. El mundo moderno está sumido en la completa degradación y degeneración, mientras que rechaza todo lo que es positivo y sagrado. Por lo tanto, la Modernidad plantea un serio desafío y es un gran problema para el paganismo. Esa es precisamente la dimensión que aborda el Camino de la Mano Izquierda, que es la única versión de la Tradición que puede existir en el *Ragnarök* (Kali-yuga).

Por ejemplo, si quieres puedes leer el artículo que escribí sobre la *Identidad pagana en el siglo XXI*, que está disponible en inglés y en español. Allí doy ejemplos sobre las diferencias fundamentales que existen entre la Modernidad y la Tradición.

Por cierto, volviendo al tema de Tursatru. Los verdaderos seguidores de los turs son Karl Marx, Sigmund Freud y Henry Ford, ya que ellos fueron los seguidores del materialismo puro, de la producción industrial (que es lo contrario a la poesía), de los deseos infinitos de la carne y la negación fundamental de los dioses y de la metafísica. A este grupo pueden sumárseles los programadores de computación o Elon Musk.

Pero la Modernidad también tiene características positivas. Uno de ellas es el tiempo. En los tiempos modernos, tenemos mucho tiempo libre que podemos dedicar a nuestro crecimiento espiritual y a la filosofía. El problema es que los medios de comunicación, el Internet y toda la cultura moderna se dedican a arrebatar nos nuestro tiempo, haciendo que lo gastemos en toda clase de tonterías y no en nuestro desarrollo espiritual. La segunda característica es que, desde el punto de vista de la Tradición, el mundo moderno es la Edad del Hierro, es decir, la época escatológica por excelencia. Por lo tanto, el paganismo actual debería situar en el centro de todos sus cultos y rituales lo sagrado, lo cual tiene por protagonistas a los Dioses de la Muerte y del *Ragnarök*.

W.W.: ¿Acaso las autoridades y los medios de comunicación han intentado reprimir o de censurar a su comunidad?

A.S.: Desafortunadamente Rusia es un país autoritario y oligárquico. Mucha gente considera que el autoritarismo y la oligarquía son opuestas a la democracia y al liberalismo, pero eso no es cierto. El liberalismo es una forma de pensamiento totalitario y ha instaurado una forma de dictadura mucho más represiva que las anteriores. No se trata de comparar lo negro (el autoritarismo) con lo blanco (la democracia), pues ambos son igualmente malos.

El paganismo en Rusia es reprimido y demonizado por los medios de comunicación y la Iglesia Ortodoxa Rusa mediante la difusión de noticias falsas.

En 2011, las autoridades intentaron interrumpir la presentación de uno de mis libros, pero fallaron. En 2013, los servicios especiales atacaron las visitas y las conferencias que hizo Veleslav en Siberia, pero tampoco tuvieron éxito.

En general, creo que tanto Rusia como Occidente son dominados por una misma mafia.

W.W.: En la tradición escandinava encontramos los rastros de una especie de chamanismo nor-europeo que es considerado por algunos como una forma de magia denominada *seydr*. En la tradición finlandesa existe una forma de chamanismo conocida como *noaidevuohtha*. ¿Qué opinas de estas prácticas? ¿Acaso las siguen en tu comunidad?

A.S.: Este es un tema muy interesante y al que me he dedicado mucho. En nuestra comunidad le damos gran importancia, especialmente en la tradición eslava. El matiz radica en el hecho de que prácticamente no hacemos magia/brujería o curación de personas (eso es exclusivo de los chamanes siberianos). Nuestros esfuerzos únicamente tienen como objetivo transformar nuestro pensamiento. Usamos prácticas extáticas, máscaras y panderetas con tal de alcanzar el trance por medio de rituales.

W.W.: En el almanaque *Warha #4* dices que “el paganismo debe tener una dimensión intelectual”. ¿Qué quieres decir con eso? ¿Acaso el tradicionalismo debe conducirnos a cuestionarnos a nosotros mismos y al mundo moderno desde una perspectiva filosófica?

A.S.: El almanaque *Warha* es sin duda la revista pagana más importante de Rusia.

Pienso que el paganismo debe tener una dimensión intelectual. Los grandes pensadores griegos, los cuales sentaron las bases de toda la filosofía europea, eran paganos. Los paganos de hoy están, desde un punto de vista objetivo, muy por detrás de sus ancestros. Esto no significa que todo pagano deba ser un pensador tan profundo como Heráclito o Platón, pero deben existir pensadores e intelectuales paganos. Nosotros apoyamos toda iniciativa intelectual, especialmente porque muchos paganos tienen una visión del mundo ilustrada y defienden una filosofía deísta. Piensan que los dioses fueron los creadores de la evolución, el progreso, la naturaleza y la mecánica, afirmando que los dioses eran alguna clase de relojeros. Se trata de una completa tontería. Los paganos actuales son incapaces de formular una idea o pensamiento que sea exclusivamente suyo. ¿Acaso nombres como los de Martin Heidegger, Michel Foucault, Jean Baudrillard, Théodore Adorno o Quentin Meillassoux son conocidos entre los paganos, especialmente si tenemos en cuenta que son los pensadores que han dado forma al mundo moderno? ¿Es posible discutir con ellos y estar de acuerdo con algo de lo que dicen? Conozco solo a unos cuantos autores vivos que saben razonar y hablar sobre estas ideas. La mayoría de los paganos viven atrapados dentro de una caja negra y nunca tratan de pensar sobre tales cuestiones y problemas. No saben nada y entienden mucho menos de lo que creen. Es un gran desastre para nosotros. Por lo tanto, el paganismo debe tener una perspectiva intelectual simplemente porque debe convertirse en un sujeto con tal de conocerse a sí mismo. Casi todos nuestros seguidores están de acuerdo con esta idea.

También me preguntas: “¿Acaso el tradicionalismo debe conducirnos a cuestionarnos a nosotros mismos y al mundo moderno desde una perspectiva filosófica?” Sí, esa es una premisa básica para quitarnos el velo que nos agobia hoy en día.

W.W.: ¿En que estas trabajando?

A.S.: Actualmente estamos trabajando en las próximas ediciones de nuestro almanaque *Warha* #6 y en *Warha Europe*

Vol. 2. Estoy involucrado en varios proyectos con las comunidades paganas rusas y también estoy escribiendo un nuevo libro.

W.W.: ¿Con qué palabras terminarías esta entrevista?

A.S.: No teman decir un “no” rotundo a todas las manifestaciones de la cultura moderna. No realicen jamás ninguna clase de compromiso intelectual. El paganismo es un desafío y un salto hacia la nada, no una simple figurilla del Mjellnir.

W.W.: Muchas gracias.

A.S.: Muchas gracias por tan buena entrevista. ¡Por la gloria a los Dioses!

Entrevista a Askr Svarte por parte de Fall Of Man Publishing

Traducción de Juan Gabriel Caro Rivera

¡Hola Askr Svarte! Has publicado varios libros y artículos en ruso, pero es posible que el público occidental no conozca tu trabajo, pues el libro “Gap” es el único de tus escritos disponible en inglés; ¿podrías presentarte y explicar tu trabajo a nuestros lectores?

¡Hola! Soy el fundador de la comunidad de habla rusa “Svarte Aske — El Oscuro Árbol de las cenizas”, grupo que se dedica a explorar el Camino de la Mano Izquierda dentro de las tradiciones germano-escandinavas y eslavas. También estudiamos el Tradicionalismo Pagano. Fui editor de la editorial tradicionalista «Svarte Publishing» y escribí para la misma. Mis principales áreas de interés son el Tradicionalismo Pagano en el contexto del siglo XXI, es decir, la Edad de Hierro y la dimensión social y política del paganismo en la historia, el estudio de Platón y el neoplatonismo, además de la tradición germano-escandinava, la lectura del místico alemán Meister Eckhart y ciertos autores y filósofos del siglo XX, como los hermanos Jünger y Martin Heidegger.

El libro «Gap» es uno de mis primeros experimentos estrictamente esotéricos y tiene la intención de observar y describir el Camino de la Mano Izquierda dentro del Odinismo. Es un texto declarativo y lo veo como un primer vistazo, la primera experiencia donde me dedico de modo especial a explorar este Camino, el cual es muy diferente a las formas estrictamente convencionales de adoración. El libro fue publicado en ruso en la primavera de 2013, por lo que ha pasado mucho tiempo y muchas cosas han cambiado o se han vuelto más evidentes y están mucho mejor sustentadas ahora. Desafortunadamente, todo este material solo está disponible en ruso por ahora.

¿Qué lo atrajo al estudio del paganismo y, más concretamente, al Odinismo?

Inicialmente me interesé en el esoterismo como un pasatiempo después de haber robado de una biblioteca algunos libros que escribió Dobroslav (A. Dobrovolsky) sobre la mitología nórdica, gracias a los cuales llegué a familiarizarme con la tradición alemana. Tenía 16-17 años en ese momento. Resulta que mis antepasados son alemanes continentales y tenían raíces en Schwarzwald, Baviera y Suabia. Logre rastrear sus linajes hasta principios del siglo XVIII. Pero las vicisitudes históricas y políticas del destino terminaron por arrojar a mi familia a Siberia. Veo esto como un viaje particular a través del tiempo, la geografía y los pueblos, e incluso desde esta posición he intentado construir un puente para regresar al Logos alemán. Esto predeterminó mi elección por la tradición germano-escandinava. Lo veo como la copa de un árbol o una hermosa flor que se abre, la cual ha surgido de una arcaica semilla alemana plantada hace mucho tiempo.

La posterior formación de mi cosmovisión pagana fue influenciada por las descripciones poéticas de lo sagrado que encontramos en las obras de Veleslav Cherkasov y también por los escritos de Julius Evola y su furiosa crítica a la Modernidad.

René Guénon ha influenciado muchísimo tu trabajo, pero ¿podrías mencionar otras de las fuentes que te inspiraron? ¿Quién consideras que es el padre del Odinismo moderno?

Respeto a René Guénon como fundador de la escuela filosófica del Tradicionalismo durante la primera mitad del siglo XX y comparto la crítica que hace contra nuestra realidad actual, pero no puedo decir que su influencia en mí sea muy grande. En el libro argumento y crítico su visión de las tres etapas por medio de las que se produce la regresión del cosmos. René Guénon defendió una concepción dualista del bien y del mal, que en muchos aspectos es muy similar a la cristiana, y con respecto al Camino de la Mano Izquierda y el paganismo en general tales ideas son inaceptables. Julius Evola tuvo un impacto mucho mayor en mí y sus puntos de vista son la base de muchas de mis ideas.

El paganismo ruso (Rodnoveria) no tiene nada parecido a un culto o filosofía del Camino de la Mano Izquierda, al menos si lo observamos desde una perspectiva histórica. Se plantea la cuestión

de cómo podría llegarse a expresar ese camino mediante el uso de la lengua rusa, sin hablar de las imágenes, la cultura, el folclore y los mitos eslavos. Al día de hoy, la respuesta más cercana a eso la sugiere Veleslav en sus numerosos libros y en una serie de artículos y conferencias que ha impartido. Encuentro sus obras extremadamente saturadas, discutibles, pero interesantes e importantes para el tradicionalismo pagano ruso. Es un gran conocedor del hermetismo occidental, pero ha conseguido imprimirles a sus textos el espíritu, los matices y el tono propio de los rusos. En el libro «Gap» traté de transmitir y trasladar el estado de ánimo de los libros de Veleslav al terreno de la mitología nórdica. Al final, también se ha convertido en un muy buen amigo e inspirador de mis obras.

En cuanto al Odinismo moderno, no tengo idea de quién podría ser considerado como su fundador. Después de todo, Odín es conocido como el Padre de Todas las Cosas. Pero entre las personas particulares me gustaría destacar a Sveinbjörn Beinteinsson, el primer godi de la comunidad islandesa “Ásatrúarfélagið”. Encuentro muy interesantes y en sintonía con mis propias ideas las opiniones de Collin Cleary y algunos conceptos de Stephen Flowers.

El tema central de “Gap” es el Camino de la Mano Izquierda, pero ¿podría explicar mejor la visión que tiene de ese Camino? Algunas personas lo asocian exclusivamente con el satanismo y la magia negra, pero su enfoque no podría encontrarse más lejos de esas ideas.

Como dice el famoso refrán: mejor ver una vez que escuchar cien veces. Por lo tanto, resulta realmente muy difícil describir la visión del Camino de la Mano Izquierda, ya que es más importante capturar el espíritu y el impulso de ese mismo Camino que hablar de él. Algunas formas de magia tienen como objetivo influir en el mundo material y proporcionar beneficios materiales a sus adeptos, cosa que no me interesa y es un tema que casi no aborde en el libro.

Sobre el satanismo, escribí en el prefacio del libro sobre esa corriente y creo que quienes lo practican deben ser muy fieles al Dios cristiano y al dualismo moral que establece, ya que terminan por vincular al paganismo ideas como el “satanismo” y cosas por el

estilo. Algo que muestra la falta de inteligencia de quienes usan esos términos.

Su acercamiento al Camino de la Mano Izquierda está obviamente influenciado por la idea del Vamachara; ¿Cómo se relaciona este concepto filosófico hindú con el paganismo europeo?

Esa es una muy buena pregunta. El Camino de la Mano Izquierda está muy bien desarrollado hasta en sus más mínimos detalles cotidianos en muchas escuelas hindúes que lo practican. Esto es un hecho indiscutible, ya que desde el punto de vista del lenguaje y del estructuralismo (G. Dumézil) es posible encontrar una raíz indoeuropea común que subyace a todo esto y que es bastante lejana y profunda. Hoy en día, muchos paganos y místicos europeos intentan copiar los atributos externos de los cultos védicos o del tantrismo sin ahondar en la esencia de los darshanas. Por lo que solo copian la apariencia, el lenguaje y el pensamiento haciéndolo pasar por parte del pensamiento hindú, envolviéndose únicamente en telas e inventando nombres sin sentido. Eso no lleva a ninguna parte.

Veamos la situación de la siguiente manera. No hay necesidad de tomar prestadas formas externas, cultos, nombres e imágenes de los Dioses del Tantra. No es necesario tomar prestadas las estructuras de los rituales y las ceremonias de tradiciones externas, ni mucho menos: estos son los frutos y manifestaciones de una cultura, de un pensamiento e incluso de una geografía que pertenecen puramente al hinduismo. Comparar la mitología y los dioses puede ser muy útil, pero este tampoco es el camino más profundo para llegar a nuestro objetivo.

Es suficiente tomar las disposiciones más fundamentales y básicas de los Tantras que a menudo caben en una oración compuesta por dos o tres palabras. Por ejemplo, “la idea de la no dualidad” (Advaita) o el “monismo divino”. Solo necesitamos desarrollar esta idea. Y a continuación seremos capaces de volver a buscar las raíces con tal de revelar estas ideas en el pensamiento y las tradiciones europeas. En este sentido, Platón, el neoplatonismo y algunos místicos cristianos nos son de gran ayuda. Por ejemplo, al sumergirme en el estudio de Meister Eckhart y Johann Tauler,

encontré una gran similitud en sus enseñanzas sobre cómo encontrar al Dios interior y la jerarquía entre las personalidades que aparece en el Tantra (Pasha-Vira-Divya). Los griegos y los alemanes ya tienen todo lo que necesitamos. Nuestra tarea es liberar estas ideas de las capas que les ha impuesto el cristianismo, la ciencia secular moderna, el humanismo, el progreso, etc. Solo entonces seremos capaces de armonizar y dominar ese lenguaje para llegar a la esencia filosófica del pensamiento heleno-germánico y de ese modo expresar ideas similares a las del Tantra, pero basadas en el pensamiento, la cultura y las formas externas europeas.

India conservó gran parte de su herencia mucho mejor que Europa, ya que este último continente perdió muchas de sus tradiciones. Por lo tanto, no debemos intentar convertirnos en hindúes y correr hacia el Oriente, tenemos que mirarlos como si se tratara de un espejo y ver las diferencias que tenemos con respecto a ellos.

En tu libro profundizas en el lado más oscuro de las deidades tradicionalmente asociadas con la Luz, dándole atributos oscuros a Odín o Freya, atributos que generalmente son asociados a entidades más bien . ¿Estás de acuerdo con esa visión que divide todo en blanco y negro, una visión donde existen límites bien precisos que separan quién es bueno y quién es malo? ¿Es posible atribuir tales cualidades humanas a seres inmortales como los dioses y los gigantes?

Lo único que quiero decir es que la comprensión de la figura de Dios como un ser únicamente “luminoso” o únicamente “oscuro” es fundamentalmente errónea. Los dioses son ambivalentes, pueden encarnar atributos relacionados con la furia o con la oscuridad, pero debido a la cultura cristiana se nos enseña a ver a Dios como un “anciano bueno”. Sin embargo, los dioses paganos, ¡particularmente los alemanes!, son divinidades muy severas y no son aptas para los “hippies”. Además, si cada divinidad puede manifestarse de dos maneras, existe algo que precede a la dualidad e integra las manifestaciones de la luz y la oscuridad incluso antes de que se rebelen por separado. Ahora bien, la pregunta realmente es: si los dioses pueden ser “luminosos” y/o “oscuros”, ¿qué es lo que existe

dentro de Dios antes de que se produjera esta división en dos caras distintas de la divinidad?

¿Es posible, entonces, atribuir cualidades humanas a los dioses? Existe una excelente perspectiva acerca de esto y cuya esencia puede expresarse de la siguiente manera: no es el hombre quien transfiere sus cualidades (como, por ejemplo, las emociones) a las imágenes de los Dioses. Por el contrario, son las personas las que poseen esas cualidades porque antes que nada les pertenecen a los dioses.

También has mencionado a los titanes y eso nos hace volver al problema del “satanismo”. Hoy en día se ha hecho cada vez más popular adorar a los Jötunn y Thurs, así como una variedad de espíritus inferiores, como parte del Camino de la Mano Izquierda; el llamado Thursatrú o Rëkkatrú. Creo que este es un pasatiempo ingenuo para las amas de casa y las wiccanas en el mejor de los casos. Las personas que se dedican a alabar a los titanes no comprenden la lógica del mito y el componente militar que existen en la tradición nórdica-alemana, el espíritu guerrero o la cultura de los dioses alemanes. Estos son ejemplos vívidos de como el Camino de la Mano Izquierda terminar por adquirir un sentido contrario al mismo.

¿Podría explicar el término manifestacionismo y cómo se relaciona con el paganismo? ¿Por qué el creacionismo y el paganismo son opuestos?

Porque las religiones creacionistas y las tradiciones paganas sostienen principios ontológicos muy diferentes. Las religiones abrahámicas se basan en la idea de la creación del mundo a partir de la nada (*creatio ex nihilo*), pero el paganismo dice que el Cosmos es una manifestación (de la palabra latina *manifestare* — mostrarse) de Dios y proviene de él (*creatio ex Deo*). El Manifestacionismo es Paganismo.

Es a partir de esta diferencia que se construyen todas las demás tanto en el campo social como político e ideológico que existen entre el paganismo y las religiones abrahámicas. Dicho de manera sucinta, el creacionismo afirma que existe una diferencia insuperable entre la naturaleza de Dios y la naturaleza del mundo y el

hombre. El paganismo afirma que la diferencia entre los dioses, el mundo y los hombres es jerárquica, pero no esencial. Por supuesto, desde el punto de vista del creacionismo ortodoxo esta afirmación es considerada una herejía y es por eso que el creacionismo siempre ha luchado contra el paganismo. El paganismo, en particular el neoplatonismo, influenció la teología cristiana y el misticismo islámico y reconfiguró su estructura desde adentro, eliminando la distancia que existía entre el místico y Dios.

Lograr cualquier reconstrucción de las creencias precristiana en Europa es algo extremadamente difícil debido a que en la actualidad no existe una continuación de la tradición pagana, ya que la línea sucesoria de transmisión se rompió. ¿Cómo afrontas este problema?

He dedicado un gran esfuerzo a solucionar ese problema y el resultado de ese esfuerzo son los dos volúmenes de *Polemos: el Tradicionalismo Pagano*. Se trata de un libro de más de 800 páginas en total y en el cual he abordado la historia, la transmisión y la manifestación de la herencia pagana en diversos campos y ejemplos. Desafortunadamente, solo el índice del libro está disponible en inglés (la primera parte del libro ya ha sido publicada en inglés a finales del 2020, n.d.t.), el resto aún está esperando su traducción y publicación.

Dicho brevemente, el paganismo podría estar oculto, no ser visible para nosotros en nuestra vida cotidiana, pero en principio nunca ha desaparecido. Considero que el paganismo no es un culto o una veneración que se le hace a una pluralidad de dioses, el paganismo es una forma especial de pensar, un lenguaje y un estado del ser. Sí, hoy es muy difícil abrirnos paso y encontrar las formas, los libros y los autores adecuados. Pero con mucho esfuerzo y mediante la aplicación de nuestras capacidades intelectuales será posible encontrar la respuesta adecuada a este problema. Todo es posible.

Usted es el fundador de la comunidad Svarte Aske, ¿podría hablarnos de ella? ¿De qué se trata y cuáles son sus objetivos?

Es una comunidad creada en 2011. Celebramos las cuatro principales fechas solares: los solsticios de verano y de invierno, los equinoccios de primavera y otoño. Además, estamos explorando y compartiendo las ideas paganas que hemos hallado dentro del tradicionalismo, el Camino de la Mano Izquierda y la filosofía. Publicamos el almanaque *Warha*, que traduce regularmente al ruso textos de autores extranjeros y donde presentamos entrevistas con escritores e investigadores desconocidos en Rusia. En los últimos años nos hemos dedicado a esta actividad educativa como nuestra principal aportación al mundo exterior.

¿En qué estás trabajando actualmente? ¿Estás preparando algún libro nuevo?

En un futuro próximo se lanzará la segunda edición de “Gap” en ruso, que será llamada “El encanto del abismo”. Contiene mucho más material que revela la esencia de las enseñanzas del Camino de la Mano Izquierda influido por muchos temas completamente nuevos.

Actualmente estoy a punto de completar un trabajo sobre el Logos alemán llamado el “La proximidad y el cerco”, que toca los temas de la tradición, el misticismo alemán, el neoplatonismo, Heidegger y las peculiaridades etimológicas de las lenguas alemana y rusa, temas que son esenciales para la comprensión del tema. Y no es el último paso que daremos en esta dirección.

¡Gracias por tu tiempo!

Gracias por sus interesantes preguntas.

Entrevista a Evgeny Nechkasov, filósofo y tradicionalista pagano

Entrevista para el canal de telegram “Byt” (1)

Hola, Evgeny. Te agradecemos porque nos das la oportunidad de hacerte estas preguntas. Primero, debemos decirte que hemos seguido tus actividades durante mucho tiempo: veo los videos que subes a tu canal de YouTube y también leo lo que escribes. Por lo que podría decirse que tengo una idea general de tus planteamientos y creencias. Sin embargo, los lectores de esta entrevista seguramente no te conocen. Entonces, la primera pregunta que te voy a hacer es muy simple: eres un filósofo y un tradicionalista pagano. ¿Qué significa eso? ¿Qué significa ser tradicionalista? ¿Acaso eso significa que no todos los paganos siguen algún tipo de tradición de una forma u otra?

¡Buenos días! Empezare respondiendo en orden tus preguntas. El término tradicionalismo posee varias definiciones muy contradictorias. Tanto en la sociología como en las ciencias políticas se entiende por tradicionalismo una actitud centrada en la reacción, el conservadurismo, la preservación del viejo orden (no necesariamente arcaico, simplemente se trata de un rechazo hacia cualquier clase de cambios) de la sociedad, los valores que esta sostiene y la uniformidad que estos producen. Muchas de estas ideas son defendidas por el paganismo ruso y en general por el paganismo que existe en todo el mundo. Pero si estamos hablando del tradicionalismo como una escuela de pensamiento filosófica concreta, que se define por una doctrina místico-metafísica, entonces se trata de una corriente que apareció en la primera mitad del siglo XX de la mano de René Guénon, Julius Evola, Titus Burckhardt, Ananda Coomaraswamy y otros autores. Actualmente el tradicionalismo es una escuela o un campo de pensamiento muy amplio (solo tenemos que ver el trabajo de Mark Sedgwick) y que tiene muchas tendencias. El tradicionalismo pagano se remonta a las

obras de Julius Evola, Alain de Benoist y Collin Cleary. En Rusia el paganismo también ha sido muy influenciado por Evgeny Golovin.

En resumen, el tradicionalismo puede definirse como un rechazo drástico de todas las estructuras, valores, ciencias e ideales de la Ilustración y la Modernidad. El mito y lo sagrado son nuestra patria, debemos enraizarnos una vez más en estos elementos. Lo que no significa necesariamente un fanático “regreso a la tierra”, sino la superación del “desencanto del mundo” y de la “muerte de Dios” con tal de ir más allá del Ragnarök.

Viéndolo desde esta perspectiva, significa que cualquier pagano europeo que sea consecuente en su fidelidad a los dioses y que sea consciente de los mitos escatológicos de su tradición será entonces un pagano tradicionalista. En la práctica, existen personas que expresan de manera espontánea y no reflexiva las ideas del tradicionalismo, pero evitan usar este término. También existen otros que son abiertamente opositores a esta idea y quieren una versión secularizada y progresista del paganismo que este en consonancia con las hamburguesas y los iPhones.

**¿Cómo es que uno puede convertirse en un tradicionalista?
¿Se necesita acaso pasar por algún tipo de entrenamiento o prueba para demostrar que uno es digno de tal cosa? ¿Quiénes se pueden llamar así mismos tradicionalistas?**

Todo lo que plantea el tradicionalismo se encuentra disponible para cualquiera que lo quiera consultar, ya que todos los libros escritos por sus defensores han sido publicados, traducidos y circulan públicamente. En este nivel únicamente se puede hablar de un desafío intelectual frente al tradicionalismo, el cual requiere un conocimiento bastante profundo y extenso de las tradiciones, la filosofía, la sociología, la cultura y muchas otras disciplinas. Además de la necesidad, por así decirlo, de sentirnos “atraídos por la mística” o la “fascinación por la metafísica”, es decir, ese núcleo irracional que siempre mueve y motiva a las personas a ser independientes de su entorno social externo e incluso, y esto es muy importante, ser completamente contrario a él. Estos son los dos elementos necesarios.

Así que se trata en primer lugar de las ideas que enuncian quienes las

comprenden y expresan. Por lo tanto, los tradicionalistas suelen comprender fácilmente quién está frente a ellos y con quién hablan. El resto de las cosas se aclara en el trascurso de las reuniones que se hacen sobre el tradicionalismo.

En la Rusia de hoy existe, por así decirlo, una actitud de mucha desconfianza hacia el paganismo moderno. ¿A qué se debe esa actitud en tu opinión, a qué está conectado este fenómeno, crees que existe alguna forma de solucionarlo? ¿Por qué piensas que el paganismo sigue provocando tanto interés y atrae a cada vez más seguidores?

Es muy cierto todo lo que estas diciendo. Aunque de hecho existen muchos paganos en cada estrato, en cada grupo de edad, en cada profesión, etc., debemos tomar en cuenta varios otros factores:

El importante papel que juega la ROC (Iglesia Ortodoxa Rusa) y demás confesiones “tradicionales” que buscan demonizar el paganismo, difundir clichés, falsedades y, en algunas ocasiones, mentiras realmente descaradas. Esa actividad es parte integral de su existencia y la han continuado durante miles de años, por lo que se encuentran arraigadas en su estructura.

Como consecuencia de todo lo anterior se produce una institucionalización de la intolerancia, la cual predispone a los órganos gubernamentales y a los organismos encargados de hacer cumplir la ley en contra de los paganos. Además, existe una total falta de voluntad para establecer contacto e interacción con las instituciones paganas; por lo que únicamente se escucha a los emisarios que vienen de la Iglesia Ortodoxa Rusa o a expertos de segundo nivel que hacen todo tipo de mesas redondas dedicadas a hablar sobre el extremismo.

Sin hablar de que no existe ninguna clase de estudios religiosos, investigativos o cuestionamiento de la experiencia religiosa rusa frente al [neo] paganismo. Lo que existen son disciplinas pseudocientíficas como la “sectología” y la “destructología”, que solo sirven para mantener el orden ideológico imperante y dan a las autoridades argumentos para mantener los “indicadores más bajos a los del año pasado”. Como resultado, los

seguidores de varias tendencias neopaganas se encuentran entre los más perseguidos o marginados en Rusia.

Esta es una de las razones por las que en los últimos años los paganos rusos han decidido realizar investigaciones sobre ellos mismos mediante encuestas, dar a conocer algunas de sus ideas al público (por ejemplo, una serie de entrevistas que se han hecho a organizaciones paganas reconocidas por la ley y que están publicadas en el sitio web de Fundación de las Religiones Tradicionales), crear think-tanks, denunciar los ataques que se hacen en su contra (el proyecto Listón Rojo), interactuar de forma activa con los investigadores que estén menos comprometidos ideológicamente, etc. Pero son iniciativas que vienen desde abajo y que viven del dinero que sacan de su propio bolsillo los mismos paganos que las impulsan.

Eres un escritor bastante prolífico por lo que he visto. Tus obras han sido traducidas a varios idiomas y son publicadas tanto en Rusia como en el extranjero. En este sentido, mi pregunta es la siguiente: ¿es el paganismo moderno únicamente local o tiene un contenido internacional? ¿Podemos decir que existe alguna clase de movimiento global unido por ideas comunes y algunos objetivos específicos? De existir algo semejante, ¿cuáles serían sus características?

Se trata más bien de un fenómeno glocal, aunque no me gusta para nada. La glocalización es un conjunto de características que existen en medio de la localización, que tienen como fundamento el ser cercanas a las comunidades locales, las cuales llegan a establecer un intercambio ideológico y cultural a escala global. Si hablamos de la difusión de mis ideas, estas pueden encontrarse tanto en Australia como en Argentina, en Suecia y en Estados Unidos. En todas partes la gente traduce textos y me pide consejos. Personas que vienen del paganismo eslavo-ruso, del Ásatrú y el odinismo, los seguidores del chamanismo local o la tradición romana. Es decir, las ideas y métodos del tradicionalismo como escuela filosófica son potencialmente útiles para todos en general, pero las tradiciones locales son locales, es decir, etnocéntricas.

Existe una organización Ásatrú, la más grande en el mundo y que tiene su sede en los Estados Unidos junto con varias sucursales en Europa, la *Asatru Folk Assembly*, encabezada por un tradicionalista bastante moderado: Stephen McNallen. Recientemente fueron eliminados de Facebook a raíz de la censura producida después de la derrota de Trump.

Existe ECER, el Congreso Europeo de Religiones Étnicas (European Congress of Ethnic Religions), que une a las más grandes comunidades de Europa. Entre ellos también existen algunos tradicionalistas de corte evolianiano, pero no son muy numerosos. Se trata de una organización estrictamente europea.

Pero en principio, es imposible hablar de que existe una “Iglesia Pagana Unida” o que estamos hablando de una ONG global, en este sentido el paganismo es fundamentalmente diferente a las religiones abrahámicas y al budismo. Lo local importa mucho más que todo lo demás.

Existe una frase muy común que dice que toda persona que sigue una religión la rehace para sí mismo. Con respecto a este tema se dice que “existen tantas formas de paganismo como paganos que la practican”. ¿Estás de acuerdo con esta idea? Si es así, entonces explícanos la razón, y si no es así, entonces explícanos el por qué. ¿Qué piensas de la cohesión dentro del paganismo ruso? ¿Esa cohesión resulta necesaria?

Ya he respondido parcialmente esta pregunta. Sin embargo, lo local es muy importante para el paganismo: la naturaleza local, el paisaje, las costumbres particulares que existen en tus tierras y las etnias/sub-etnias que crean una paleta de colores donde abundan muchos matices que forman una sola tradición. Sostengo en principio que el paganismo es fundamentalmente heterodoxo: es como un río que puede tener muchas corrientes o arroyos, pero al mismo tiempo este río pertenece a una tradición particular que siempre tiene orillas-fronteras y que sigue un flujo único (guiado por la escatología). Así que las diferencias de opinión y los cultos de diferentes dioses es algo bastante normal para el paganismo.

La frase de que “existen tantas formas de paganismo como paganos que la practican” tampoco es cierta del todo. En general,

cualquier variedad puede ser descrita mediante un conjunto finito de tendencias o versiones parciales que es mucho menor al número nominal de paganos que existen. Si observamos las peculiaridades mismas de la percepción local o individual de la misma ortodoxia entre los distintos pueblos, entonces es absolutamente verdadero decir que “existen tantas formas de ortodoxia como ortodoxos que la practican”.

La cohesión actual del paganismo en Rusia se manifiesta principalmente frente a las amenazas o incidentes externos. Y aunque muchas personas sostengan puntos de vista muy opuestos siempre hablan como una sola voz cuando se trata de defender a toda la “diáspora”. Pero por dentro, todos viven una vida activa, cada uno desarrolla su propio rumbo y eso es normal. La creación de algún tipo de “unidad espiritual y organizativa que reúna a todos los eslavos” me parece un proyecto muy dudoso.

¿El paganismo es para ti principalmente una teoría o una práctica? Me explico: he conocido a muchas personas en Internet que se llaman a sí mismos sacerdotes de los dioses, por ejemplo, de Loki y quienes, al parecer, son casi todos “paganos practicantes”: llevan a cabo sesiones de adivinación, limpieza de las energías, canalizaciones espirituales, etc. ¿Qué piensas de todo esto y cuál es el papel que tiene el “paganismo práctico” (sea lo que sea que entiendas por eso) en tu vida?

Estoy muy lejos de esas prácticas esotéricas y de la percepción extrasensorial o como quiera que se llamen. Ciertamente creo en los milagros, así como en el hecho de que el lenguaje científico es incapaz de explicar realmente algo que tenga que ver con el mundo. Lo que practicamos al interior de nuestro círculo permanece en su interior. No hemos publicado nada al respecto de nuestras prácticas desde hace varios años. Podemos decir que ciertamente celebramos cuatro fiestas solares al año, quemamos la “parte maldita” de las cosechas, mantenemos el fuego en los altares de nuestras casas, pensamos en los Dioses cuando caminamos, les damos obsequios a los espíritus que existen en un cierto lugar, consagramos ciertos eventos, hechos y artefactos. Por mi parte, añadiré que también considero como parte de mis practicas el desarrollo de un

pensamiento verdadero y mi actividad dedicada a redactar toda clase de artículos y libros son parte de mi trabajo interior, el cual es constante. En general, en nuestro círculo nadie pasa un solo día sin pensar en los dioses y los espíritus. Esta es nuestra “cotidianidad” y nuestra “práctica”.

En cuanto a estos personajes que aparecen en las redes, que se llaman hechiceros-runólogos, el porcentaje de charlatanes o de simples amas de casa muy aburridas resulta abrumador. Pero no pertenezco a ese entorno, por lo que no puedo comentar nada sobre eso.

Notas:

1. <https://telegra.ph/Intervyu-s-Evgeniem-Nechkasovym-filosofom-yazychnikom-tradicionalistom-01-28>

Una imagen positiva del FUTURO

Es imposible bañarse dos veces en el mismo río.

Los sabios antiguos eran conscientes de eso, incluso cuando vivían bajo el glorioso amparo de la Tradición. Ellos sabían que el ocaso era inevitable y que no existe nada eterno bajo el Sol. Esta idea es el origen de las enseñanzas tradicionales y de la escatología pagana, la cual sostiene el gradual eclipse del Bien y la desaparición de lo Sagrado; estas enseñanzas nos hablan de que el hombre, la sociedad y el universo están condenados a una inexorable destrucción y muerte hasta que en algún momento todas las cosas terminen por disolverse completamente en el Caos eterno.

Es por eso que consideramos ignorantes y estúpidas las ideas sostenidas por los modernistas, quienes dicen que “el socialismo del pasado era falso, pero ahora crearemos uno verdadero”, o a los arqueo-futuristas que nos hablan “de que el progreso que ha existido hasta ahora es falso, pero ahora crearemos un progreso tradicionalista”, y así sucesivamente.

Creemos que la historia le ha dado una oportunidad a todas estas ideologías y que ahora ella está tomando un rumbo diferente.

La Tradición en sí no cree en el progreso, ya que ella no concibe el tiempo como un proceso ascendente que va de lo primitivo-negativo a lo desarrollado-positivo, sino que más bien el tiempo es cíclico y que tiene etapas de crecimiento y decadencia, muerte y renacimiento. Además, la Tradición considera que el tiempo es un movimiento hacia la muerte, hacia la decadencia, hacia el fin mismo de su esencia, mientras que la visión progresista del tiempo considera que “apenas el hombre está evolucionando y por fin se ha liberado de todos esos cuentos infantiles como la religión” (la ciencia incluso promete abolir la muerte).

Por lo tanto, la cosmovisión tradicional mitológico-poética es totalmente incompatible con la idea científico progresista de la realidad. Los tradicionalistas son conscientes de estas diferencias y admiten abiertamente esta incompatibilidad, mientras que los arqueo-futuristas y los paganos ignorantes intentan mezclar ambas visiones creyendo que podrán sintetizar dos realidades disimiles. Los

tradicionalistas perciben con claridad la alienación que existe en el mundo de hoy e intentan vivir genuinamente combatiendo estos problemas, rechazando la mera idea de construirse un hogar en el centro de este mundo infernal.

Sin embargo, es necesario proponer una imagen positiva del futuro que sirva como contraparte a las utopías futuristas expuestas en las obras de Robert Anson Heinlein.

Las soluciones más radicales e imprescindibles son las formuladas por Kaarlo Pentti Linkola y Theodor Kaczynski, cuyas ideas expondremos a continuación.

Nuestra imagen es la siguiente:

“El descubrimiento de la electricidad ha sido el mayor desastre de la historia de la humanidad. Por lo tanto, es necesario destruir y condenar al olvido todos los libros y bibliotecas que enseñan ingeniería, ciencia, tecnología y demás conocimientos modernos. Debemos hacer pedazos esta civilización tecno-génica de una vez por todas”.

El hombre no necesita mucho para tener una vida plena y eso lo demostró el gran escritor ruso Lev Tolstoi cuando apostó por una simplificación de las necesidades humanas.

Desde una perspectiva pagana, tal idea implica retornar a una vida bastante difícil, pero hermosa en la que se manifiesta la plenitud del ser, la libertad, la vida y la muerte en un mundo lleno de espíritus, ancestros, dioses y seres maravillosos que aparecen por todas partes.

Solo entonces las piedras podrán volver a volar, los árboles hablarán y el viento cantará junto con los ríos. El hombre volverá a ser deslumbrado por el Ser mientras camina en el campo nocturno bajo los ojos celestes de sus Ancestros. Solo los necios consideran que las estrellas son “cuerpos celestes hechos de gas y energía” que existen en algún lugar lejano.

“¡Es imposible que ellas se encuentren demasiado lejos, pues una de ellas ha caído del firmamento, lo cual significa que un antepasado ha visitado a sus descendientes!”, dice con acierto un anciano sentado al borde de un acantilado. Y los espíritus en las rocas asentirán al escuchar sus palabras.

El hombre debe ser capaz de vivir de la Madre Tierra, conocer los oficios indispensables, ser capaz de cazar y dar parte de lo que

obtiene a los espíritus, ser capaz de construir una casa y proveerse con suministros, ser capaz de bailar, cantar canciones, alabar a los dioses y renacer en el Clan.

Debe ser capaz de distinguir entre las travesuras del Lisovik (leshi) (1), el brujo de la muerte, y las acciones y bromas bondadosas que le hace Bannik (2).

El guerrero debe conocer el oficio de la guerra, la firmeza de la obediencia y el mando, además de la recompensa que trae el valor de la muerte, porque la muerte conoce la gloria eterna de las acciones honorables. Y habrá guerras, porque la guerra es el padre de todas las cosas.

Los sabios, los sacerdotes, los filósofos y los chamanes serán los portadores de los conocimientos más importantes relacionados con el mito y la esencia de la naturaleza divina del universo.

No existirá la educación general y cada uno tendrá acceso a un conocimiento igual al que la encarnación de su alma le puede proporcionar.

Cuando un campesino o un guerrero tiene alguna pregunta acerca del universo ira a buscar respuestas a sus interrogantes con un sabio. Estos les explicaran el por qué del mundo y la esencia de las cosas. Luego, ambos deberán ofrecer sacrificios a los dioses y a los espíritus para conmemorar su gloria y grandeza.

No es necesario aspirar a algo más.

Cuando alguien se enferme, será el deber del chamán ir al otro mundo a buscar su alma y devolverla a su cuerpo. El chamán será el encargado de luchar contra los espíritus malignos que estén en el cuerpo de la gente, recogerán hierbas y ayudaran a parir a las mujeres.

Cuando una persona muere, significa que las Nornas (3) o Moiras (4) decretaron que llegó su momento y lo han hecho partir; pero no hacia el olvido, sino a reencontrarse con sus Ancestros en el otro mundo hasta que llegue la hora de renacer. Sus parientes lo despedirán con canciones y banquetes fúnebres. Caronte lo llevará al otro lado del río y los dioses sopesarán sus acciones para que, a su debido tiempo, su alma elija su nuevo destino.

Así fueron las cosas, así volverán a ser.

Pero esta realidad no será eterna, porque el Sol una vez más volverá a ocultarse en el ocaso y este mundo de la Tradición será tragado de nuevo por las serpientes y las criaturas del subsuelo.

Este ocaso será inevitable y veremos como el báculo del sacerdote pasa de la mano derecha a la mano izquierda, por lo que volveremos a vivir este Gran Invierno donde los habitantes de este mundo se encontrarán en medio de las ruinas riéndose de los payasos ignorantes que deambulan sin rumbo atrapados por la ignorancia y el Velo de Maya, mientras se dan golpes de pecho y dicen “¡construiremos un futuro mejor Tradicionalista-Futurista!”

Y los dioses se reirán con nosotros.

Yo estoy riendo con ellos.

Notas del Traductor:

1. Lisovik en ucraniano o leshi en ruso es una criatura sobrenatural de la mitología eslava. Vive en un lugar apartado, en el bosque, pero solamente cuando no hace frío. El 17 de octubre se mete bajo la tierra, donde pasa el invierno. Pero antes de ocultarse se enfurece: provoca tormentas, rompe los árboles, echa a los animales de sus madrigueras, etc. Los polacos creen que le gusta posarse en un árbol adoptando forma de lechuza, por eso los campesinos tienen miedo cortar esos árboles. Los cuentos rusos dicen que al Lisovik le gusta esconderse en los agujeros de árboles. A Lisovik le encanta silbar, pero cuando hay gente en el bosque prefiere no hacerlo, para no llamar su atención.

2. El Bannik es un espíritu que vive en las casas de baños (banya) en la mitología eslava. Las casas de baños eslavas se asemejan a saunas, con una sala interior humeante y un vestuario exterior. Un lugar donde las mujeres daban a luz y practicaban adivinaciones, la casa de baños se consideraba que tenía una gran cantidad de energía vital. Por eso algunas partes estaban reservadas Bannik. Si un intruso lo molesta mientras se lava, el Bannik podría verter agua hirviendo sobre él o incluso estrangularlo.

3. Las nornas son *dísir* (plural de “*dís*”, un espíritu femenino) de la mitología nórdica. Las tres más importantes son conocidas con los nombres de *Urðr* (o *Urd*, “lo que ha ocurrido”, el destino), *Verðandi* (o *Verdandi*, “lo que ocurre ahora”) y *Skuld* (“lo que debería suceder, o es necesario que ocurra”). A *Skuld* también

cumple el rol de una valquiria. Según las Eddas existen también muchas otras *nornir* menores asociadas a individuos en particular.

4. En la mitología griega, las Moiras (en griego antiguo Μοῖραι Moîrai ‘repartidoras’) eran las personificaciones del destino. Sus equivalentes en la mitología romana eran las Parcas o *Fatae*, las Laimas en la mitología báltica y las Nornas en la nórdica. Vestidas con túnicas blancas y de semblante imperturbable, su número terminó siendo el de tres. La palabra griega *moira* (μοῖρα) significa indistintamente ‘destino’, ‘parte’, ‘lote’ o ‘porción’, en referencia a su función de repartir a cada mortal la parte de existencia y de obras que le corresponden en el devenir del cosmos. Controlaban el hilo de la vida de cada ser humano desde el nacimiento hasta la muerte, y aún después en el Hades.



Evgeny Nechkasov (también conocido como Askr Svarte; nacido en 1991) es un filósofo tradicionalista, conferencista y activista ruso. Editor y publicador del almanaque tradicionalista pagano “Warha”. Editor en jefe de la página “Fundación de las Religiones Tradicionales” – un medio de comunicación independiente pagano ruso.

Involucrado en actividades políticas desde 2010 y desarrollando tanto una comunidad como un movimiento pagano en Rusia. Autor de ciertos libros sobre la tradición Escandinavo-Germana, teología pagana, y filosofía tradicionalista. Autor de decenas de artículos y ensayos polémicos donde él critica a las corrientes New Age, liberales de izquierda y posmodernas en el neopaganismo ruso y occidental. El problema de la influencia de la tecnología y el progreso en la alienación existencial, siguiendo a E. Jünger, M. Heidegger, y K. P. Linkola, también es foco de su pensamiento.

Sus puntos de vista fueron influenciados por Martin Heidegger, Julius Evola, Mircea Eliade, Meister Eckhart, Ernst Jünger, Alain de Benoist, Aleksandr Dugin, Veleslav Cherkasov, Evgeny Golovin y la historia de Yuzhinsky Circle.

Desde 2017 aparece en calidad de experto y ponente del tradicionalismo pagano y la tradición Germano-Escandinava en la prensa rusa, TV, lecciones abiertas, y en los campos de los estudios religiosos.

Un descendiente de germanos de Besarabia (Bessarabiendeutsche), exiliados a Siberia en la primera mitad del Siglo 20. Vive de manera permanente en la ciudad de Novosibirsk, Siberia Occidental, Rusia.

